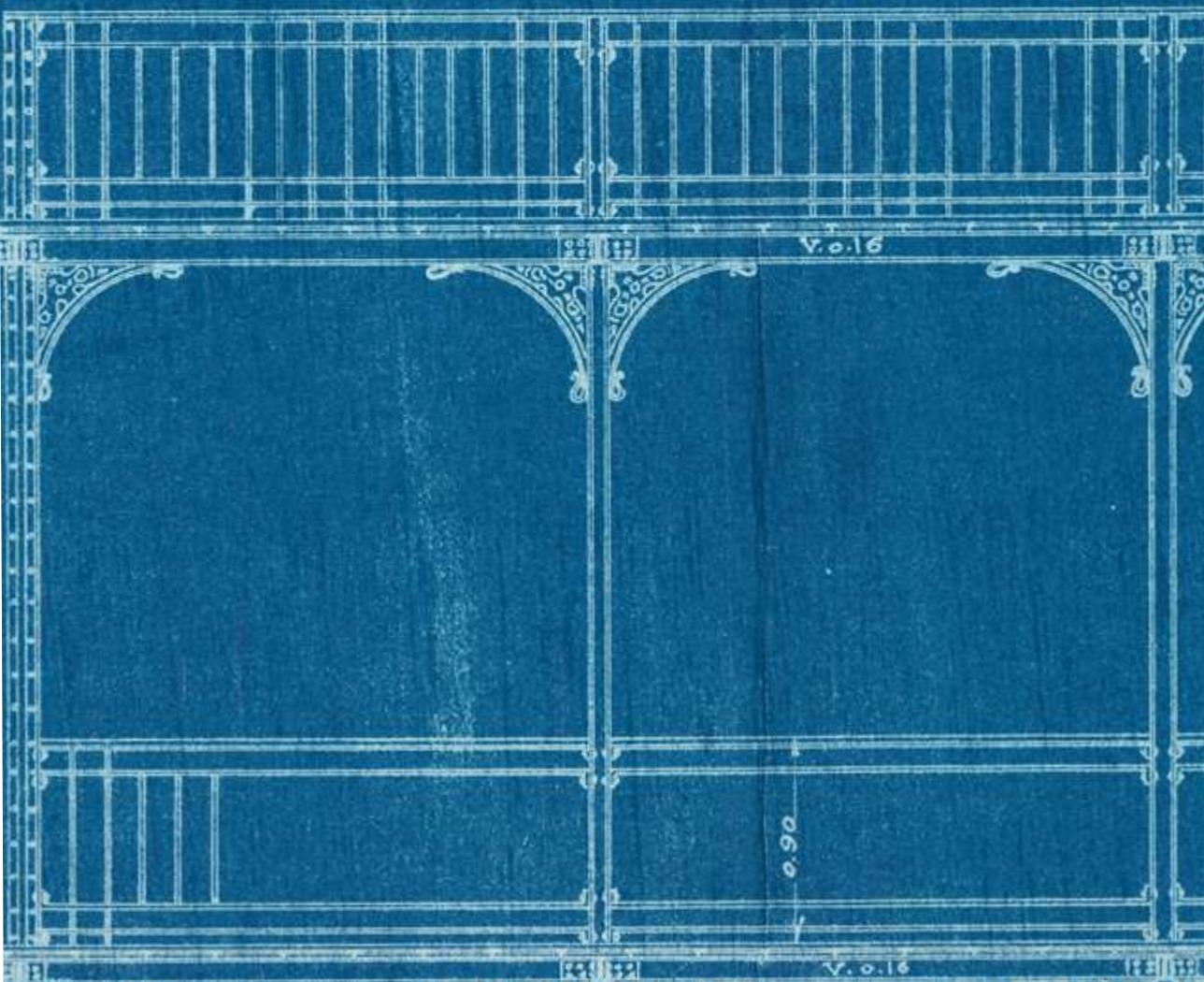


MÁS QUE UN TRÁMITE

Permisos de Construcción de Montevideo (1907-1931)

DEPARTAMENTO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN
INSTITUTO DE HISTORIA



MÁS QUE UN TRÁMITE

Permisos de Construcción de Montevideo (1907-1931)

MÁS QUE UN TRÁMITE

Permisos de Construcción de Montevideo (1907-1931)

DEPARTAMENTO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN
INSTITUTO DE HISTORIA



IHIDI
DEPARTAMENTO DE
DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
UDELAR



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

AGRADECIMIENTOS

DEPARTAMENTO DE DESARROLLO URBANO

INTENDENCIA DE MONTEVIDEO

© LOS AUTORES

PRODUCCIÓN

DEPARTAMENTO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN

INSTITUTO DE HISTORIA

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO

COORDINACIÓN

LAURA CESIO

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS

MAGELA BIELLI, LAURA CESIO, FABIANA OTEIZA,

MAGDALENA PEÑA, ELINA RODRÍGUEZ, JORGE SIERRA.

COLABORADORES: ROMINA MARTÍNEZ Y AGUSTÍN PINO

EDICIÓN PRELIMINAR

ELINA RODRÍGUEZ

DIGITALIZACIÓN DE IMÁGENES

MAGELA BIELLI, ROMINA MARTÍNEZ,

FABIANA OTEIZA, MAGDALENA PEÑA Y AGUSTÍN PINO

DISEÑO DE MAQUETA

JOSÉ DE LOS SANTOS

DISEÑO Y ARMADO

ELINA RODRÍGUEZ (DDI-IH)

JULIETA CHIESA Y LUCÍA CURBELO

SERVICIO DE COMUNICACIÓN Y PUBLICACIONES (FADU)

IMAGEN DE TAPA

PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 26095

MONTAJE DE LA EXPOSICIÓN

PAULA GATTI (COORDINACIÓN),

ANA OLIVER, LAURA GAVILANES

SERVICIO DE ACTIVIDADES CULTURALES (FADU)

YEIKO BURGUEÑO

DEPARTAMENTO DE INTENDENCIA (FADU)

CORRECCIÓN

ROSANNA PEVERONI

ISBN

978-9974-0-2189-1

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

INSPRINTA – GRÁFICA MOSCA.

MONTEVIDEO, URUGUAY. TEL: (598) 2408 3049

DEPÓSITO LEGAL

385.868

COMISIÓN DEL PAPEL. EDICIÓN AMPARADA

EN EL DECRETO 218/96



IHDDI
DEPARTAMENTO DE
DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Dr. Rodrigo Arim

RECTOR

**FACULTAD DE ARQUITECTURA,
DISEÑO Y URBANISMO**

Arq. Marcelo Danza

DECANO

**CONSEJO FACULTAD
DE ARQUITECTURA, DISEÑO
Y URBANISMO**

ORDEN DOCENTE

Lucía Bogliaccini

Ana Vallarino

Daniel Bergara

Mercedes Medina

Juan Articard

ORDEN ESTUDIANTIL

Andrea García

Mailén Dávila

Valentina Hernández

ORDEN EGRESADOS

Sonia Prieto

Mercedes Espasandín

Guillermo Rey

INSTITUTO DE HISTORIA

COMISIÓN DIRECTIVA

Mary Méndez

DIRECTORA

Martín Cobas

Laura Cesio

Magdalena Sprechmann

Magdalena Fernández

Denize Entz

Mailén Dávila

CONTENIDOS

- 011 **PRÓLOGO MARCELO DANZA**
DE ARCHIVOS Y MEMORIA URBANA
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
- 015 **PRÓLOGO MARTÍN DELGADO**
140.000 EXPEDIENTES
Intendencia de Montevideo
- 019 **PRESENTACIÓN**
LA CULPA ES DE MARIANO
Laura Cesio
- 023 **1. ANATOMÍA DE UN ARCHIVO**
Departamento de Documentación e Información
- 051 **2. CARTOGRAFÍA DE MONTEVIDEO 1907-1931**
- 191 **3. MIRADAS**
LA ELOCUCIÓN DE LAS IMÁGENES
Aníbal Parodi Rebella
- EL ARCHIVO DE PERMISOS DE CONSTRUCCIÓN
EN CLAVE TECNOLÓGICA
Gianella Mussio
- MONTEVIDEO, UNA CIUDAD CON MEMORIA
Andrés Mazzini

ARCHIVO ABIERTO

El Departamento de Documentación e Información (DDI) del Instituto de Historia (IH) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) tiene como objetivo recepcionar, conservar, catalogar, enriquecer y difundir documentos, generando conocimiento e información calificada vinculados a las disciplinas de la arquitectura, el diseño y el urbanismo. Posee un acervo documental especializado único en el país, constituido por más de 57.100 planos, 29.800 fotos, 3.400 carpetas, 21.900 publicaciones, 28.200 documentos digitalizados, 140.000 permisos de construcción de la Intendencia de Montevideo correspondientes al período 1907-1931 y una base de datos con 103.300 registros que cualifican este material.

Entre sus actividades de carácter permanente el DDI realiza *Archivo Abierto*, que consiste en una serie de exposiciones periódicas de documentos originales dirigidas a la activación de la experiencia pasada en el presente, apuntando a lo que se puede descubrir. Un recorte de un universo mayor que genere expectativas de posibles construcciones de futuros en las disciplinas del proyecto y acerque a la arquitectura, el diseño y el urbanismo al espacio vivo de la cultura.

La presente publicación acompaña la exposición *Archivo Abierto 16. Más que un trámite. Permisos de construcción de Montevideo (1907-1931)*, que se realiza en el marco de los 300 años del proceso fundacional de Montevideo y del Día del Patrimonio 2024. Los documentos originales fueron seleccionados del Archivo de Permisos de Construcción de Montevideo fechados entre 1907 y 1931 que fue cedido en custodia por la Intendencia de Montevideo al IH.

PRÓLOGO MARCELO DANZA

De archivos y memoria urbana

Hace algunas décadas la Intendencia Municipal de Montevideo confió a la entonces Facultad de Arquitectura los documentos relativos a los permisos de construcción anteriores a 1940. La donación, a la vez que significó para nuestra institución un alto reconocimiento en tanto depositaria de este acervo, fue también un exigente compromiso de trabajo que asumimos con responsabilidad. Se debió ordenar y fichar una enorme cantidad de material documental e información, tarea que involucró a muchos docentes del Instituto de Historia durante un amplio período de tiempo. También demandó disponer de un área dentro de nuestro edificio, que se encuentra cada vez más necesitado de espacio para atender sus crecientes demandas estudiantiles, docentes y de funcionarios TAS.

La confianza depositada por la Intendencia de Montevideo en la FADU y el esfuerzo que, como contrapartida, llevó adelante su Instituto de Historia tuvieron diversos frutos a lo largo de este tiempo. Permitió el acceso de investigadores a una rica y diversa base de datos. Este inusual cúmulo de información, estimulante para el desarrollo de nuevos trabajos, abrió puertas al análisis del proceso constructivo de la ciudad de un modo amplio y no limitado a algunos pocos ejemplos edilicios singulares. Por otra parte, también es necesario explicitar la laboriosa tarea y el alto compromiso que ha implicado para el Instituto de Historia asistir a la población en busca de los antecedentes municipales de sus construcciones para gestionar trámites varios que se encuentran hoy en la órbita del Departamento de Documentación e Información.

Pero los resultados presentes y futuros de la ardua labor de conservación y difusión de este archivo bien valen el esfuerzo. Su sentido es, sin duda, trascendente: se trata de cuidar y comunicar parte de la memoria urbana de Montevideo.

Los arquitectos y arquitectas solemos hablar de «la memoria de las ciudades». En esta curiosa prosopopeya ellas se vuelven «sujeto», ser vivo capaz de recordar. Sería más preciso hablar de las múltiples y muy diversas manifestaciones de la memoria que las ciudades evocan en quienes las habitan. La ciudad no «recuerda», pero es capaz de evocar memoria en las personas. Ellas y las arquitecturas —en tanto depositarias de afectos y recuerdos— aportan sustantivamente a la construcción de una «memoria colectiva» esencial para la identidad de las sociedades.

En la memoria individual, teñida de inevitable subjetividad y proyección afectiva, resulta difícil diferenciar la historia urbana de la ilusión, el relato o el mito. Ella da identidad y sustenta la base sobre la cual proyectar y construir el mañana, pero puede fácilmente transformarse también en una inmovilizante ancla sujeta en el pasado. Es relevante, para superar esta disyuntiva permanente en la arquitectura y el urbanismo, toda información que permita un acercamiento y análisis lo más objetivo posible.

La documentación «pura y dura» que el archivo de los permisos de construcción aporta habilita un registro con la necesaria distancia para la construcción histórica. El archivo que aquí se presenta es tan solo una muestra del importante acervo documental de permisos de construcción que se encuentran al cuidado del Departamento. Compartirlo por medio de esta publicación con un público amplio es para nuestra comunidad académica un placer y a la vez atiende el compromiso que sentimos con la sociedad en su conjunto.

Vaya nuestro agradecimiento a la Intendencia de Montevideo por hacer viable esta publicación y por la confianza depositada en nuestra Facultad. Vaya también nuestro reconocimiento al Instituto de Historia de la FADU y, dentro de él, muy especialmente a las y los docentes del Departamento de Documentación e Información, quienes, a lo largo de estas décadas, han llevado adelante con responsabilidad y destacados resultados el cuidado y la difusión de su acervo.

MARCELO DANZA

*Decano de la Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo*

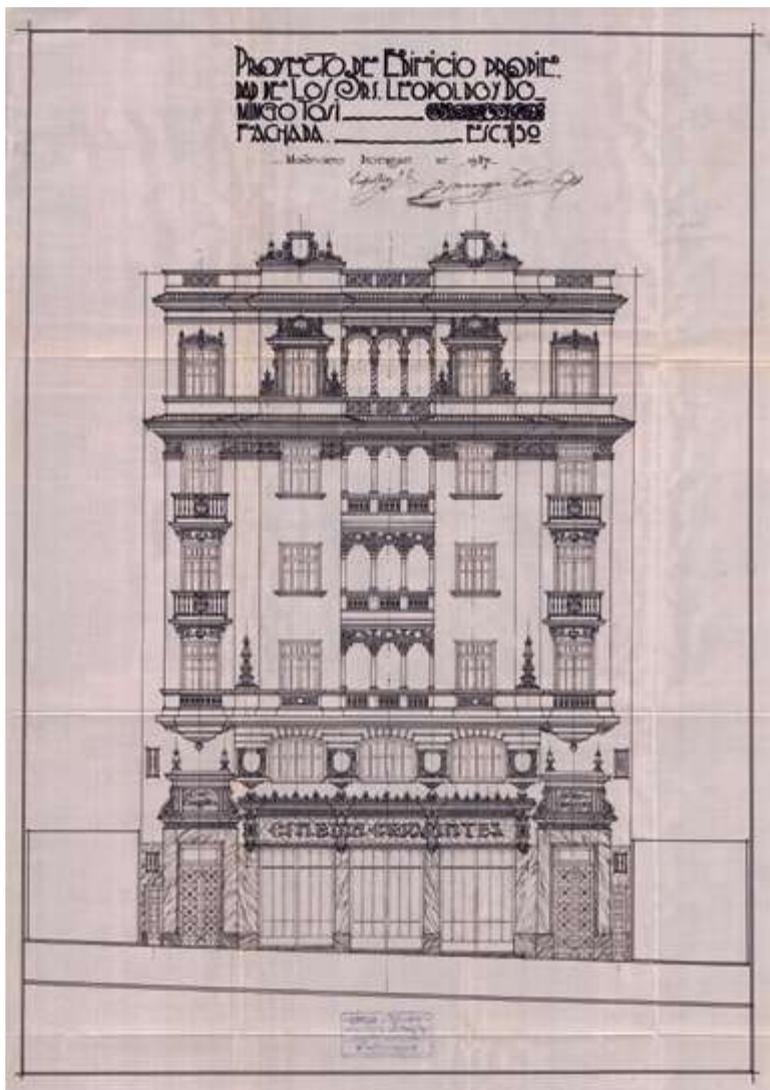


FIGURA 1. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 120892. AÑO 1927 (FACHADA)

PRÓLOGO MARTIN DELGADO

140.000 expedientes

Esta publicación representa un valioso aporte para Montevideo al poner en valor la documentación contenida en el archivo mediante una curaduría, relatoría y reflexión, acercándonos a este enorme acervo de expedientes y resaltando su riqueza.

Ayer estos 140.000 expedientes probablemente contuvieron las expectativas de sus futuros habitantes, familias y empresas, mientras los engranajes de la gestión del territorio validaban y autorizaban sus voluntades. Hoy esta muestra y publicación, y la gestión del archivo de permisos que está en custodia de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, transforman los productos secundarios del «tramiterío» en un tesoro documental, un archivo consultable sobre la construcción en Montevideo.

La distancia temporal y la mirada crítica revelan el valor de expedientes que en su momento fueron la tarea cotidiana de las decenas de profesionales que los dibujaron y otros tantos que los estudiaron. En cada expediente se ven los códigos de representación, las propuestas, su información dominial, técnico-constructiva y otros detalles. La posibilidad de contrastarlos con la realidad de hoy nos permite registrar, en algunos casos, lo que ya no está y, en otros, lo que nunca fue.

Algunos expedientes se valoran por lo singular, por lo excepcional o incluso por lo misterioso, como es el caso de expedientes asociados a personajes enigmáticos de la historia de Montevideo. En otros muchos casos el valor está en lo anónimo, en lo común, en dar a conocer esa media montevideana, estándar de otra época que hoy puede resultar curiosa e, incluso, antirreglamentaria. Lejos de tratarse únicamente de las grandes obras y figuras destacadas, este archivo permite rescatar el trabajo de una gran cantidad de actores menos conocidos pero igualmente relevantes en la conformación

del paisaje urbano de Montevideo. Constructores, ingenieros y arquitectos, muchos de ellos inmigrantes que con su trabajo cotidiano contribuyeron al crecimiento y la modernización de la ciudad.

Los expedientes revelan las soluciones técnicas y formales adoptadas por profesionales del momento en función de las normativas, las limitaciones de recursos y las necesidades de los propietarios. En su conjunto, se ven tendencias —geográficas, estilísticas, inmobiliarias— que por la obligación del trámite, por lo reglamentario quedan registradas en la gestión. Se aprecia en ese conjunto la Montevideo formal, la Montevideo fiscalizada, la Montevideo oficial de ese momento, que brinda la posibilidad de construir un mosaico del desarrollo de la ciudad y de la disciplina en esas décadas.

En este archivo también se reflejan las tensiones y transiciones en la ciudad: la coexistencia de estilos arquitectónicos como el eclecticismo, el modernismo y el neocolonial, las variaciones tipológicas de viviendas y edificios de renta, y la adaptación de Montevideo a los nuevos programas y desafíos de la modernidad. Asimismo, muestra cómo los profesionales de la construcción no solo respondieron a las exigencias técnicas, sino también a las expectativas estéticas y sociales de sus clientes, en un contexto en el que Montevideo buscaba consolidar su identidad como capital moderna.

En definitiva, hoy este archivo es un testimonio crucial para la investigación y difusión de la arquitectura y el urbanismo en Montevideo. Permite no solo documentar el pasado de la ciudad, sino también reflexionar sobre su evolución y transformación, abriendo nuevas posibilidades de investigación en torno a la relación entre el territorio, la construcción y las dinámicas sociales. Además, proporciona un ejemplo de cómo la gestión del territorio puede, mediante la preservación documental, generar un recurso de gran valor para las futuras generaciones, transformando lo que en su momento fue un producto instrumental y burocrático en una fuente primaria de gran relevancia para el estudio del pasado.

MARTIN DELGADO

*Director del Departamento de Desarrollo Urbano
Intendencia de Montevideo*

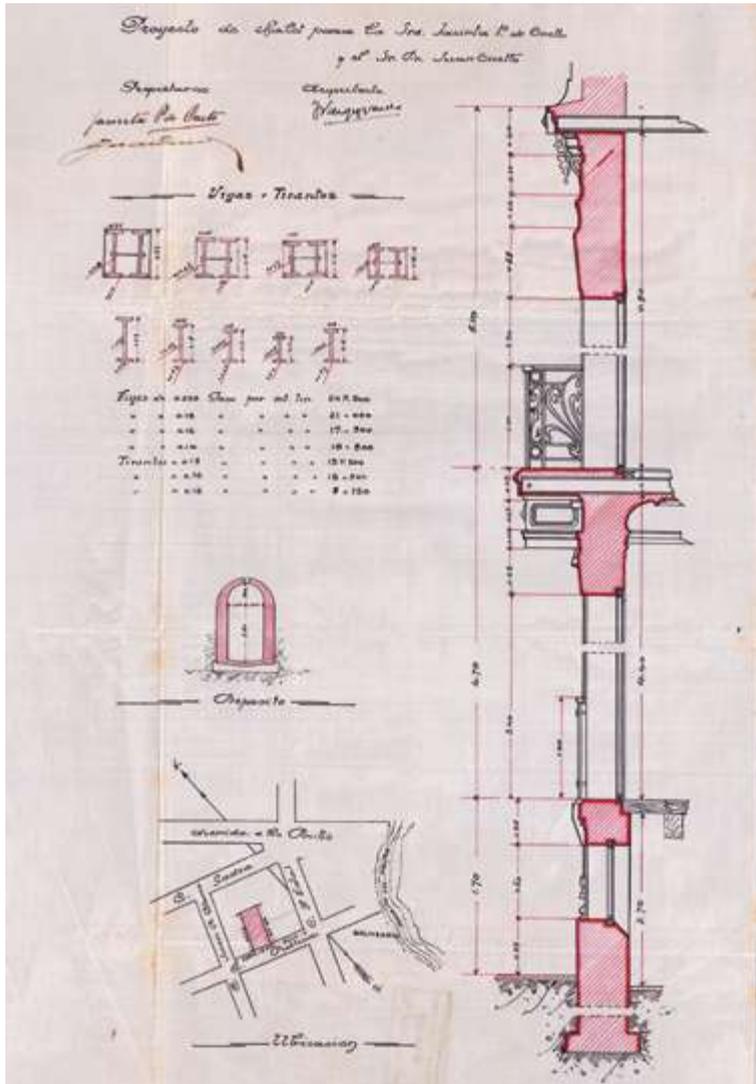


FIGURA 2. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN Nº 905. AÑO 1907 (DETALLE CONSTRUCTIVO)

PRESENTACIÓN

La culpa es de Mariano

Cuenta la historia que un día, sobre fines de 1996, funcionarios de la Intendencia de Montevideo cargaron un camión con cientos de miles de expedientes de permisos de construcción con destino al basurero municipal. Una llamada telefónica del intendente Mariano Arana redirigió el vehículo hacia Bulevar Artigas 1031. Hasta aquí el relato oral o quizás la leyenda. Lo que sigue forma parte de las vivencias de quien, siendo asistente de investigación, colaboró en el traslado de los expedientes, dejados en la escalinata de la Facultad de Arquitectura, al local que ocupaba el Instituto de Historia de la Arquitectura en el tercer nivel del ala sobre Bulevar España. Desde ese momento, más de 140.000 permisos de construcción aprobados por la comuna municipal entre 1907 y 1931 se encuentran en custodia del Instituto. Han sido objeto de múltiples trabajos de investigación y difusión, utilizados para la enseñanza y consultados por diversos públicos.

Lo recibido constituye un archivo cerrado, organizado orgánicamente por número de permiso y por año. Está integrado por las solicitudes efectuadas por actores privados: arquitectos, ingenieros y constructores. No configura necesariamente lo realizado ni tampoco la ciudad real, donde se opera muchas veces sin autorización municipal, pero se trata de un universo muy representativo de la ciudad formal. Tiene un valor histórico y cultural que permanece aunque los edificios hayan desaparecido y es creciente a medida que pasa el tiempo. Tiene un valor activo que se conserva mientras las obras tengan vida o no se modifiquen sustancialmente, en tanto cada expediente es un potencial instrumento para la restauración, mantención e intervención en el bien.

Además, la especificidad y calidad de la documentación transforma este acervo en una herramienta significativa como fuente primaria para investigadores, brindando antecedentes vinculados a la arquitectura, la ciudad, el

patrimonio, la tecnología, el diseño y la historia, que habilitan estudios y enfoques múltiples. Cada permiso proporciona datos valiosos, constituyéndose muchas veces en la única fuente de información de obras desaparecidas o muy intervenidas. Son un insumo relevante para la investigación en proyecto en tanto permiten analizar las cualidades formales, espaciales y técnicas que son determinantes para el entendimiento de las obras.

La selección de piezas realizada para esta exposición y catálogo, deliberada y con ciertos objetivos, propone distintos ejes que interactúan entre sí evidenciando múltiples perspectivas. No se buscó realizar un inventario de edificios, sino mostrar la complejidad de un tiempo de cambios profundos. Una suerte de cartografía de Montevideo del primer tercio del siglo xx. La organización cronológica, a modo de línea de tiempo, expone de manera secuencial modalidades, tipologías, programas, espacios, sistemas constructivos, diseño gráfico, entre otros aspectos, mostrando las transformaciones que tuvieron un impacto significativo en el período. El conjunto permite hacer conexiones que no son evidentes cuando se mira en forma individual y, al mismo tiempo, apreciar de manera comparativa los distintos elementos, organizados intencionalmente y presentados bajo los mismos criterios.

Estas huellas de la arquitectura en un archivo público son señales duraderas de la construcción de Montevideo durante un cuarto de siglo muy significativo. En el marco de los 300 años del proceso fundacional de Montevideo, la apertura de este particular fondo documental se propone como una contribución a la generación de conciencia sobre el valor de la ciudad y sus arquitecturas y, al mismo tiempo, como evidencia de que las mutaciones del paisaje son la manifestación de la cultura y la sociedad en cada momento. Porque la ciudad es siempre permanencia y cambio, como lo ha señalado nuestro querido profesor Mariano Arana, «culpable» de que este archivo haya sido conservado.

LAURA CESIO
*Directora del Departamento
de Documentación e Información
Instituto de Historia*

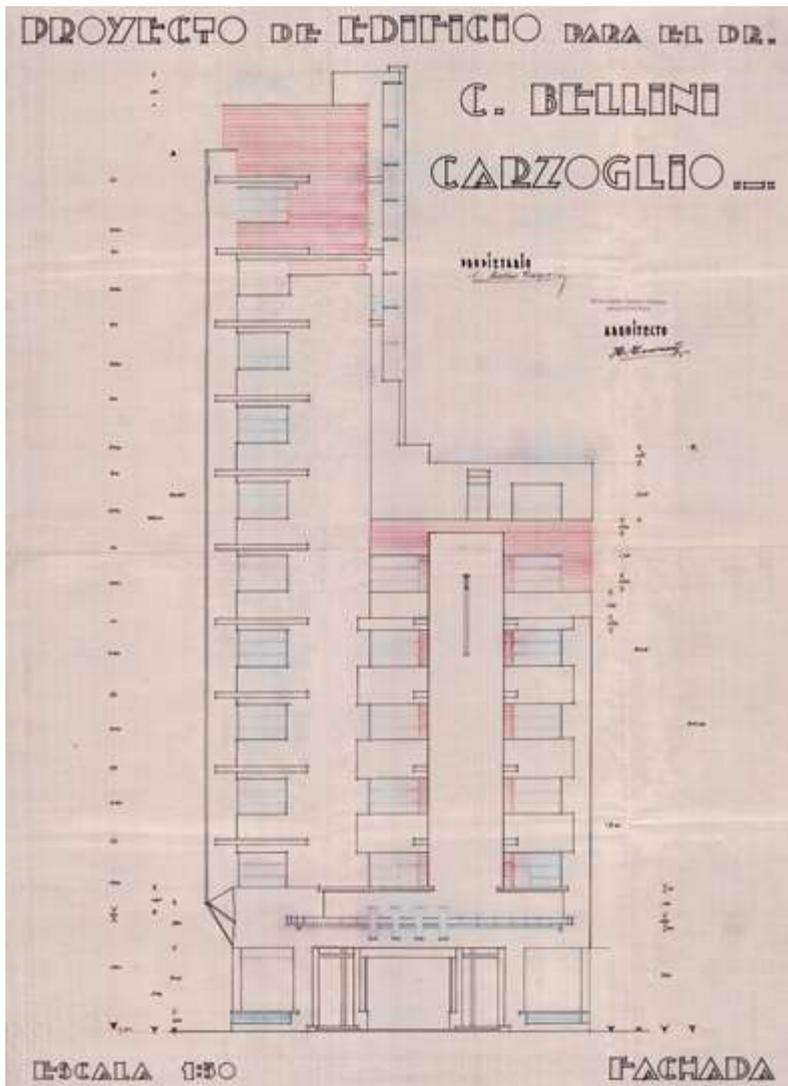


FIGURA 3. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 136015. AÑO 1929

1

ANATOMÍA DE UN ARCHIVO

La mirada desde la contemporaneidad puede hacer emerger al Montevideo de esos años como aquella ciudad capaz de propiciar el «salto ecuestre» de la imaginación entre dos mundos antagónicos: el del compromiso con el pasado, con la memoria, con la tradición de raíz decimonónica, y el que se proponía proyectarse al futuro y entrar de lleno en el moderno y prometedor siglo XX.

Cecilia Ponte. *Montevideo Metáfora. Los Veinte: el proyecto uruguayo. Arte y diseño de un imaginario. 1916-1934.*

ANATOMÍA DE UN ARCHIVO

Los gráficos que aquí se presentan forman parte de un conjunto mucho más amplio y han sido aislados selectivamente. Se incorporan de forma cualitativa diferentes tipos de piezas gráficas que, a modo de «citas», conforman un *collage* que habilita la lectura de diversos ejes temáticos. No se pretende abarcar la totalidad ni todos los temas que pueden surgir de este archivo. El objetivo es mostrar múltiples perspectivas, un menú que habilite cuestionamientos y nuevos contextos de análisis.

Son representaciones de un Montevideo soñado, imaginado y proyectado. Tienen implícito un modo de ver y concebir la arquitectura en su más amplio sentido. Pero la apreciación desde el presente, y en el futuro, también depende del modo de ver del observador. La imagen, o la arquitectura, es la misma; lo que cambia es la mirada. Los usos y significados que se le atribuyan en adelante no se pueden pronosticar, pero cada presente determinará sus miradas al pasado y al futuro con sus propios valores. Utilizado ahora, y advirtiendo que las lecturas que se proponen son solo algunas, parciales y no exentas de cierta subjetividad, permite trazar un panorama de las potencialidades de este fondo documental para la generación de nuevo conocimiento.

Representaciones y memorias

Un permiso de construcción es el expediente con el cual el propietario de un terreno hace la solicitud al Estado para construir en él. Su especificidad y complejidad incorpora en un mismo documento los insumos necesarios para dar cumplimiento a las exigencias administrativas de la gestión, junto con la información técnica necesaria que permita la interpretación de la edificación que se propone realizar.

Todo este material conforma un archivo técnico gráfico cuya interpretación exige ciertos conocimientos particulares. Cada expediente está integrado por gráficos y memorias y es un contrato entre el propietario, el técnico y la autoridad municipal —es decir, la sociedad y la ciudad—, con cuya obtención se habilita la ejecución de una obra.

La parte gráfica de los permisos de construcción, y de las láminas de arquitectura en general, se caracterizan por el dibujo a escala que comprende planos de albañilería (plantas, cortes, fachadas) y ubicación en el territorio. En ocasiones incluyen también representaciones de la estructura, instalaciones, perspectivas, detalles constructivos y planillas.

Las memorias, en cambio, son textuales, pero también implican un conocimiento especializado y acompañan y complementan los documentos gráficos con información referida a los sistemas constructivos, materiales y terminaciones, y no todas lo explicitan de la misma manera. Mientras que algunas son referencias muy básicas que enumeran los materiales de construcción a utilizar y las partes de la edificación en que participan, como muros, techos, revoques, pavimentos o aberturas, otras memorias descriptivas dan cuenta con mayor precisión de las características de la construcción. Estas últimas resultan de gran interés para el estudio del desarrollo de la industria de la construcción en el país, ya que en algunos casos informan sobre marcas específicas de ciertos productos e incluso sobre sistemas de construcción patentados. También se desprenden de la descripción de los materiales de terminación las aspiraciones y la calidad que los clientes esperan de los trabajos encargados.

Los expedientes también suministran una serie de datos: fecha, autor del proyecto, constructor, propietario, costo y plazo estimado, nombre del edificio y programa. Toda esta información se convierte en insumo relevante para diversos enfoques históricos que se pueden hacer sobre el período. De esta manera se puede identificar los nombres de inversores en el sector de la construcción, que figuran de manera repetida como propietarios, profesionales y constructores y que firman proyectos recurrentemente, las variaciones de los costos previstos de las obras y tiempos de duración, entre otros muchos encares posibles.

Estos permisos de construcción, emitidos en Montevideo entre 1907 y 1931, no son solo documentos administrativos: constituyen también un valioso archivo gráfico que permite conocer las prácticas arquitectónicas y las convenciones visuales de la época. Además de cumplir una función informativa, comunicaban la intención arquitectónica de los proyectos. A través de ellos es posible apreciar la evolución de las técnicas y los materiales empleados para representar proyectos arquitectónicos, así como su estrecha relación con las arquitecturas propuestas.

Los arquitectos, ingenieros, constructores y dibujantes que actuaron en Montevideo a principios del siglo xx disponían de una considerable variedad de herramientas y materiales para plasmar sus ideas en papel.

El dibujo lineal a mano alzada era la técnica habitual para expresar los proyectos y presentarlos para su aprobación municipal. Los lápices de grafito de diferentes durezas (HB, 2B, 4B) eran usados para delinear las estructuras básicas, lo que permitía hacer correcciones y superposiciones de líneas, mientras que la tinta china, la sepia y los lápices de colores sobre papel vegetal ofrecían una mayor precisión y durabilidad en los planos. La aplicación de la tinta china con plumilla o tiralíneas permitía un control detallado del grosor de las líneas, facilitando así la diferenciación de los elementos constructivos y la representación de materiales, equipamientos y ornamentos.

Los soportes más utilizados en la producción de planos eran el papel vegetal y el papel calco, ambos adecuados para obtener las fotorreproducciones que finalmente componen el expediente. Durante este período, las técnicas disponibles para el copiado de planos eran la cianotipia (o *blueprint*, por el color característico del producto final obtenido) y la diazotipia, también conocidas como copias ozalid por el nombre comercial del soporte utilizado. Ambas se empleaban con frecuencia e, incluso, se pueden encontrar permisos de construcción en los que aparecen ambos tipos de reproducciones.

Las cianotipias, también conocidas como ferropusiatos, se lograban gracias al empleo de una disolución de citrato férrico amoniacal y ferrocianuro potásico en agua con la que se impregnaba un sustrato, generalmente un papel de alto gramaje o tela de dibujo, preparado con gelatina o con ad-

hesivos naturales, capaz de soportar la manipulación una vez humedecido. Este papel, preparado para recibir la imagen, se colocaba en contacto directo con el dibujo original, confeccionado sobre un material transparente, ya fuera papel vegetal o tela de dibujo, y se exponía el conjunto a la luz. Durante la exposición, la luz reaccionaba con el producto sensible, transformando las sales férricas de las zonas expuestas en ferrosas y dejando la impresión lista para su revelado. El proceso final requería la inmersión del soporte en agua o su humidificación por aspersión para que las sales ferrosas produjeran ferrocianuro férrico, pigmento conocido como azul de Prusia.

Las diazotipias surgieron posteriormente y se popularizaron rápidamente. En este tipo de copias la imagen se obtenía de la reacción de un compuesto diazo con una sustancia acoplante a base de fenol o de naftol. El color de línea resultante dependía de esta última sustancia: mientras que con el naftol se obtenían líneas azules, con el empleo de fenol las líneas eran de color marrón —las más habituales—. Los soportes eran casi siempre de papel, de mayor o menor gramaje, o de tela de dibujo. La humedad a la que el soporte era sometido, menor que en el caso de las cianotipias, requería el uso de papeles de gramaje alto o medio o de telas de dibujo.

Por otro lado, las convenciones gráficas aplicadas en los planos eran fundamentales para garantizar la comprensión y la ejecución de los proyectos. Las fachadas de los edificios se pueden encontrar expresadas, según el permiso, de acuerdo con dos diferentes sistemas de representación: en algunos casos se dibujaron según los códigos del sistema diédrico ortogonal; en otros se recurrió al sistema perspectivo central y presentan perspectivas cónicas frontales en las que los elementos del entorno aparecen fugando hacia un punto central.

Los elementos seccionados en plantas y cortes verticales generalmente se ven expresados en color rojo. La aplicación del pigmento (témpera o tinta china) sobre las copias implicaba una posproducción del documento y una intervención que, en cierto punto, le devuelve la condición de pieza original. En algunos casos, incluso las fachadas se coloreaban, con lo que se lograba una expresión muy potente.

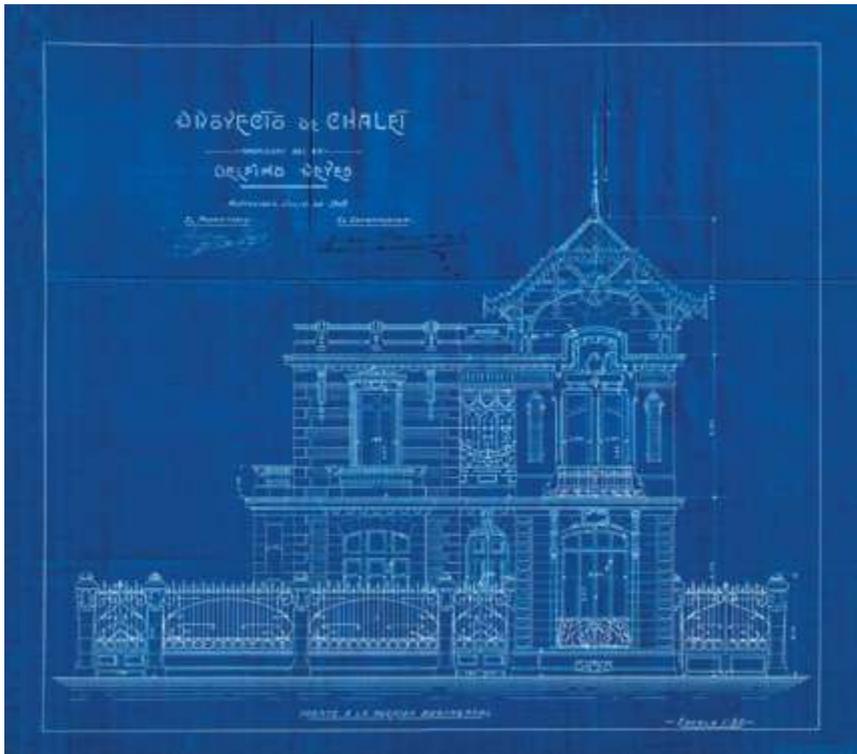


FIGURA 4. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 13779. AÑO 1909

Otro elemento llamativo es la inclusión detallada de la figura humana e incluso de animales en los recaudos gráficos verticales. Aunque se trata de expresiones sintéticas, se muestran hombres y mujeres en actitudes y con vestimentas que reflejan los usos a los que el edificio sería destinado al construirse. Una reflexión particular, sobre la que se profundiza más adelante, merece los títulos, rótulos y márgenes, en los que se emplearon tipografías y diseños que realzan el contenido del plano y dialogan con el estilo gráfico general.

Las escalas de representación eran las convencionales: 1:50 o 1:100 para planos de albañilería y estructura en caso de haberlos, 1:1000 para las plantas

de ubicación, llegando al 1:20 para algunos detalles constructivos en aquellos proyectos en los que el empleo de un sistema diferente del tradicional lo requería. Sin embargo, los formatos de los planos no respondían a una normalización, sino que se adoptaban los que mejor respondieran a los contenidos de los gráficos, plegándose posteriormente para adaptarlos al tamaño de la carpeta final del expediente, de tamaño oficio.

Arquitectura, ciudad, territorio

Los permisos de construcción son también prefiguraciones de la arquitectura, la ciudad y el territorio en un contexto histórico determinado. Incluso cuando no siempre se refieren a lo efectivamente materializado y en muchos casos es posible encontrar varias solicitudes para un mismo predio que plantean variantes o incluso cambios de destino y proyectos muy diferentes, las transformaciones que se operaron entre la solicitud como voluntad expresa de construir algo de determinada manera y las sucesivas capas que se van incorporando en el tiempo son potentes herramientas para entender el devenir de los edificios y de la ciudad. Todo esto permite poner en evidencia la complejidad de los procesos proyectuales y las dinámicas urbano-territoriales.

Desde este registro es posible constatar que Montevideo entre 1907 y 1931 fue escenario de la coexistencia de diversas arquitecturas. Entre el eclecticismo tardío y el modernismo se abrieron paso las primeras manifestaciones de renovación. Mientras los tipos arquitectónicos introvertidos fueron utilizados *in extenso* y gradualmente sustituidos por tipologías extrovertidas, otros, como el edificio de renta, tuvieron una larga duración y fueron soporte de variados lenguajes arquitectónicos. Las recurrencias, similitudes, mutaciones e innovaciones que se advierten en los ejemplos seleccionados y en todo el conjunto documental pueden servir de base para profundizar distintos aspectos de la arquitectura uruguaya.

Desde el punto de vista formal, los lenguajes historicistas, predominantes desde el último tercio del siglo XIX en Uruguay, se manifestaron con fuerza

hasta entrada la década de 1920. El eclecticismo, con base academicista y sustentado en los principios *Beaux Arts*, integra varias modalidades de otros tiempos, diversidad de referencias y una aplicación operativa que no atiende la coherencia que representaban los estilos históricos del pasado.

Las fachadas se caracterizan por una estructura compositiva de basamento, desarrollo y remate y se animan con un amplio y variado repertorio lingüístico que combina y yuxtapone con total libertad. En general, presentan referencias a ejemplos europeos, fundamentalmente italianos y franceses, pero contemplan el contexto y el rol que el edificio debe cumplir en la realidad de Montevideo, ya sea como parte del tejido o como elemento primario. Tal es el caso del edificio de la Compañía del Gas, de 1908, y del icónico Palacio Salvo, de 1923.

En estas arquitecturas predominan las tipologías introvertidas organizadas en torno a un patio, que evolucionan alcanzando más niveles en altura e incorporando en muchos casos un comercio en la planta baja. Estas características, entre otras cuestiones, fueron posibles gracias a nuevos materiales y sistemas constructivos. La llamada «casa estándar» es una de las tipologías más recurrentes y constituyó la base del tejido urbano de Montevideo en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Se define por una organización espacial basada en una sumatoria de habitaciones que se disponen en hilera y lateralmente respecto del eje del predio, articulándose en relación con uno o más patios interiores con claraboya.

El edificio de renta aparece en las dos primeras décadas del siglo XX y se extiende hasta promediar la centuria. Surge de la asociación vertical de la tipología de la casa estándar, que se adapta a las características geométricas de cada predio. En tanto vivienda colectiva, una de sus particularidades es el acceso y la circulación vertical comunes, características definitorias de este tipo edilicio que implicó un cambio en la privacidad y en el vínculo con la calle. Tales atributos pueden advertirse en una comparación entre una típica casa estándar de un nivel, representada por la casa de Juan Visilio, de 1909, el proyecto de varias casas en tres niveles para Germán Barbato, de 1917, y el edificio de renta Palacio Díaz, de 1929.

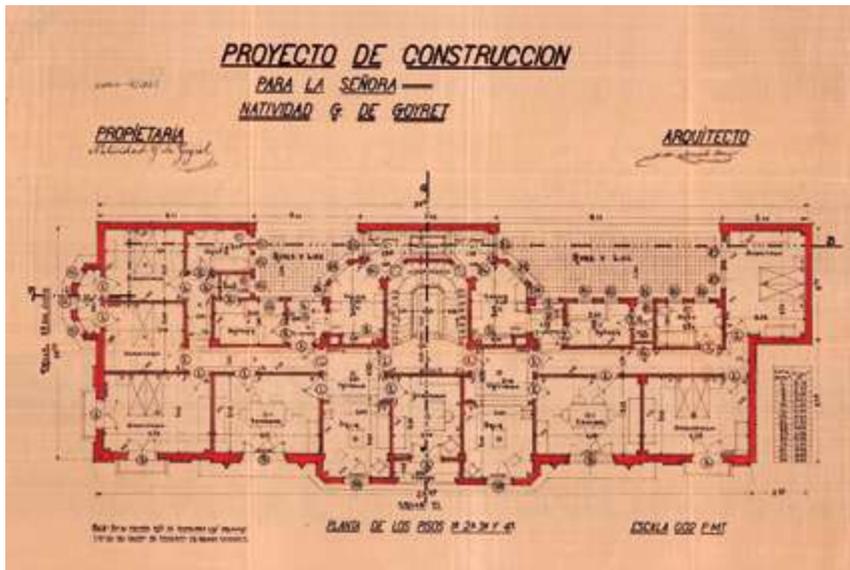


FIGURA 5. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 145290. AÑO 1931

Por otro lado, empiezan a aparecer tipologías de carácter extrovertido como el *petit hôtel*, el chalet y la casa quinta, aunque esta última se utilizó en Montevideo desde el siglo XIX. Surgen, entre otras cuestiones, como crítica a las condiciones de higiene y ventilación de la casa estándar, en un proceso que culmina con la Ordenanza sobre Higiene de la Habitación, sancionada en 1928. Son tipologías exentas o recostadas sobre una medianera, en las que cambia la vinculación interior entre habitaciones y la relación se da entre cada local y el espacio exterior. En general, se ubican en sectores urbanos con predios de mayores dimensiones, como Pocitos, Prado y Carrasco, y consolidan una nueva imagen de ciudad. Dan cuenta de estas situaciones las solicitudes efectuadas para construir el chalet para la Frigorífica Uruguaya, de 1918, y la vivienda y taller para Juan Zorrilla de San Martín, de 1921.

De forma sincrónica al eclecticismo emergió el modernismo, tendencia de corta duración en Uruguay, que actuó como el primer hecho importante

en la renovación formal de la arquitectura montevideana. Combinó la flexibilidad del hierro y la transparencia del vidrio con el carácter macizo de la piedra, el acento de color dado por materiales diversos y un sistema decorativo caracterizado por la acentuación lineal y el uso de motivos curvos, buscando las fuentes del ornamento en la naturaleza. Si bien tuvo la intención de crear formas de expresión nuevas, en los hechos los tipos utilizados no difieren de los del eclecticismo. Adoptó las estructuras consolidadas, a las que aplicó una decoración modernista en fachadas y detalles decorativos. Como exponentes de esta tendencia, asumida por los primeros arquitectos formados en el país, se encuentran la casa Williman, de 1907, Parva Domus, de 1915 —corresponden tipológicamente al chalet extrovertido y exento—, y la sede de Pablo Ferrando en Ciudad Vieja, de 1916, obras proyectadas por Leopoldo Tosi.

En un sentido similar, en la década de 1920 aparecen otras vías de ruptura con el monopolio académico, pero con retóricas formales diferentes. Con un enfoque en la búsqueda de una arquitectura propia, el llamado neocolonial puso la mirada en lo americanista y, particularmente, en lo hispánico como medio de otorgar validez a un discurso modernizador. La expresión formal, entonces, aludió al mudéjarismo, al Renacimiento y al Barroco español en su mestizaje americano, entre otras referencias. Los ejemplos de esta corriente presentan una interesante articulación de volúmenes y alturas, techos y aleros con tejas coloniales, y un sistema decorativo en el que se destacan los accesos, tratados como pórticos decorados, y el remate. Esta postura puede descubrirse en la casa Serratos, proyectada por el arquitecto Alberto Muñoz del Campo en 1925, y en el edificio de renta Posadas Belgrano, de autoría del arquitecto Jorge Herrán, de 1928.

También a partir de mediados de la década de 1920 asoman las primeras manifestaciones de una ruptura más radical. La arquitectura moderna, en su fase de instalación en Uruguay, no fue homogénea; pueden identificarse diversas maneras de concebirla, tal como se advierte con claridad en la casa Sierra Morató, del arquitecto José Pedro Sierra Morató, la casa Souto, proyectada por Carlos Gómez Gavazzo, ambas de 1928, y el Palacio de la Cerveza, del arquitecto Juan María Delgado, de 1927. A las tendencias expresionistas que

muestran sugestivas volumetrías curvas y cierta idea de dinamismo se suman las posturas racionalistas, más puristas, con volumetrías simples y grandes paños lisos, cuya expresión exterior busca representar la función interior. Asimismo, la arquitectura déco fue otra vía de acceso a la modernidad, con su carga decorativa expresada en vitrales, relieves y diversos detalles. En no pocos casos se combinan múltiples modalidades en una respuesta ecléctica a la realidad local.

Al mismo tiempo, esta diversidad de tendencias presenta algunos rasgos en común. Por un lado, una conformación por volúmenes regulares y geométricos con perforaciones controladas y un cambio significativo en la proporción de los vanos, con predominio de la horizontalidad. Por otro lado, los recursos expresivos son austeros y controlados y, cuando existen elementos decorativos, tienen una conformación geométrica. Predomina la utilización del revoque imitación como terminación de las fachadas, lo que les otorga una característica identitaria a las primeras arquitecturas modernas de Uruguay. También aparecen, combinados, otros materiales, como aplacados de piedra, granitos o travertinos. La aceptación de nuevas tecnologías es otro factor común, en particular el uso de estructuras de hormigón armado, lo que permite flexibilidad y libertad en plantas y fachadas, acorde a los nuevos programas que estaban emergiendo y al nuevo lenguaje.

Desde el punto de vista tipológico la arquitectura moderna en su primera etapa asume las tipologías extrovertidas que ya se estaban utilizando en el medio local, a lo que debe sumarse el tipo bloque, pero comienzan a tener una relación frente-fondo más directa. El campo de aplicación de las nuevas tendencias en Uruguay fue amplio e incidió significativamente en la conformación de grandes zonas de la ciudad, con una gran capacidad de adaptar los edificios a su entorno específico. Fue asumida en edificios públicos de gran escala, edificios de vivienda colectiva e individual y novedosos programas industriales y culturales.

En efecto, en este lapso se hace evidente la aparición de nuevos programas arquitectónicos a partir del dinámico progreso de la industria y el comercio, los cambios en el mundo del trabajo, en la forma de habitar, en

los servicios a la población, y la eclosión de otras formas de esparcimiento. Si bien muchas veces no está específicamente consignado el programa, es posible inferirlo en la mayoría de los casos. La vivienda es el predominante en todo el período, desde los conjuntos para obreros a la residencia de temporada, y convive con usinas, fábricas, oficinas, comercios, hospitales, edificios educativos y cines, entre otros destinos. Constituyen otro eje de análisis, en tanto establecen condicionantes espaciales al proyecto, expresan los requerimientos de las funciones a cumplir, las determinantes normativas, las expectativas del cliente y las costumbres sociales y culturales.

El panorama de la arquitectura montevideana que se exhibe en este archivo es complejo y fermental y da cuenta de la sincronicidad de la experiencia arquitectónica uruguaya con lo que pasaba en el mundo. Resulta interesante, en este sentido, contrastar cuatro obras significativas ubicadas sobre la avenida 18 de Julio: el Palacio Salvo, de 1923; el Edificio Rex, de 1927; el Palacio Díaz y el Lapido, ambos de 1929. Se trata de edificios de renta que, con variantes, mantienen una estructura tipológica similar y se adaptan morfológicamente al tejido histórico sin provocar fracturas sustanciales. Sin embargo, son soporte de configuraciones formales diferentes que dan cuenta, en tan solo seis años, del pasaje del eclecticismo a los lenguajes renovadores.

Por otro lado, sin olvidar que los permisos de construcción refieren a proyectos que no siempre se concretaron, las diversas ubicaciones que se registran dan cuenta de la extensión de Montevideo y de la dinámica del proceso urbanizador, reflejan una voluntad de ocupar determinadas zonas dentro de un territorio que comprendía la trama existente hasta ese momento y anexaba nuevos barrios. Estos documentos son, por tanto, un insumo para la investigación urbano-territorial y, al mismo tiempo, habilitan el cotejo entre modelos y proyectos urbanos y la ciudad real.

En efecto, en este período el crecimiento se dio fundamentalmente al este de Bulevar Artigas y sobre las vías de penetración a Montevideo, generando extensas áreas de urbanización nuevas, con diferentes grados de consolidación. De forma sincrónica, se densifica el área correspondiente a la Ciudad Novísima sin concretar tampoco una ocupación total. En determinadas zonas

ocurrió de forma espontánea y desordenada, lo que puso en evidencia la necesidad de regular y pensar qué ciudad capital se proyectaba al futuro.

El puntapié inicial fue el concurso internacional para el Trazado General de Avenidas y Ubicación de Edificios Públicos en Montevideo, convocado en 1911, junto con el intento de formular un plan regulador en 1912 que implementara las ideas del proyecto ganador del concurso. Estas iniciativas no se ejecutaron, pero sentaron las bases para que en la década de 1920 se realizaran planes parciales, como la Rambla Sur y el Plan Fabini. Distintas ideas de ciudad, desde el damero colonial al monumentalismo vial francés y los modelos pintoresquistas con trazados sinuosos y enjardinados —como el barrio jardín del Parque Urbano o Carrasco—, conformaron el Montevideo de entonces y fueron soporte tanto de las arquitecturas formales propuestas en las solicitudes a la comuna municipal como de la construcción informal no registrada.

La realización desde el ámbito privado del Anteproyecto de Plan Regulador para Montevideo en 1930, identificado con las propuestas urbanas del Movimiento Moderno europeo, da cuenta de que se percibía la necesidad de un modelo alternativo que proyectara una ciudad eficiente y moderna como forma de dar orden al caos. Sin embargo, la diversidad del conjunto de arquitecturas que aparecen en los permisos de construcción evidencia la continuidad de morfologías ya probadas. Las virtudes de la ciudad tradicional y la gran versatilidad del fondo que actúa como soporte de edificaciones aleatorias otorgaban relativa libertad para proponer, acomodarse o imponerse, aunque persistieran problemáticas sin resolver.

Pero la autonomía de los técnicos es relativa. Los proyectistas están supeditados a determinados requerimientos que les vienen dados. La administración municipal interviene sobre el proyecto de un edificio regulando y controlando también asuntos relativos a la higiene, la estética y la construcción, entre otros. Por tanto, este archivo también es de interés para un estudio específico de las ordenanzas de edificación e higiene y su incidencia en la conformación de la arquitectura y la ciudad en el período.

Los 25 años que registra este fondo permiten identificar e interpretar una serie de variantes tanto en la institucionalidad político-administrativa

que autorizaba las solicitudes como en el cumplimiento, a través de ellas, de las modificaciones realizadas a la normativa de edificación. Al principio del período las solicitudes eran gestionadas por la Junta Económico Administrativa, responsable de la administración y gestión del gobierno departamental. En 1878 se aprobó el Reglamento de Construcciones para Montevideo y fue responsabilidad de la Junta Económico Administrativa darle cumplimiento mediante la gestión de los permisos de construcción, competencia que le había sido delegada desde 1864 por el Poder Ejecutivo.

La aplicación de este reglamento, redactado por la Dirección General de Obras Públicas, estableció las primeras bases formales para la presentación de los permisos de construcción: determinadas piezas gráficas —como plantas, frentes (fachadas) y cortes— acompañadas por una detallada memoria descriptiva. La documentación presentada, gráficos y memoria descriptiva, iba acompañada por la firma del propietario y del responsable técnico, para lo cual se comenzó a hacer el registro de profesionales y constructores autorizados.

A partir de 1908, año en que fue promulgada la ley de creación de las intendencias departamentales, la gestión de los permisos pasó a estar a cargo de la Intendencia de Montevideo, pero esta situación no cambió sustancialmente los procedimientos administrativos. También incidió en la aprobación de los permisos de construcción la Comisión de Estética, creada en 1905. Su actuación se extiende por lo menos hasta 1919, momento en que deja de aparecer el sello de aprobación de dicha comisión en los expedientes. Conformada por personalidades notables de la época, entre quienes se encontraban el arquitecto Horacio Acosta y Lara y Pedro Figari, fue vista como una forma de censura a la libertad del proyectista y del propietario.

Además de la construcción privada, realizada en terrenos propiedad de particulares, la ciudad se conformó de obras públicas, a cargo del Ministerio de Obras Públicas, en tierras fiscales. La construcción de escuelas, liceos, hospitales y cárceles, entre otros, no requería solicitud de permiso ante el gobierno departamental, y la elaboración del proyecto y el cumplimiento de la normativa de edificación vigente recaían en la oficina de arquitectura del ministerio. Esto explica que este fondo documental no cuente con regis-

tros de este tipo de proyectos, salvo algunas excepciones que originalmente respondieron a emprendimientos llevados adelante por la acción de asociaciones civiles o particulares y que posteriormente pasaron a propiedad del Estado.

Si bien no se identifican mayores variaciones en la forma de presentación de los permisos de construcción, se produjeron dentro del período algunos cambios en la legislación que significaron grandes transformaciones en las características de la arquitectura. La principal fue la Ordenanza sobre Higiene de la Habitación, que introdujo definiciones en aspectos sustanciales en términos de salud, como la necesaria ventilación e iluminación directa mínima para los diferentes locales de la vivienda. Entre otras consecuencias, esta ordenanza significó el agotamiento del modelo de la casa estándar y la desaparición progresiva de los tipos arquitectónicos introvertidos.

Actores

La notable expansión urbana que se produjo en el período trajo aparejada una gran cantidad de solicitudes de permisos de construcción. Como referencia, durante 1900 se otorgaron 854 permisos, de los cuales más del 90% fueron firmados por constructores, técnicos de oficio que se habían formado dentro de la tradición de maestro aprendiz en el rubro, tanto en el país como en el exterior. Para 1907 las obras aprobadas ascienden a 3.673.

A partir de 1879 un gran número de constructores obtuvo la habilitación para firmar permisos, avalada por un certificado expedido por tres técnicos (ingenieros, arquitectos o maestros de obras) previamente reconocidos por la Junta Económico Administrativa. Muchos de estos idóneos —en su mayoría inmigrantes italianos— aparecían como responsables de obras realizadas por otros proyectistas —arquitectos, ingenieros u otros constructores— que recurrían a sus servicios. Asimismo, se daba el caso de profesionales con firma registrada que figuraban como responsables de obras de otros arquitectos. Por este motivo es habitual encontrar permisos de obras en las que difería el autor del respon-

sable técnico; es el caso del Hospital Británico, proyectado por el arquitecto John Adams, cuyo permiso de construcción está firmado por Fernando Foglia.

De un grupo de aproximadamente 60 firmas registradas, predominan las de Mateo Astengo y Diez, Ricardo Belloni y Daniel Carabelli. Cada uno de ellos firmaba un promedio de 250 solicitudes por año.

Durante las dos décadas siguientes los constructores fueron perdiendo protagonismo hasta que, finalmente, el poder de firmar los permisos de construcción quedaría reservado a ingenieros y arquitectos. El desarrollo de la educación superior durante el gobierno de José Batlle y Ordóñez, la escisión de la Facultad de Matemáticas y la posterior creación de la Facultad de Arquitectura fueron factores decisivos en este proceso. La generación de arquitectos nacionales nacidos entre 1875 y 1890 y egresados entre 1900 y 1914 —en pugna con los ingenieros— logró el reconocimiento de su dominio sobre el campo de la edificación y el urbanismo por parte del Estado y de la sociedad en su conjunto. Muchos de ellos se desempeñaron en el ámbito académico, además de formar parte del cuerpo técnico del Estado. Es el caso de Américo Maini, Alfredo Jones Brown y Emilio Conforte, quienes integraron el Departamento Nacional de Ingenieros, ingresaron luego a la docencia universitaria y actuaron como profesionales independientes.

Otros arquitectos, como Horacio Acosta y Lara y Leopoldo Tosi, tuvieron actuaciones en obras públicas en el marco de pasantías como estudiantes. La mayoría de estos profesionales compartía vínculos internacionales, dado que habían tenido estancias de estudio en Europa o *tours* de perfeccionamiento; entre ellos estaban Julián Masquelez, Juan Monteverde, Jacobo Vásquez Varela, Leopoldo Peluffo y José Foglia, a quienes se suma la presencia en nuestro país de profesionales extranjeros como Emilio Boix i Merino y Cayetano Buigas i Monravá, de España, John Adams, de Inglaterra, Augusto Guidini, de Italia, y Joseph Carré, de Francia. Hacia fines de la década de 1910 aparece otro grupo de arquitectos que aparecían como responsables técnicos de los permisos e integraban las primeras generaciones de egresados de la Facultad de Arquitectura, a partir de 1915. Tal es el caso de Julio Vilamajó, Mauricio Cravotto, José Pedro Sierra Morató y Carlos Gómez Gavazzo, quie-

nes, de forma similar a los anteriores, actuaron en diversos campos y fueron determinantes en la cultura arquitectónica uruguaya en formación.

Estos profesionales estaban estrechamente relacionados con sectores empresariales, políticos y culturales del país, que eran los comitentes de las principales obras privadas. Empresarios como Alejo Rossell y Rius, Francisco Piria y la firma Bello y Reborati eran promotores de conjuntos de vivienda para renta, así como de residencias opulentas. Integran este catálogo los recaudos de la vivienda para quien fuera presidente del país entre 1907 y 1911, el doctor Claudio Williman, mientras que aparece firmando un proyecto como responsable técnico Alfredo Baldomir, arquitecto, militar y presidente de la República entre 1938 y 1943 y, en rol de inversor de casas para renta, el político del Partido Colorado Germán Barbato, intendente de Montevideo entre 1947 y 1954.

El Hospital Británico y la Compañía del Gas dan cuenta de la presencia inglesa en el país, mientras que la sede para la sociedad Parva Domus y el Jockey Club de Montevideo exhiben formas de relacionarse de la burguesía de entonces. Junto con otras obras de diverso tenor para comerciantes exitosos, como Pablo Ferrando y Buenaventura Caviglia, o para artistas de renombre, como Juan Zorrilla de San Martín y José Belloni, dan cuenta de una intensa y diversa actividad en el campo del diseño y la arquitectura. Al mismo tiempo, esta trama de vínculos entre la arquitectura y la producción, la burguesía comercial y empresarial, la política y el campo cultural constituyó una red de actores que pone en evidencia la estructura social que subyace en el Montevideo de las primeras décadas del siglo xx.

Diseñar la comunicación en papel y piedra

Otro aspecto que emerge del análisis de este fondo documental es la presencia de ciertos elementos simbólico-informativos de los que se vale la arquitectura para vehicular comunicaciones visuales intencionadas. La arquitectura y el diseño de comunicación visual se apoyan en la representación gráfica para

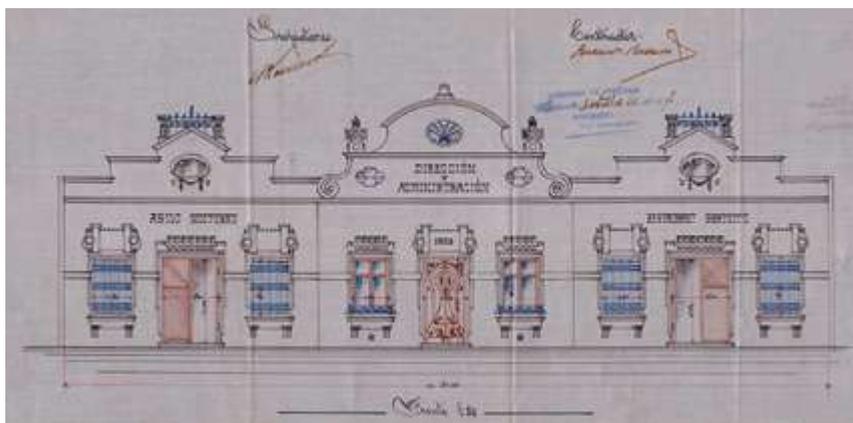


FIGURA 6. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 1703. AÑO 1907

conceptualizar, visualizar y comunicar ideas complejas; al mismo tiempo, ambas disciplinas utilizan recursos de cada campo disciplinar.

En efecto, por un lado, en los planos de arquitectura se incorporan tipografías, rótulos, logotipos y otros elementos gráficos con fines prácticos, decorativos y de información. Estos pueden ser considerados tanto mecanismos de comunicación como formas plásticas y pueden convertirse en un soporte eficaz de transmisión en la percepción del proyecto.

Por otro lado, una amplia variedad de dispositivos —carteles, marquenas, elementos de identidad y señalización, entre otros— se integra en los edificios con objetivos simbólicos y de comunicación de informaciones diversas. Forman parte de una decisión más en el proceso de proyecto. Conforman complejos sistemas de comunicación visual para los cuales la arquitectura constituye un soporte y una mediación. Presentes tanto en el ámbito público como en el privado, construyen el entorno, influyen en el entendimiento de los estilos gráficos y son parte de la herencia visual que recibimos.

A cargo de los técnicos que intervienen en el proyecto arquitectónico, las tipografías, las inscripciones y los logotipos, asociados a los gráficos de arquitectura o integrados a los edificios, en muchos casos evidencian cierta inocencia o

desconocimiento del oficio propio del diseñador gráfico, que en el período que abarcan estos permisos de construcción no existía como tal en el país. Más allá de esto, directa o indirectamente, los arquitectos e ingenieros incursionaron en el diseño de comunicación visual estableciendo nexos de diferente naturaleza. A lo largo de la historia, ambos campos se influenciaron y retroalimentaron. Una mirada a este archivo permite detectar la voluntad de adscribirse a determinadas tendencias que, en muchos casos, establecen rasgos comunes entre lenguaje arquitectónico y lenguaje gráfico y, en otros, exhiben ciertos antagonismos.

El crecimiento de Montevideo y la aparición de nuevos programas en los años que comprenden los permisos de construcción analizados generaron la necesidad de competitividad y de identificación en un ambiente urbano que cambiaba de escala y adquiría otra densidad poblacional. Esto devino en la inclusión de tipografía e imagen en algunos edificios para cumplir con tales objetivos. Al mismo tiempo, los avances tecnológicos en los métodos de impresión posibilitaron cambios en el diseño, la presentación gráfica y el uso de nuevas tipografías hacia la segunda década del siglo xx. Los arquitectos e ingenieros se vieron influenciados por esa cultura visual que cambiaba, debido al crecimiento de la publicidad, el auge del cartel en el espacio público y las publicaciones de distinto tipo que circulaban en Montevideo.

En efecto, se puede advertir la recurrencia al uso de tipografías serifadas tanto en fachadas como en rótulos y títulos de planos. Asociada históricamente a la tradición, y desde el punto de vista del diseño gráfico sinónimo de ornamentación, este tipo de letra aparecía en edificios de usos públicos y en arquitecturas con rasgos clásicos. Tal es el caso de la inscripción identificadora «Parva Domus Magna Quies», ubicada en el frontón curvo que señala el acceso al edificio. En cambio, tanto en el *British Hospital* como en *The Montevideo Gas Company Limited* se utilizan caracteres sin serifa o de palo seco, quizás debido a la facilidad de ejecución que presentaban en comparación con las primeras.

También era común la escritura de fantasía empleada como forma decorativa, en la que se diseñaban los caracteres con imbricados y exuberantes trazados a los que, en muchos ejemplos, se anexaba un fondo ornamental.

Este tipo de estilo gráfico se vinculó naturalmente con el eclecticismo y aparece, por ejemplo, en el Biógrafo Uruguayo, donde el arquitecto utilizó las barrocas formas del remate para insertar la tipografía, adecuándose a los elementos compositivos de la fachada.

El Modernismo, con su concepción integral del diseño que involucra todas las disciplinas y su inclusión de nuevos materiales y tecnologías, proporcionó ejemplos relevantes de interacción entre gráfica y arquitectura. El movimiento, la línea y el uso de motivos naturales, así como el color y la textura, son parte de sus propiedades visuales, tal como se advierte en varias propuestas de Buigas i Monravá, en particular en los galpones de la Exposición Rural del Prado. Las letras romanas de Pablo Ferrando, por su parte, se asocian a la intención de la empresa de señalar prestigio, tradición y continuidad, haciendo juego con una arquitectura que asume un innovador uso de tecnologías y tipología, pero que desde el punto de vista del lenguaje integró tanto referencias historicistas como del *art nouveau* francés.

A partir de 1925 la búsqueda de enfoques renovadores en la arquitectura vuelve a mostrar cierto paralelismo formal con la gráfica. Los planos de la casa Serratosa, de Alberto Muñoz del Campo, o los de la casa Yriart, de Vilamajó, Pucciarelli y Carve, presentan rótulos y títulos en los que la letra es un medio ideal para introducir recursos en consonancia con la sensibilidad neocolonial de la arquitectura propuesta. De la misma forma, en la arquitectura *art déco*, caracterizada por los perfiles escalonados, zigzags y elementos decorativos geometrizados, tuvieron cabida modernas tipografías sin serifa, como la Broadway o la Bifur. De hecho, la utilización de la tipografía Bifur, diseñada por Adolphe Cassandre, con multiplicidad de variantes y adaptaciones, fue muy temprana en el medio uruguayo. Si bien fue emblemática del *art déco* francés, su impronta racionalista y geométrica se adaptaba muy bien a propuestas más abstractas y dinámicas, como el Palacio Lapido. Otra actitud aparece en el permiso del Centro de Almaceneros Minoristas, donde Vilamajó contrasta un cartel con una delicada letra caligráfica de finas líneas, ubicado en el remate del edificio sobre la esquina, con la geometría racionalista combinada con estilemas del *art déco* que define la formalización del edificio.

Se puede agregar que, acompañando las primeras arquitecturas modernas, cuyas sobrias composiciones de planos en el espacio con relaciones asimétricas son aptas para resolver problemas de estructura, señalización e identificación en forma integral, se proponen tipos de gran legibilidad y de textura plana, lo que incrementa el contraste entre los palos gruesos y los finos como formas aptas para una expresión más elemental y objetiva. Las letras sin serifa se asocian en general a este tipo de edificios que exhiben con orgullo su función y se autoproclaman racionales. Aunque no se abandona el uso de la letra romana por su sencillez y legibilidad, cuando se utilizan las serifas son más delicadas y tienen un peso acotado en la definición de la letra. Los gráficos de las casas Sierra Morató, Souto y Perotti y la fábrica de cigarrillos Barrera comparten delicadas líneas minimalistas con la tipografía usada para rotular los planos o los carteles de la fachada.

Por otra parte, los logotipos aparecen en escena en la medida en que el diseño de imagen institucional adquiere importancia para el comercio y las empresas, en plena expansión en el Uruguay de la década de 1920. Un novedoso sistema constructivo y estructural como el sistema Chacón, supeditado a los procesos y la función a cumplir, necesitaba una metáfora visual de formas universales que acompañara la idea de simplificación, racionalidad, estandarización y modernidad que implicaba. El logotipo, dibujado en el centro del gráfico de 1925, está compuesto por un círculo en el que se insertan caracteres sin serifa que se adaptan a su configuración. De esta manera, la letra se convierte en imagen connotativa que en su flexibilidad para acomodarse a la figura expresa las propiedades del sistema. Se trata de un diseño con claridad funcional que se reduce a formas simples y presenta una relación armoniosa entre figura y fondo, donde la geometría es una aliada para otorgar el carácter universal y racional, opuesto a lo artesanal, con el que se pretende simbolizar los valores de la empresa. Sin embargo, no parece haber correspondencia entre, por un lado, la innovación del sistema estructural y la imagen de marca y, por otro, la arquitectura propuesta y las tipografías con serifa de los títulos de los planos.

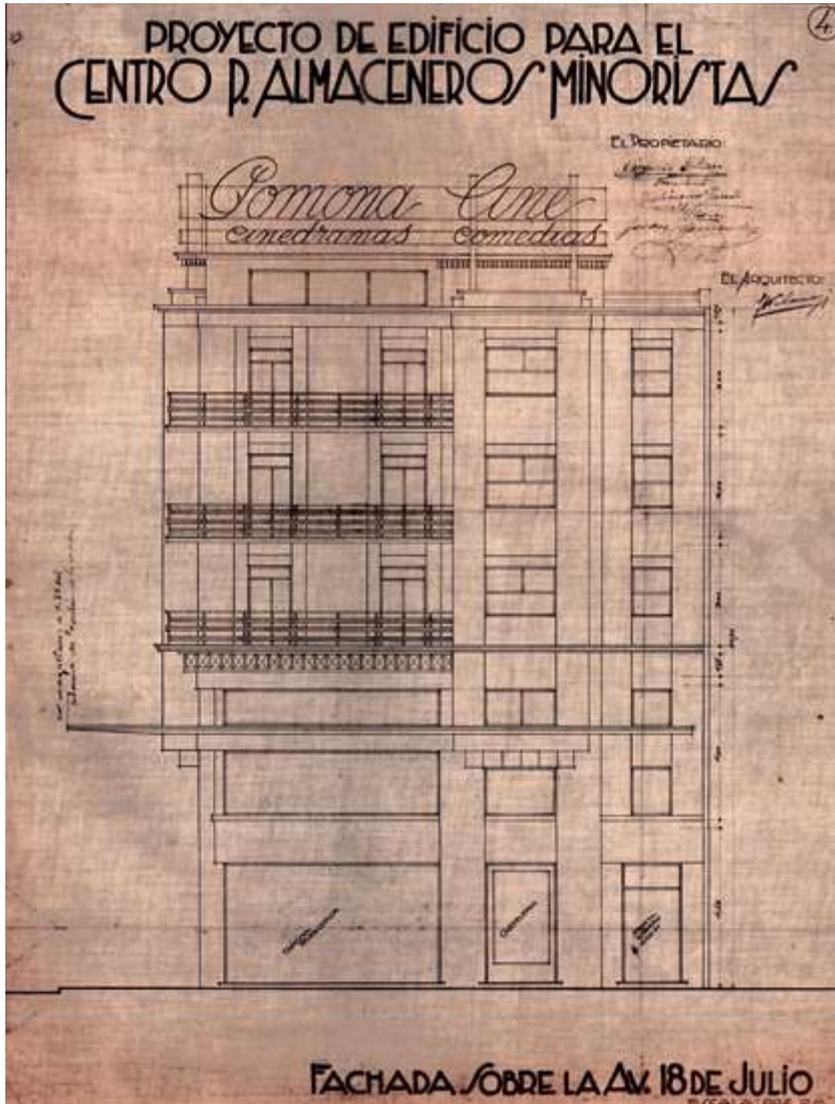


FIGURA 7. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 135009. AÑO 1927

En definitiva, los distintos elementos gráficos que se incorporan a los edificios o que acompañan sus prefiguraciones gráficas no son considerados al margen de la concepción de la arquitectura. Exhiben los rasgos de su época ya sea compartiendo formas y tendencias, estableciendo una compatibilidad semántica en la que una cosa ayuda a subrayar el carácter de la otra o, por el contrario, una mentalidad ecléctica capaz de fundir aportes de orígenes diversos en una actitud pragmática.

Potencialidades de la sistematización del archivo

A modo de disección, este ensayo analiza un archivo particular y las relaciones entre las diversas partes que lo componen. Toma como base un proceso de sistematización que ha desarrollado el IH y que cuenta con un avance en su análisis y clasificación de aproximadamente el 15%. Esta sistematización se ha hecho mediante una tarea de carácter permanente de fichado y el trabajo de los equipos de investigación, y ha permitido desarrollar una base de datos que incluye gráficos digitalizados y habilita la recuperación de información y el cruce de distintos parámetros. De acceso abierto desde la web de la FADU, como repositorio digital permite superar las barreras tradicionales de los archivos y estar a disposición de la comunidad de forma libre.

Este valor agregado al fondo documental posibilita construir bloques de información diversa con los datos particulares asociados a cada expediente, tales como programa, barrio, padrón, fechas, técnico o aquellos elaborables a partir del análisis de los recaudos gráficos. Por ejemplo, a partir de los datos emergentes se puede afirmar que el programa vivienda (individuales, asociadas o mixtas) representa un 80% en el período analizado. Se tramitaron 25 permisos referidos a intervenciones en conventillos, gran parte de ellos relativos a mejoras en higiene y habitabilidad de un programa que tuvo su auge en las últimas décadas del 1800. Entretanto, la mayoría de las propuestas habitacionales colectivas nuevas —diez veces más numerosas que las anteriores— corresponden al auge del edificio de renta como tipo generador de las

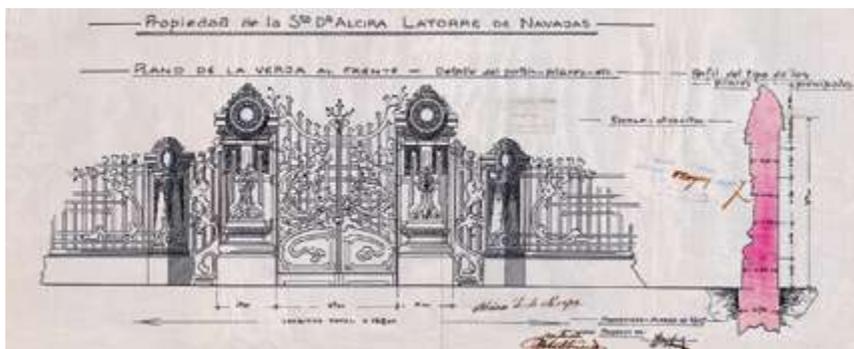


FIGURA 8. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 550. AÑO 1907

áreas centrales. Sin embargo, la gran mayoría de los permisos corresponden a la vivienda individual, incluidas las asociadas en un mismo padrón, en sus diferentes manifestaciones tipológicas.

Esta ambigua coexistencia de formas de producción y usos culturales se repite si se recupera información relativa a otros programas. A pesar del pujante despliegue de garajes, «biógrafos», edificios industriales, de transporte y de producción de energía, las tramitaciones para caballerizas, tambos y casillas, aun en zonas con alto grado de consolidación, superan en número a las anteriores.

Oficiando de «fondo» detrás de la nítida figura de las arquitecturas destacadas —foco de las primeras búsquedas y registros de los investigadores—, el conjunto de la producción menos notoria es cuantitativamente mayor y ofrece la posibilidad de reconstrucción de los procesos urbanos y su relación con la realidad económico-social de la época mediante su análisis conjunto. Si bien esta colección de documentos no refleja exactamente la materialización real de la arquitectura en la ciudad, permite recrear una imagen posible de ella, más cierta que la originada en la observación exclusiva de las obras más prestigiosas.

Como puede inferirse, estos expedientes, además de constituir fuentes primarias de valor, contienen multiplicidad de saberes e información que los

convierten en objetos de interés para estudios de diversas áreas y, al mismo tiempo, permiten comprender la arquitectura como un producto cultural que expresa la mentalidad colectiva, los imaginarios sociales, las representaciones simbólicas y los discursos que se dieron en un determinado contexto. Más allá de los juicios de valor, la importancia de este fondo documental está en su carácter de herramienta objetiva y en la multiplicidad de usos disponibles para la investigación y la difusión de la arquitectura en la contemporaneidad.

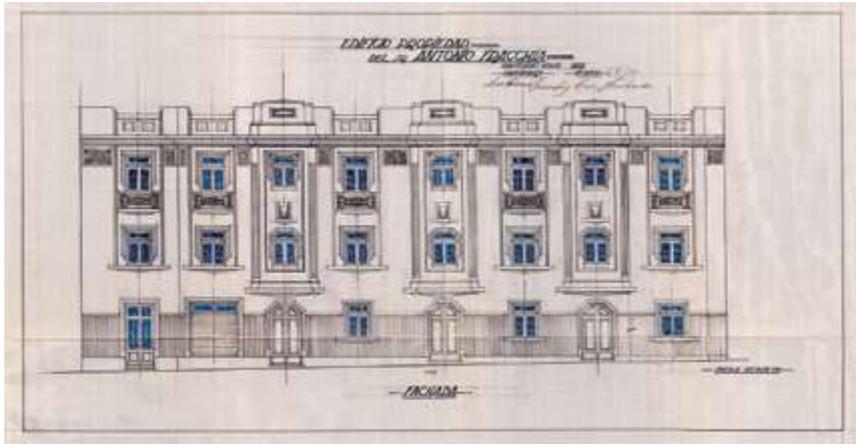


FIGURA 9. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 133887. AÑO 1929

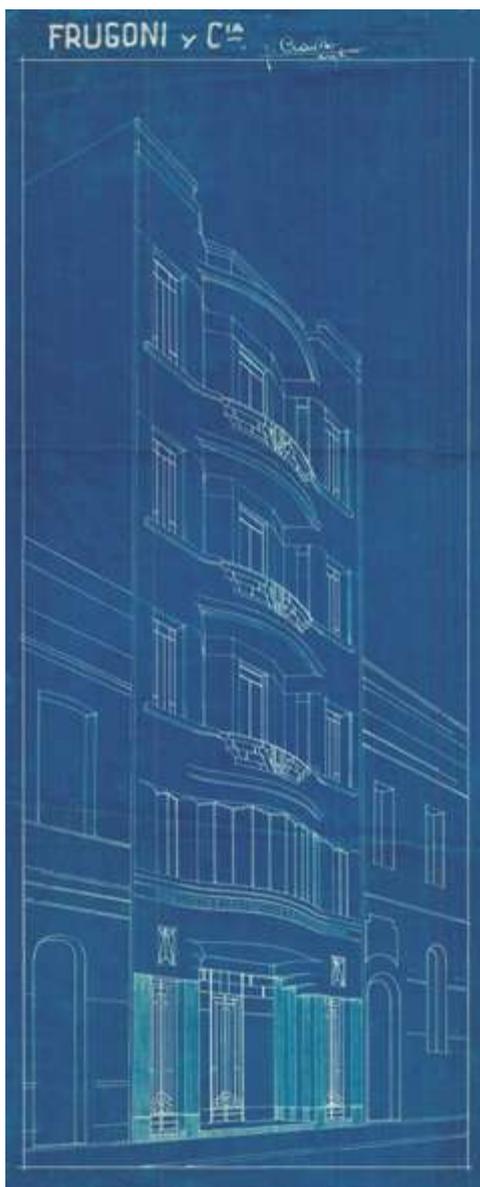


FIGURA 10. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 113436. AÑO 1927

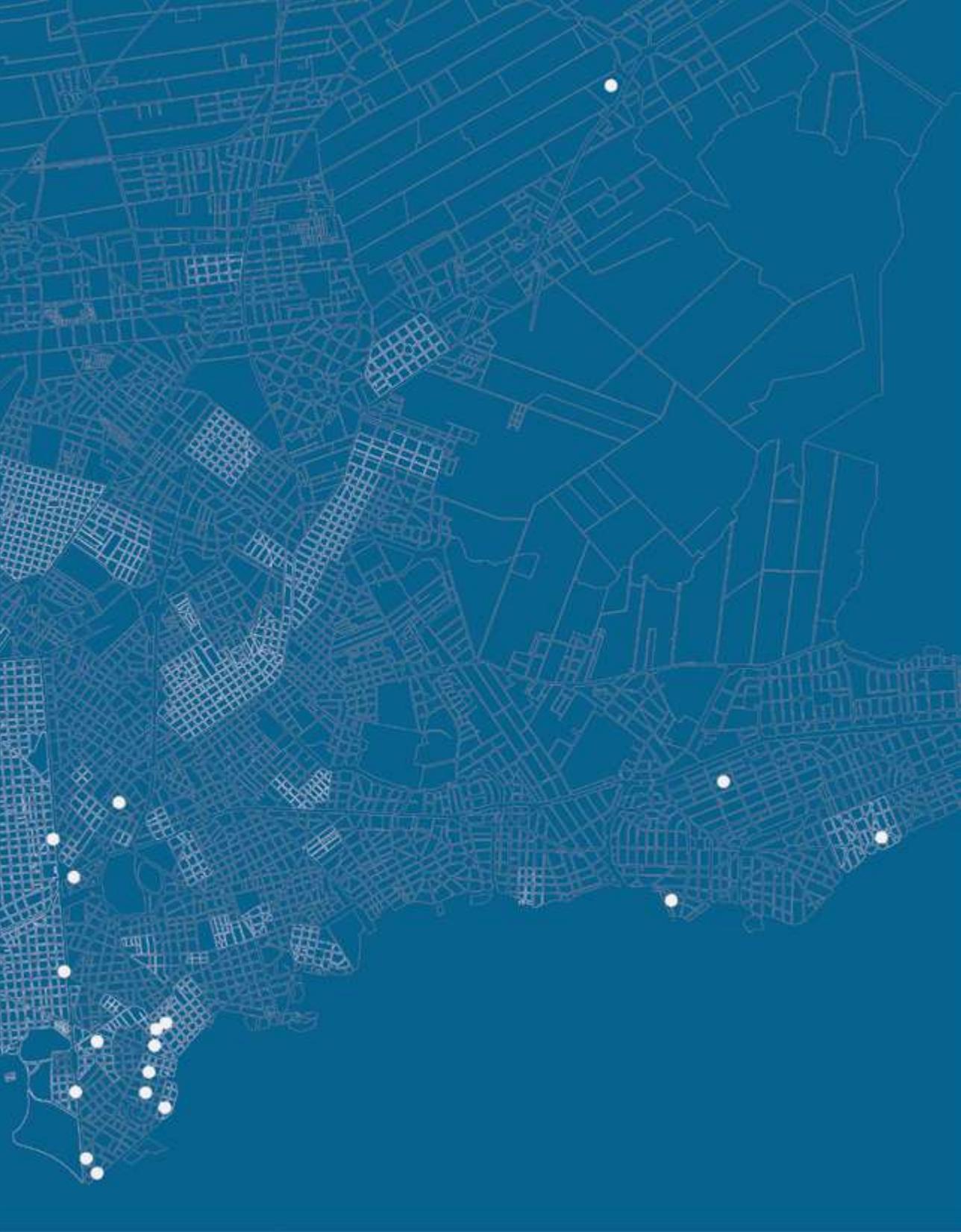
2

CARTOGRAFÍA DE MONTEVIDEO 1907-1931

Pero con el tiempo, la ciudad crece sobre sí misma; adquiere conciencia y memoria de sí misma. En su construcción permanecen sus motivos originales, pero con el tiempo concreta y modifica los motivos de su mismo desarrollo.

Aldo Rossi. *Hechos urbanos y teoría de la ciudad. La arquitectura de la ciudad.*





— TRANVIA AL PASO DEL MOLINO Y CERRO —

— USINA PRODUCTORA —

— DE —

— ENERGIA ELECTRICA —

— Matricada Marzo de 1907 —

El constructor

B. Adams

El propietario

La Transatlántica

USINA PRODUCTORA DE ENERGÍA ELECTRICA

AÑO: 1907

AUTOR: Arq. Juan Adams

RESPONSABLE: Arq. Juan Adams

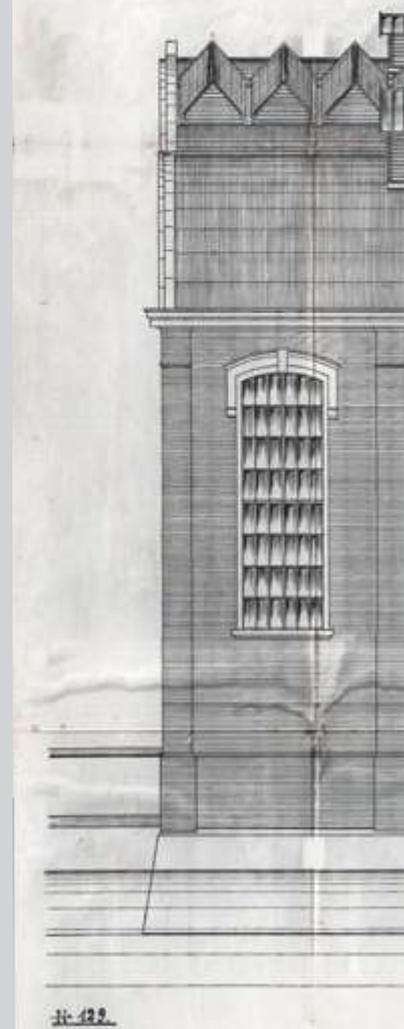
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: "La Transatlántica" Compañía
de tranvías eléctricos

UBICACIÓN: San Fructuoso esq. Rbla.
Baltasar Brum

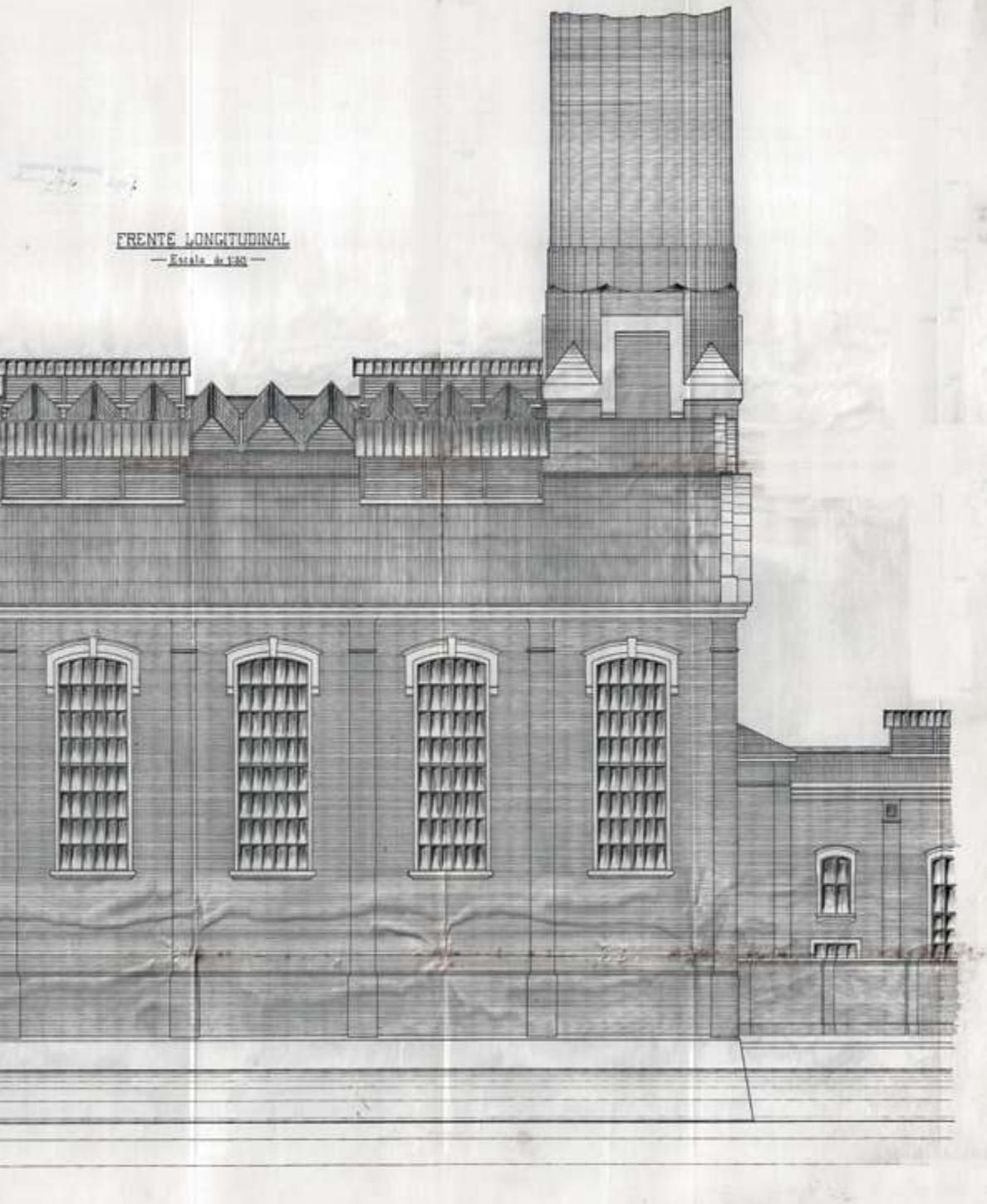
PROGRAMA: Usina eléctrica

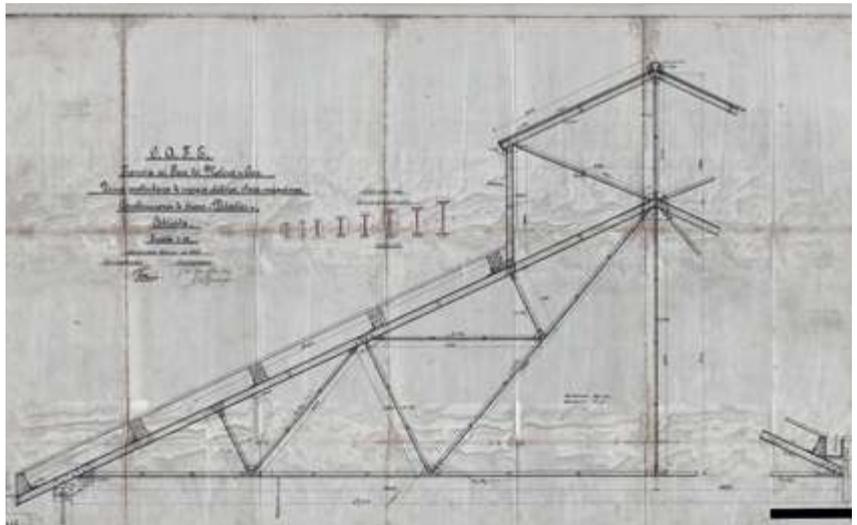
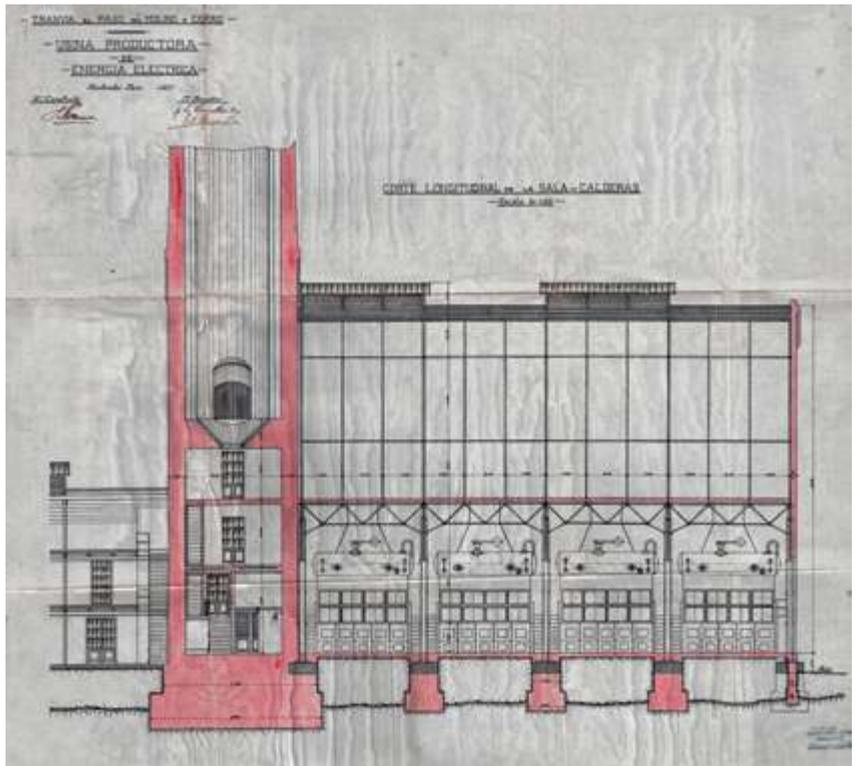
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 67

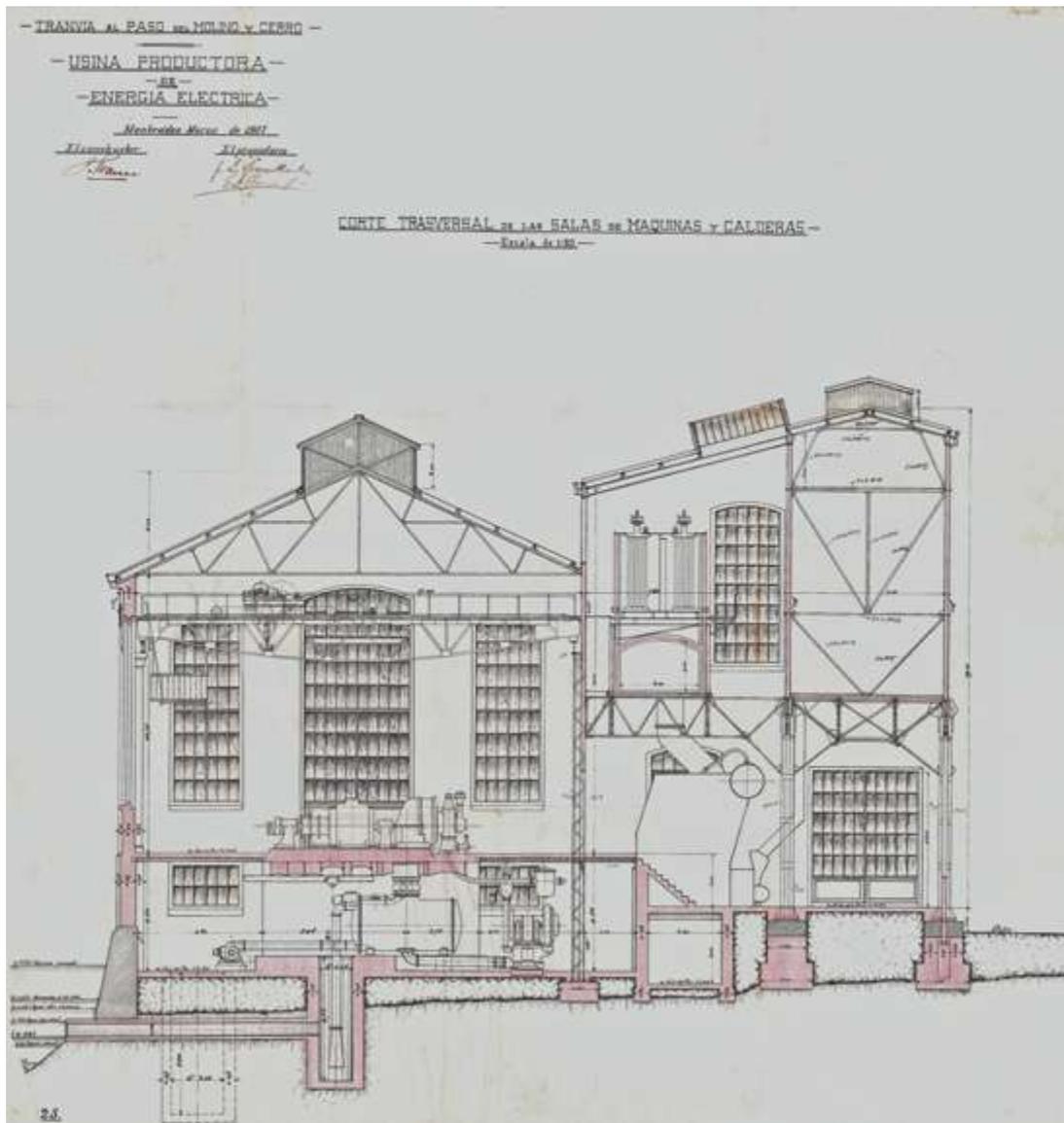


FRENTE LONGITUDINAL

— Escala de 1/20 —







VIVIENDA CLAUDIO WILLIMAN

AÑO: 1907

AUTOR: Arq. Leopoldo Tosi

RESPONSABLE: Arq. Leopoldo Tosi

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Claudio Williman

UBICACIÓN: Av. Brasil 2916

PROGRAMA: Vivienda Unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 1346

1888

1888

PROYECTO PARA LEVANTAR DE ALTOS

EL CHALET DEL

SEÑOR D. CLAUDIO WILLIMAN



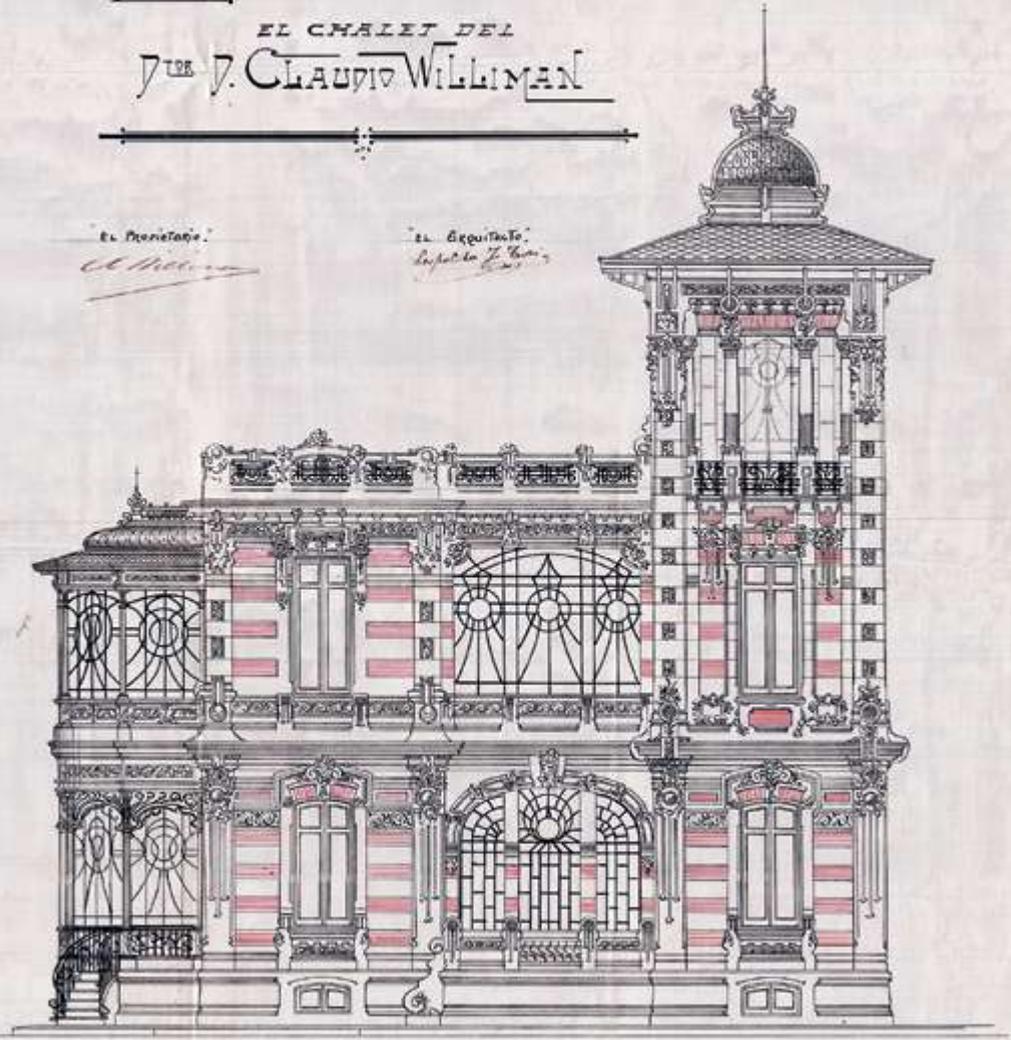
El Porchato.

El Porchato

El Segundo.

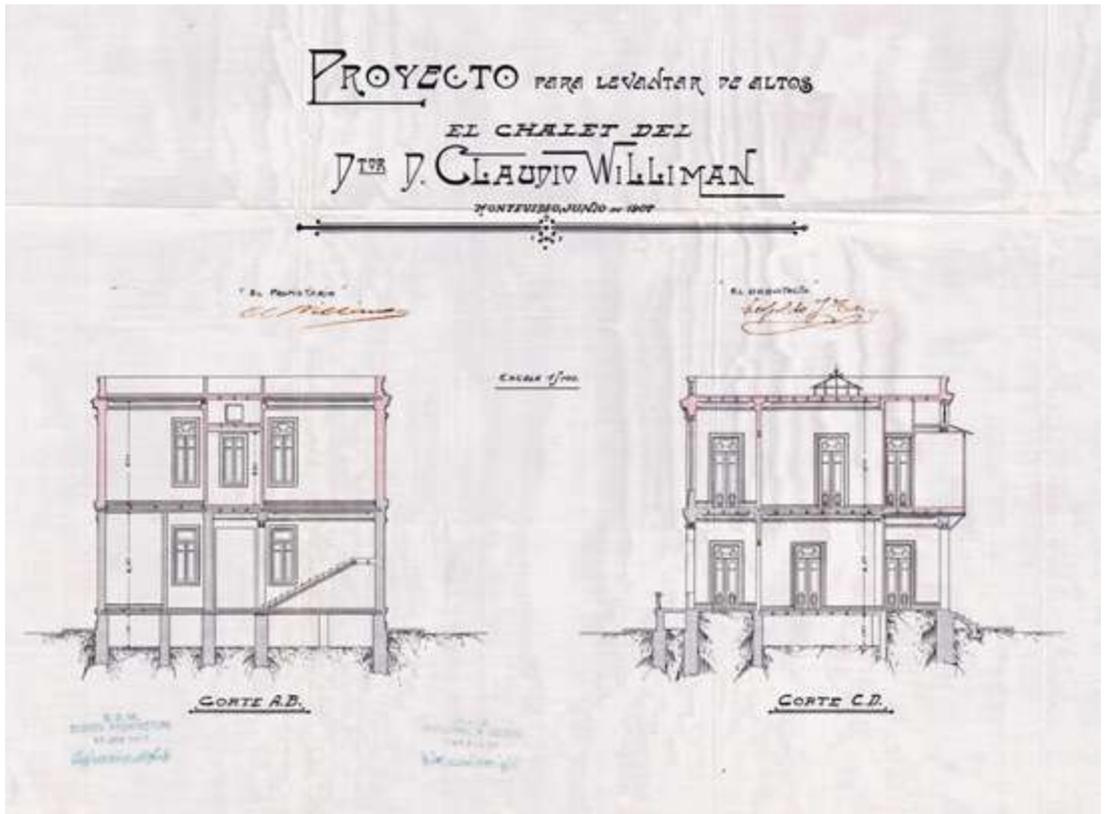
El Segundo

Escudo



Escala: 1:50

TACHA



COMPAÑÍA DEL GAS

AÑO: 1908

AUTOR: Arq. Juan Adams

RESPONSABLE: Arq. Juan Adams

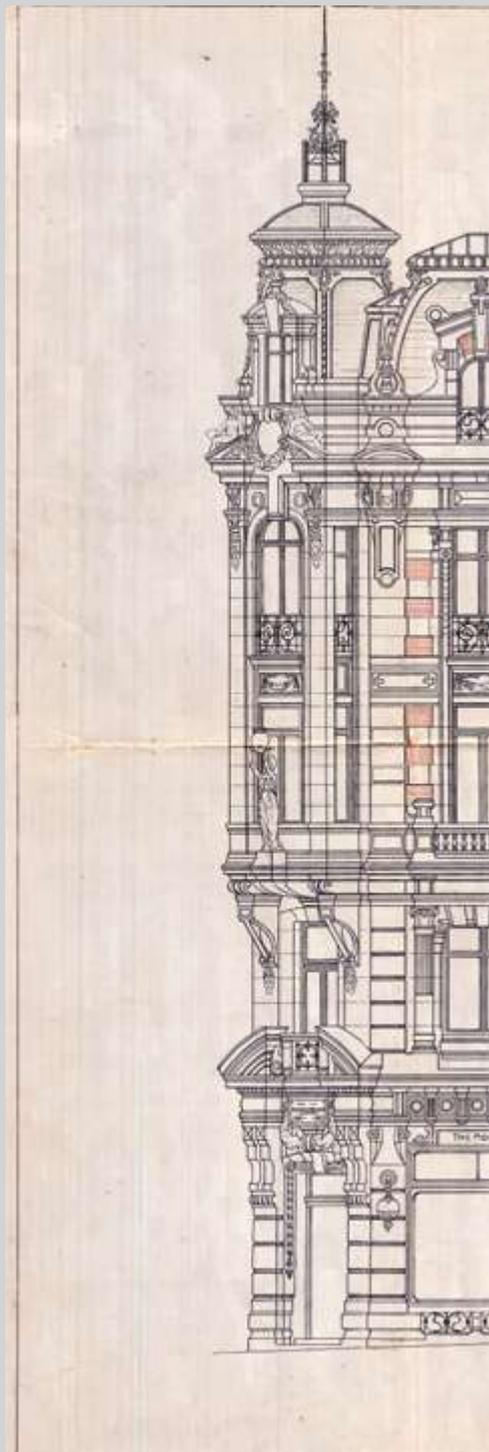
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Compañía del Gas

UBICACIÓN: 25 de Mayo esq. Juncal

PROGRAMA: Oficinas

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 4457



— MONTFIELD —

1895 —

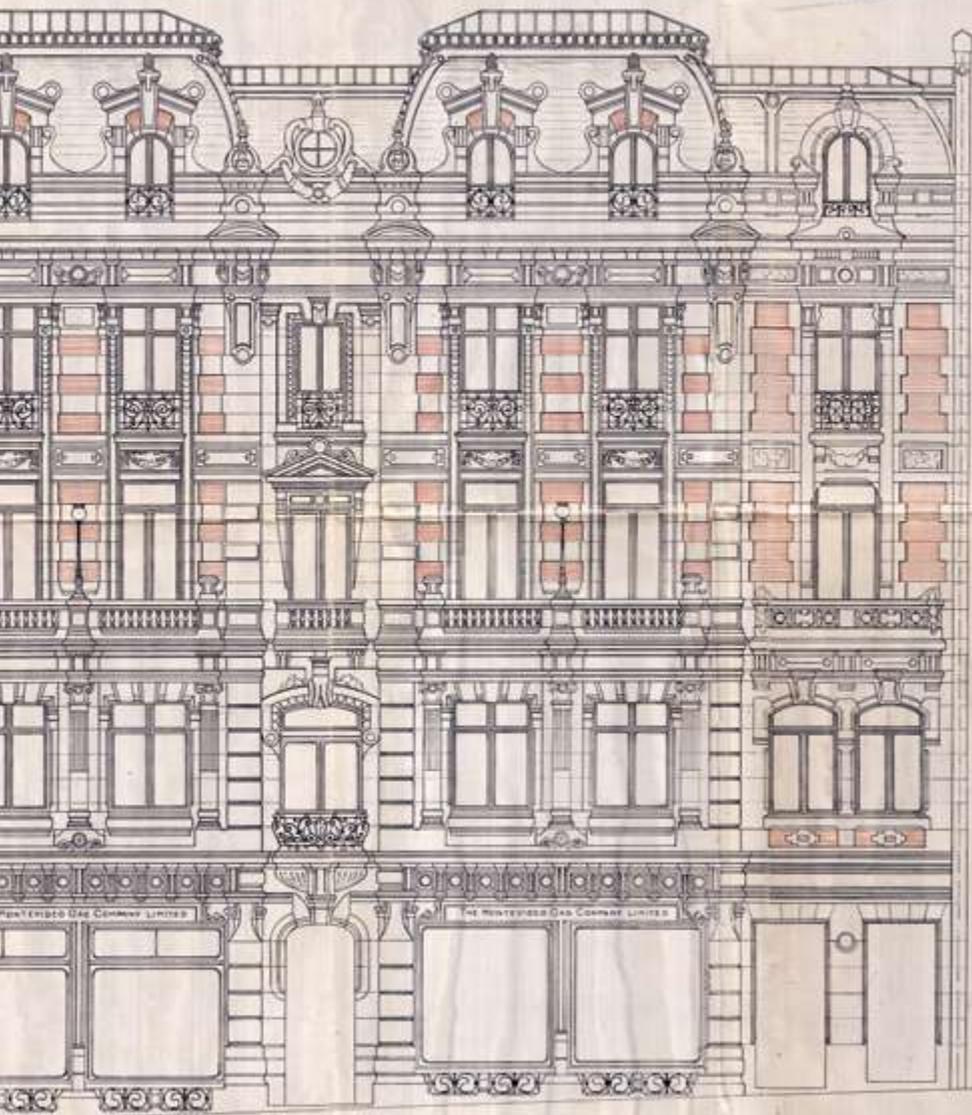
— PERSPECTIVE —

— CONTRACTOR —

Shannon

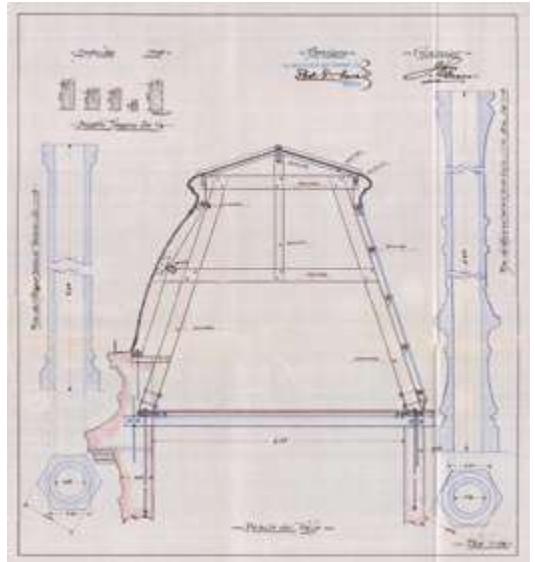
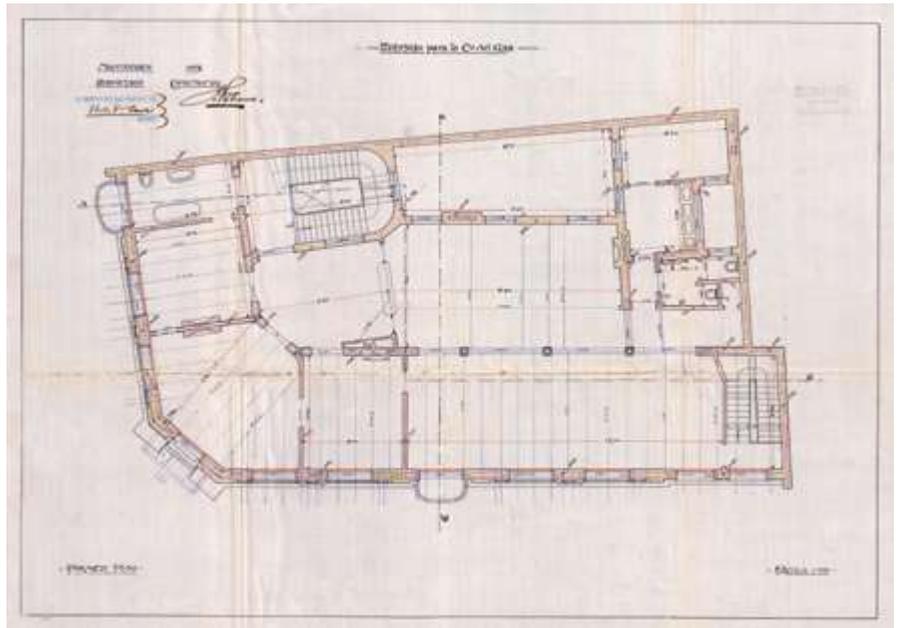
THE MONTFIELD GAS COMPANY LTD
SHEFF. 5, Lane

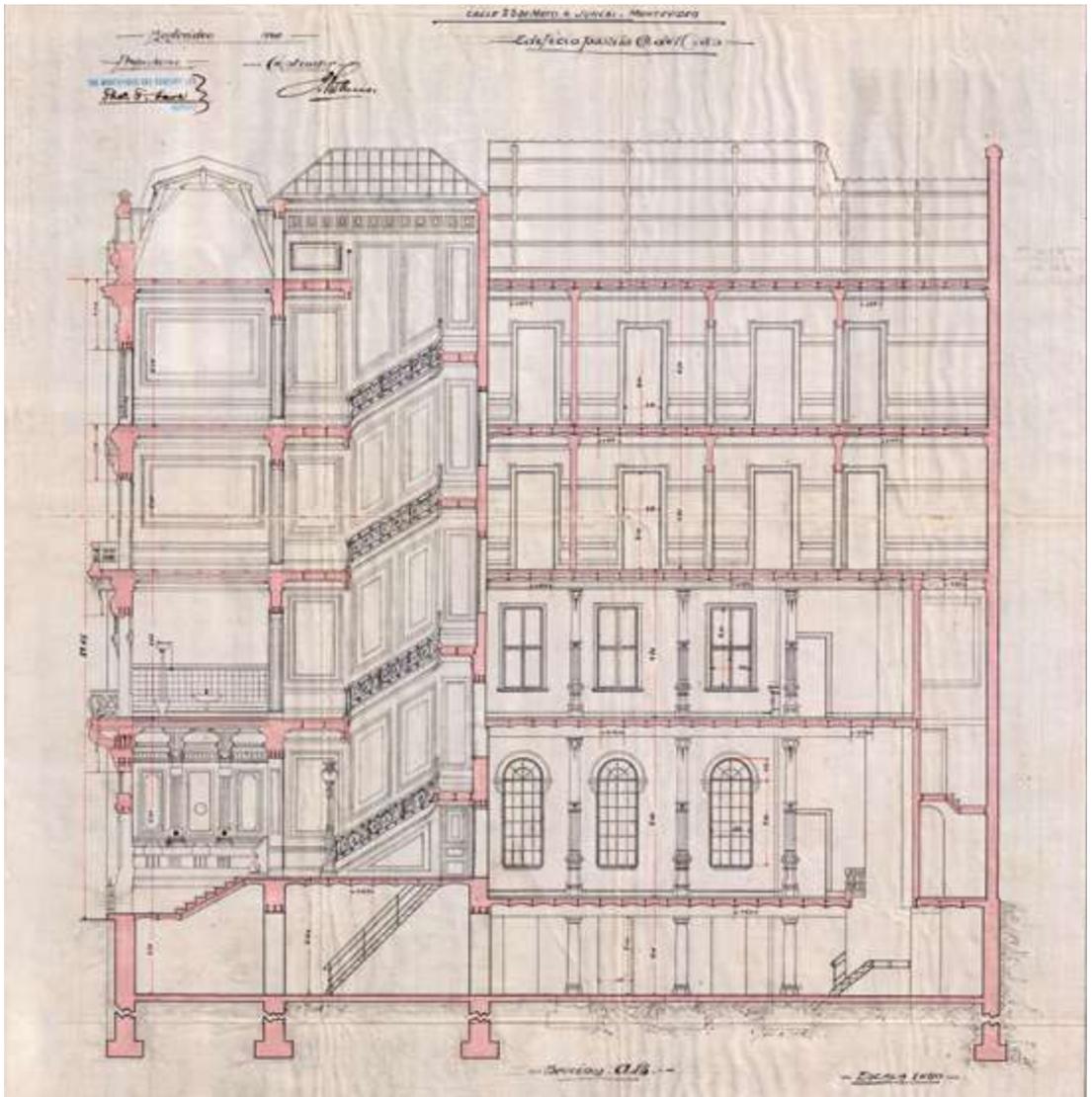
July 25-7



— PERSPECTIVE —

— Dec 1895 —





VIVIENDA ALBERTO MÜLLER

AÑO: 1909

AUTOR: Mateo Astengo y Diez

RESPONSABLE: Mateo Astengo y Diez

CONSTRUCTOR: Mateo Astengo y Diez

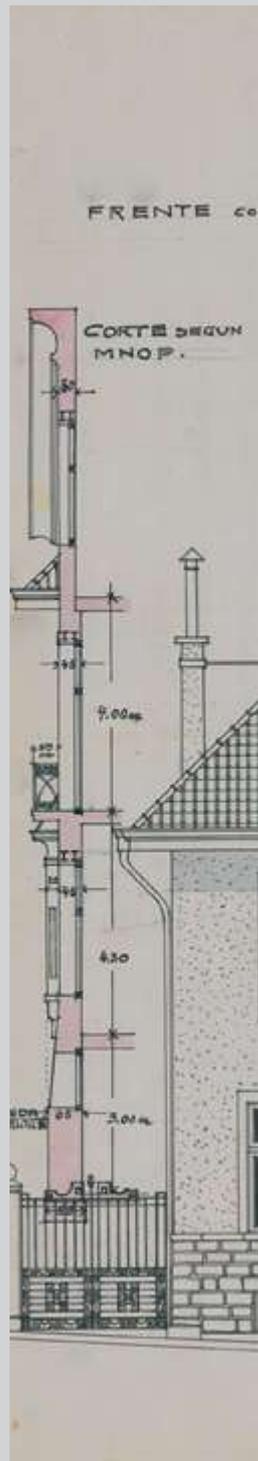
SISTEMA: Bierling

COMITENTE: Alberto Müller

UBICACIÓN: Tapes entre Jujuy y San Juan

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 12728

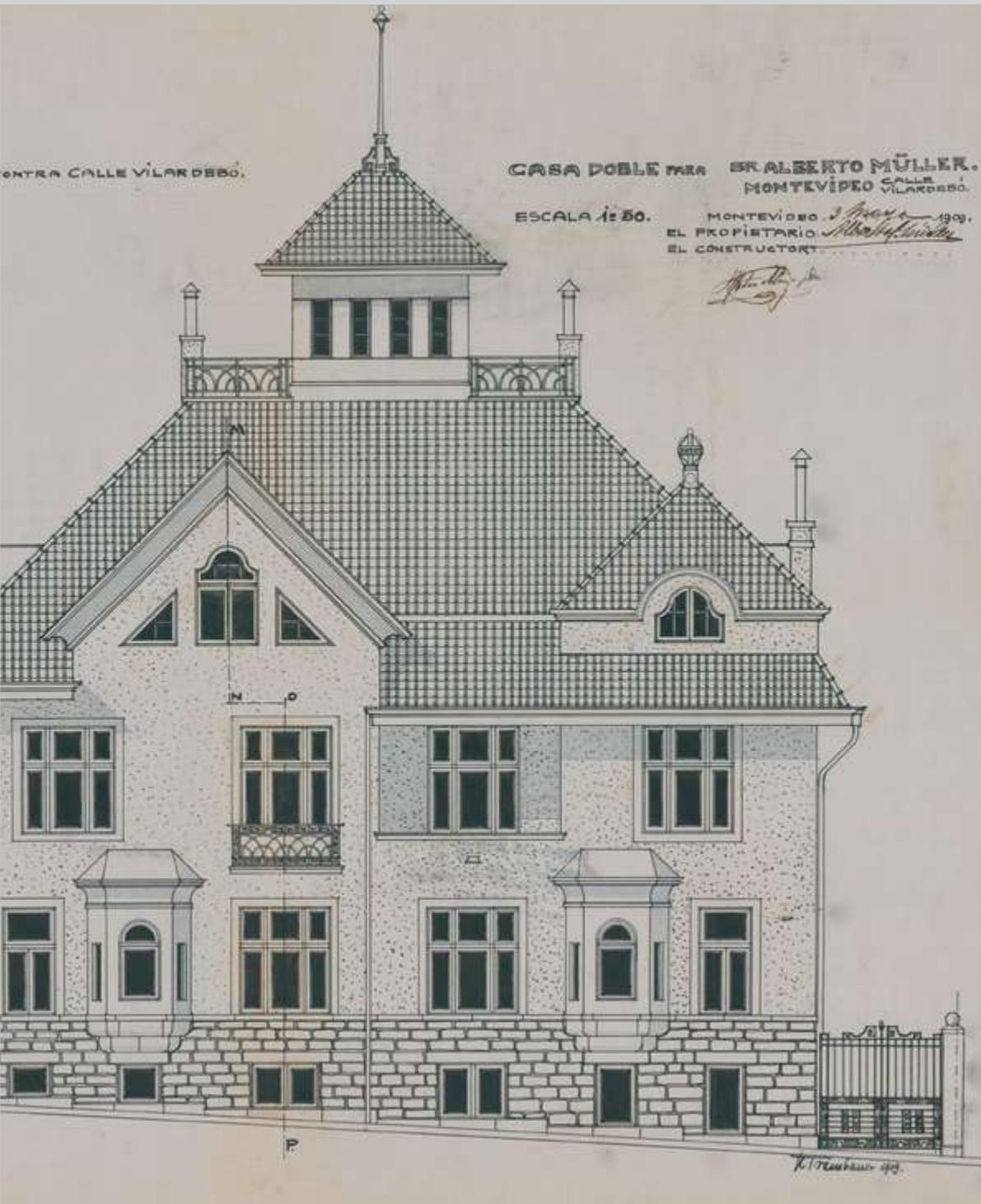


CONTRA CALLE VILARDEBO.

CASA DOBLE PARA SR ALBERTO MÜLLER.
MONTEVIDEO CALLE VILARDEBO.

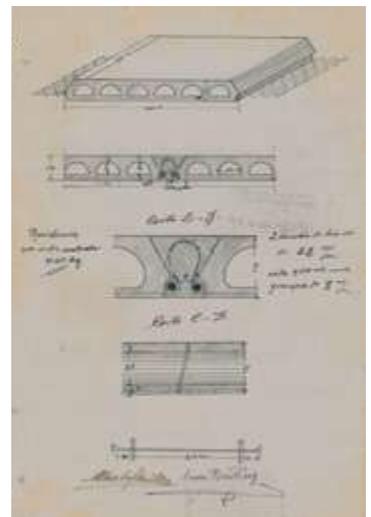
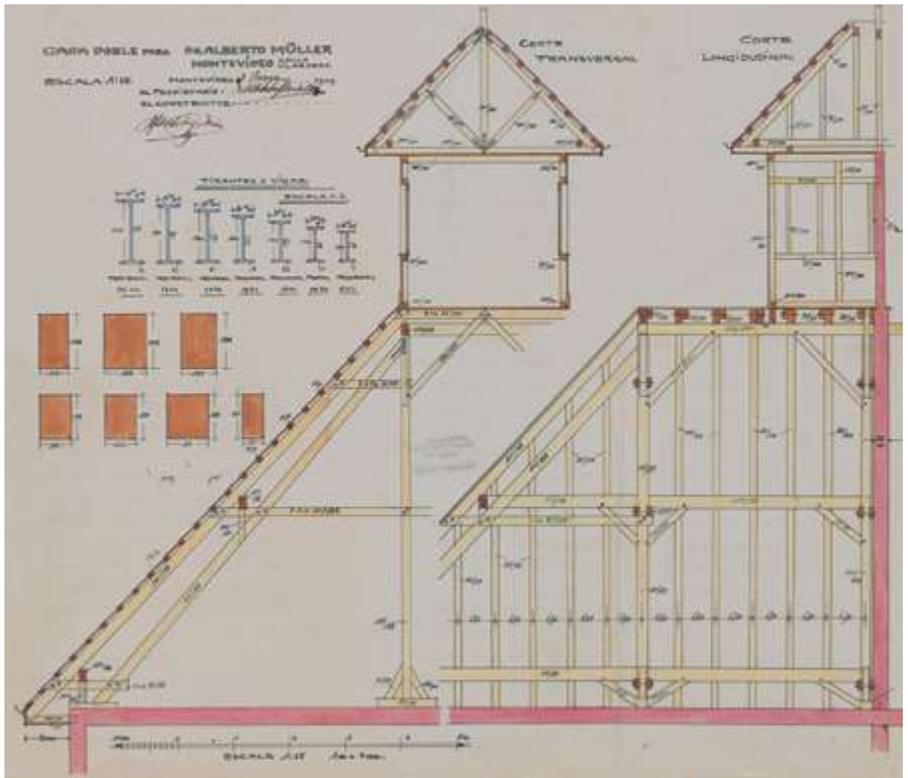
ESCALA 1:50.

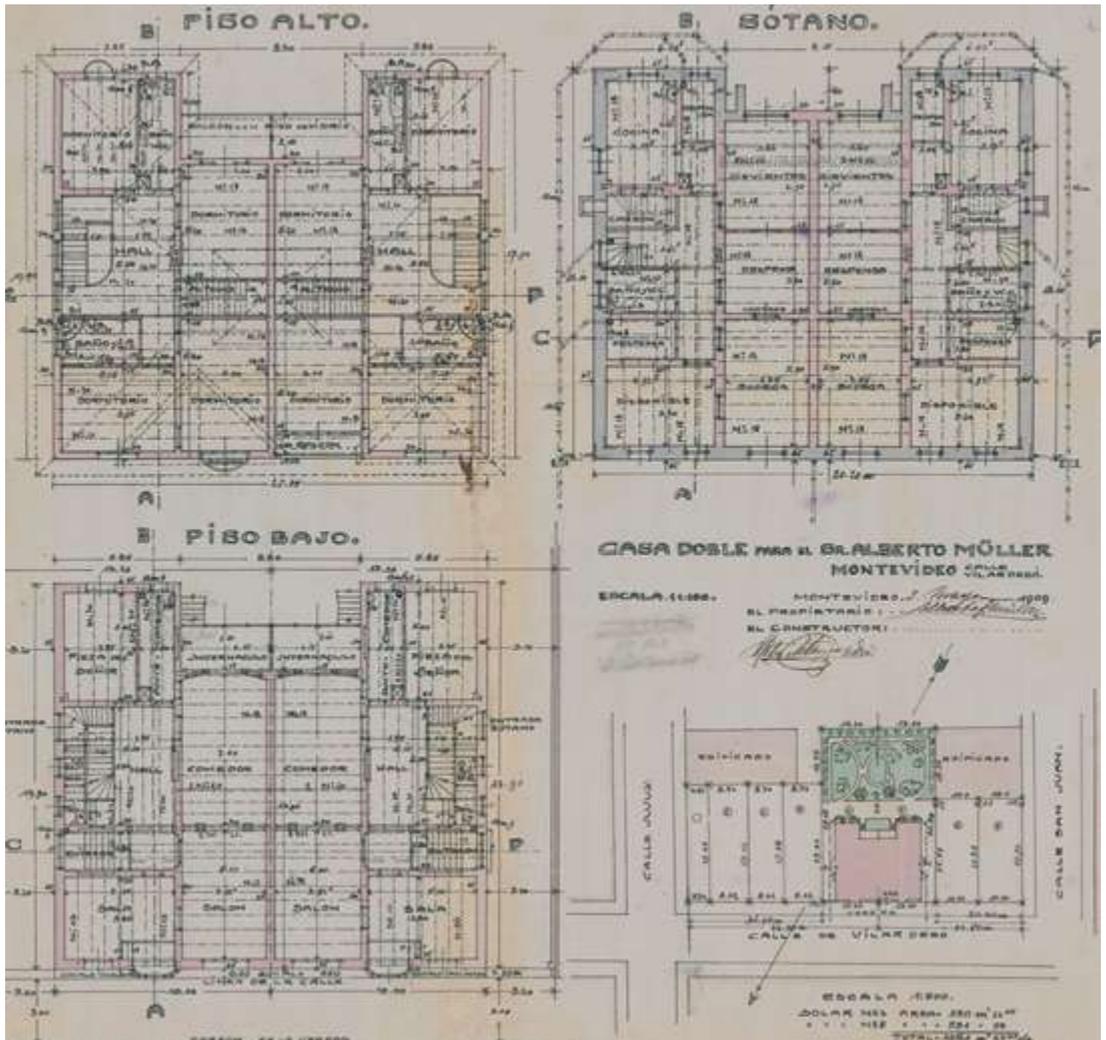
MONTEVIDEO 3 Mayo 1909.
EL PROPIETARIO *Alberto Müller*
EL CONSTRUCTOR *[Signature]*



P

H. J. [Signature] 1909.





VIVIENDA JUAN VILISIO

AÑO: 1909

AUTOR: Daniel Carabelli

RESPONSABLE: Daniel Carabelli

CONSTRUCTOR: Daniel Carabelli

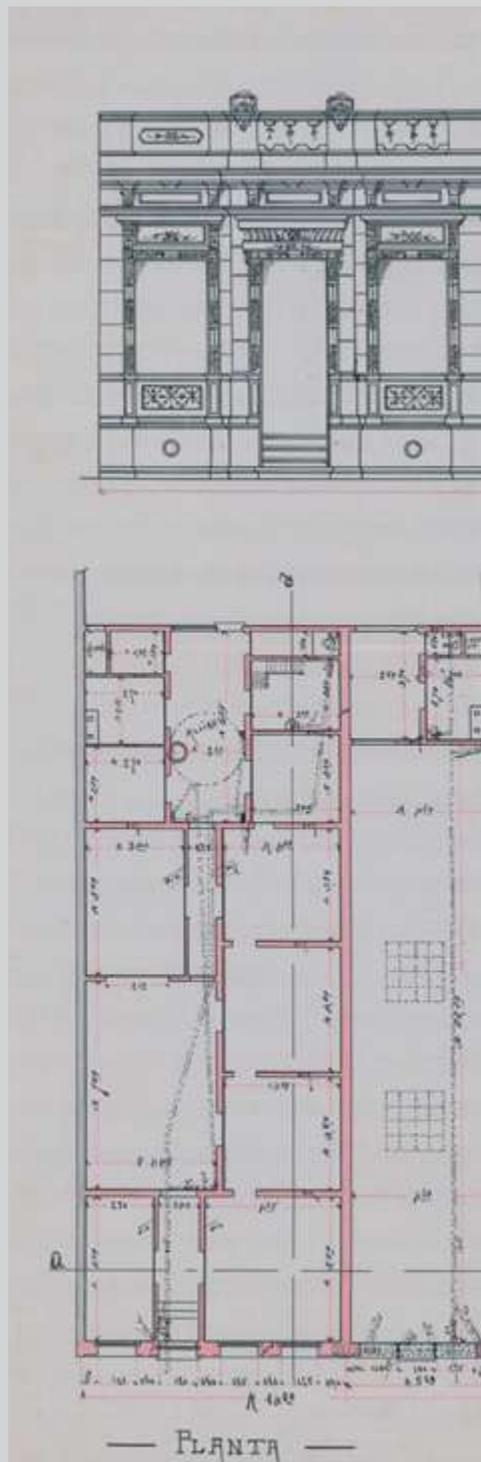
SISTEMA: Hennebique

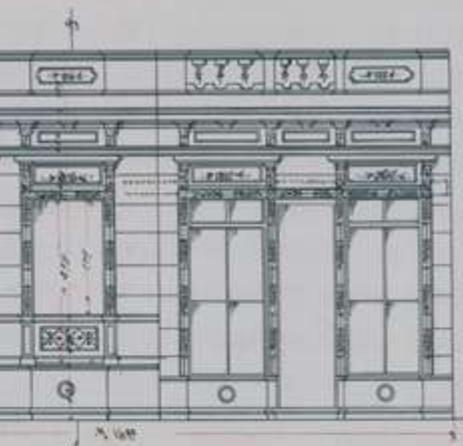
COMITENTE: Juan Vilisio

UBICACIÓN: Av. 8 de Octubre entre Camino Cíbils y Garibaldi

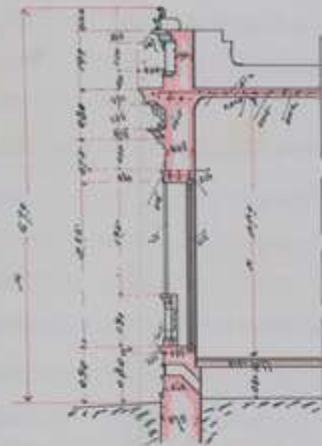
PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 14585

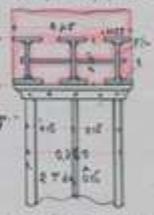




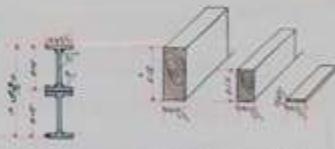
FRONTE a la Escala del 2 x 100



PERFIL a la 2 x 100

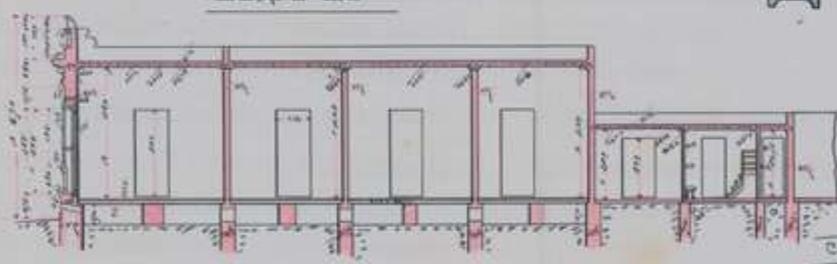


Detalle de la parte superior del vano

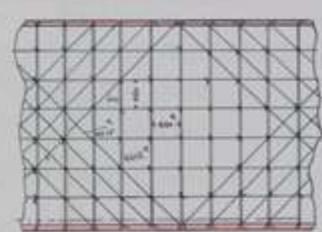
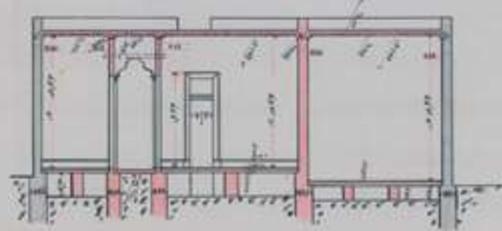


Detalle de la parte inferior del vano

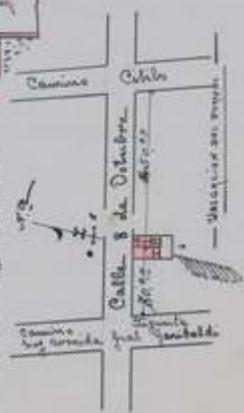
LOTE ID



LOTE AB



Detalle de la estructura del edificio



PLANO

de la construcción de un edificio en el lote de
 en terreno sito al Norte por la Calle 8 de Octubre
 El Constructor: Montevideo Setiembre de 1905 - El Propietario:
 Daniel Cambelli - Señal de número: 1000

PLANO

DE EDIFICIO DE PROPIEDAD
DEL SR. PRESBITERO
DON JOSE GAMBA.

DESTINADO A CAPILLA PARA
COLEGIO PARTICULAR.

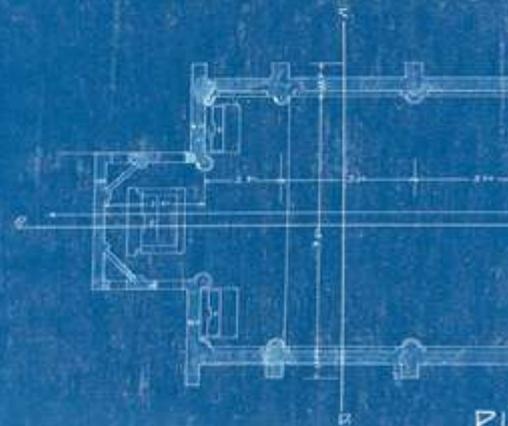
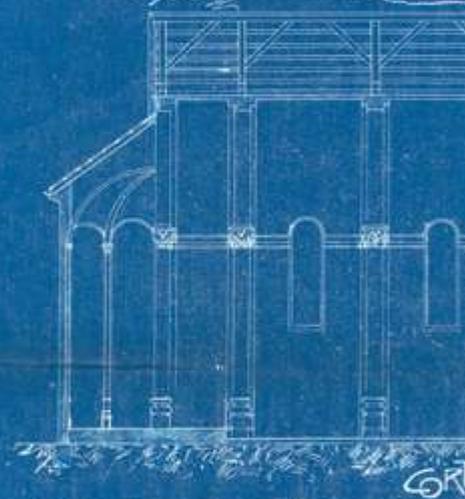
MONTEVIDEO ENERO 1910.

PROPIETARIO

Don Jose Gamba

CONSTR.

Daniel Carabelli



CAPILLA PARA COLEGIO PARTICULAR

AÑO: 1910

AUTOR: Daniel Carabelli

RESPONSABLE: Daniel Carabelli

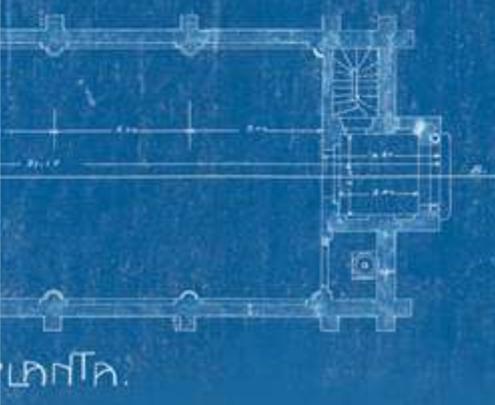
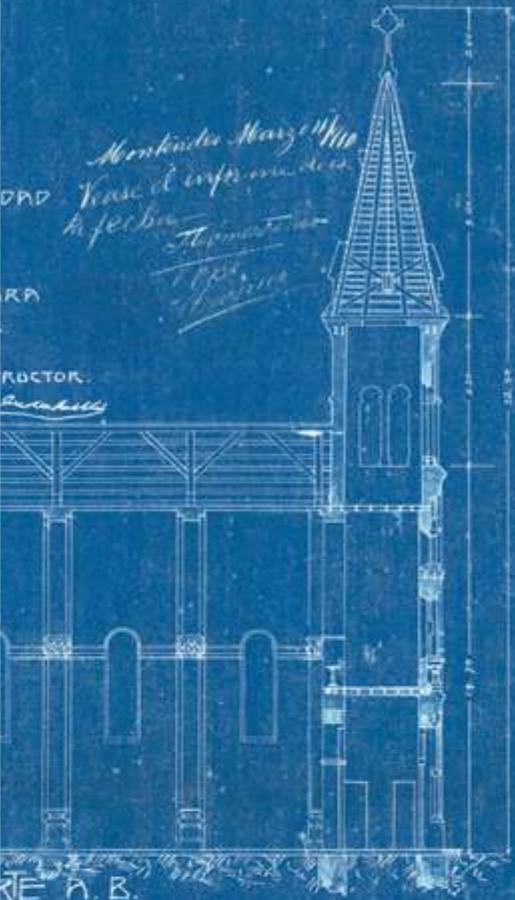
CONSTRUCTOR: Daniel Carabelli

COMITENTE: Presbítero José Gamba

UBICACIÓN: Camino Maldonado, Manga

PROGRAMA: Capilla

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 18186



**PALACIO COLÓN,
CASAS ECONÓMICAS
ROSSELL Y RIUS**

AÑO: 1911

AUTOR: Arq. Alberto Brignoni

RESPONSABLE: Arq. Alberto Brignoni

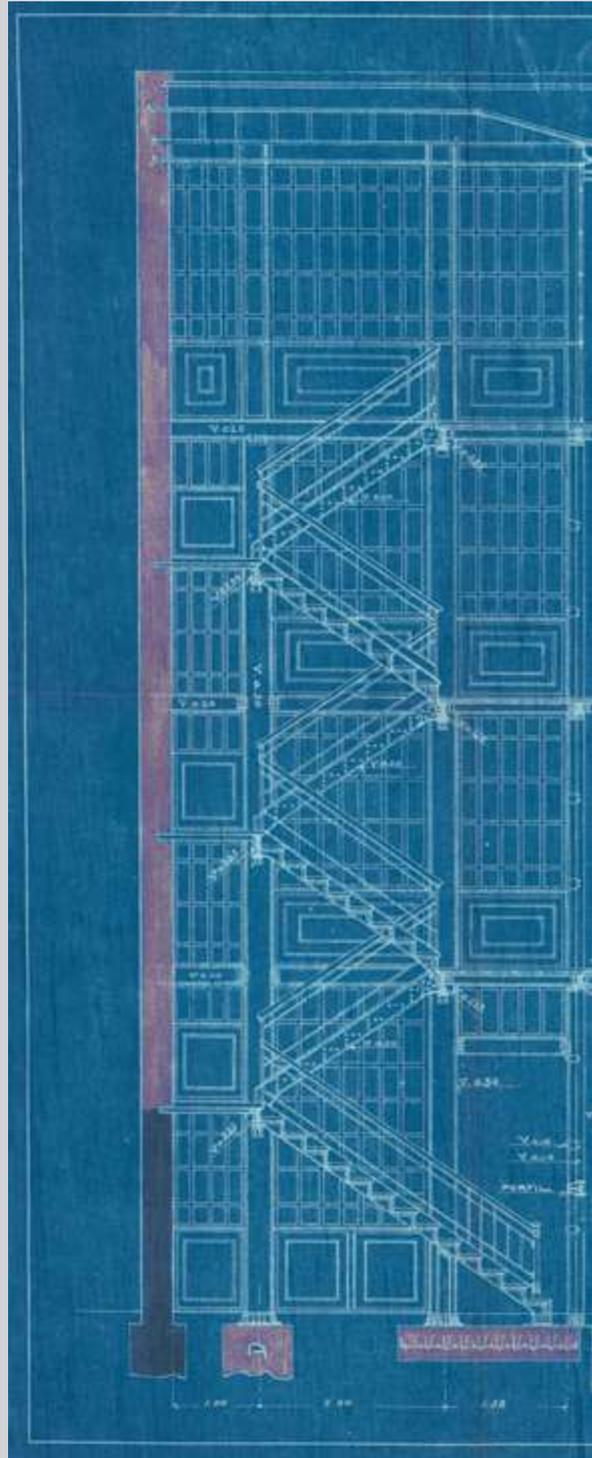
CONSTRUCTOR: s/d

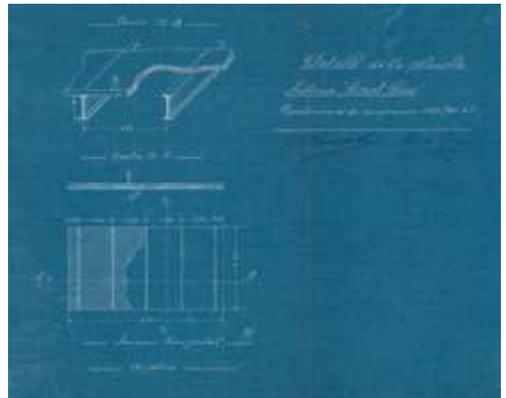
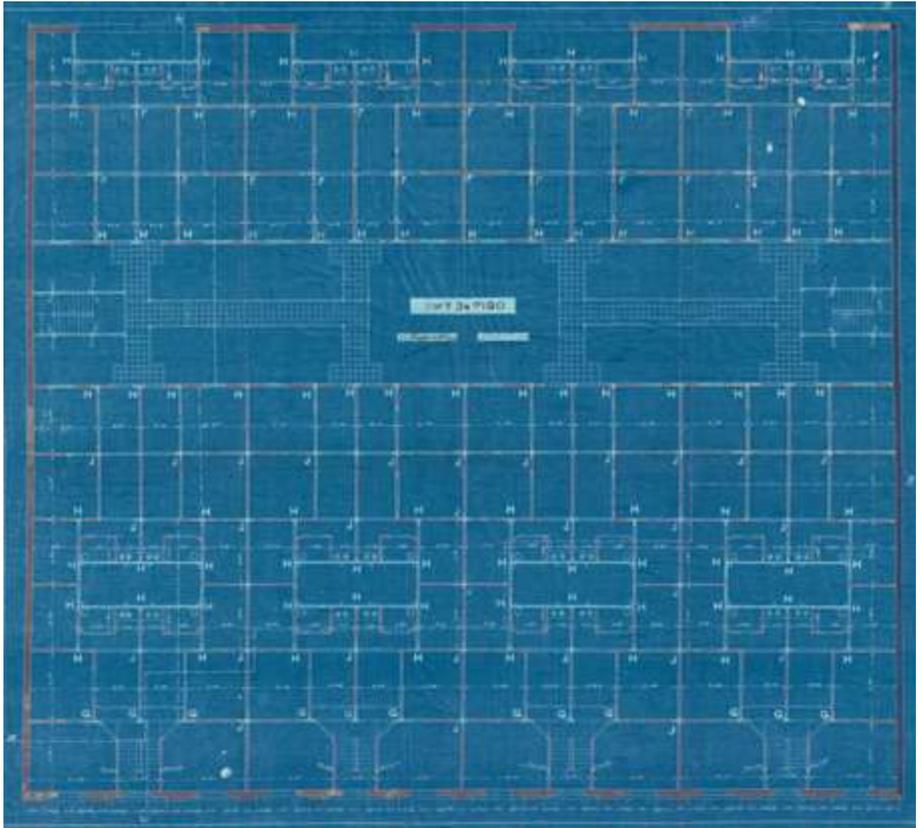
COMITENTE: Alejo Rossell y Rius

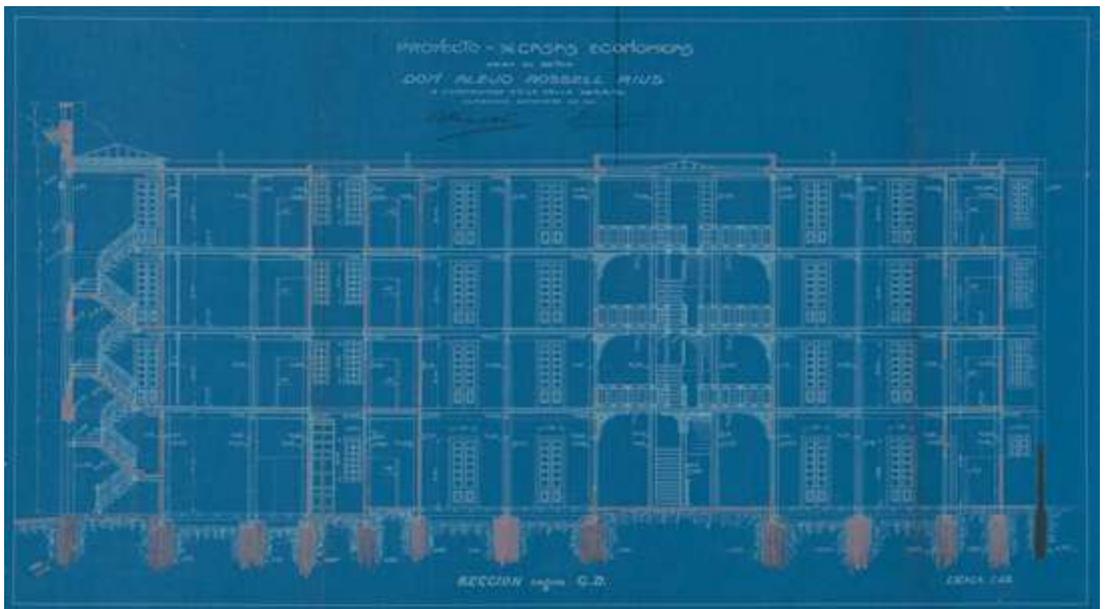
UBICACIÓN: Cerrito entre Juncal y Ciudadela

PROGRAMA: Vivienda colectiva

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 26095







EDIFICIO CAVIGLIA

AÑO: 1912

AUTOR: Arq. Humberto Pittamiglio
e Ing. Adolfo Shaw

RESPONSABLE: Adolfo E. Shaw

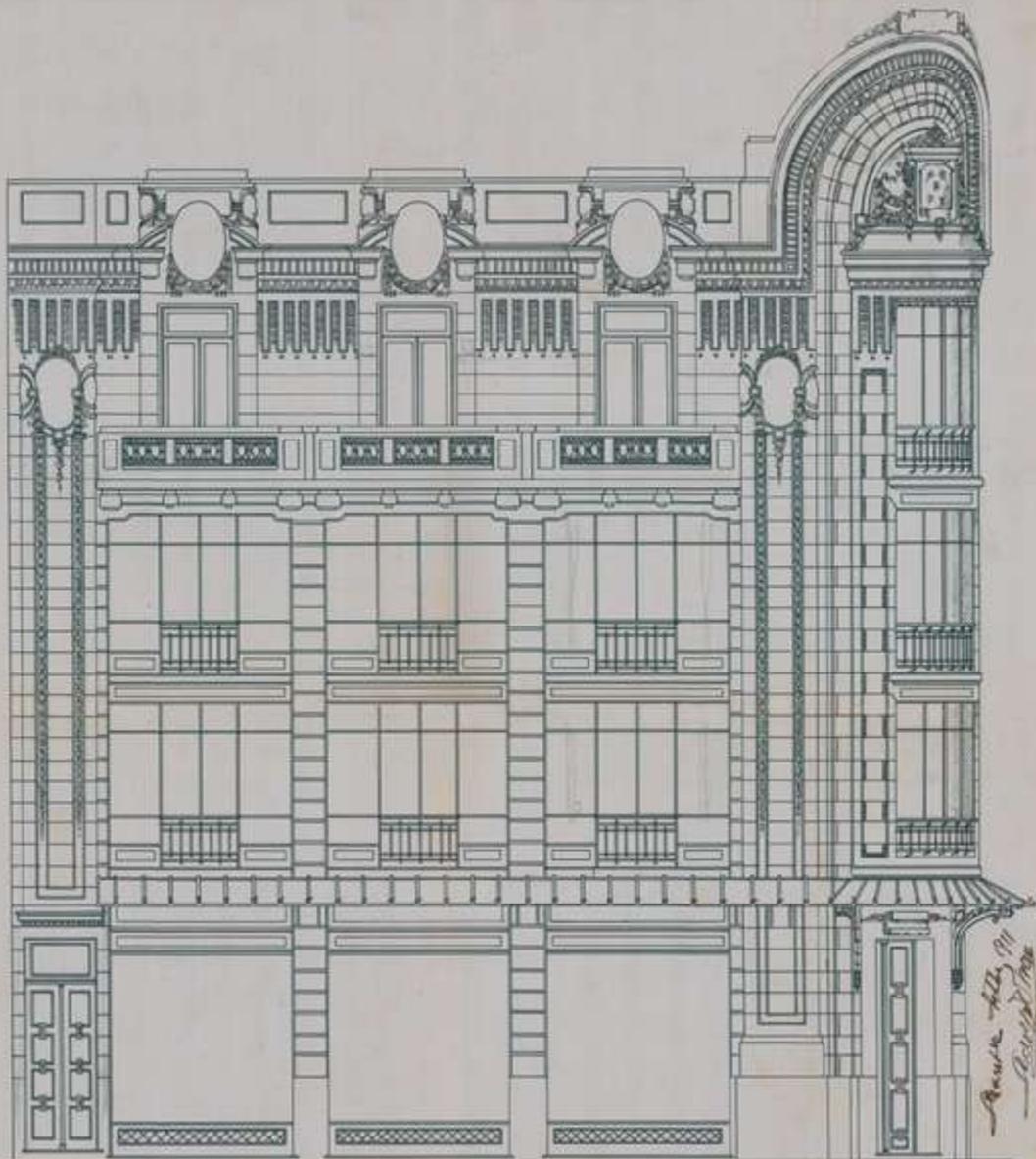
CONSTRUCTOR: Adolfo E. Shaw

COMITENTE: Buenaventura Caviglia

UBICACIÓN: 25 de Mayo esq. Juan Carlos Gómez

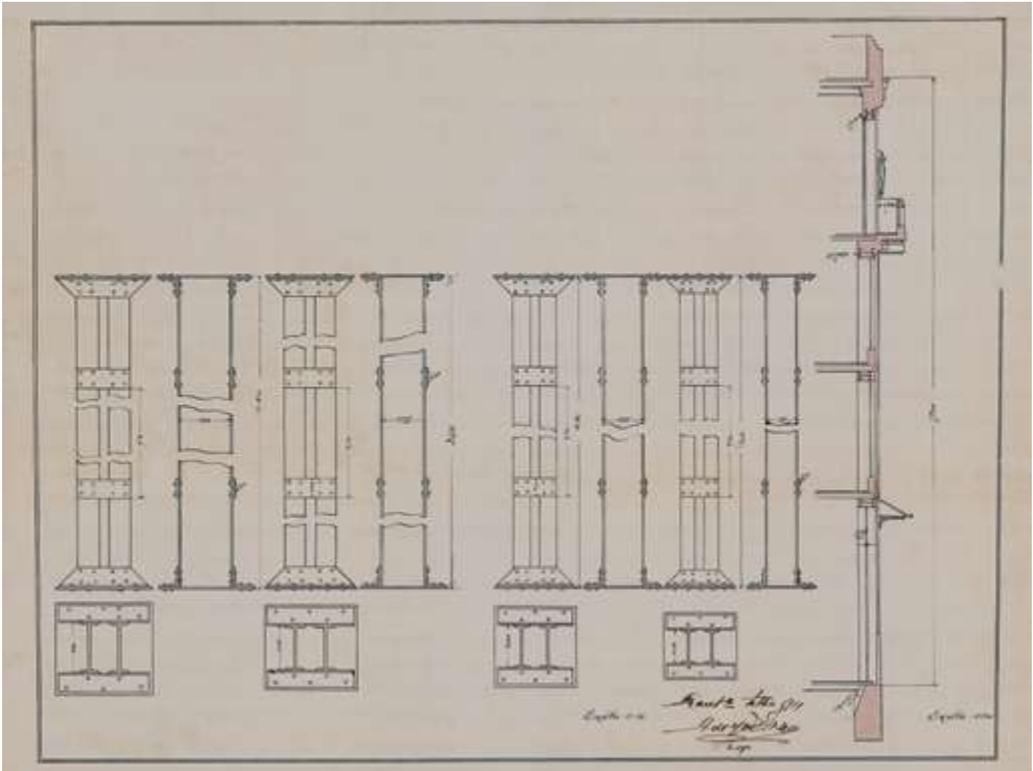
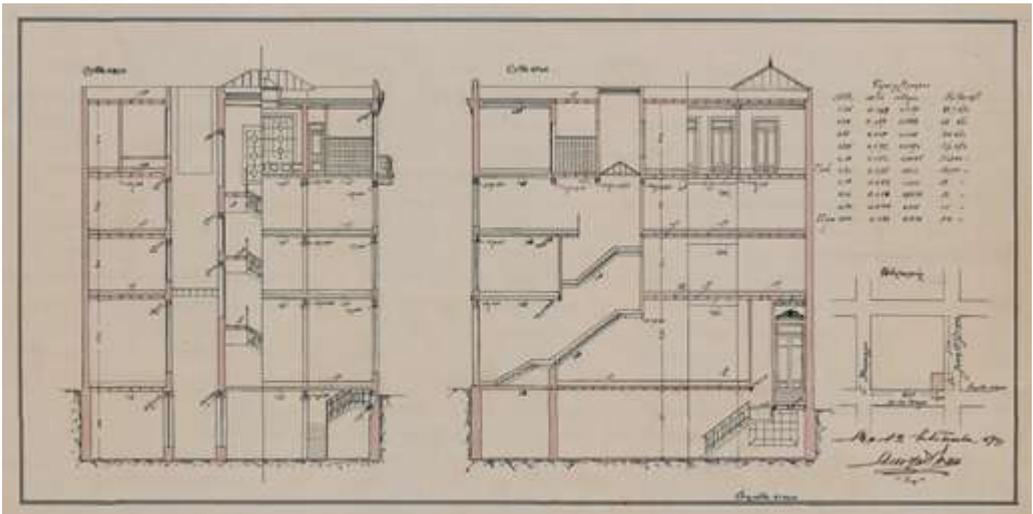
PROGRAMA: Vivienda colectiva / Comercio

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 28703



Rauke July 17
1891





BIÓGRAFO URUGUAYO

AÑO: 1913

AUTOR: Sin identificar

RESPONSABLE: Mateo Astengo y Diez

CONSTRUCTOR: Mateo Astengo y Diez

COMITENTE: Antonio Ricart

UBICACIÓN: Av. Agraciada 354

PROGRAMA: Biógrafo

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 41164

BIOGRAFO A CONSTRUIRSE
PROPIEDAD DE DON ANTONIO RICART.

CALLE AGRADADA N^{os} 354, 356 y 358.

(N^o ANTIGUO)

MONTEVIDEO SETIEMBRE 1913

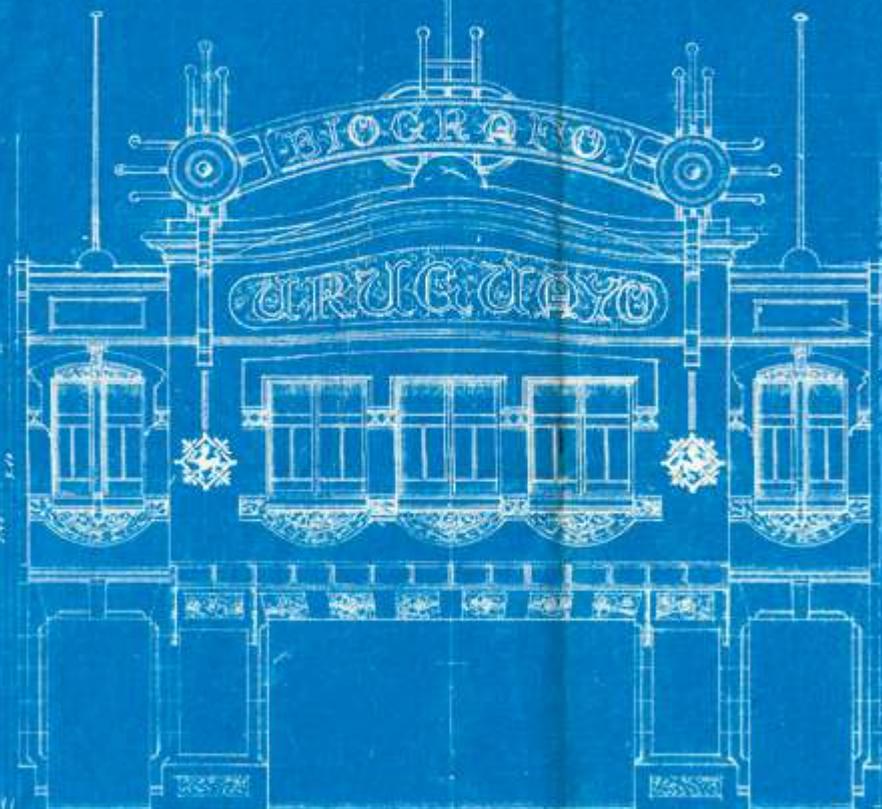
PROPIETARIO.
Antonio Ricart

CONSTRUCTOR

J. M. ...

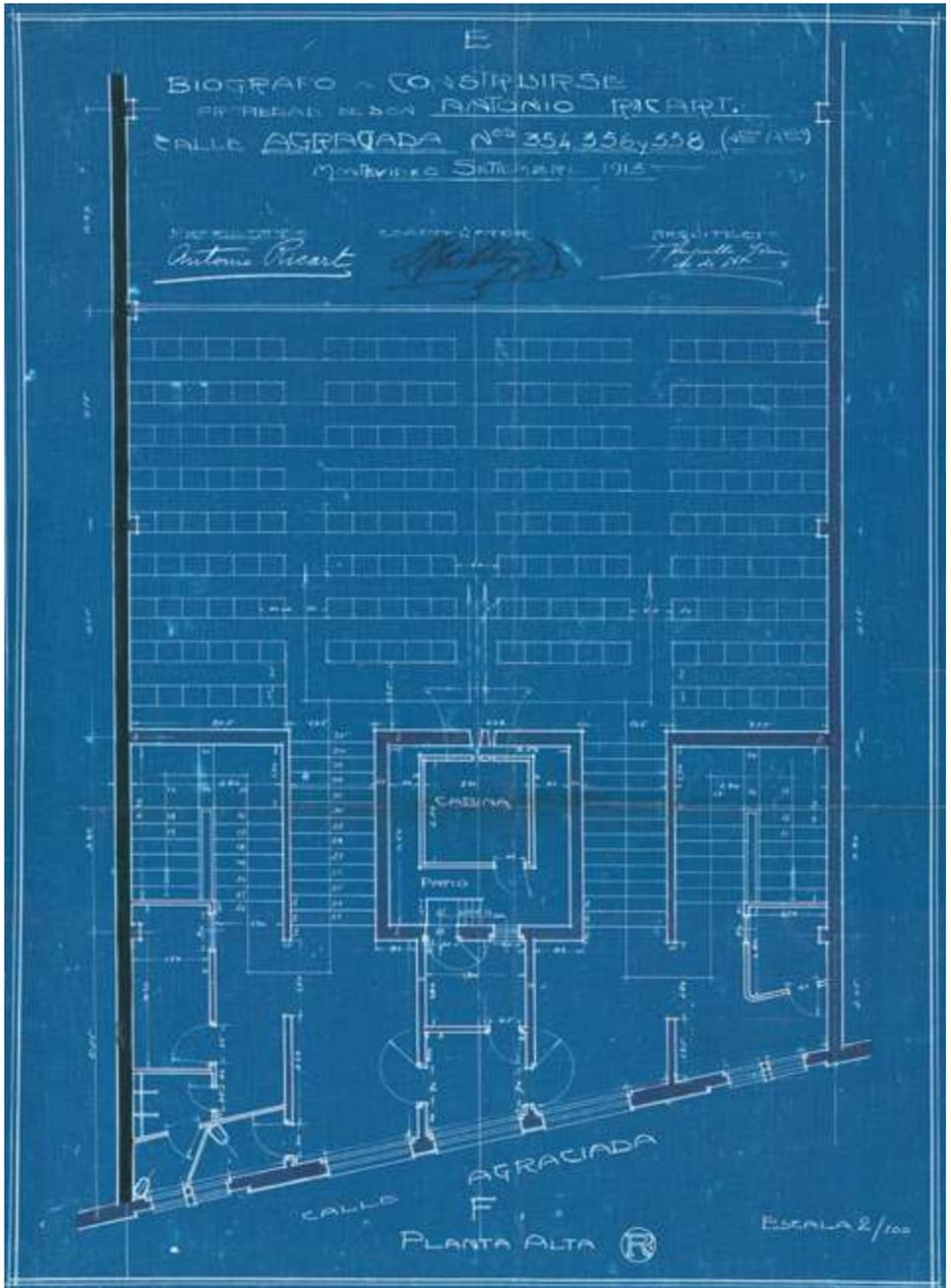
ARQUITECTO.

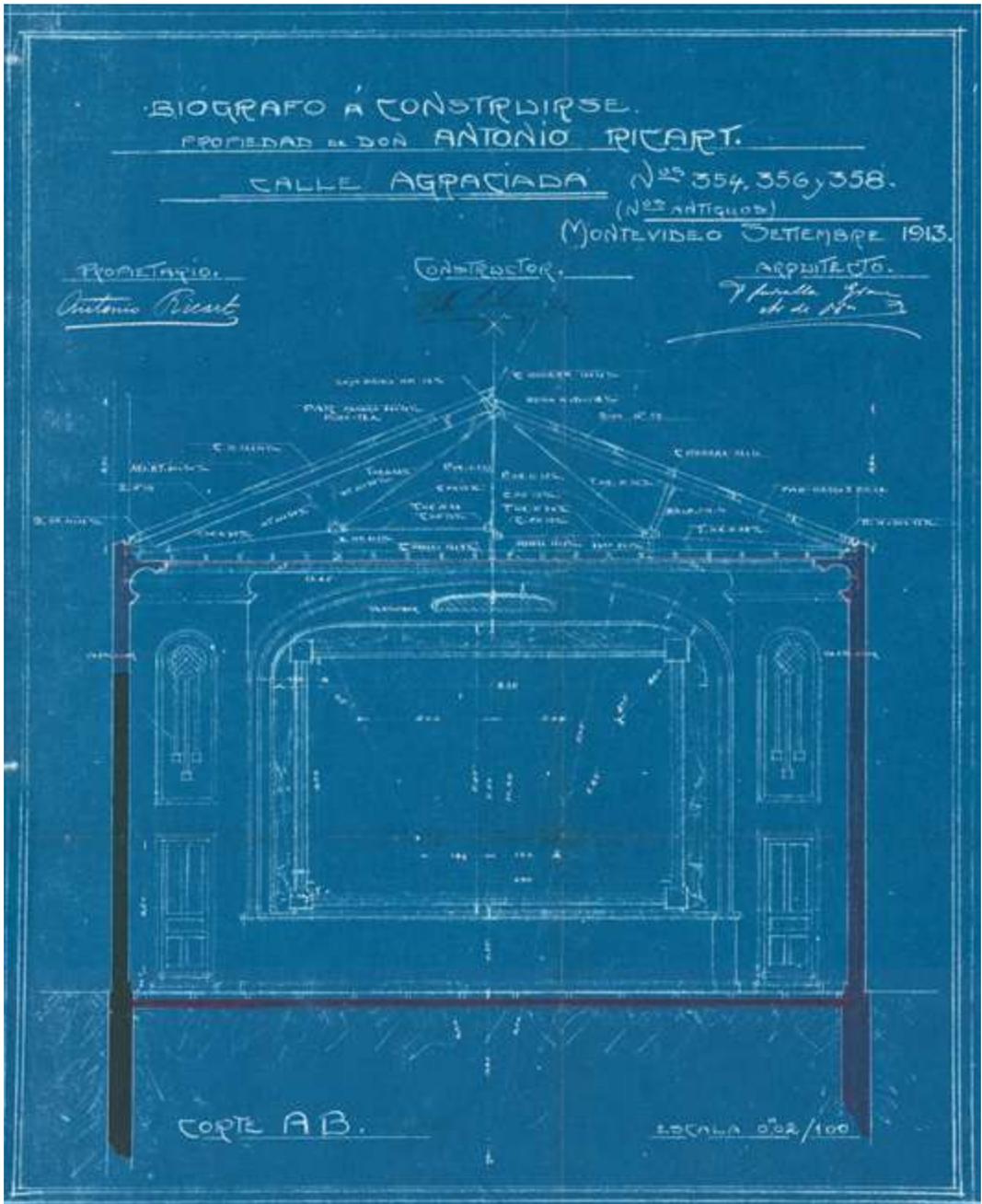
J. ...

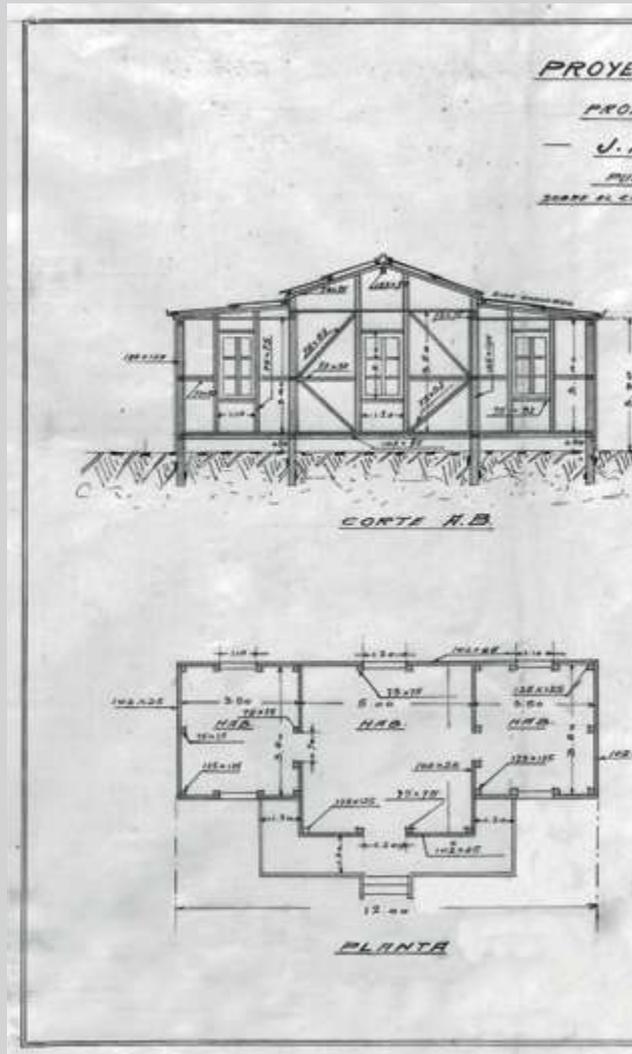


FACHADA

ESCALA 0.02/100







VIVIENDA J.A. AGUERRE

AÑO: 1914

AUTOR: Luis Vanerio

RESPONSABLE: Luis Vanerio

CONSTRUCTOR: Luis Vanerio

COMITENTE: J. A. Aguerre

UBICACIÓN: Camino de Punta Gorda

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 43400

PROYECTO DE UN CHALET

PROPIEDAD DEL SEÑOR

J. A. AGUERRE

CANTINA GORDA

CENTRO DE PUNTA GORDA

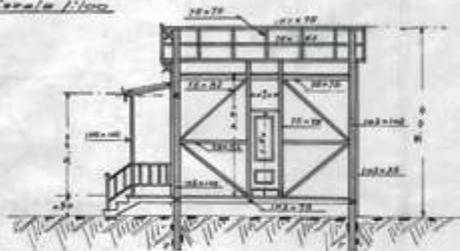
EL PROPIETARIO

J. A. Aguerre

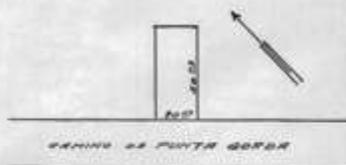
EL CONSTRUCTOR

Don Juan

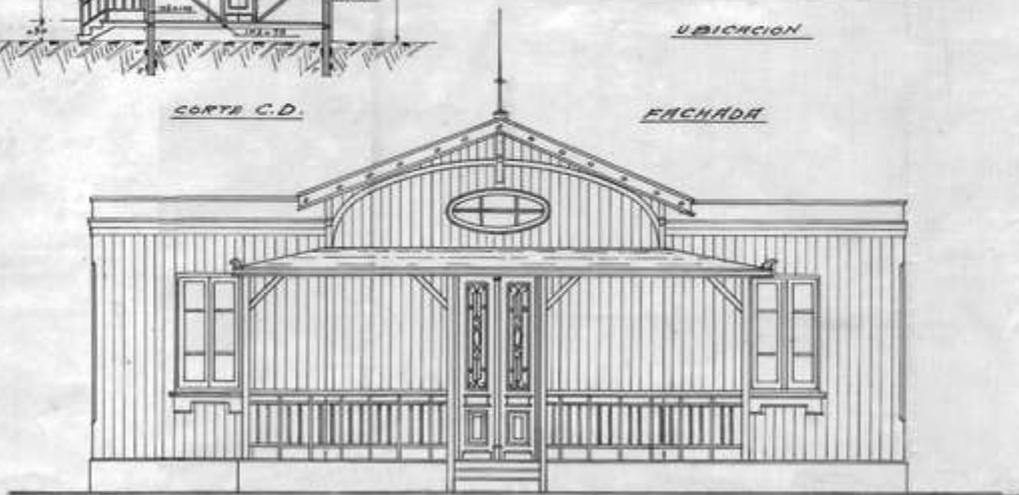
Escala 1:100



CORTA C.D.



UBICACION



FACHADA

ESCALA 1:50

PARVA DOMUS MAGNA QUIES

AÑO: 1915

AUTOR: Arq. Leopoldo Tosi

RESPONSABLE: Arq. Leopoldo Tosi

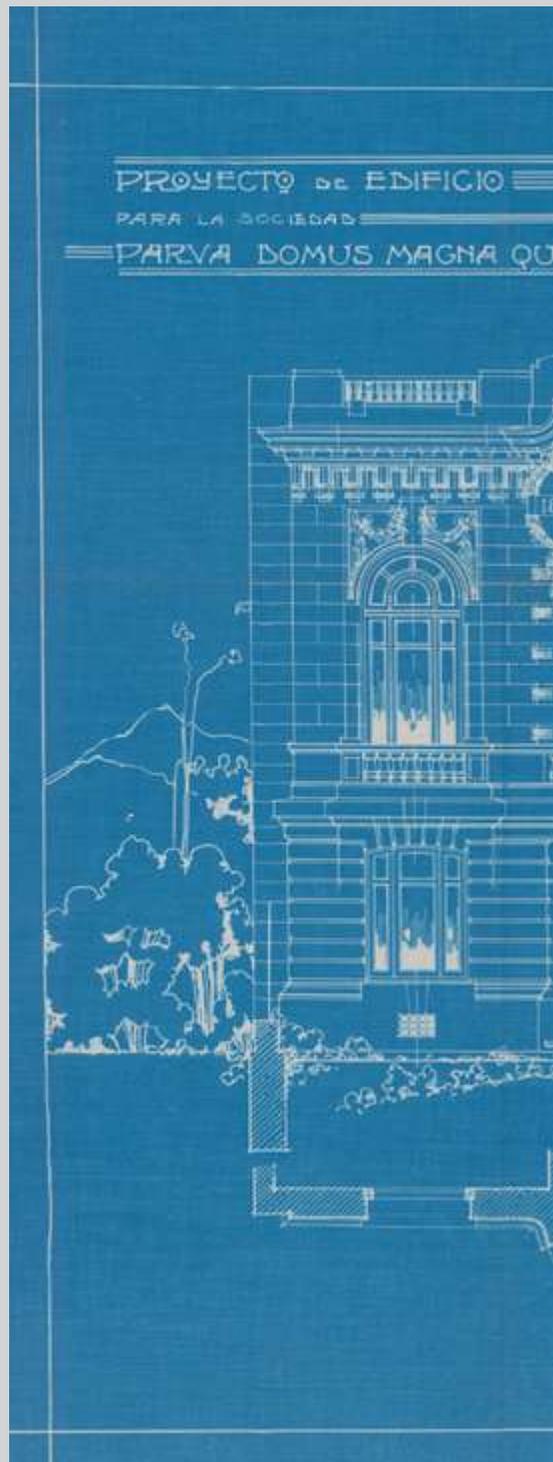
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Sociedad Parva Domus
Magna Quies

UBICACIÓN: Br. Artigas 316 esq. Parva Domus

PROGRAMA: Club social

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 48127



MONTEVIDEO, JULIO DE 1915

EL PRESIDENTE DE LA COMISION

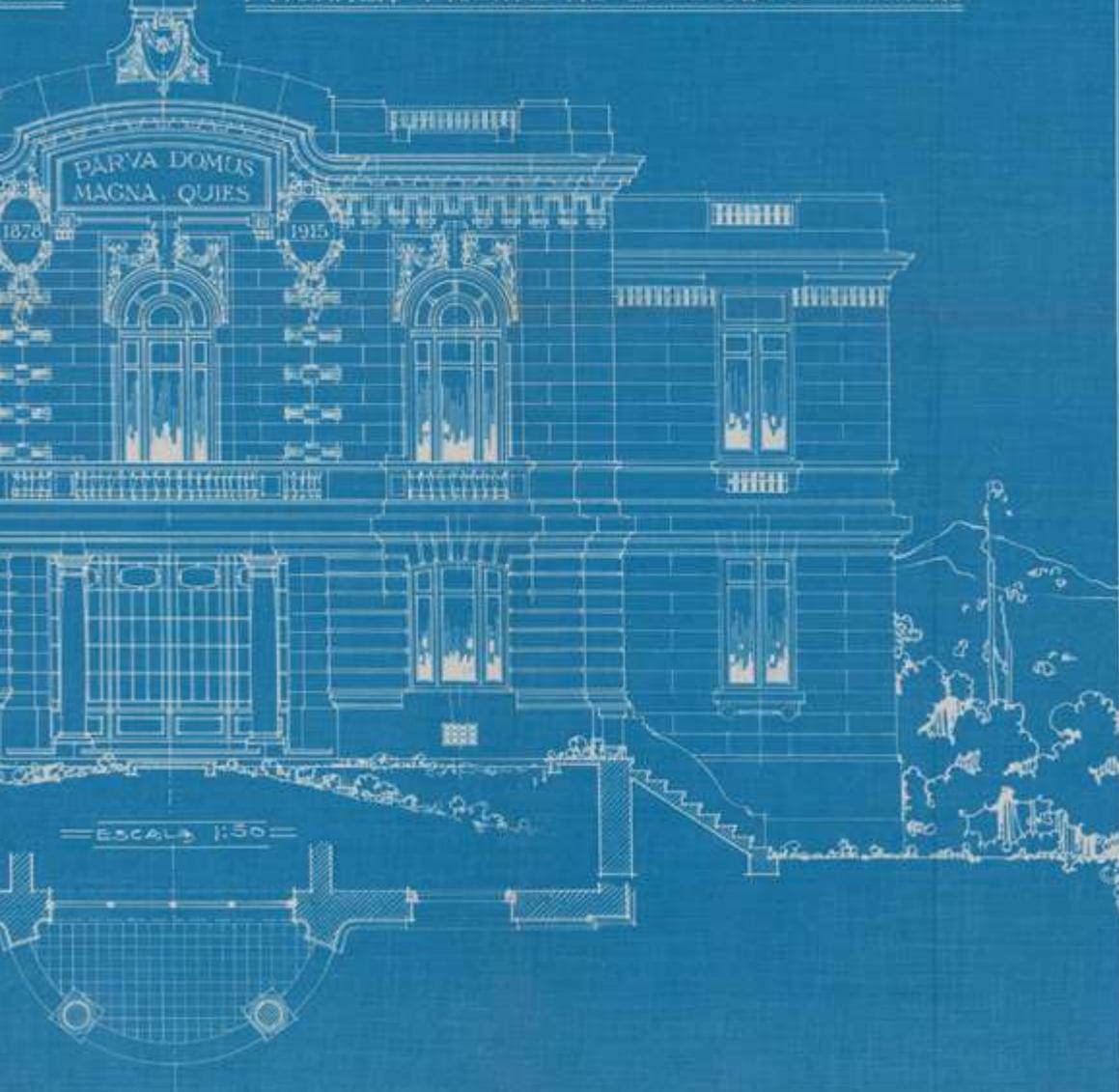
Francisco de Paula

EL ARQUITECTO

Francisco de Paula

FACHADA FRENTE AL BULEVAR 6^{ta} ARTIGAS

QUIES

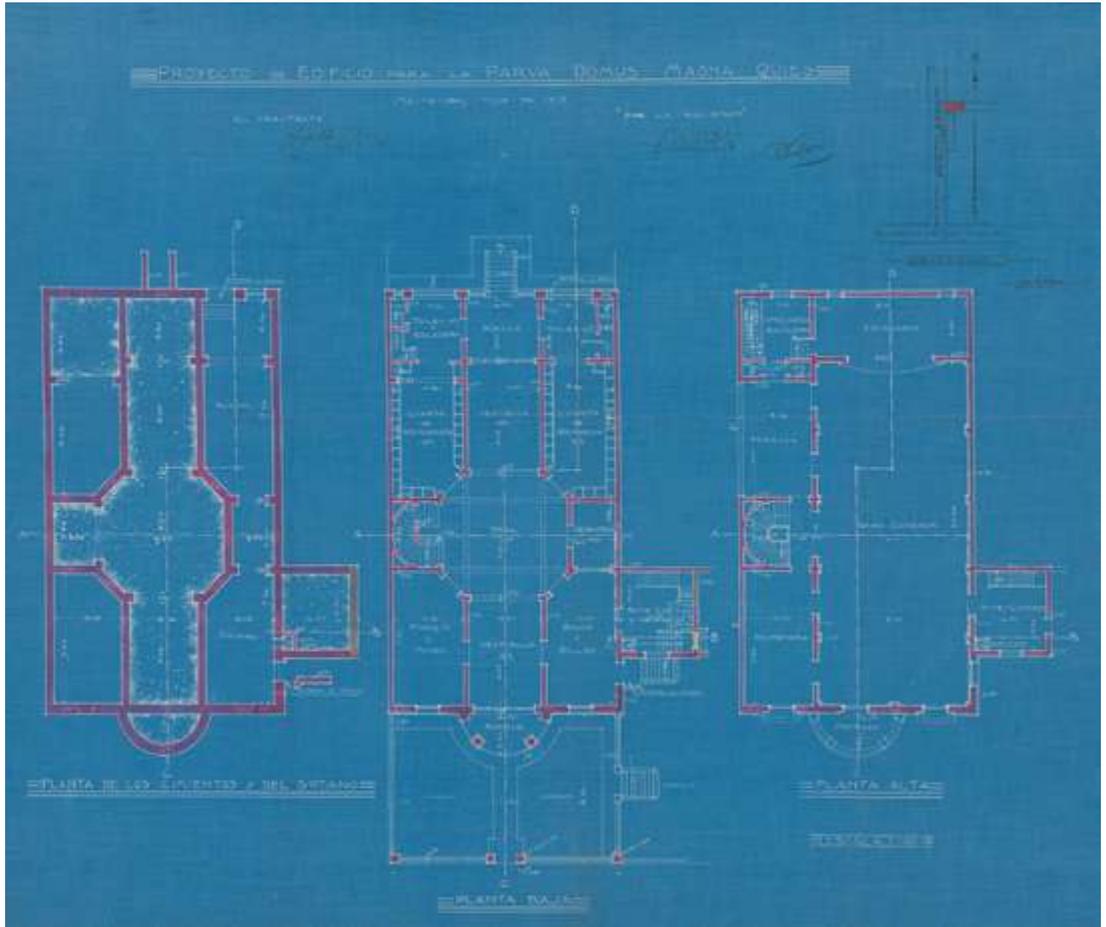


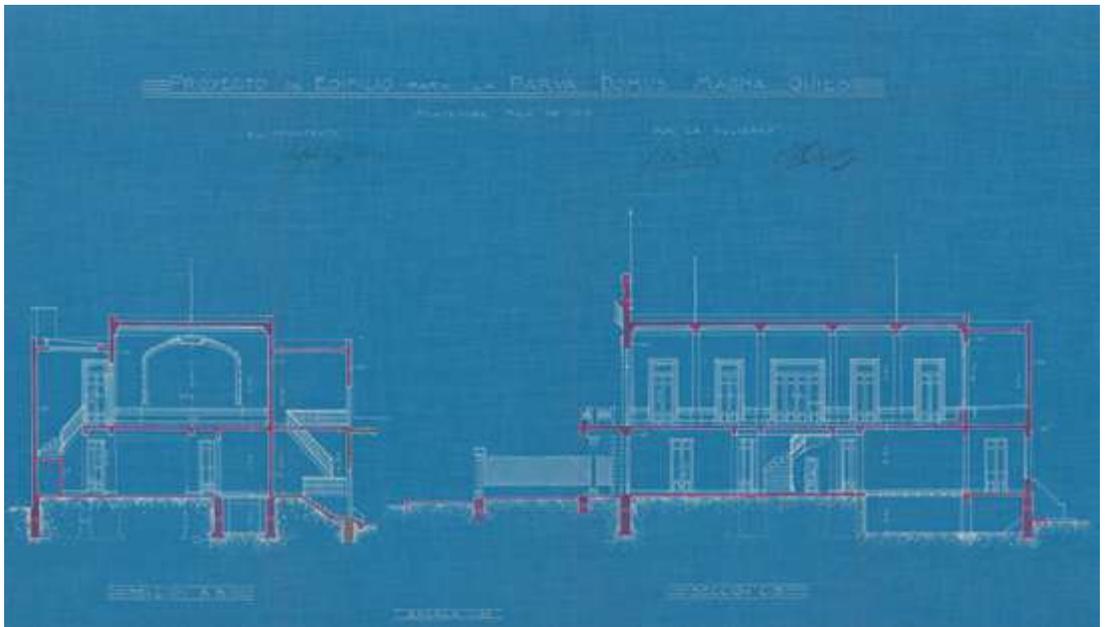
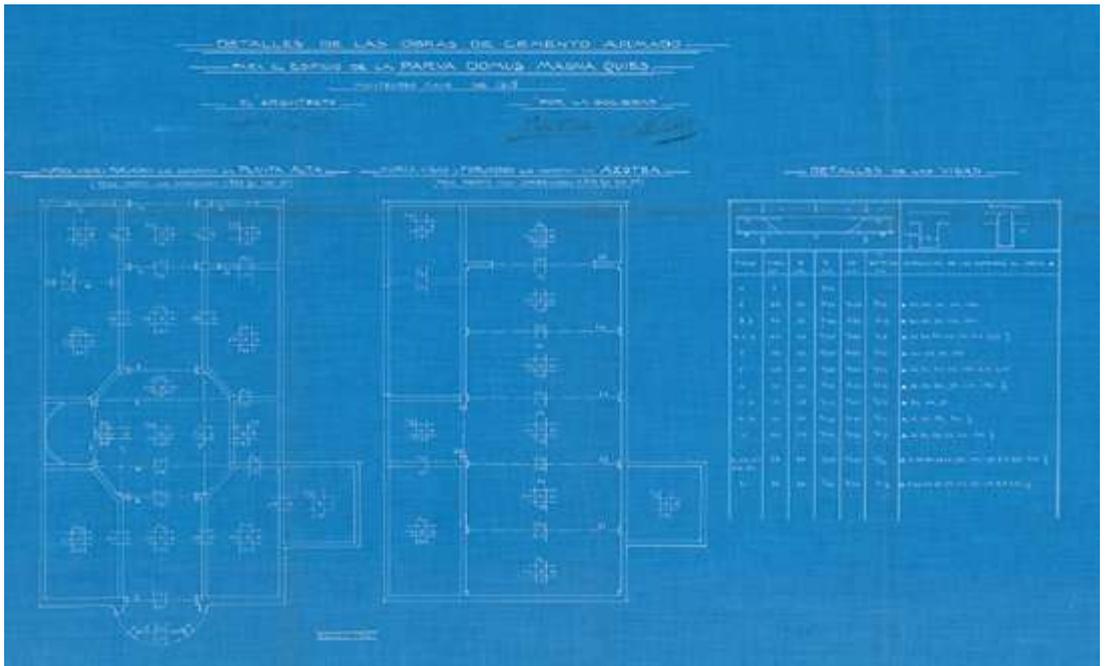
PARVA DOMUS
MAGNA QUIES

1878

1915

ESCALA 1:30





HOSPITAL BRITÁNICO

AÑO: 1915

AUTOR: Arq. Juan Adams

RESPONSABLE: Fernando Foglia

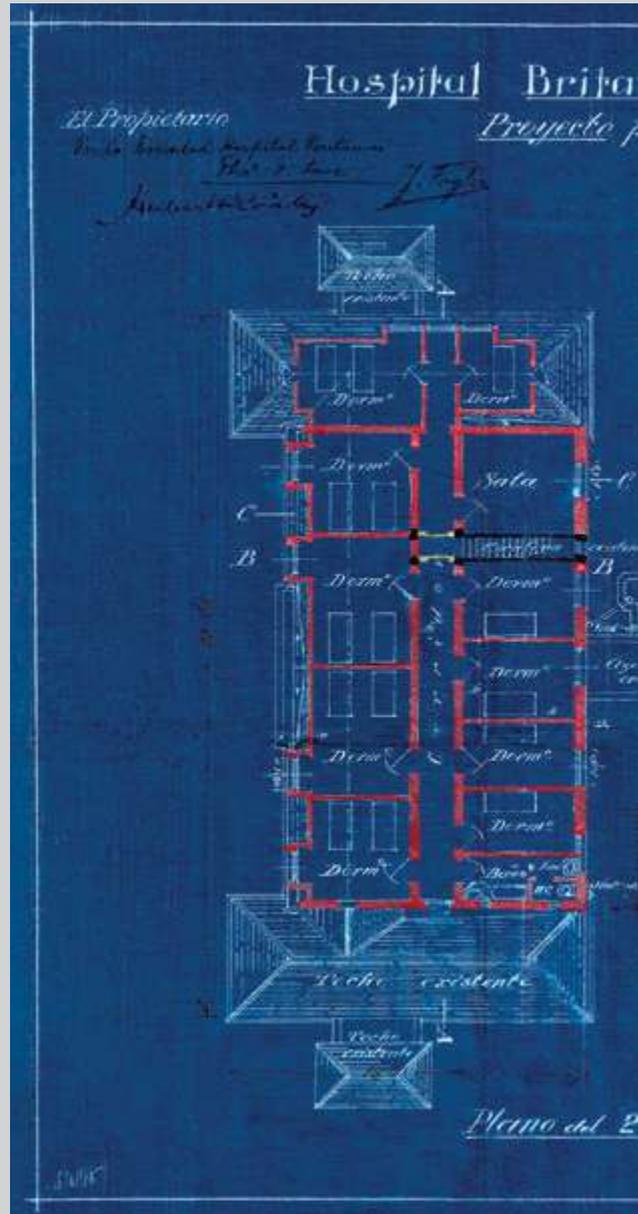
CONSTRUCTOR: Fernando Foglia

COMITENTE: Sociedad Hospital Británico

UBICACIÓN: Av Italia esq. Morales

PROGRAMA: Hospital / Alojamiento de enfermeras

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 48209



mico

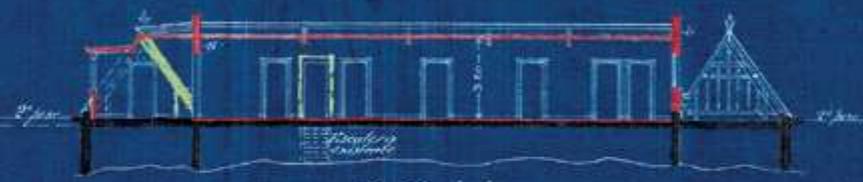
para un piso alto para las Enfermeras.

El Arquitecto



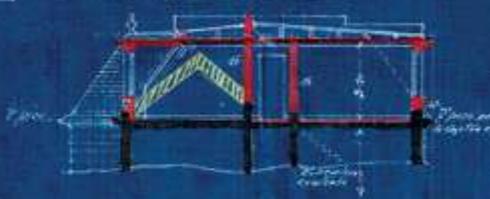
Fronte en C. Alcaz

15.80m. ancho



Corte A.A

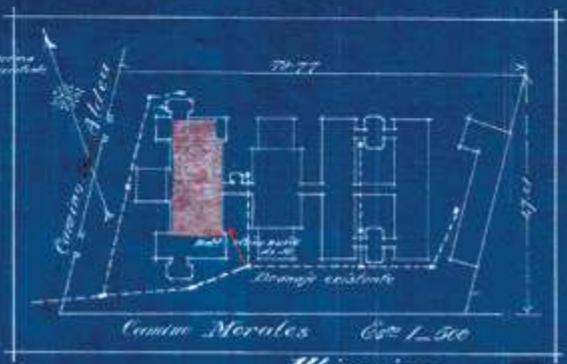
2.50m. altura



Corte B.B.

2.50m. altura

Escº 1.º



Camas Morales

Escº 1.º

Albacete

2º piso



PALACIO PIRIA

AÑO: 1916

AUTOR: Arq. Camilo Gardelle

RESPONSABLE: Arq. Camilo Gardelle
y Arq. Pedro Nadal

CONSTRUCTOR: s/d

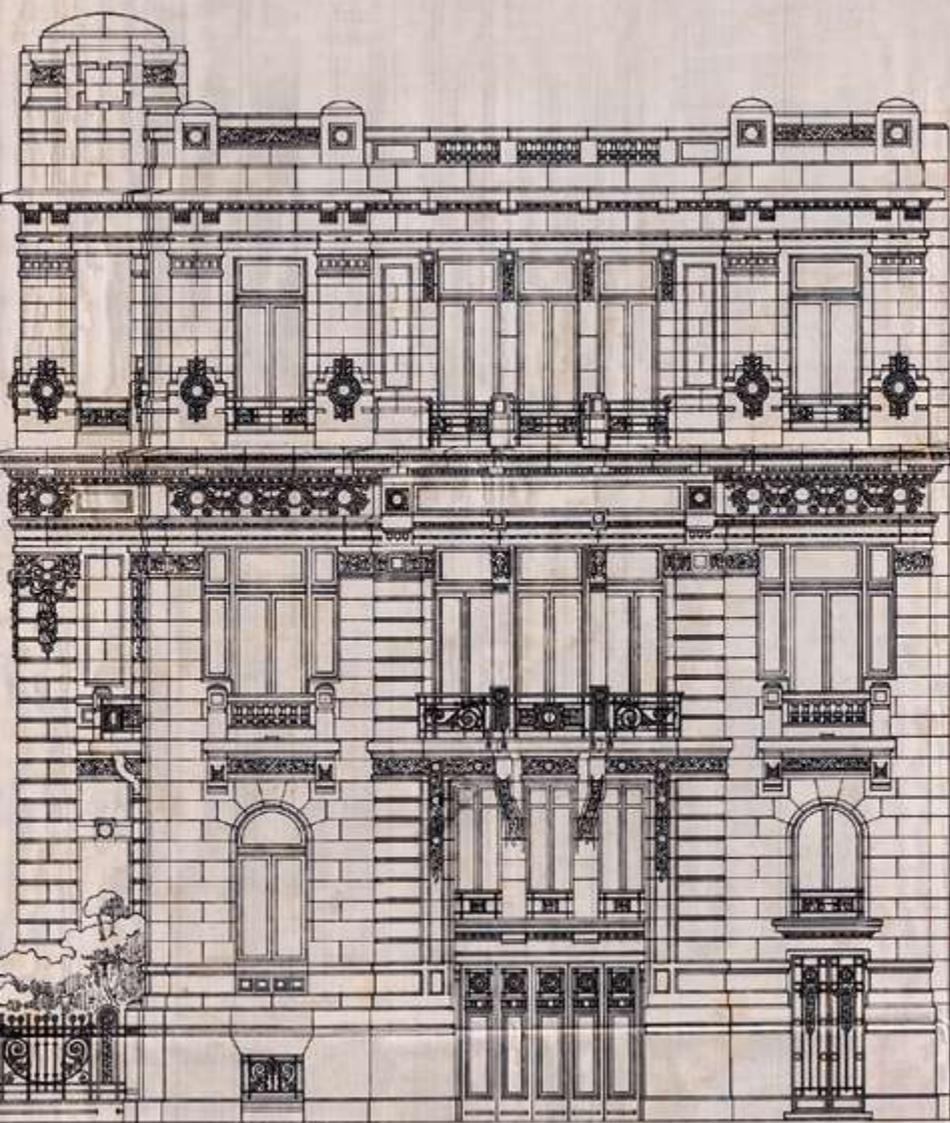
COMITENTE: Francisco Piria

UBICACIÓN: Plaza Libertad 1150

PROGRAMA: Vivienda / Oficinas

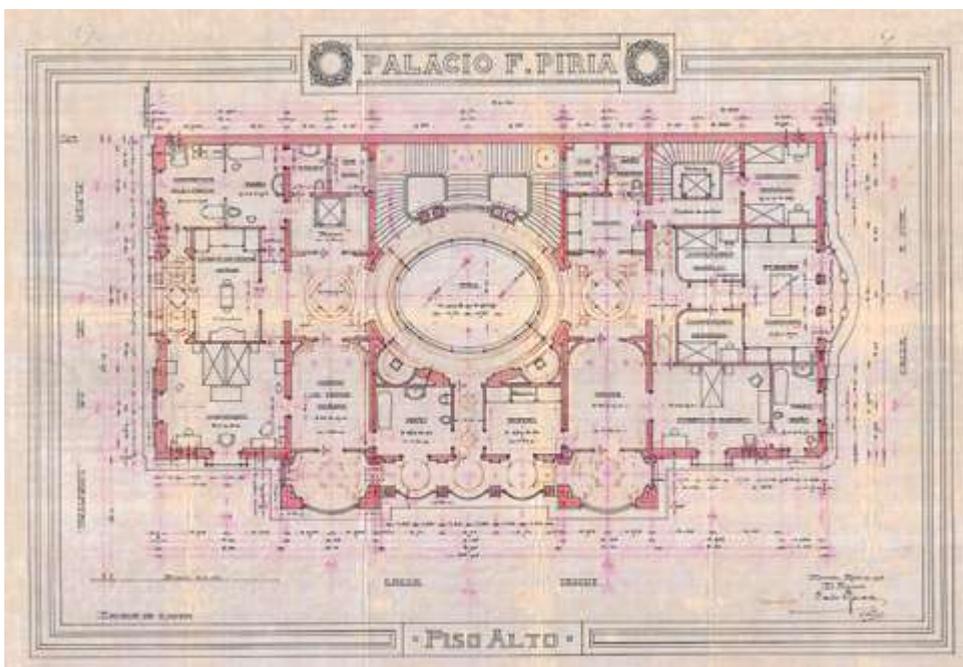
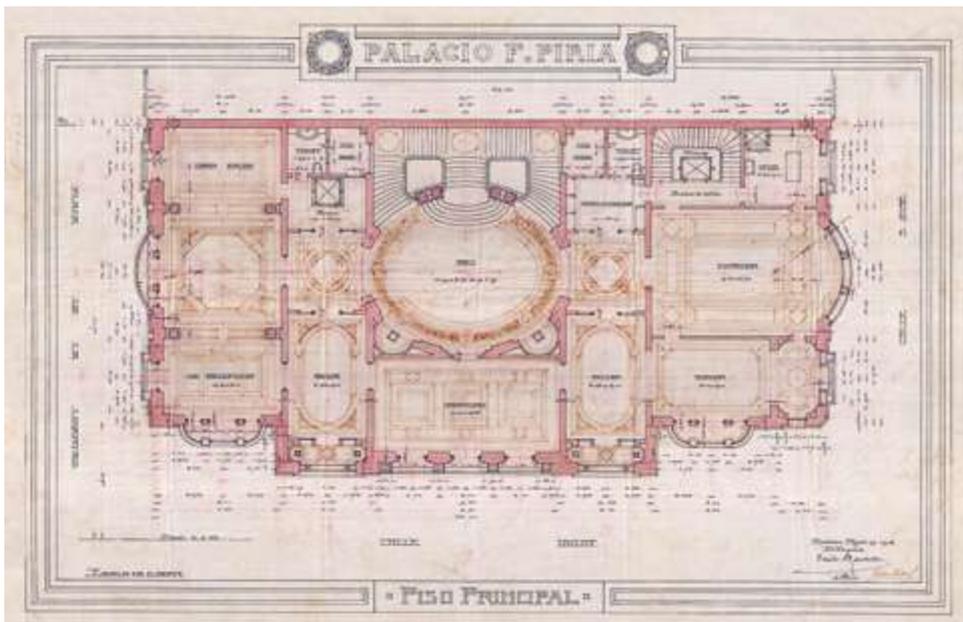
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 52244

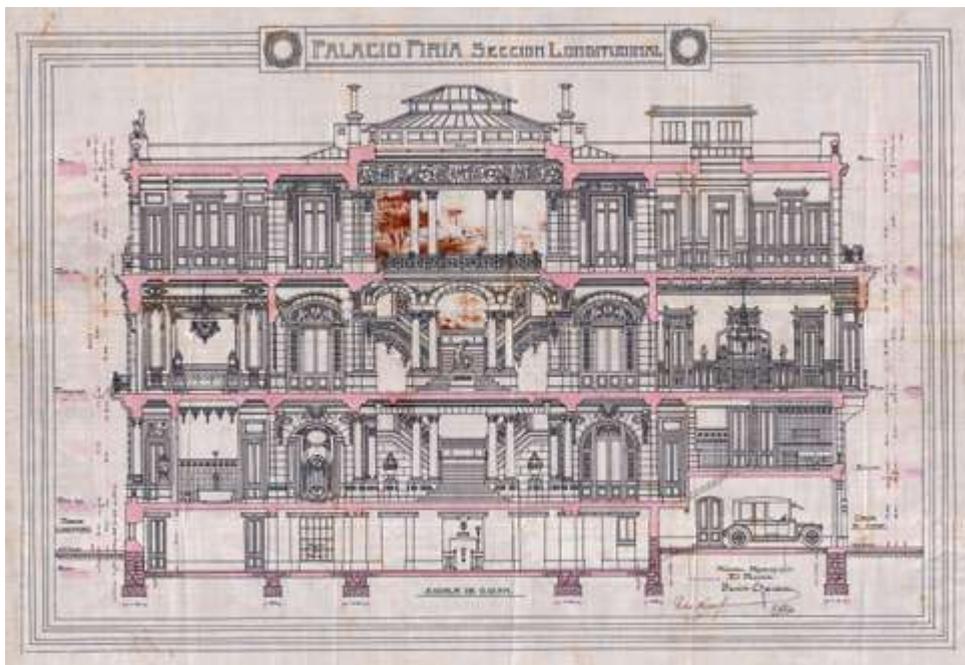
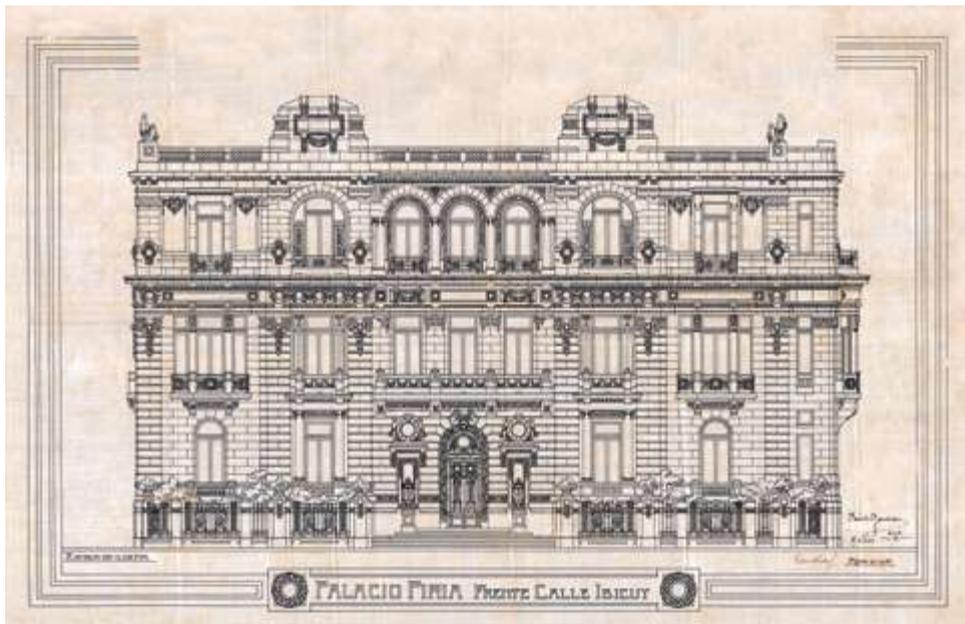




PALACIO PIRIA FRENTE CALLE S. JOSE







PABLO FERRANDO

AÑO: 1916

AUTOR: Arq. Leopoldo Tosi

RESPONSABLE: Arq. Leopoldo Tosi

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Pablo Ferrando

UBICACIÓN: Sarandí 675 entre Juncal
y Bartolomé Mitre

PROGRAMA: Comercio / Sede Instituto
Óptico Oculístico

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 49855

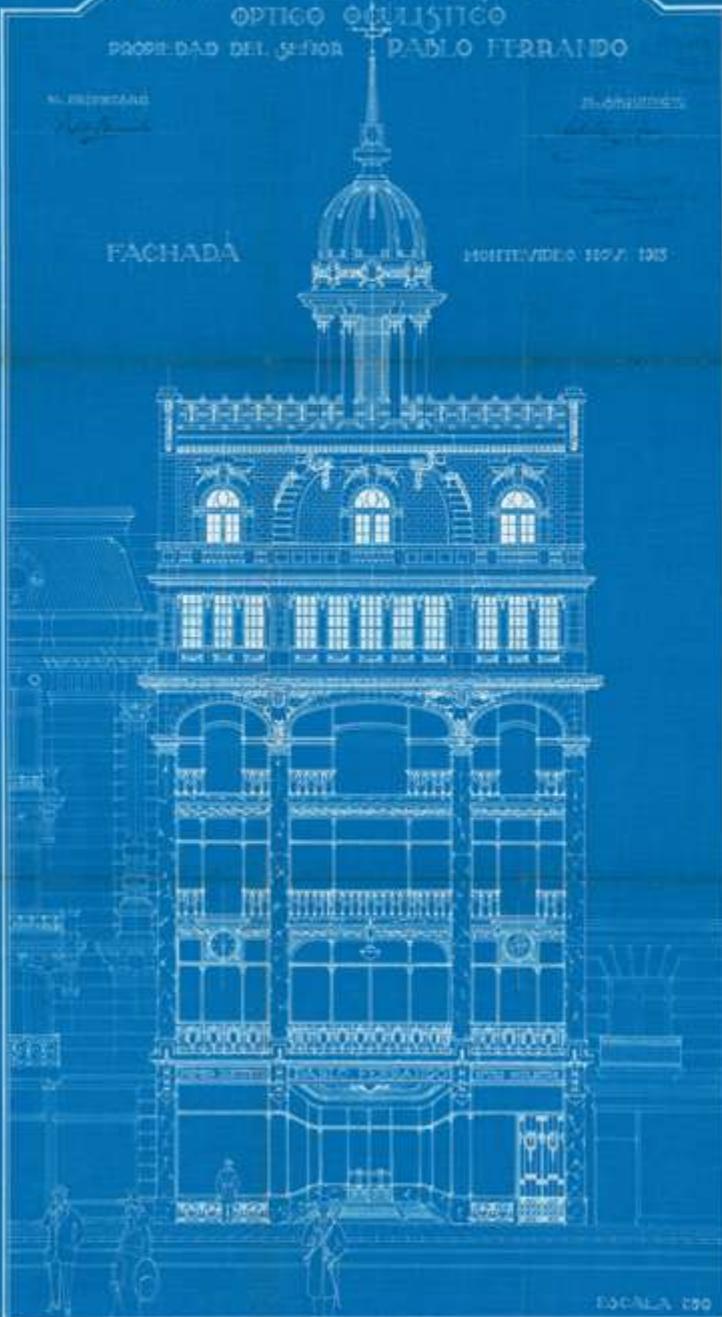
PROYECTO DEL PRIMER INSTITUTO
OPTICO OCULISTICO
PROPIEDAD DEL SEÑOR PABLO FERRAIDO

AL PROPIETARIO

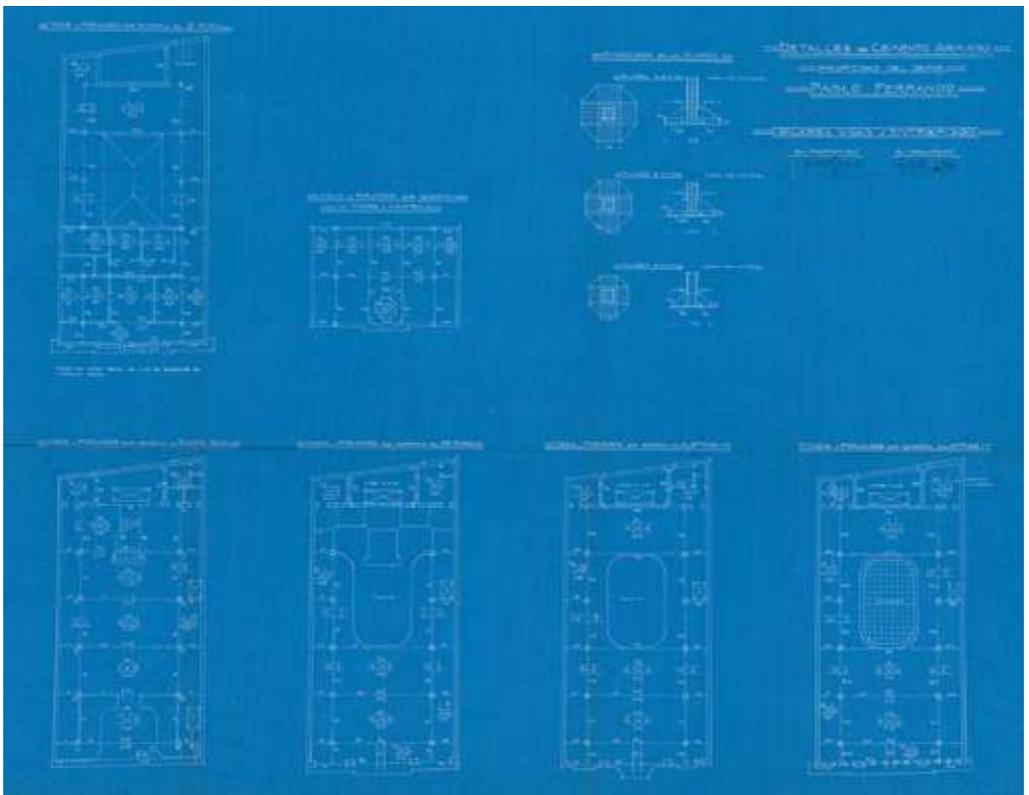
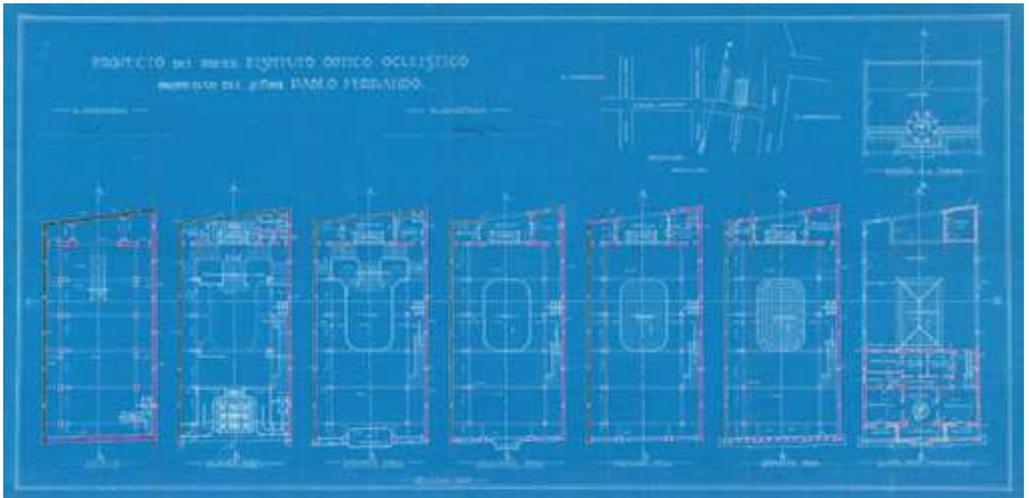
EL ARQUITECTO

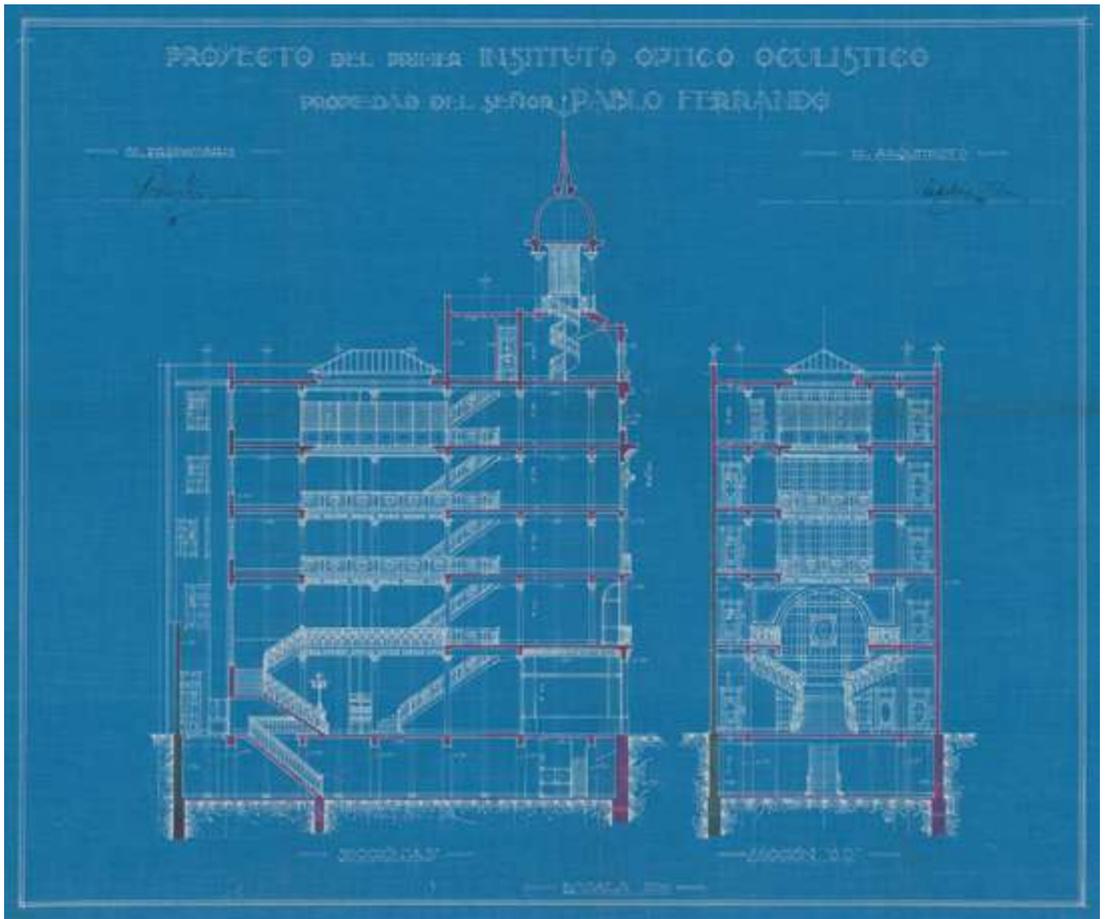
FACHADA

MONTEVIDEO 1107. 1905



ESCALA 1/50





VIVIENDAS GERMÁN BARBATO

AÑO: 1917

AUTOR: P. Larretchard

RESPONSABLE: P. Larretchard

CONSTRUCTOR: P. Larretchard

COMITENTE: Germán Barbato

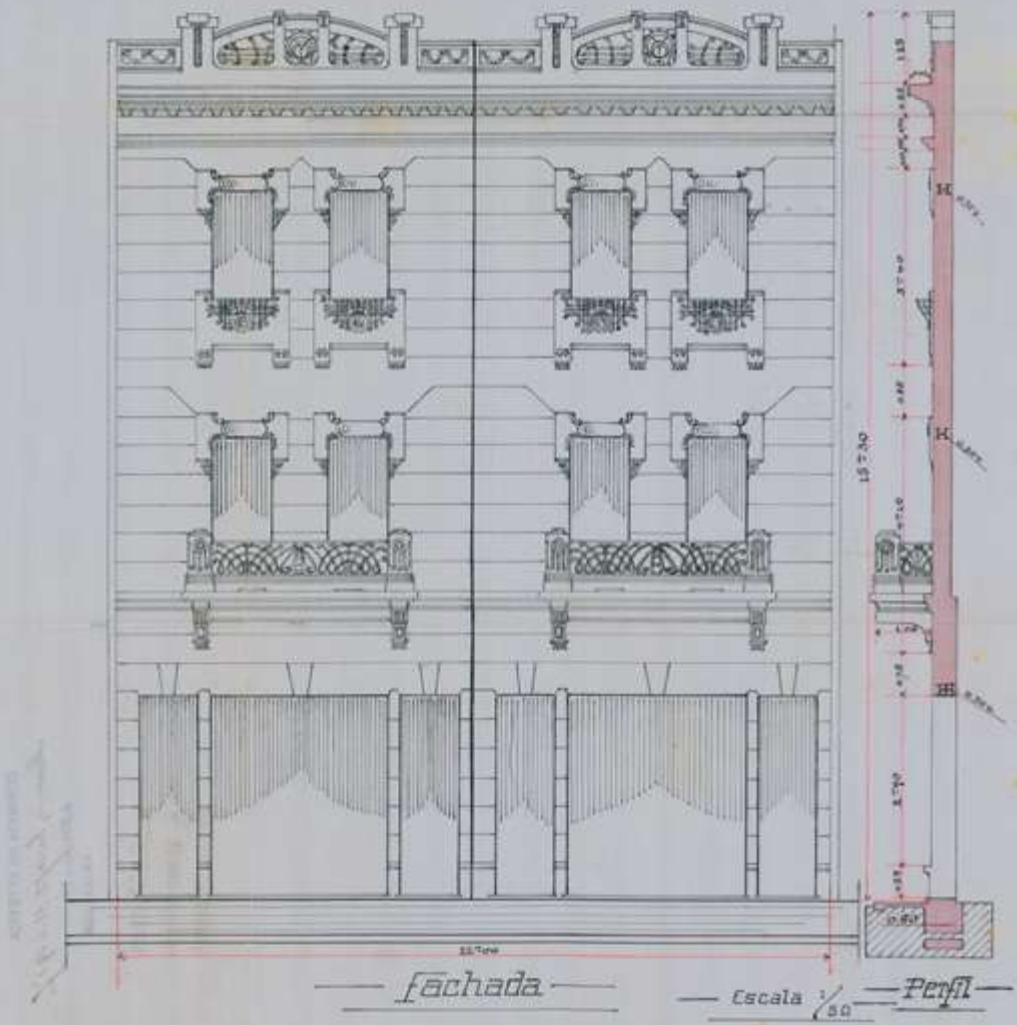
UBICACIÓN: Daniel Fernández Crespo entre Cerro
Largo y La Paz

PROGRAMA: Viviendas de renta / Comercio

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 53550

PROYECTO DE CASAS
 PARA EL Sr.
 GERMAN BARBATO:

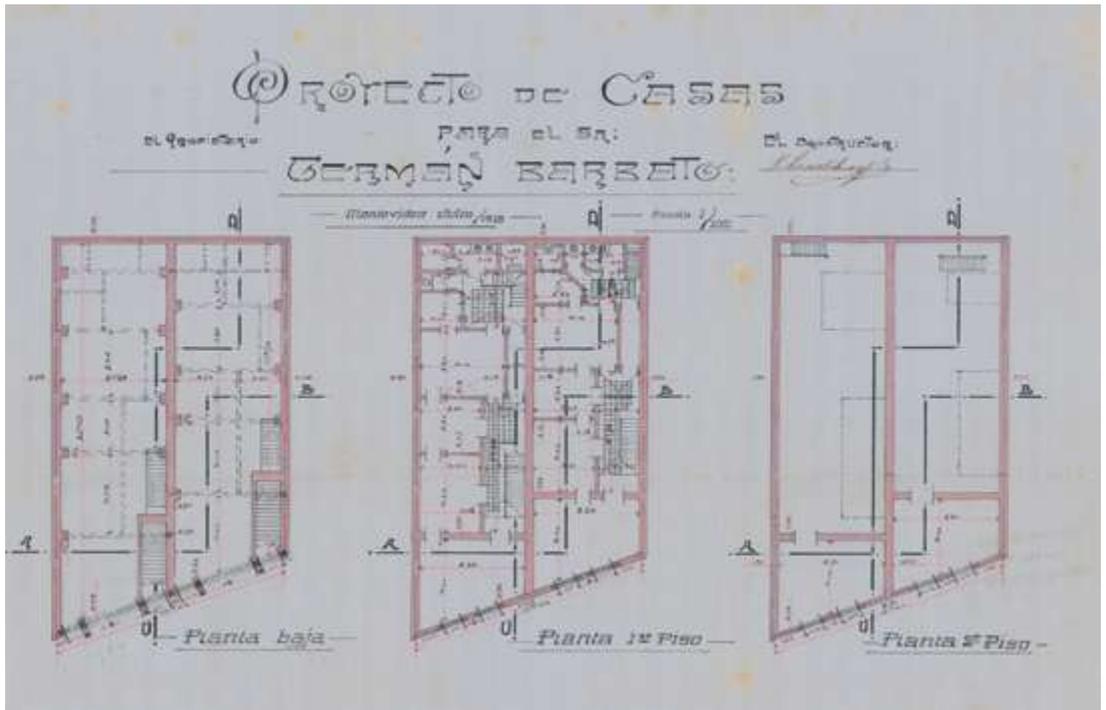
— Oficina: — Montevideo Julio 1916 — Construido: —
Humboldt

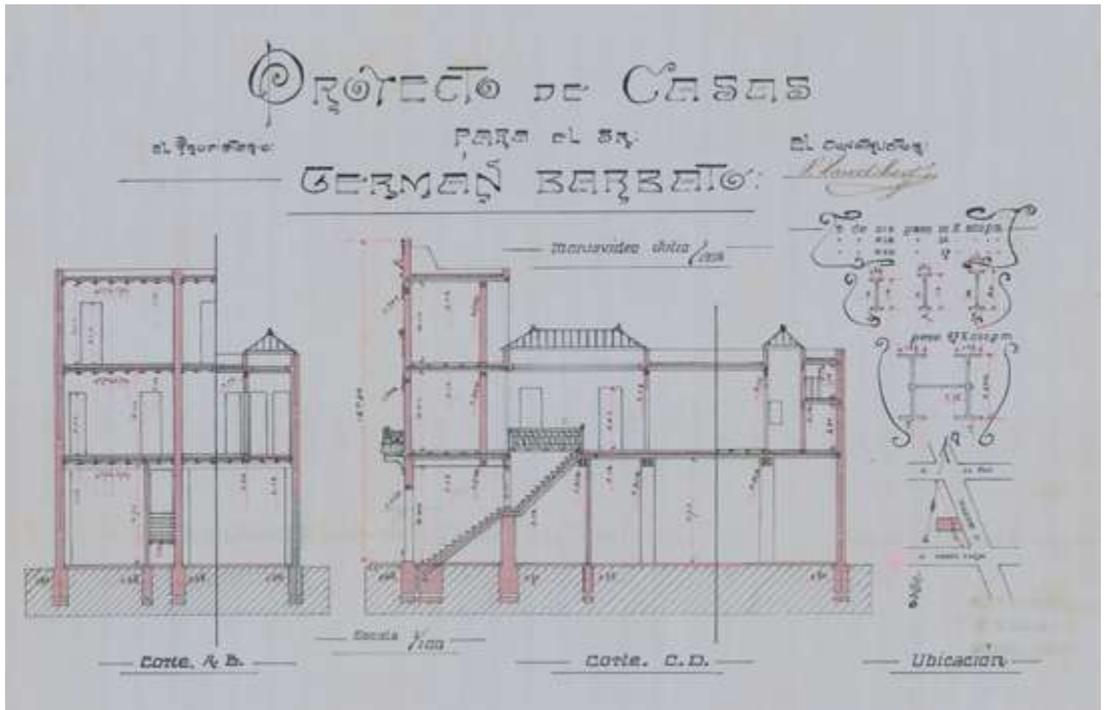


fachada

Escala 1/50

Perfil





PROYECTO
DE CHALET PROPIEDAD
DE LA
FRIGORÍFICA URUGUAYA S.A.

— Montevideo Octubre de 1918 —

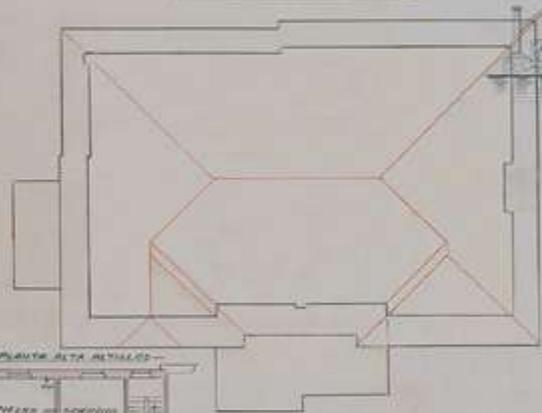
PARA LA FRIGORÍFICA URUGUAYA S.A.

EL ARQUITECTO

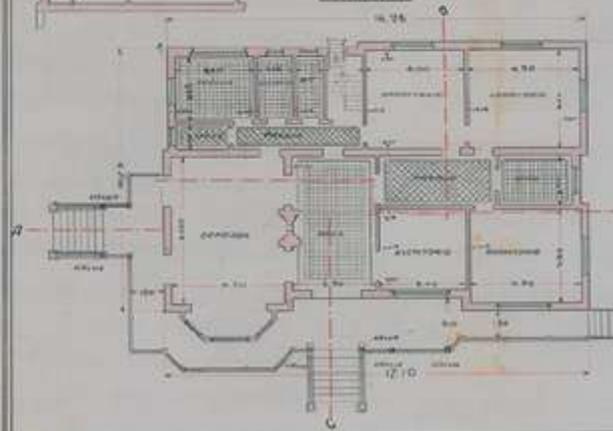
Alberto Canabal

Alberto Canabal

PLANTA DE LOS TECHOS



PLANTA



**VIVIENDA FRIGORÍFICA
URUGUAYA S.A.**

AÑO: 1918

AUTOR: Arq. Alberto Canabal

RESPONSABLE: Arq. Alberto Canabal

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Frigorífica Uruguay S.A.

UBICACIÓN: Puntas de Sayago

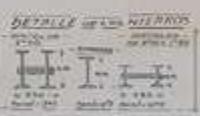
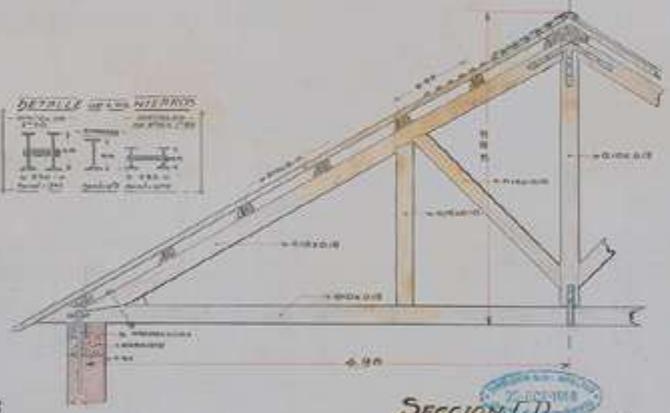
PROGRAMA: Vivienda

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 57224

FACHADA PRINCIPAL



DETALLE DE LA CERCHA

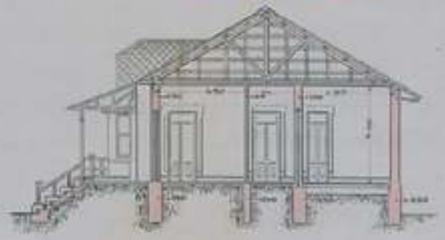
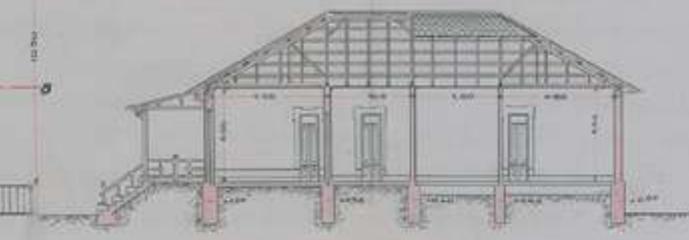


UBICACION



SECCION A-B

SECCION C-D



PALACIO JACKSON

AÑO: 1919

AUTOR: Arq. Camilo Gardelle

RESPONSABLE: Arq. Camilo Gardelle
y Arq. Pedro Nadal

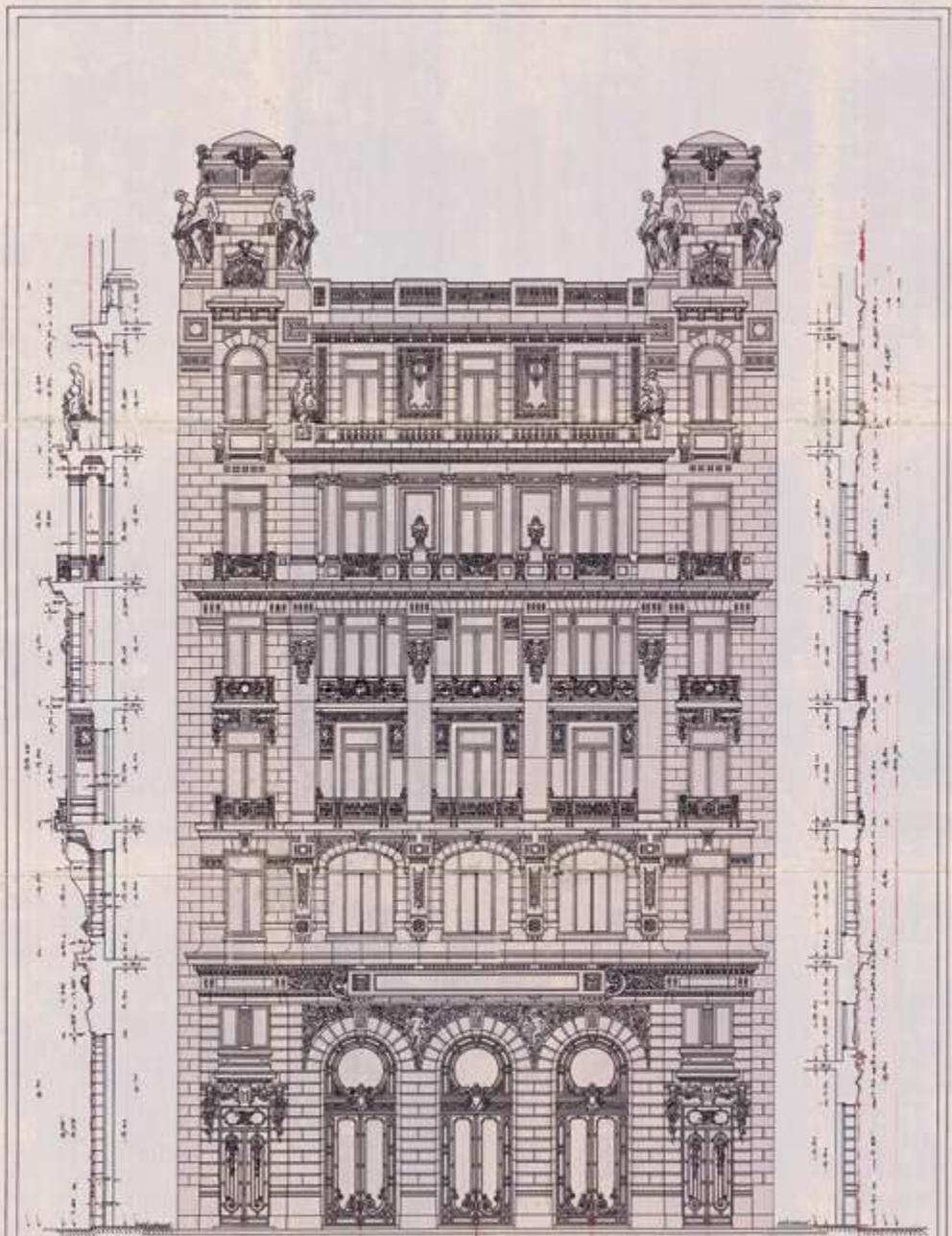
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Alberto Heber Jackson

UBICACIÓN: Av. 18 de Julio 988

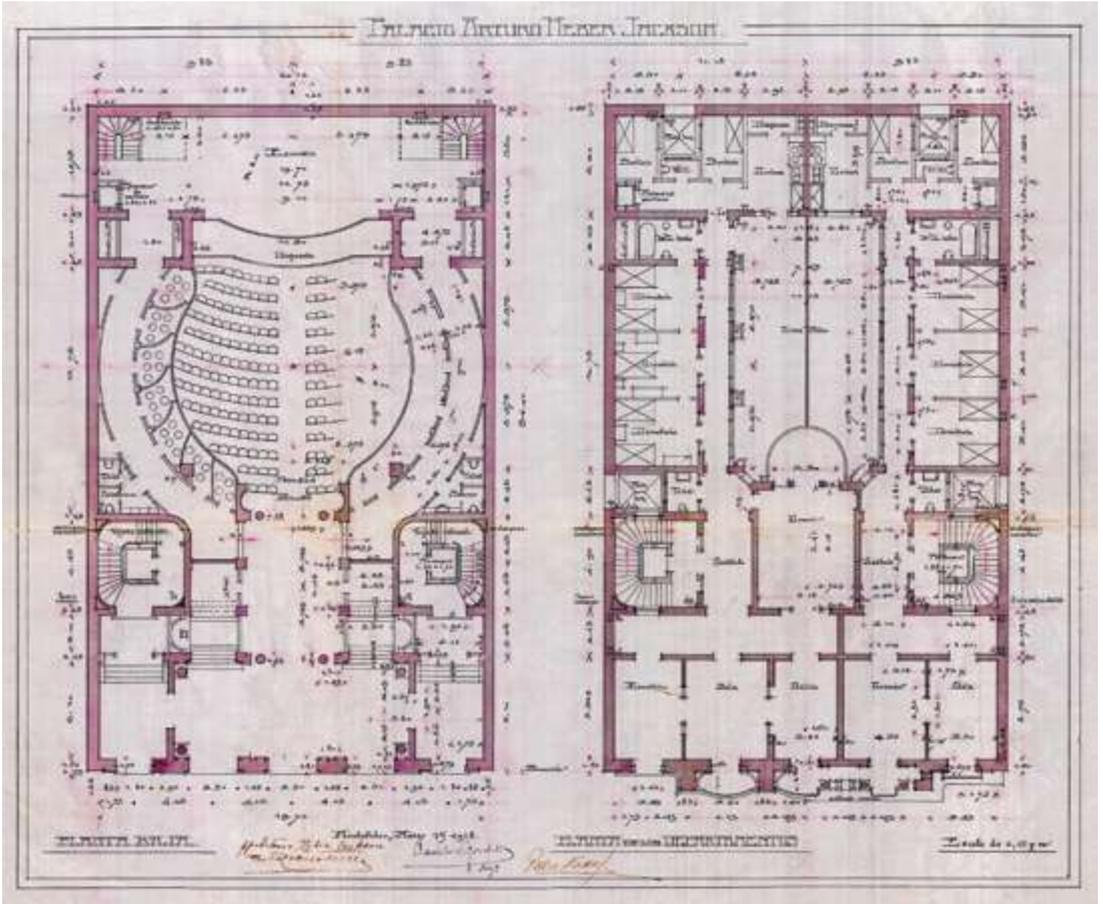
PROGRAMA: Vivienda

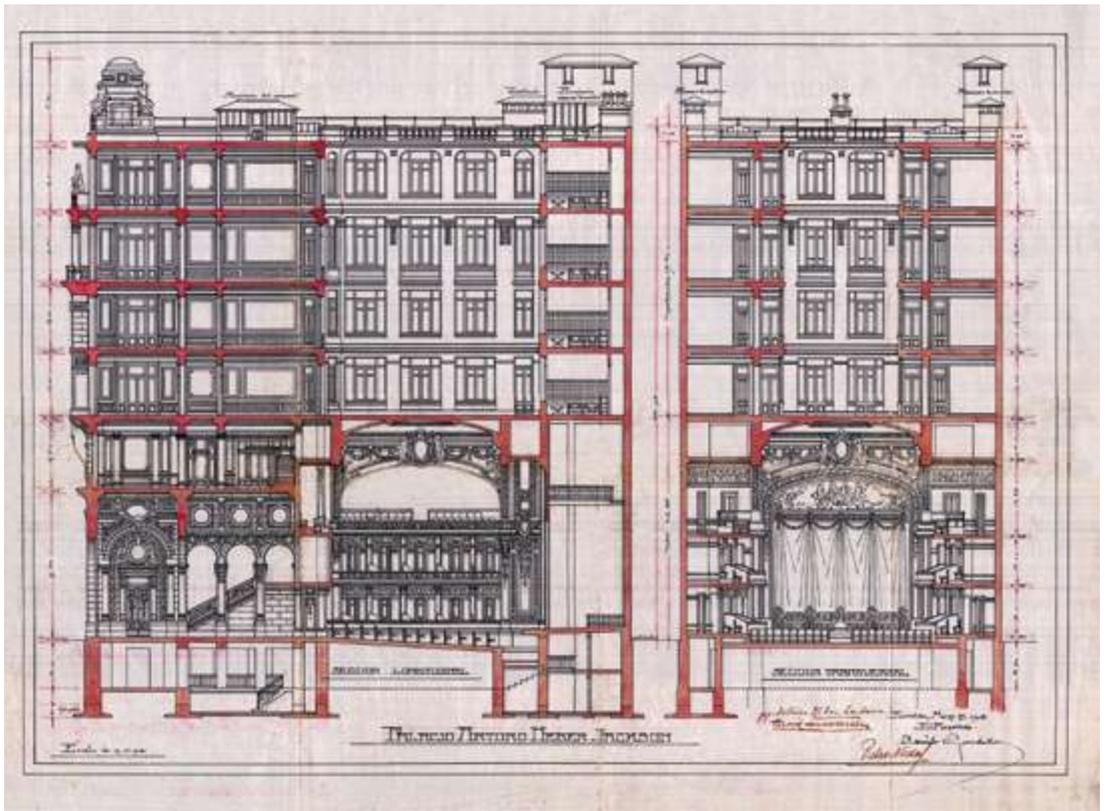
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 56659



• PALACIO A. HEDER JACKSON

Handwritten notes and signatures:
Escuela Nacional de Arquitectura
D. Juan R. ...
Escuela Nacional de Arquitectura
D. Juan R. ...
Escuela Nacional de Arquitectura
D. Juan R. ...
Escuela Nacional de Arquitectura
D. Juan R. ...







VIVIENDA RICARDO BAYER

AÑO: 1920

AUTORES: Ing. Luis Topolansky y Arq. Carlos Surraco

RESPONSABLES: Ing. Luis Topolansky
y Arq. Carlos Surraco

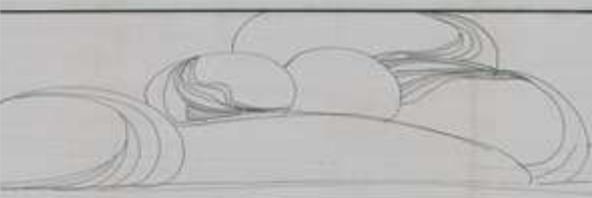
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Ricardo Bayer

UBICACIÓN: Francisco Vidal esq. 21 de Setiembre

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

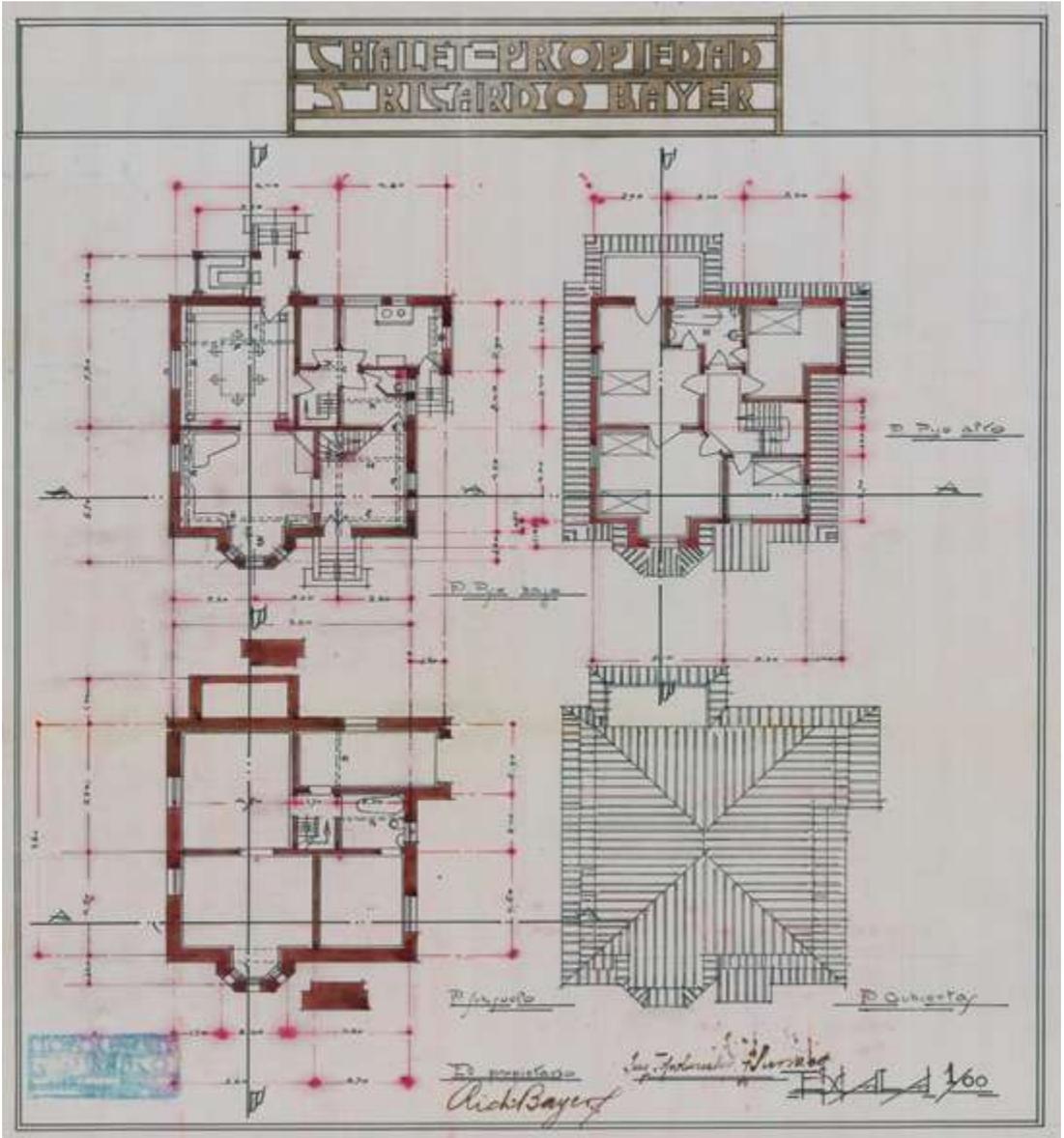
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 61338

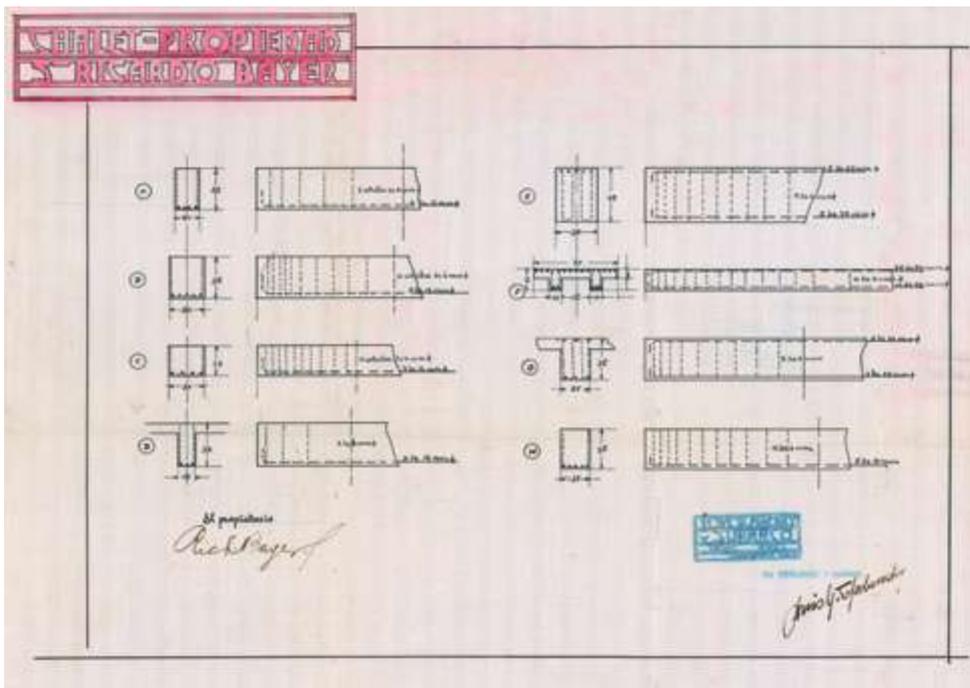
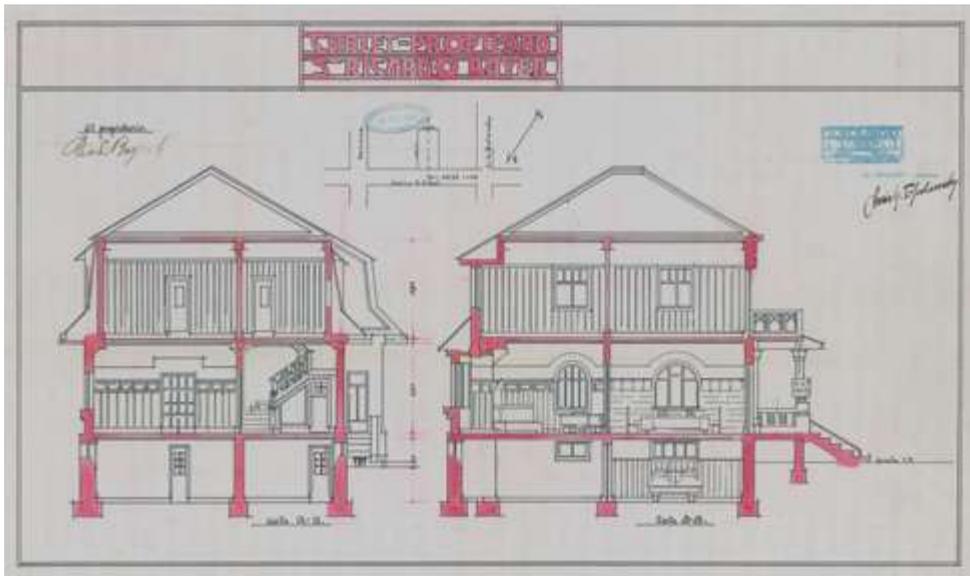


Siopulidonia
Architect

Eng. Stamboulis
1910







JOCKEY CLUB

AÑO: 1920

AUTOR: Arq. José P. Carré

RESPONSABLE: Arq. José P. Carré

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Jockey Club del Uruguay

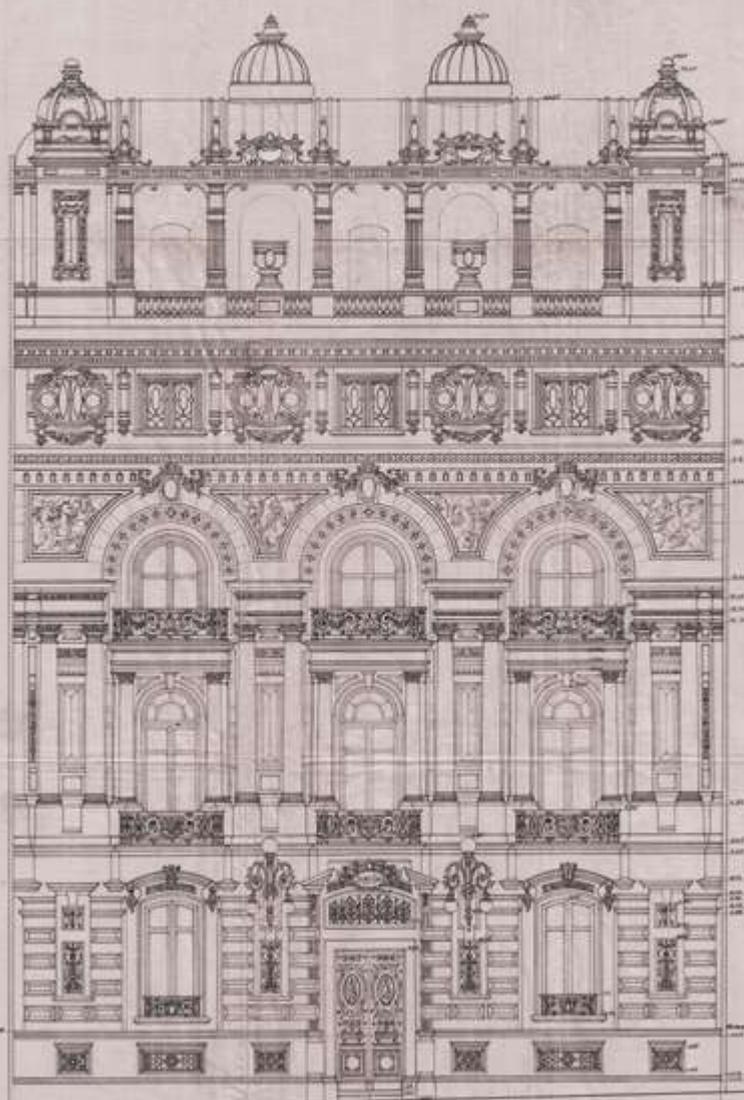
UBICACIÓN: Av. 18 de Julio 857 entre Andes
y Convención

PROGRAMA: Club social

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 64036

EDIFICIO SOCIAL DEL JOCKEY-CLUB

~ CALLE 18 DE JULIO ~



Instituto O'Farrell

Montevideo Julio de 1920

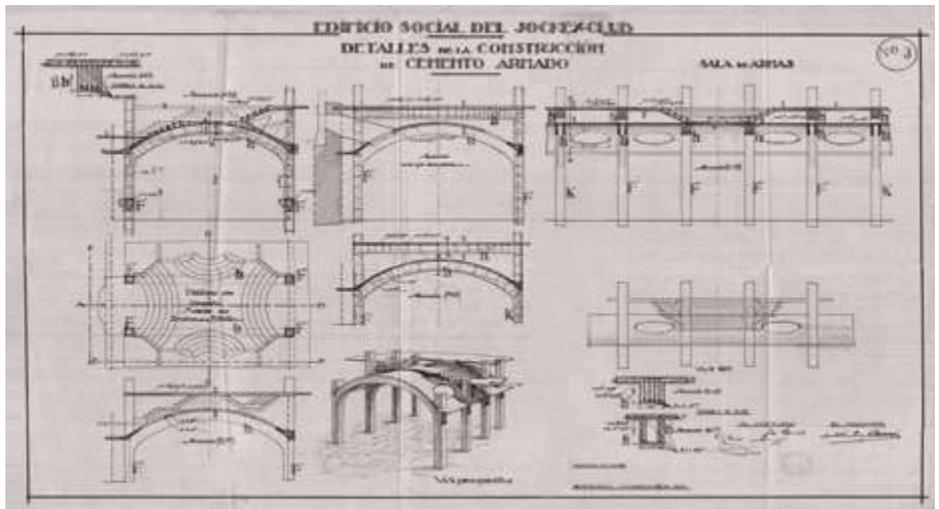
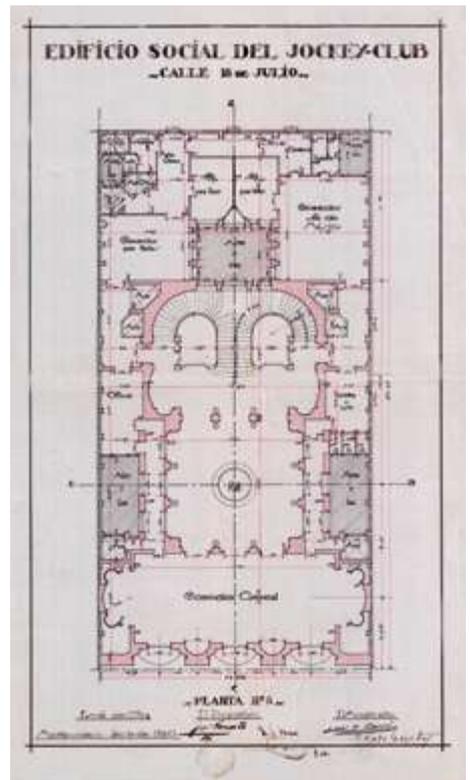
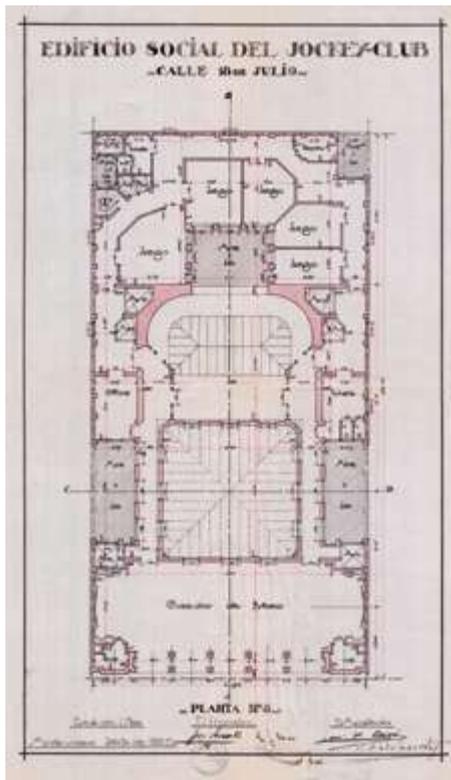
~ FACHADA ~
El Repetido

por el arquitecto
J. P. Carré

El Arquitecto

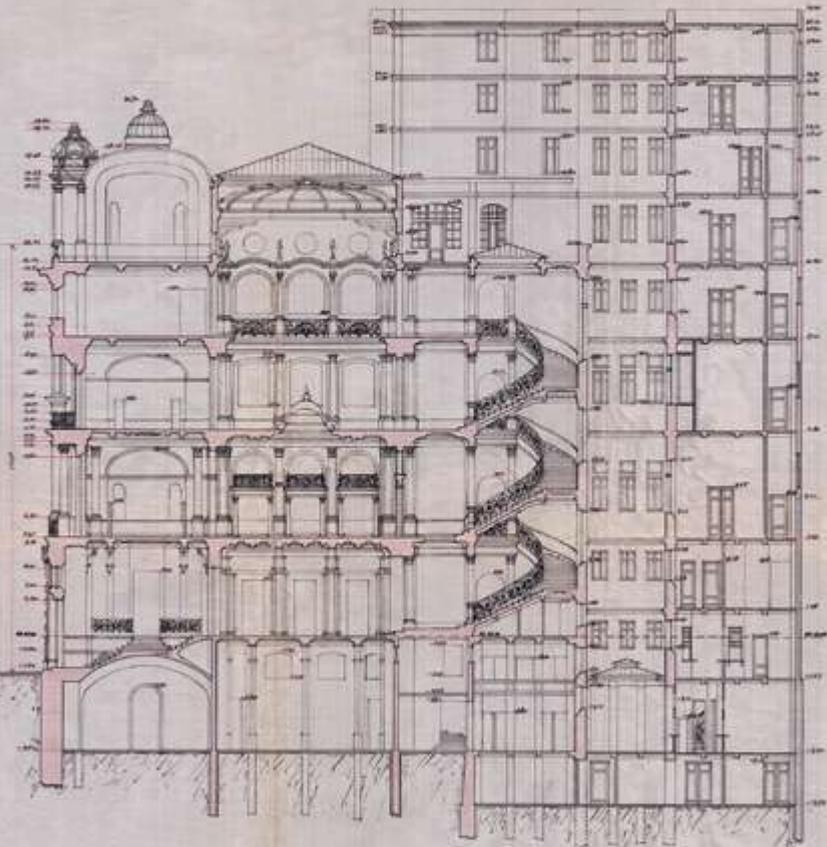
J. P. Carré

Arquitecto



EDIFICIO SOCIAL DEL JOCKEY-CLUB

- CALLE 18 DE JULIO -



-CORTE (AB)-

Tratado de Ocas

Malaysia, 14 de 3 de 1920

Propietario

por el Sr. J. J. J. J.

El Arquitecto

Juan P. Carrón
Arquitecto

**VIVIENDA Y TALLER
JOSÉ BELLONI**

AÑO: 1921

AUTOR: Alfredo R. Campos

RESPONSABLE: Alfredo R. Campos

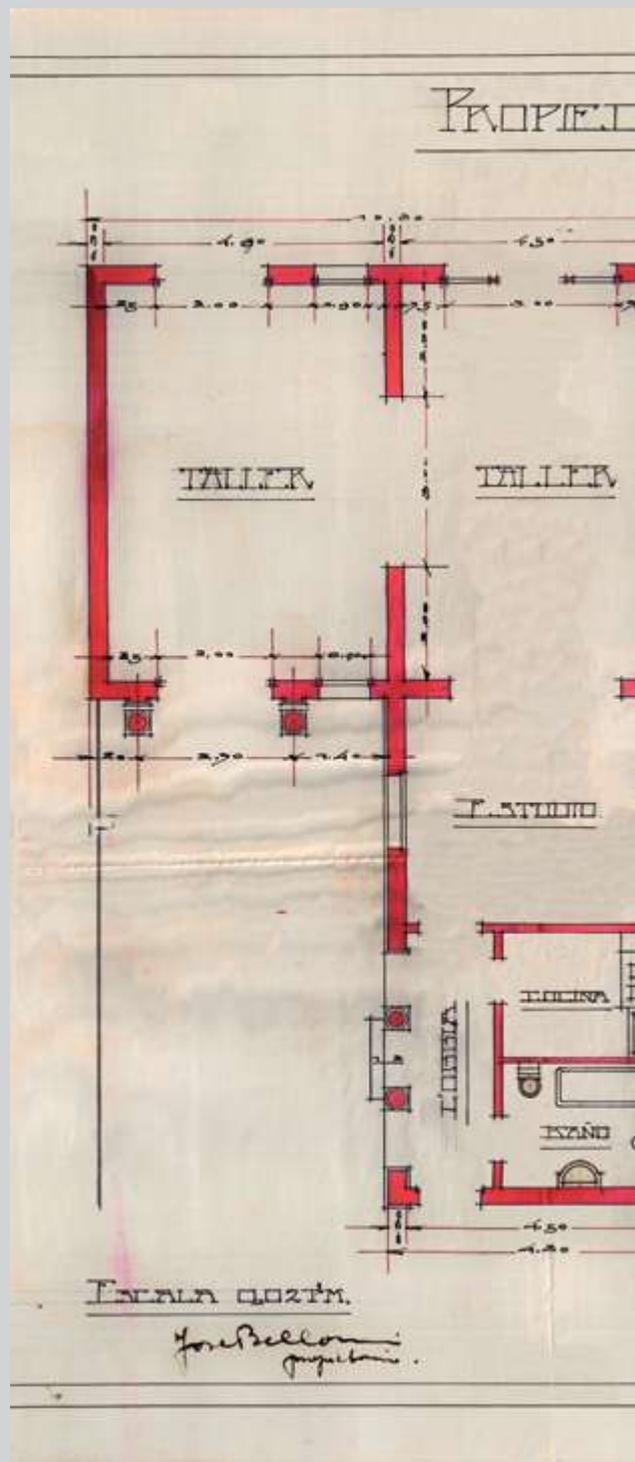
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: José Belloni

UBICACIÓN: Juan Carlos Dighiero 2478

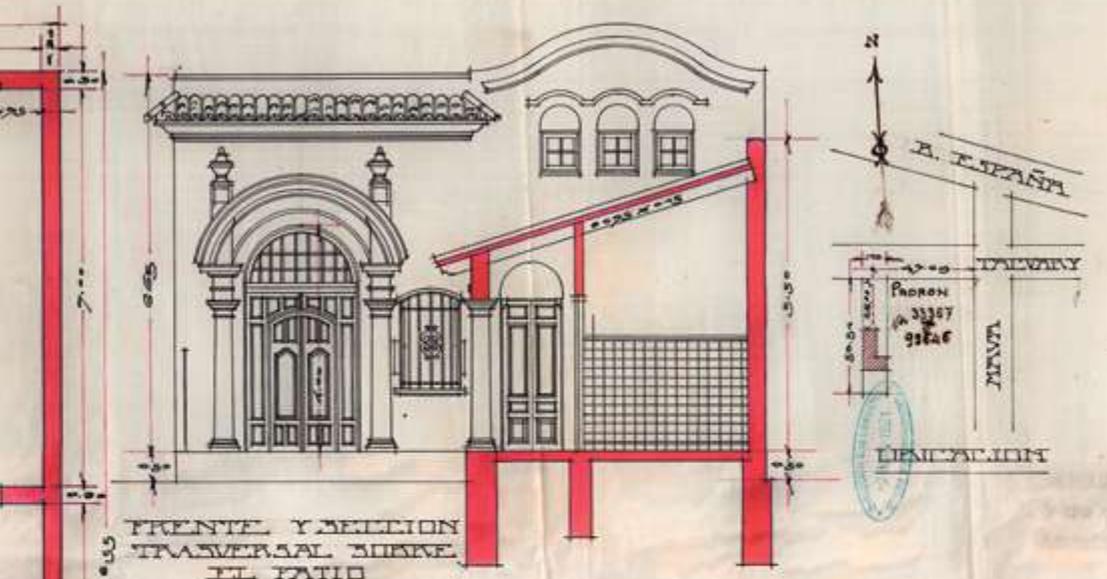
PROGRAMA: Vivienda unifamiliar y taller

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 66443

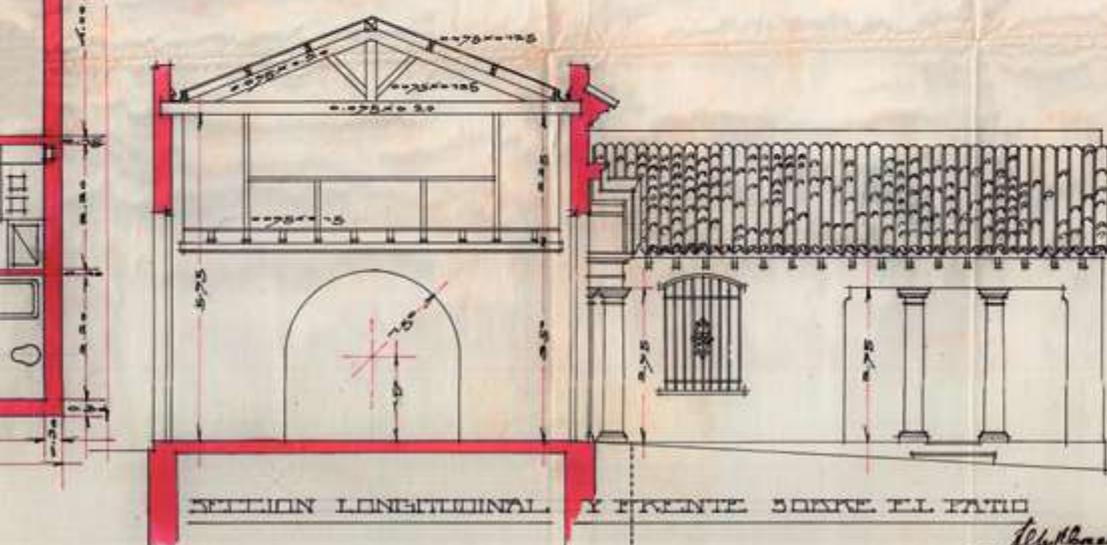


PROYECTO DEL Sr. J. BELLONI.

Madrid, Enero 24 de 1927.

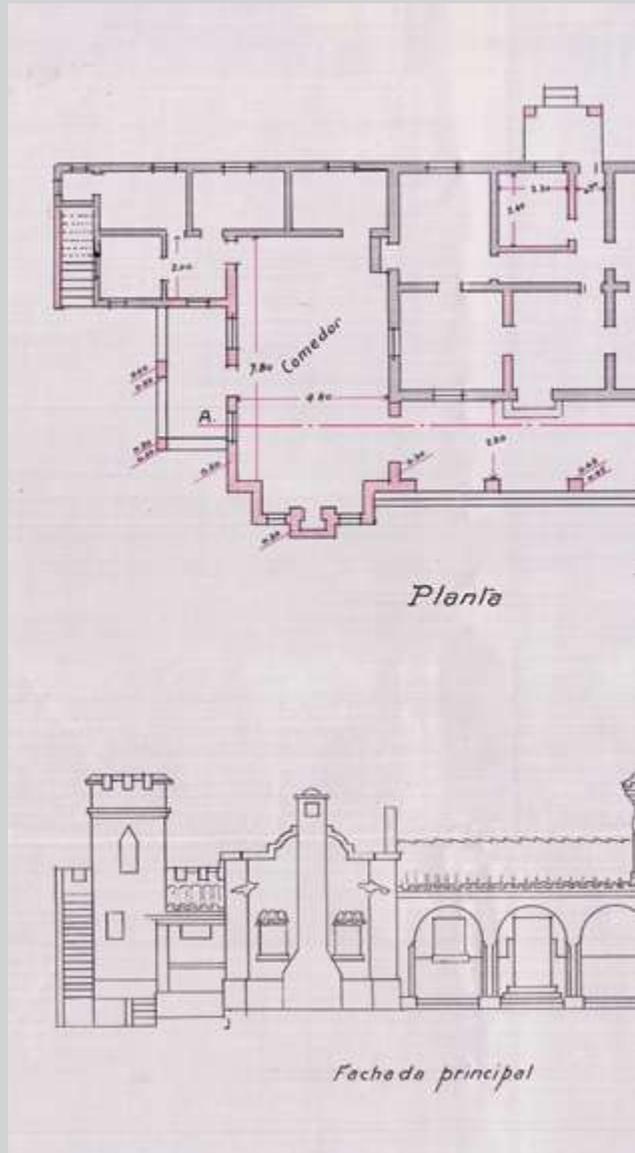


FRENTE Y SECCION
TRANSVERSAL SOBRE
EL PATIO



SECCION LONGITUDINAL Y FRENTE SOBRE EL PATIO

*Alfonso
Cordero*



VIVIENDA JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

AÑO: 1921

AUTOR: César Baragliola

RESPONSABLE: César Baragliola

CONSTRUCTOR: César Baragliola

COMITENTE: Juan Zorrilla de San Martín

UBICACIÓN: Juan Zorrilla de San Martín
esq. Tabaré

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 67676

Proyecto de ampliaciones a efectuarse
 en un edificio situado en el interior de
 un terreno ubicado en la 18^a Sección
 Judicial propiedad del Dr. Don Juan
 Zorrilla de San Martín. Calle Ellauri 7ⁿ



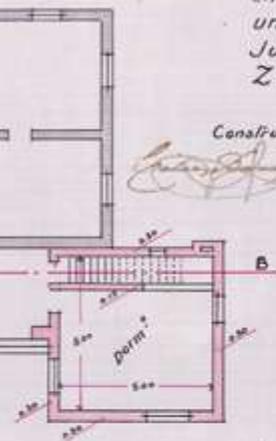
Monte Abril de 1921

Construccion

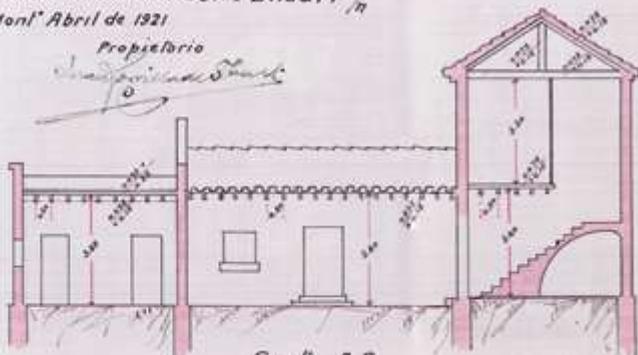
Propietario

[Handwritten signature]

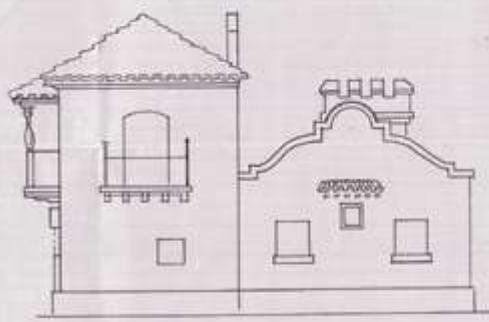
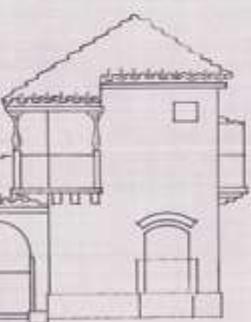
[Handwritten signature]



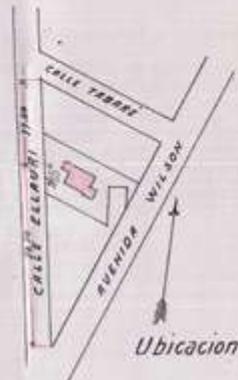
Escala
1:100



Corte A.B.



Fachada lateral



Ubicacion

SUBESTACIÓN COMPAÑIA DEL GAS

AÑO: 1922

AUTOR: Facello Hnos.

RESPONSABLE: Facello Hnos.

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Compañía del Gas

UBICACIÓN: Bv. Artigas entre Pagola y Nicaragua

PROGRAMA: Subestación eléctrica y vivienda

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 73119

PROYECTO PARA LA CONSTRUCCION

DE UN EDIFICIO EN TERRENO PROPIEDAD DE LA

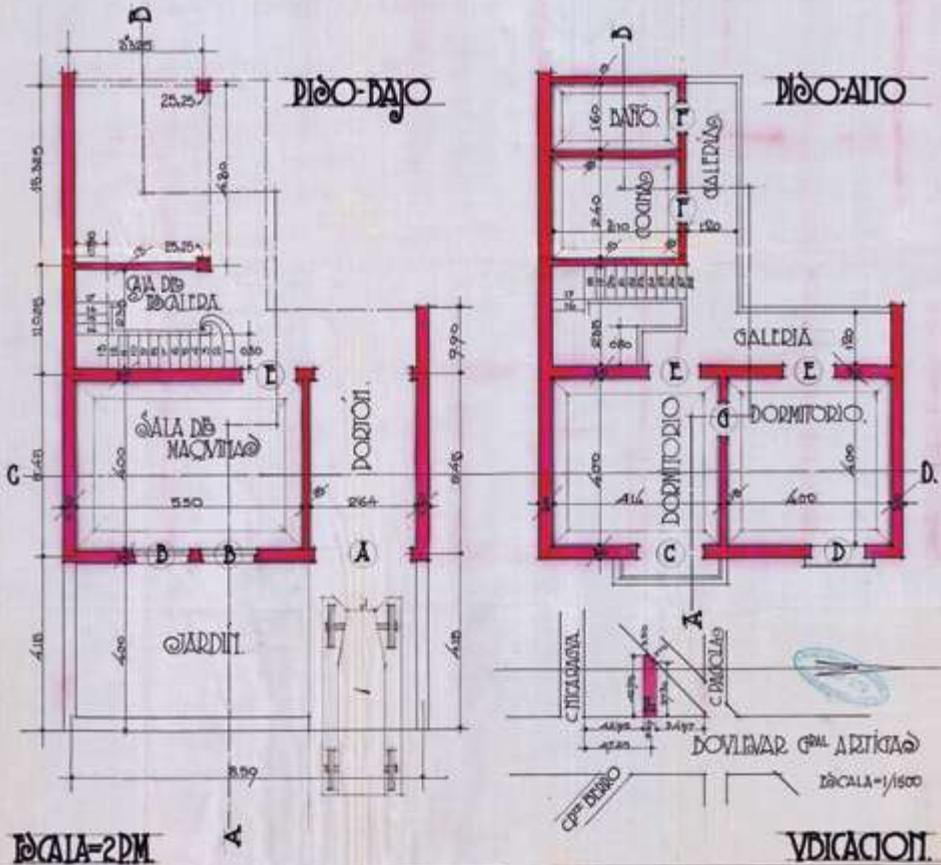
COMPANIA DEL GAS

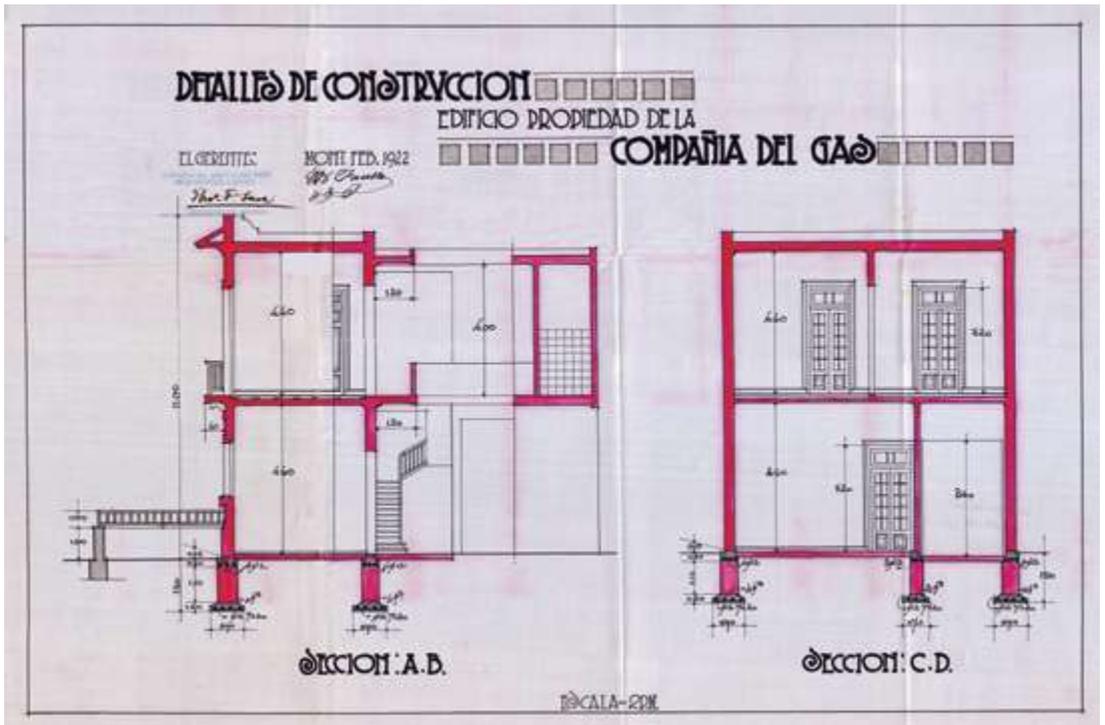
EL GERENTE

MONTEB. FEB. 1922

Ind. y. Fran.

Ed. Franca







VIVIENDA ROMÁN FERNÁNDEZ

AÑO: 1923

AUTOR: Arq. Alfredo Baldomir

RESPONSABLE: Arq. Alfredo Baldomir

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Román Fernández

UBICACIÓN: Br. Artigas 1271 entre Guaná y Charrúa

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 78106

LA HABITACIÓN

1/20

ROMÁN FERNÁNDEZ

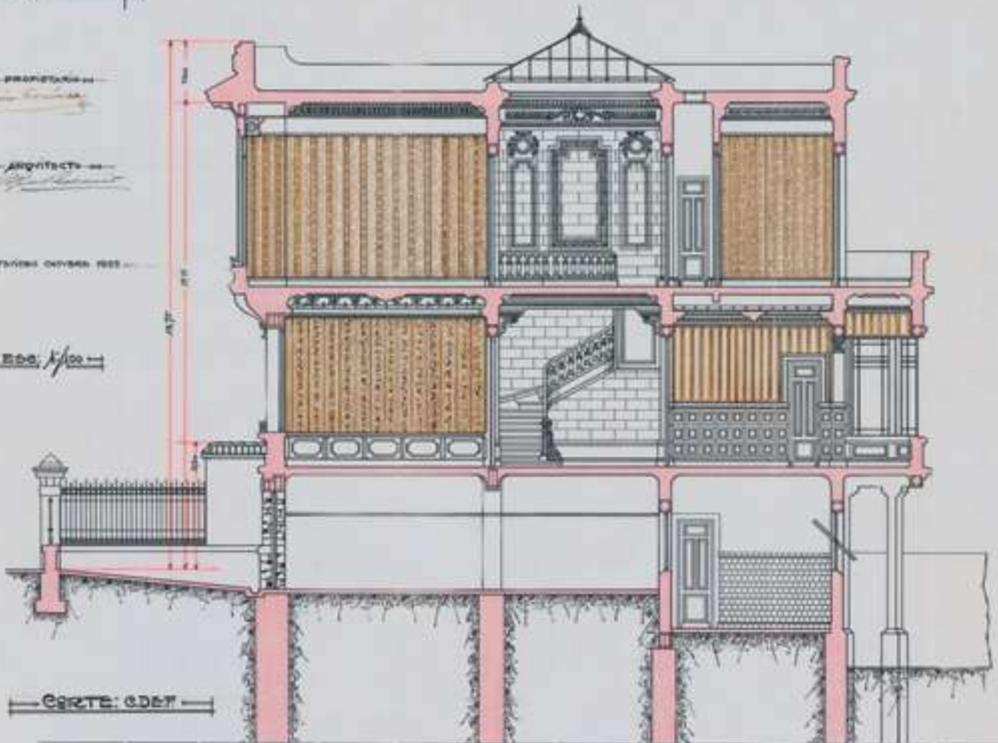


PROFESOR

ARQUITECTO

PROYECTO

ESD: 1/100



CORTE: CDET

PROYECTO DE CADA HABITACIÓN

PROPIEDAD DE Sr.

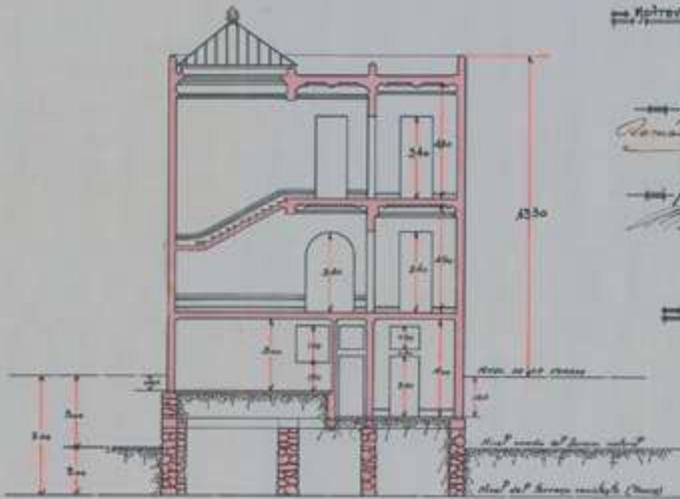
ROMÁN FERNÁNDEZ

Arquitectos GUYBIA 1928

PROPIETARIO
Román Fernández

ARQUITECTO
Arquitectos Guybia

Escala 1/100



CORTE: A.B.

PALACIO SALVO

AÑO: 1923

AUTOR: Arq. Mario Palanti

RESPONSABLE: Arq. Mario Palanti

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Salvo Hermanos

UBICACIÓN: Plaza Independencia 864

PROGRAMA: Vivienda, hotel, comercio, oficinas

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 83965

1800

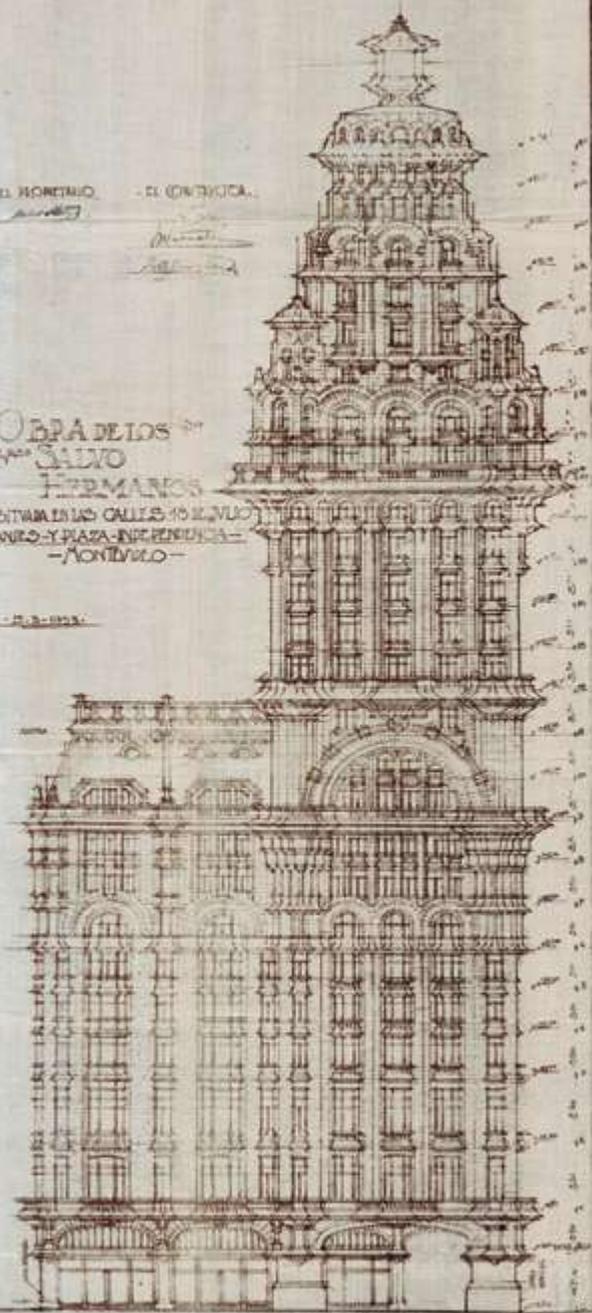
EL HONORABLE

EL CONTEJO

OBRA DE LOS
S^{OS} SALVO
HERMANOS

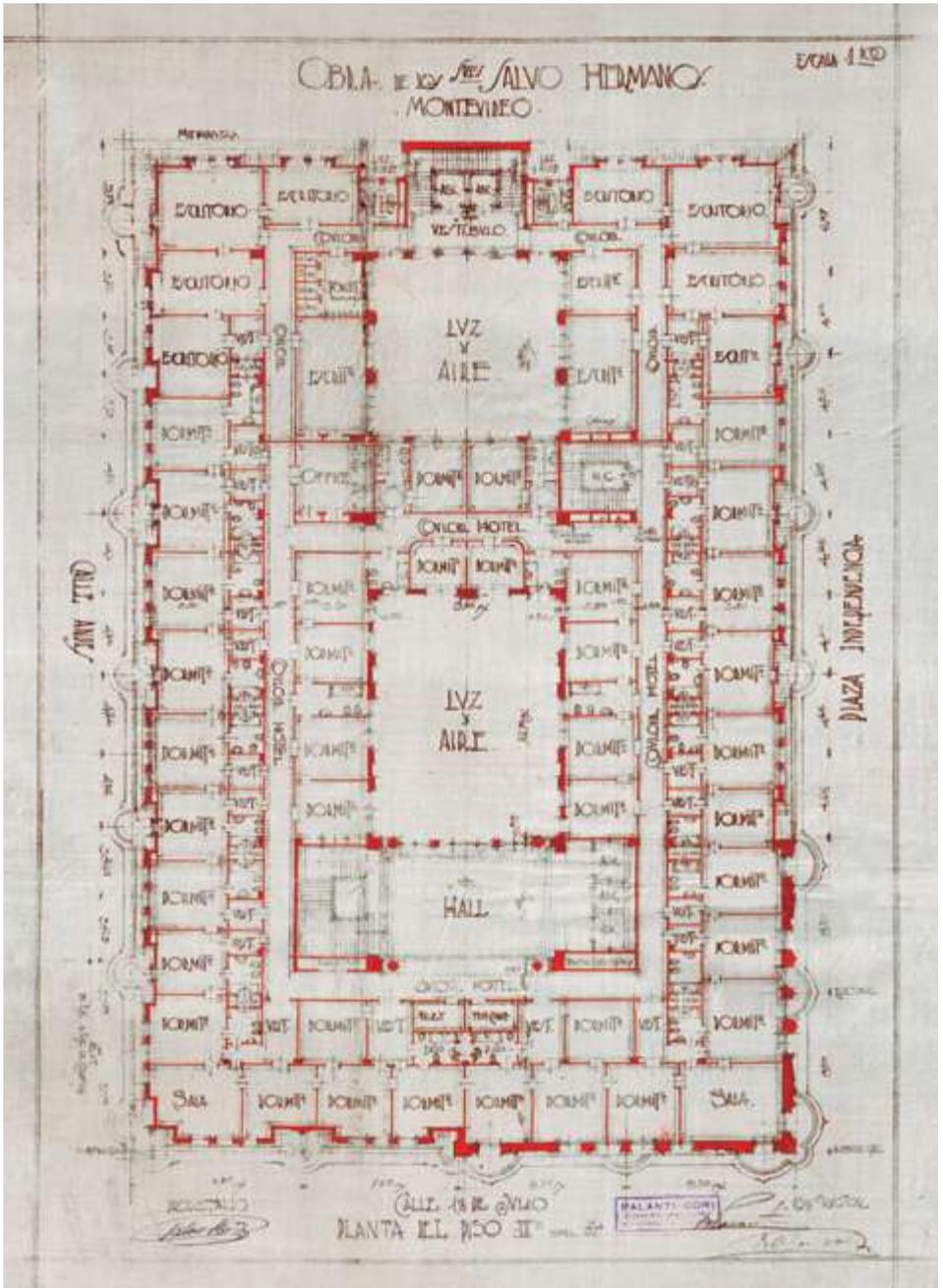
CITADA EN LAS CALLES DE JULIO
ANES Y PLAZA DE REPUBLICA
-MONTIVULO-

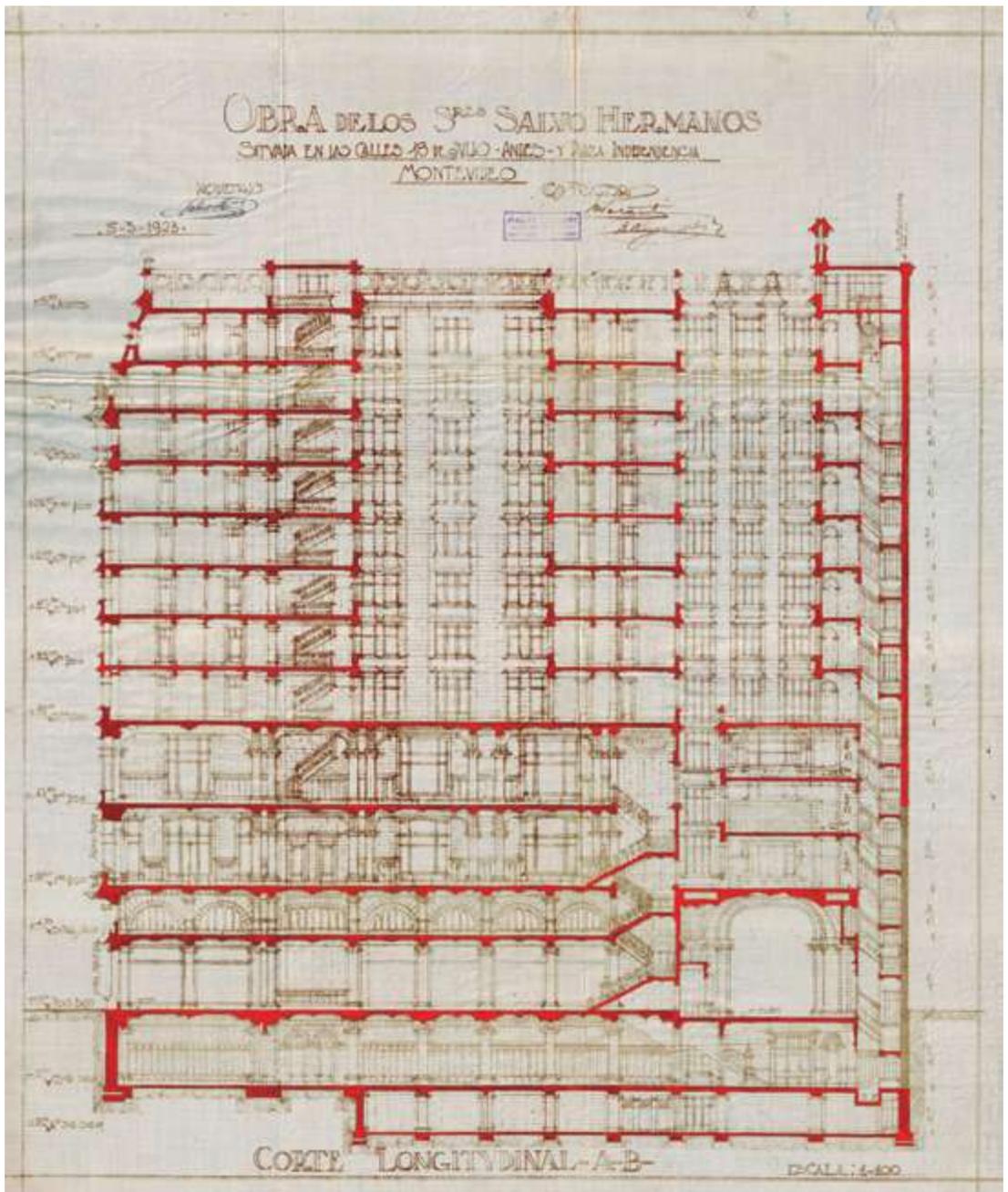
1800



FRENTE 18 DE JULIO

ZOCALOS 1-10





**SOCIEDAD COOPERATIVA
"LA ECONÓMICA"**

AÑO: 1924

AUTOR: Arq. Luis C. Segundo

RESPONSABLE: Arq. Luis C. Segundo

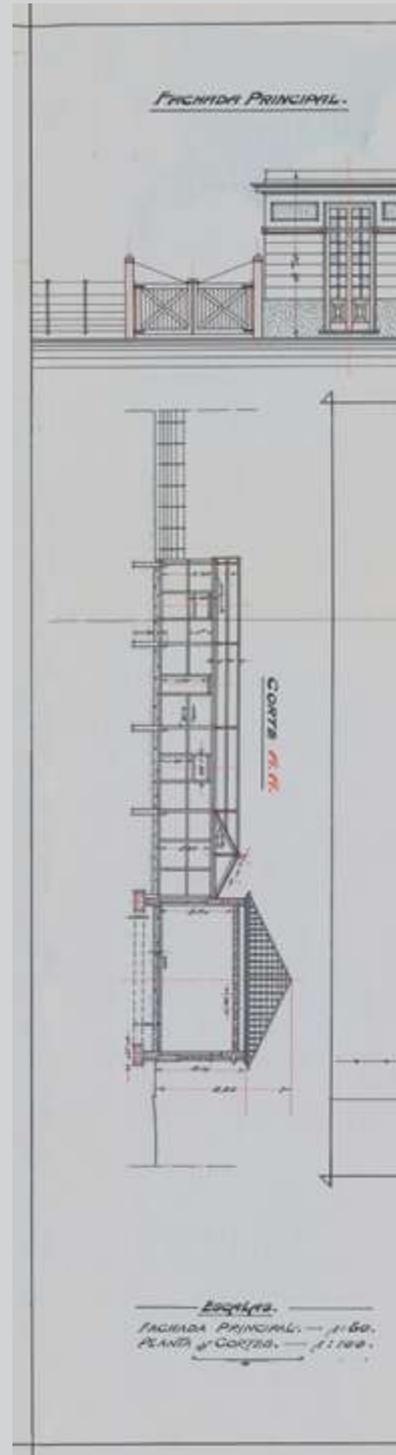
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Sociedad cooperativa "La Económica"

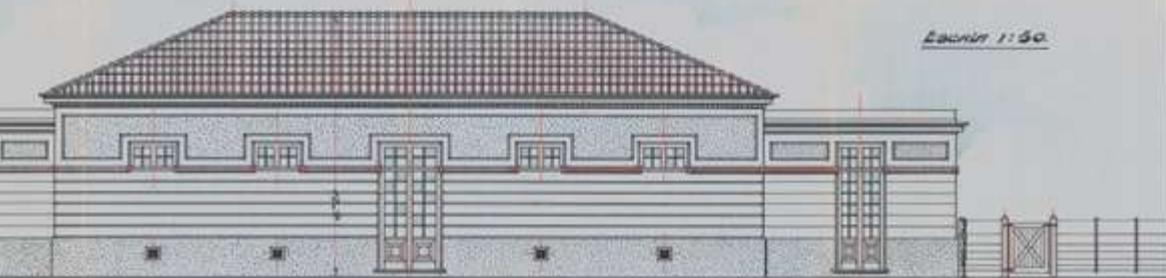
UBICACIÓN: Monterrozo esq. Thomas Carlyle

PROGRAMA: Sede central de la cooperativa /
Almacen, secretaría y caballeriza

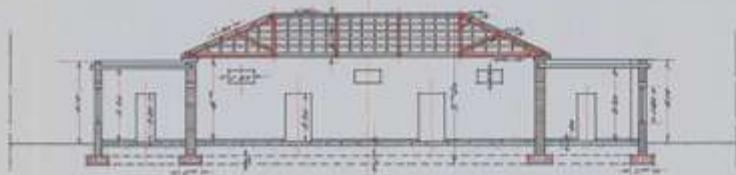
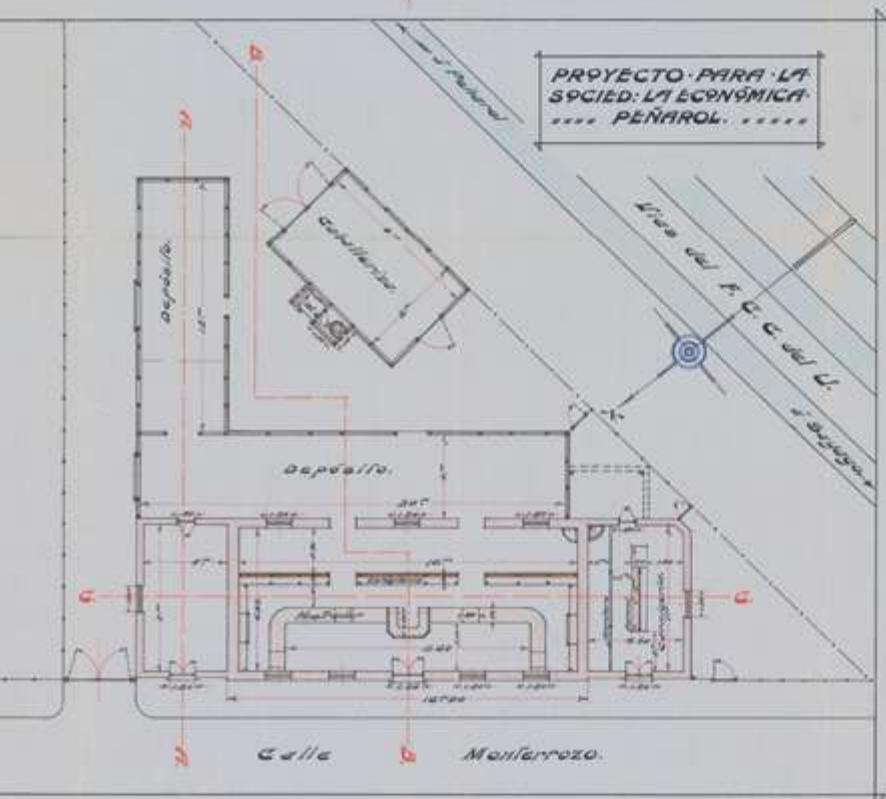
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 90006



Lacina 1:50



PROYECTO PARA LA
SOCIEDAD ECONOMICA
DE PEÑAROL



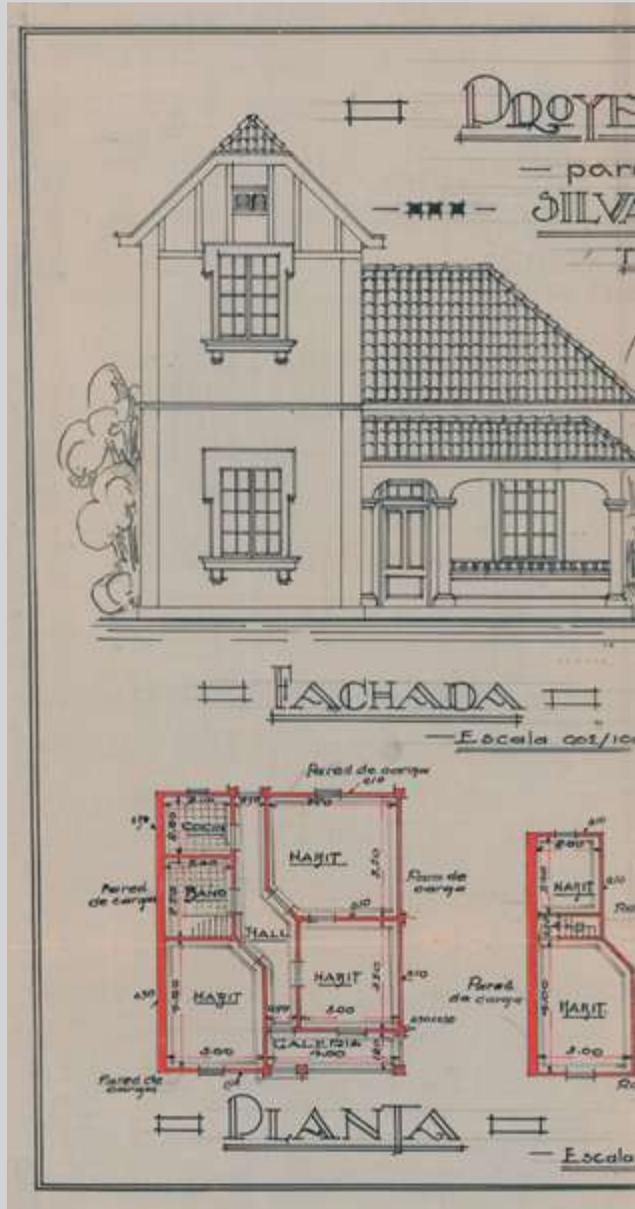
CORTE C.C.

Alfonso
Arquitecto

Alfonso
Arquitecto

11.3.1934
C.V.B.

10653.



VIVIENDA SILVANO CACCIATORI

AÑO: 1925

AUTOR: José N. Canavero

RESPONSABLE: José N. Canavero

CONSTRUCTOR: José N. Canavero

SISTEMA: Chacon

COMITENTE: Silvano Cacciatori

UBICACIÓN: Cubo del norte 3789 entre Germán Segura y Luis Alberto de Herrera

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 99406

PROYECTO DE UN CHALET

para la propiedad del Sr. —

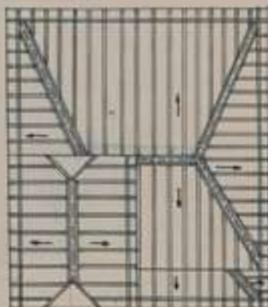
SR. ANDRÉS CACCIAJODI ***

ARQUITECTO TECNICO

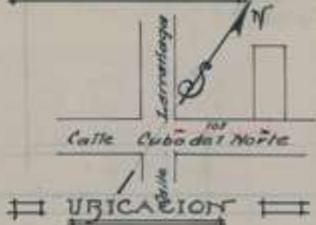
Proprietario



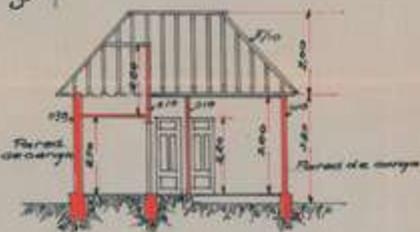
EMPRESA CONSTRUCTORA
CALLE 33 N° 1433



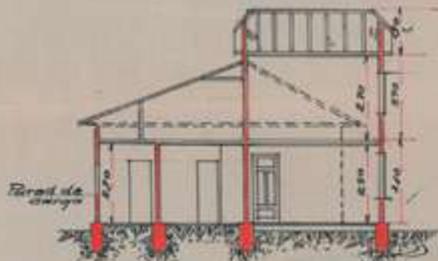
TECHO



UBICACION



CORTE AB



CORTE CD

Escala 001/100

VIVIENDA SERRATOSA

AÑO: 1925

AUTOR: Arq. Alberto Muñoz del Campo

RESPONSABLE: Arq. Alberto Muñoz del Campo

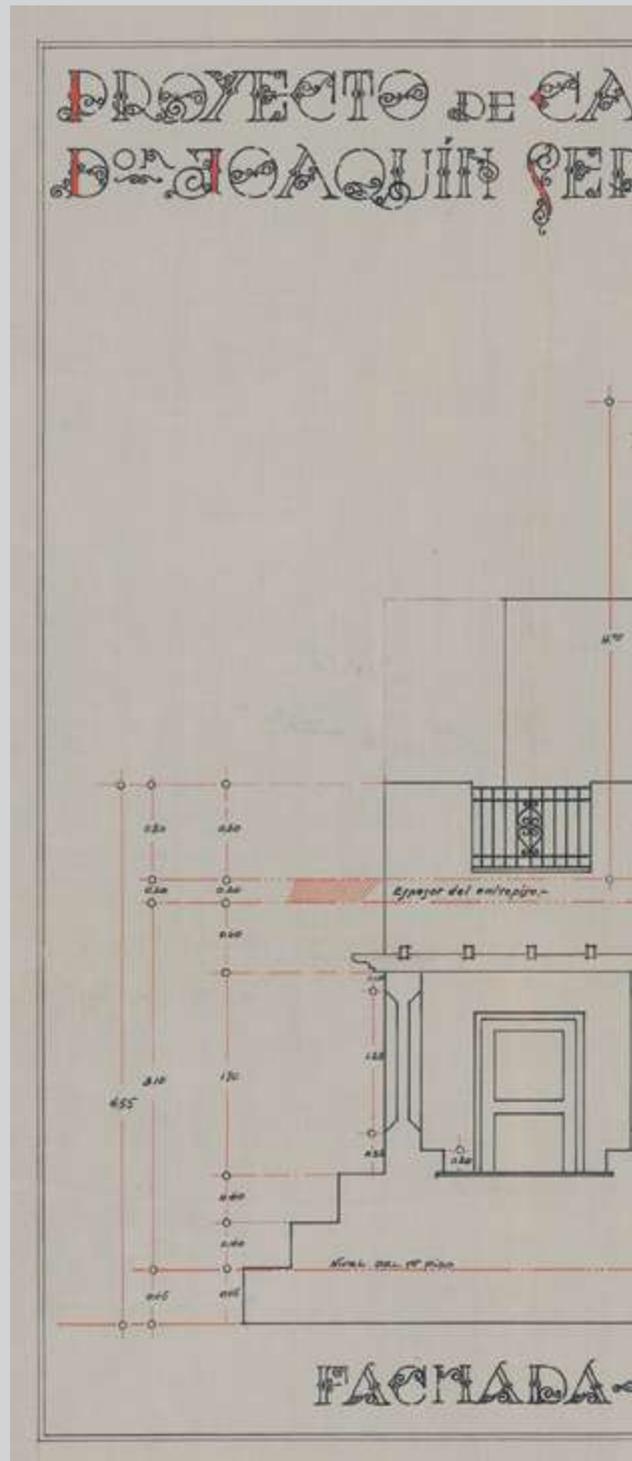
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Joaquín Serratosa

UBICACIÓN: Carlos Federico Sáez 6550 esq. Potosí

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 101413



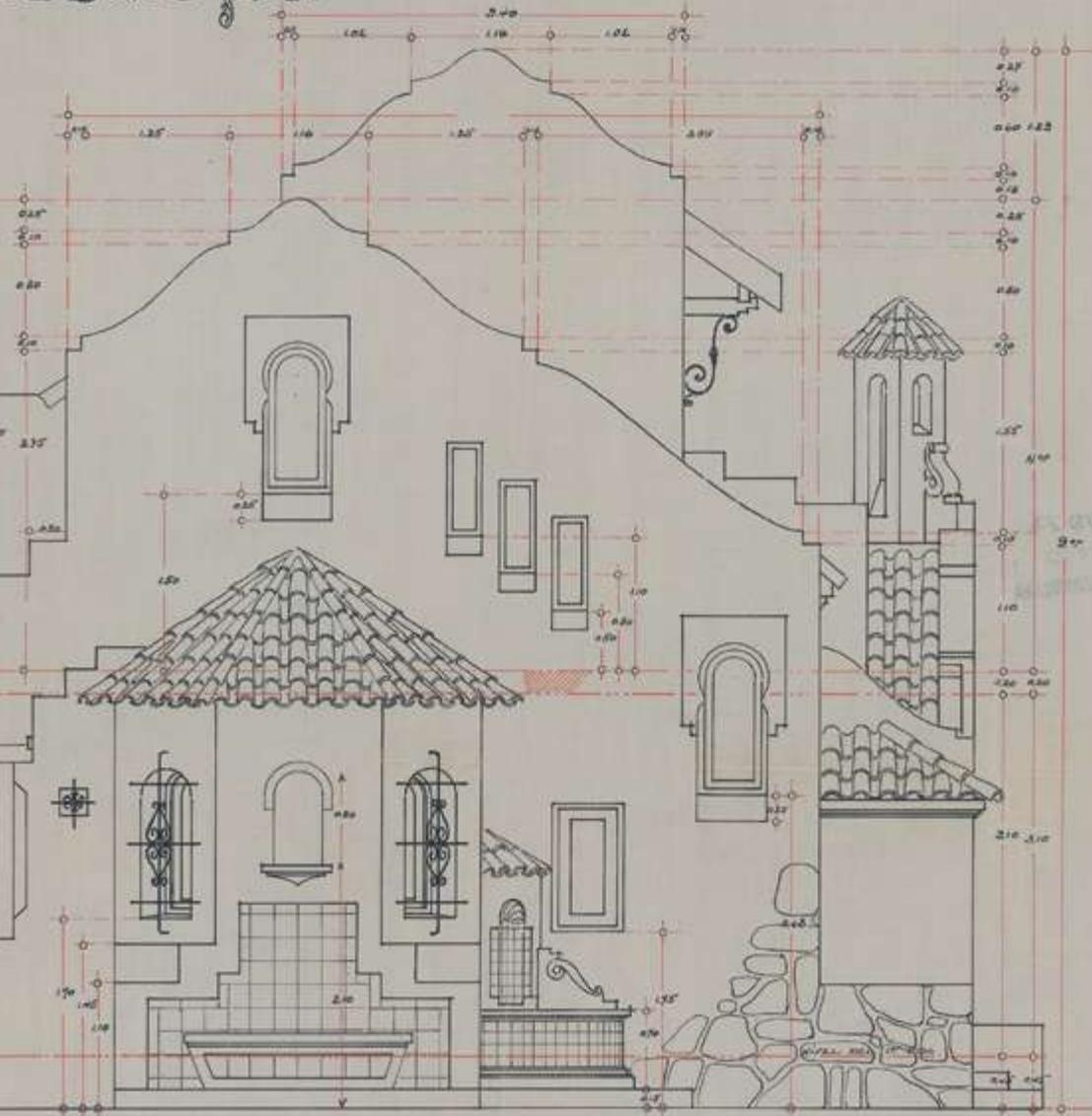
PLANO PARA ORATORIA

PROPIETARIO:

José María de los Ríos

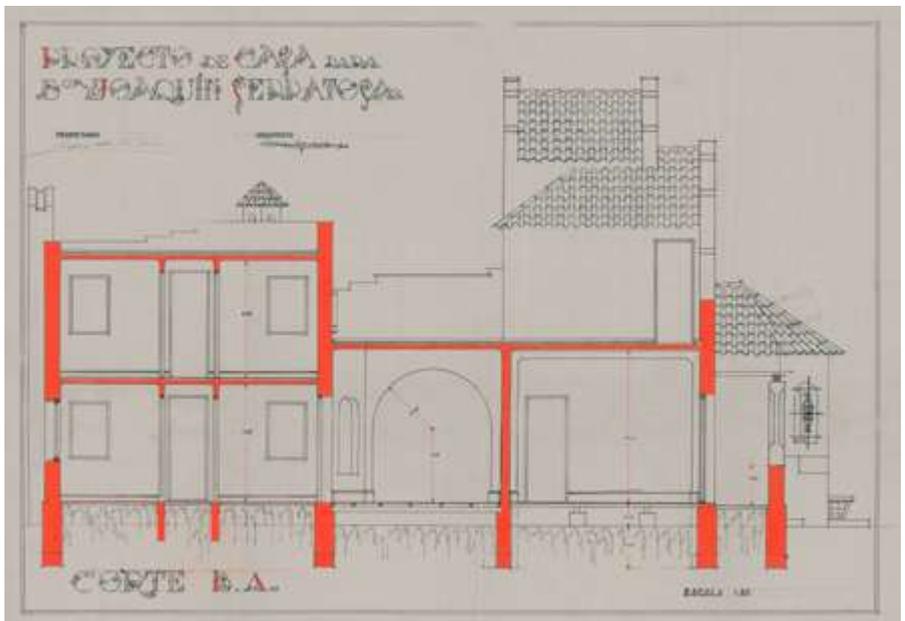
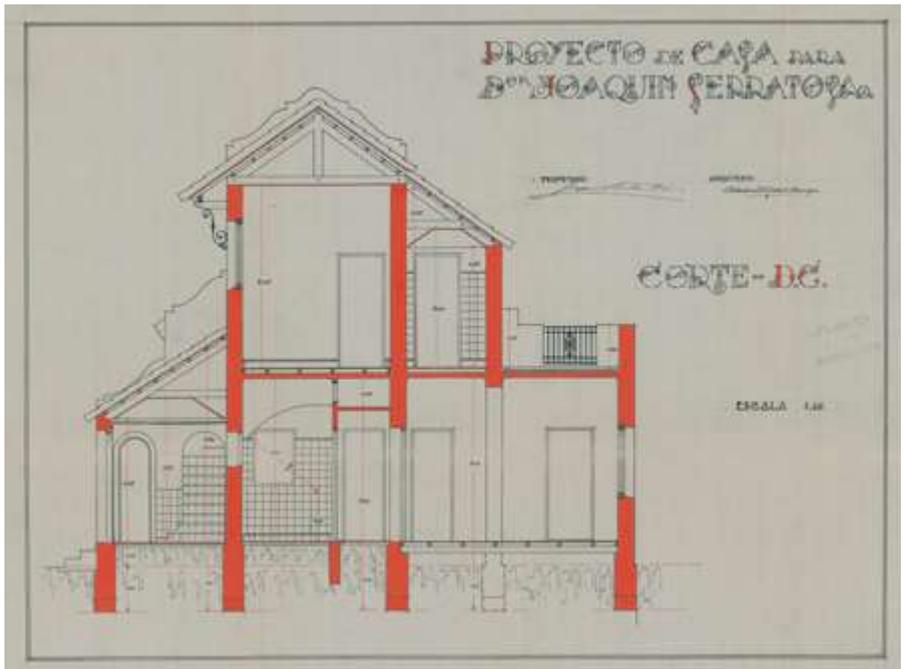
ARQUITECTO:

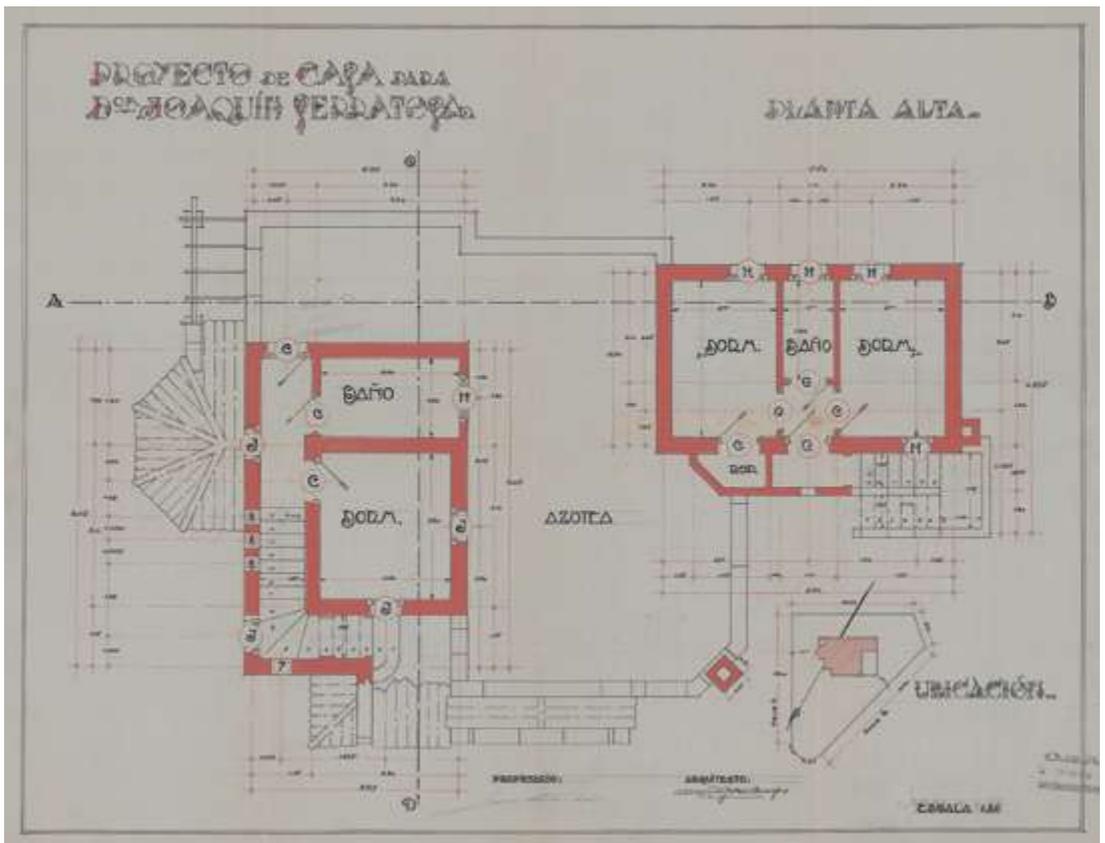
Antonio de los Campos



ESCALA 1:26

LATERAL





EDIFICIO POSADAS BELGRANO

AÑO: 1926

AUTOR: Arq. Jorge Herrán

RESPONSABLE: Arq. Jorge Herrán

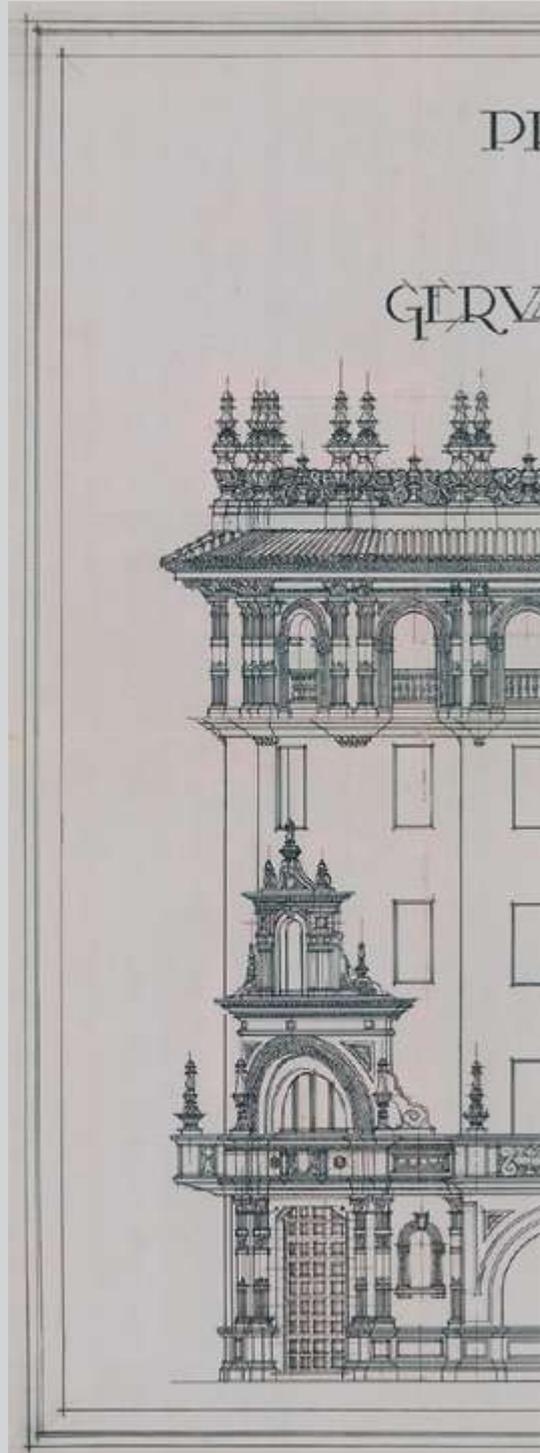
CONSTRUCTOR/ESTRUCTURA: Siemens Bauanión

COMITENTE: Gervasio Posadas Belgrano

UBICACIÓN: Misiones 1399, Rincón 438

PROGRAMA: Vivienda colectiva / Comercio

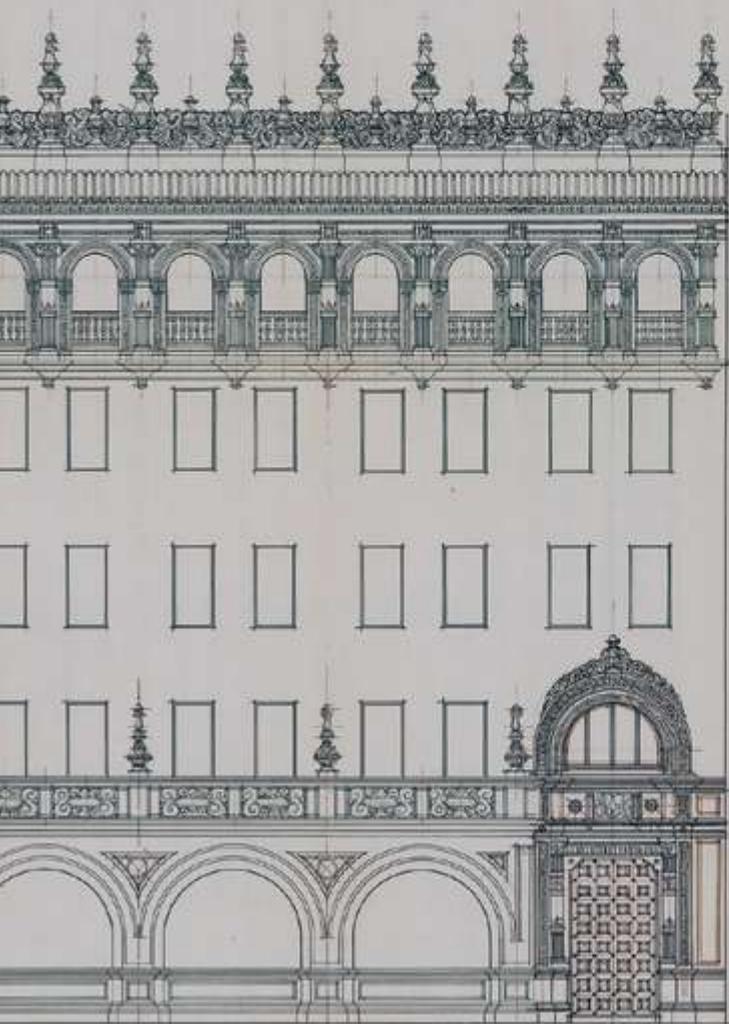
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 108487



PROYECTO DE EDIFICIO

PARA EL DOCTOR

ASIO DOSADAS BELGRANO



FACHADA
SOBRE
RINCÓN

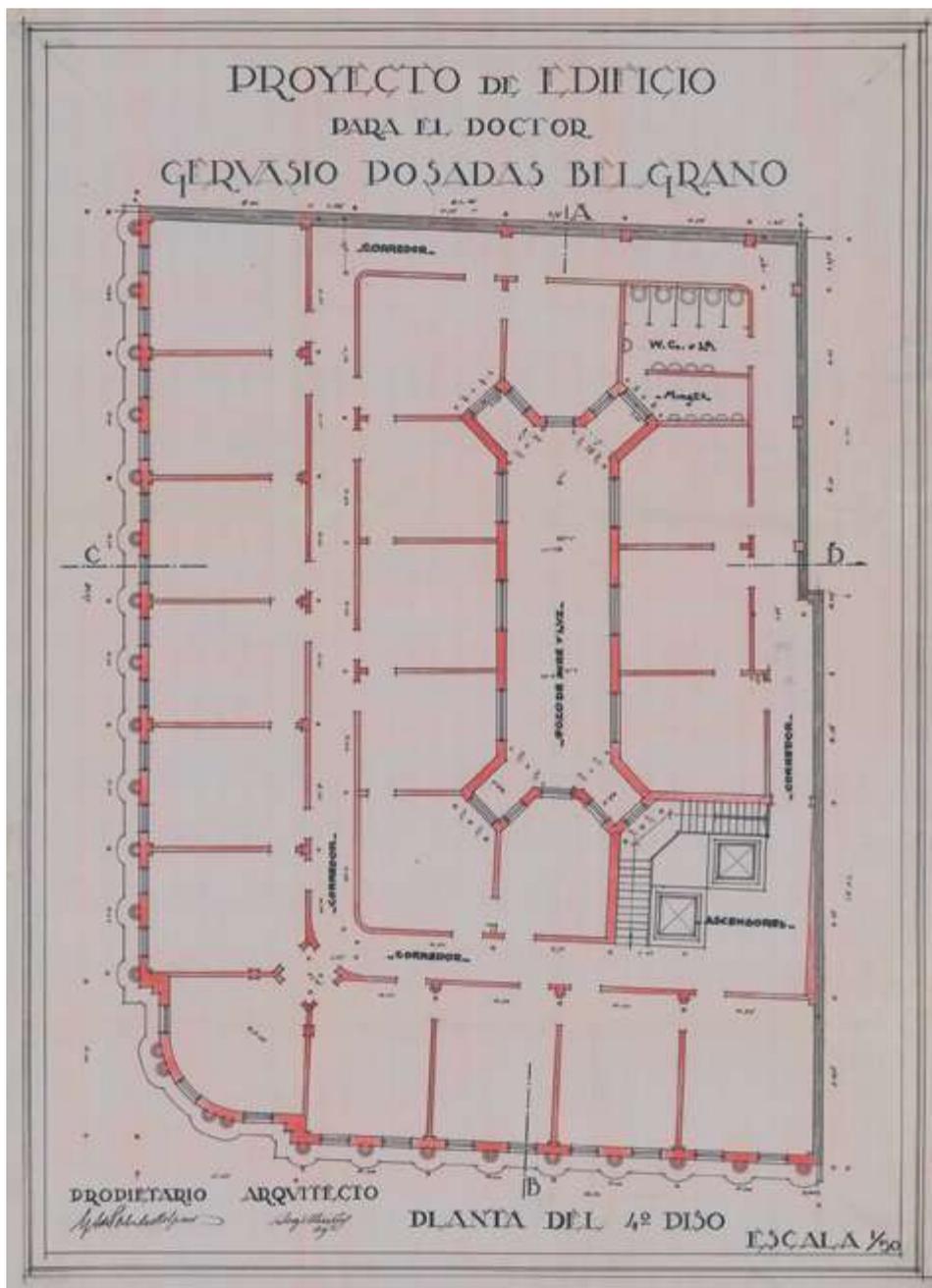
PROPIETARIO

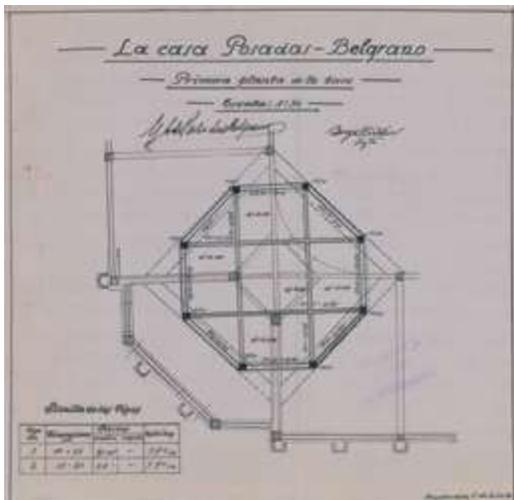
D. Asio Dosadas Belgrano

ARQUITECTO

Arquitto

ESCALA $\frac{1}{50}$





EDIFICIO REX

AÑO: 1927

AUTOR: Arq. Alfredo Jones Brown

RESPONSABLE: Arq. Alfredo Jones Brown

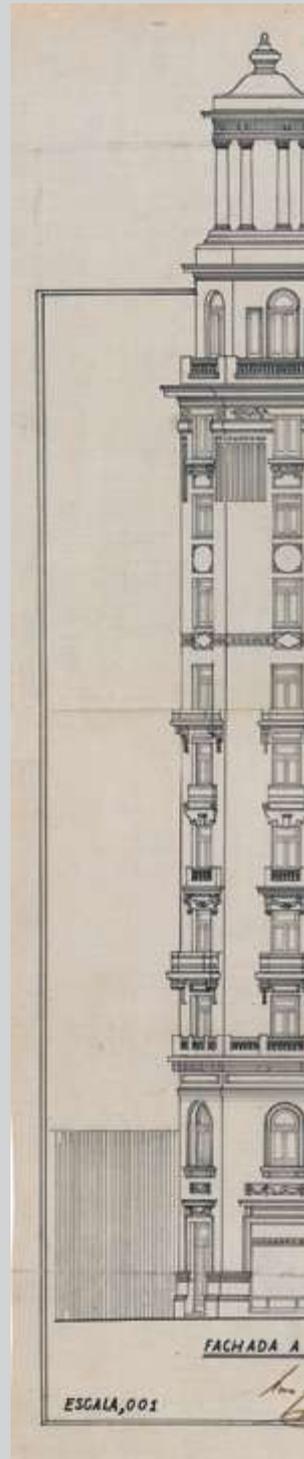
CONSTRUCTOR: Gianatassio, Berta y Vázquez

COMITENTE: Luis Ignacio García

UBICACIÓN: Av. 18 de Julio esq. Julio Herrera y Obes

PROGRAMA: Cine, comercio y vivienda colectiva

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 112592

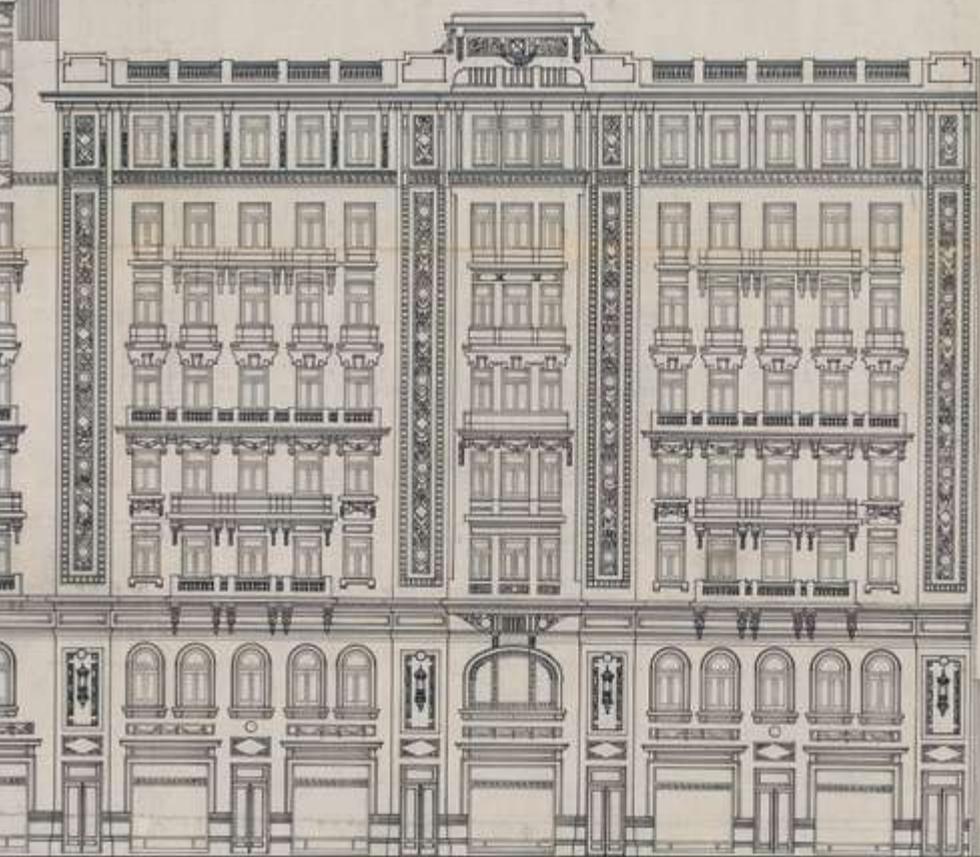


PROYECTO DE UN EDIFICIO PROPIEDAD DEL

Dr. LUIS I. GARCIA

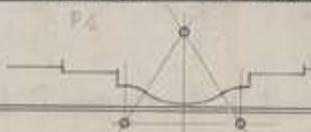
2

SITUADO EN LA AVENIDA 18. DE JULIO ESQ. JULIO HERRERA Y OBES



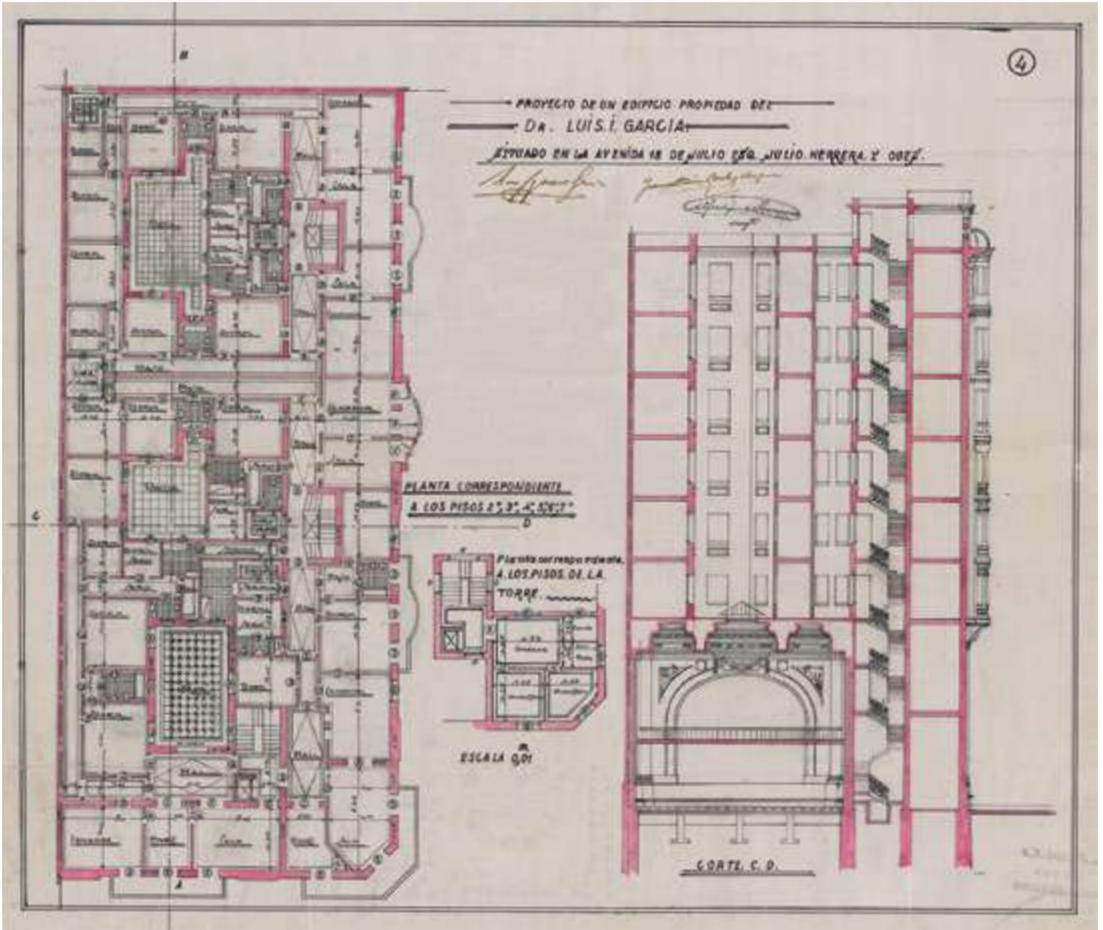
A JULIO HERRERA Y OBES

Luis I. Garcia



J. Herrera y Obes

Luis I. Garcia



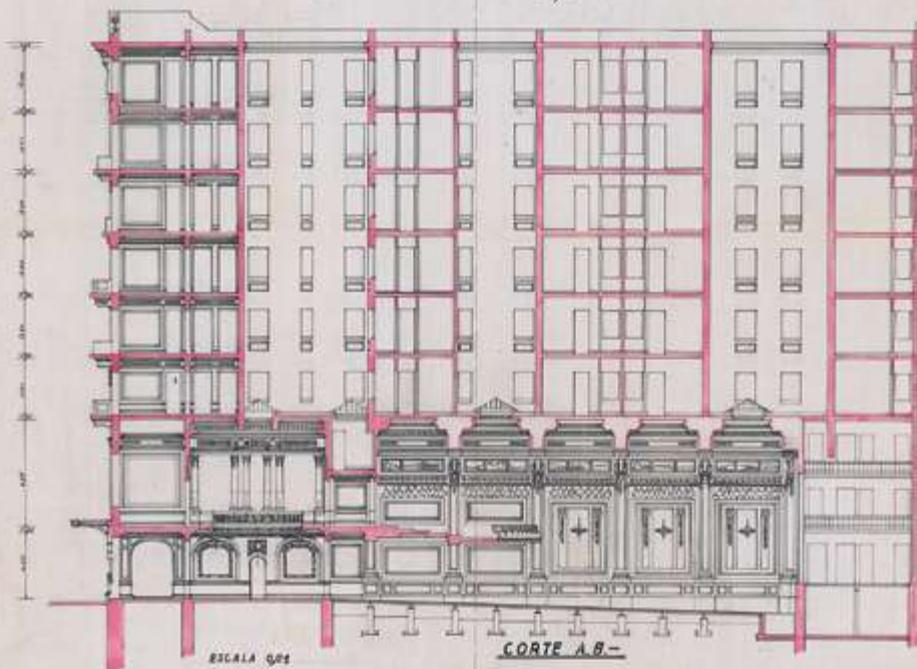
PROYECTO DE UN EDIFICIO PROPIEDAD DEL

D^o LUIS X. GARCIA

SITUADO EN LA AVENIDA 18 DE JULIO, ESQ. JULIO HERRERA Y ORES

5

Antonio Ferrer *Francisco de Paula*
Castro



VIVIENDA YRIART

AÑO: 1927

AUTORES: Arqs. Julio Vilamajó, Genaro Pucciarelli y Pedro Carve

RESPONSABLE: Arq. Julio Vilamajó

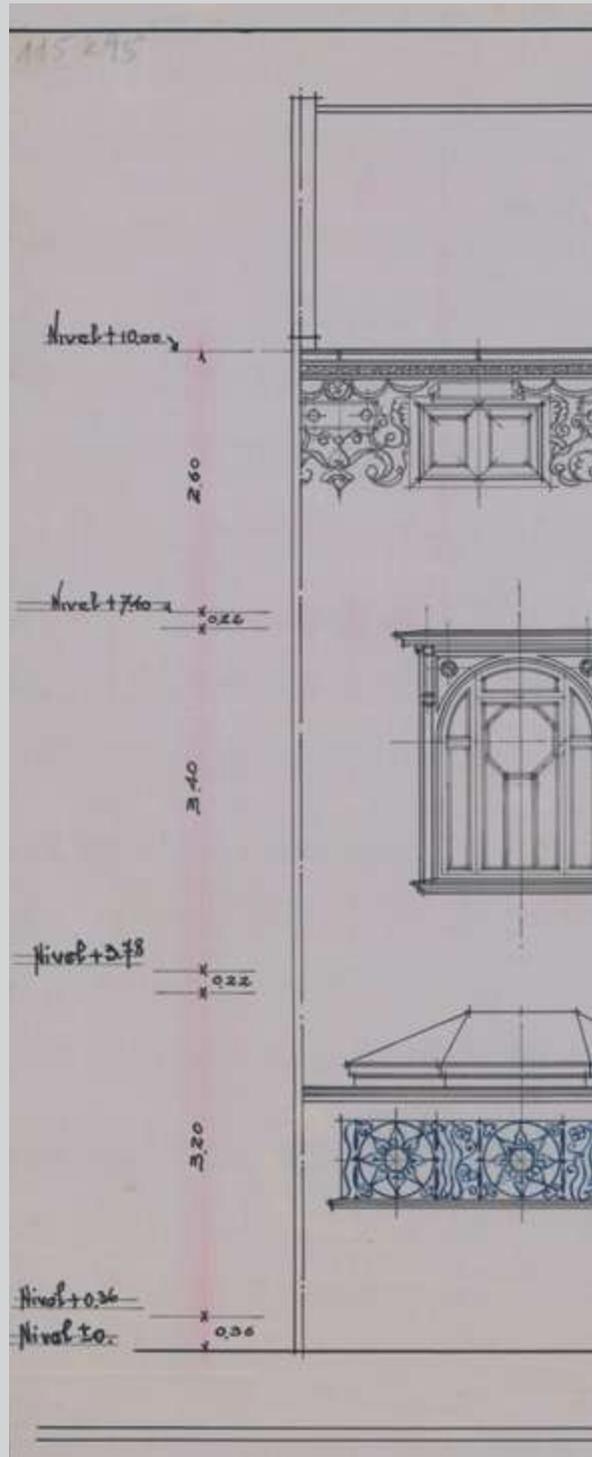
CONSTRUCTOR: s/d

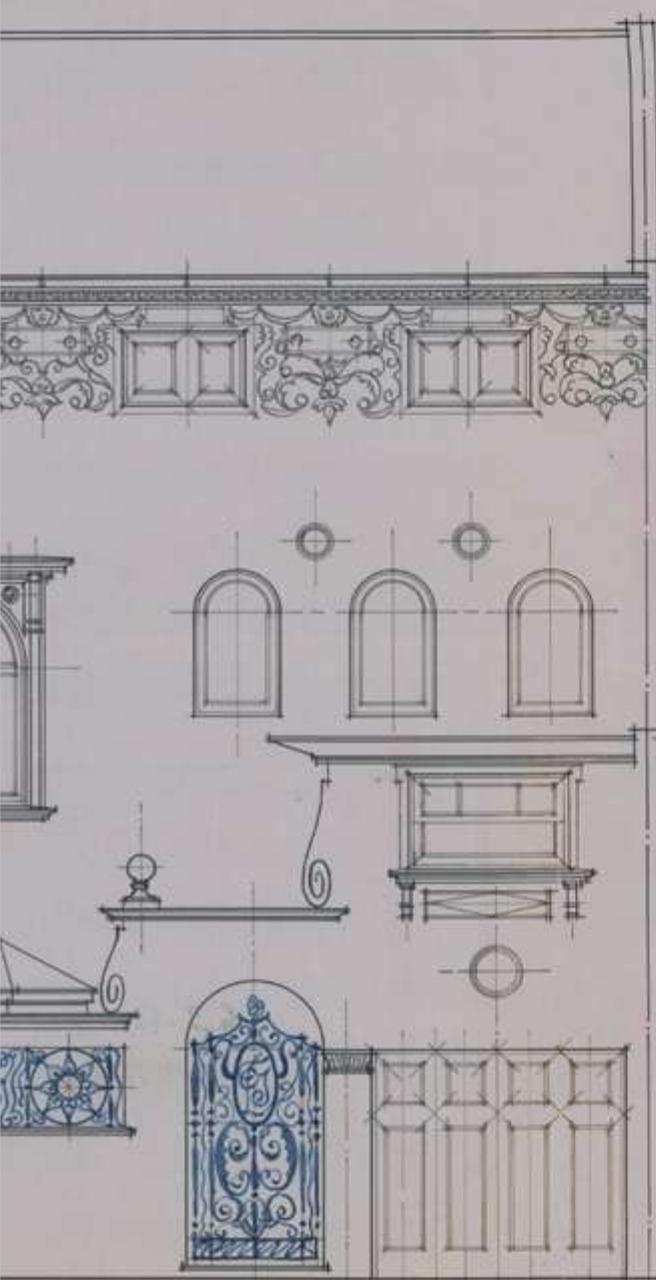
COMITENTE: Felipe Yriart

UBICACIÓN: Pedro Francisco Berro 968 entre Cavia y Lamas

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 115295





PROYECTO DE UNA
RESIDENCIA PARA
EL SEÑOR **36 36**
PELIPÉ YRIART

EN LA CALLE BERRO
ENTRE CAVIA Y LANAT **POCITOS**

El Propietario: *Pelipe Yriart*

El Arquitecto: *William...*

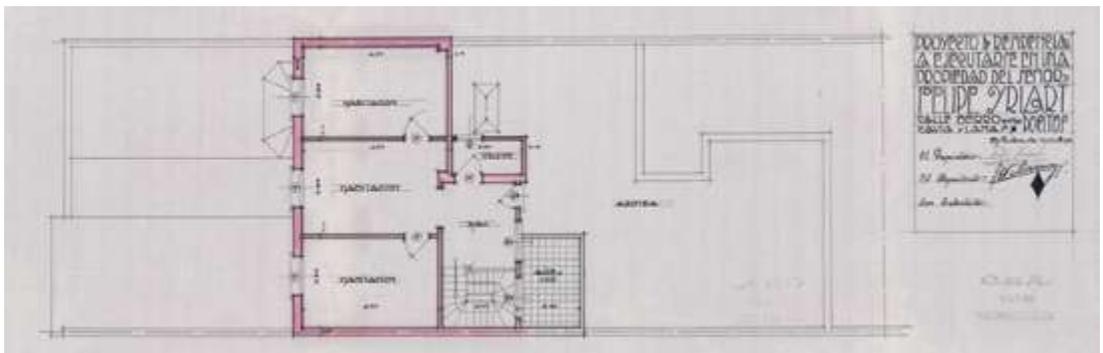
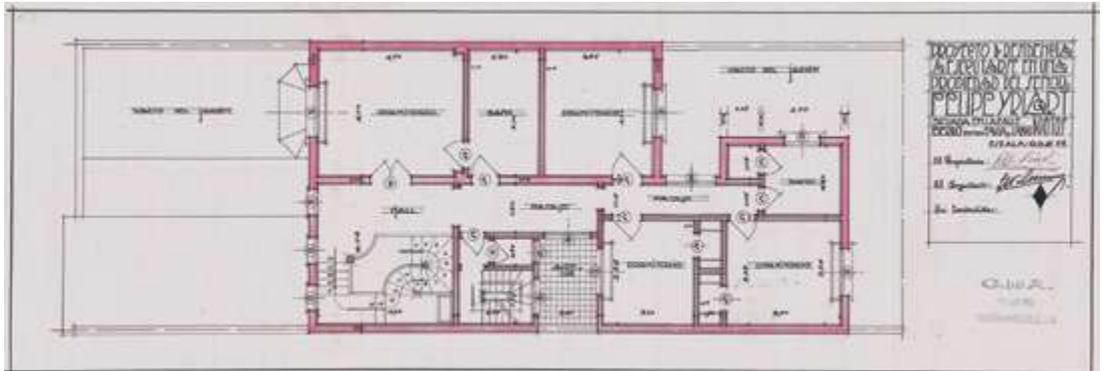
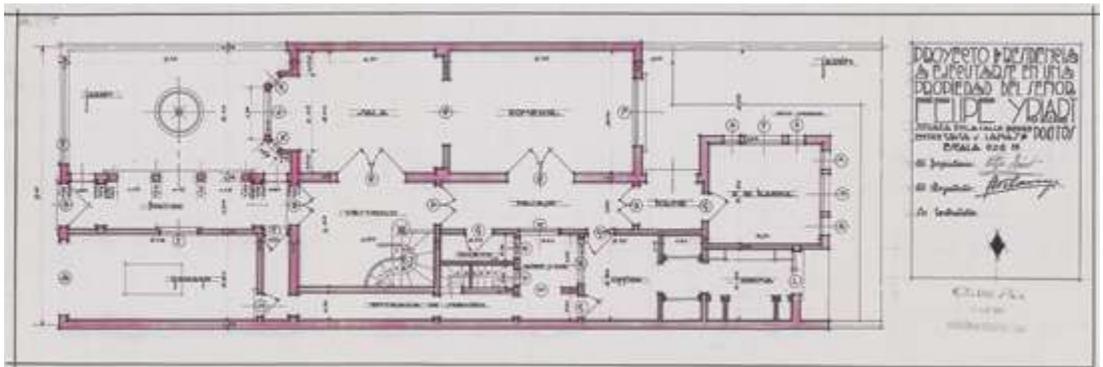
Los Contratistas:

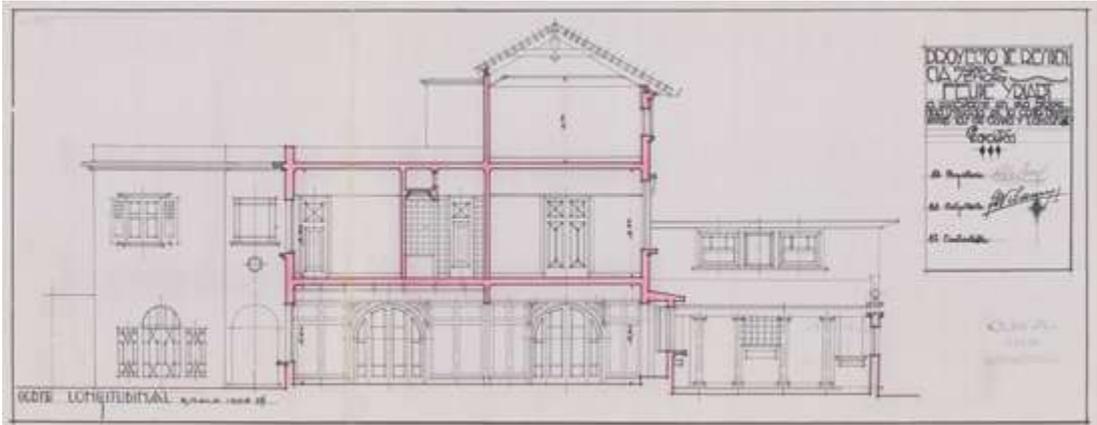
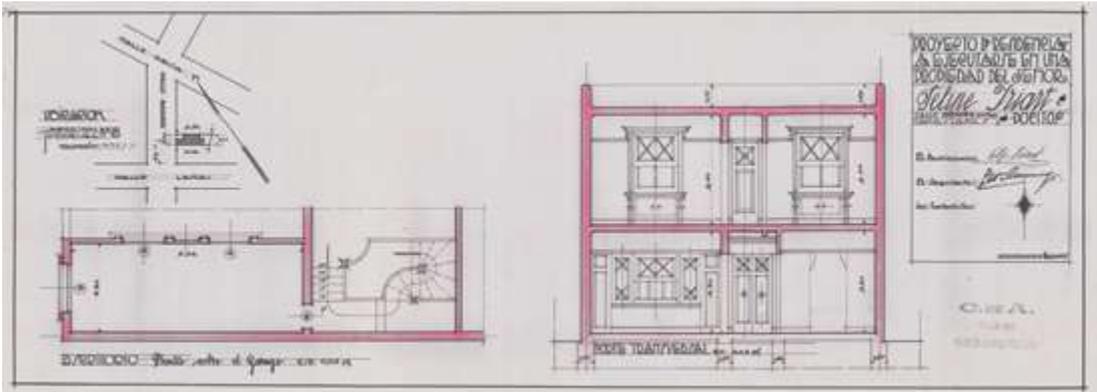


ESCALA: 0.02 M.

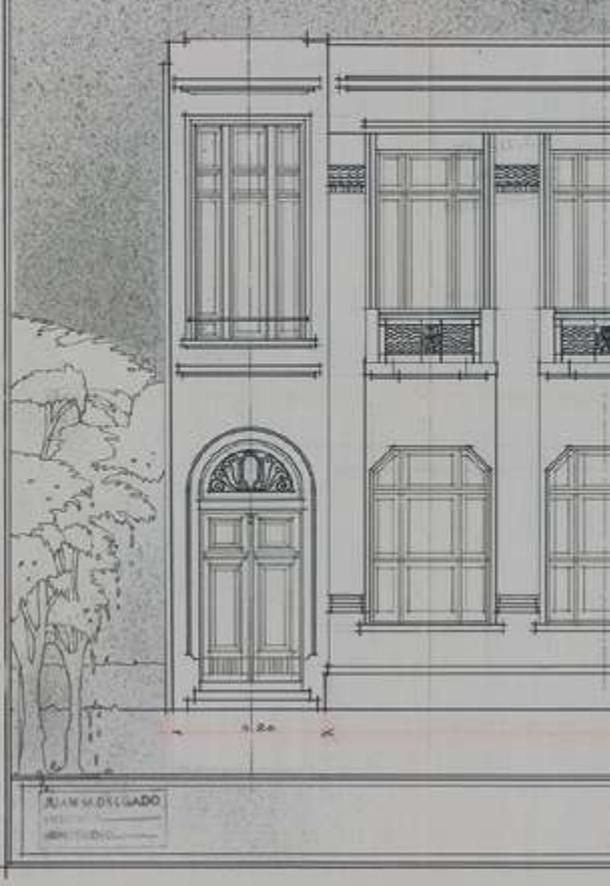
0.22
2.50
2.50

C.B.A.
1917
CONSEJO de ARQUITECTOS





CERVECERIAS DEL URUGUAY
RECREO NUEVO DE LA CALLE
AMPLIACION DEL PERMISO DE C
TRUCCION N° 115768



PALACIO DE LA CERVEZA

AÑO: 1927

AUTOR: Arq. Juan M. Delgado

RESPONSABLE: Arq. Juan M. Delgado

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Cervecerías del Uruguay S.A.

UBICACIÓN: Yatay 1421 entre Marcelino Sosa
y Av. Gral. San Martín

PROGRAMA: Salón de fiestas

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 115768

Y S.A.
YATAY
CONS -

Montevideo, Octubre de 1927



"El Proprietario"

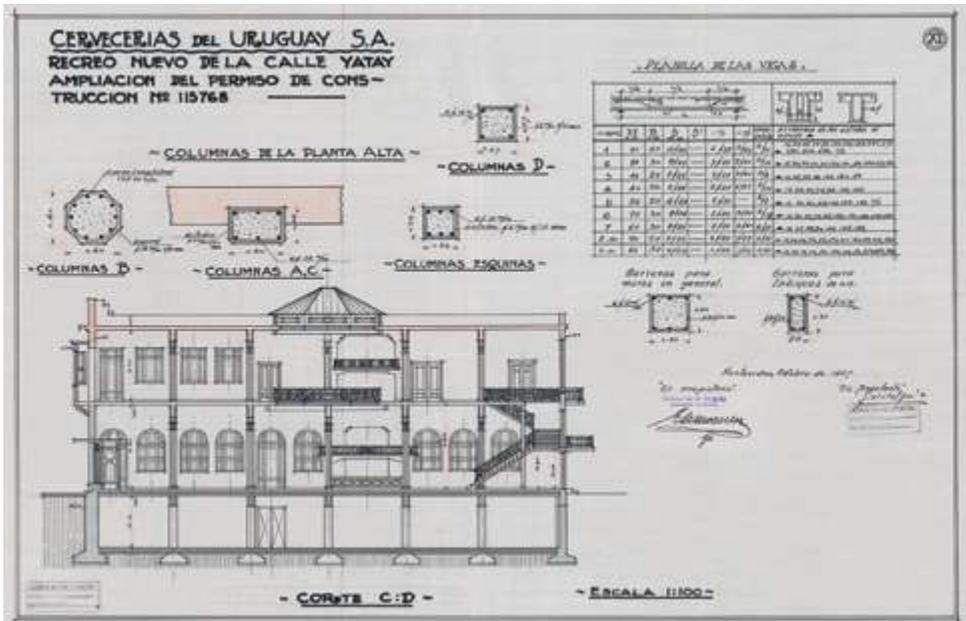
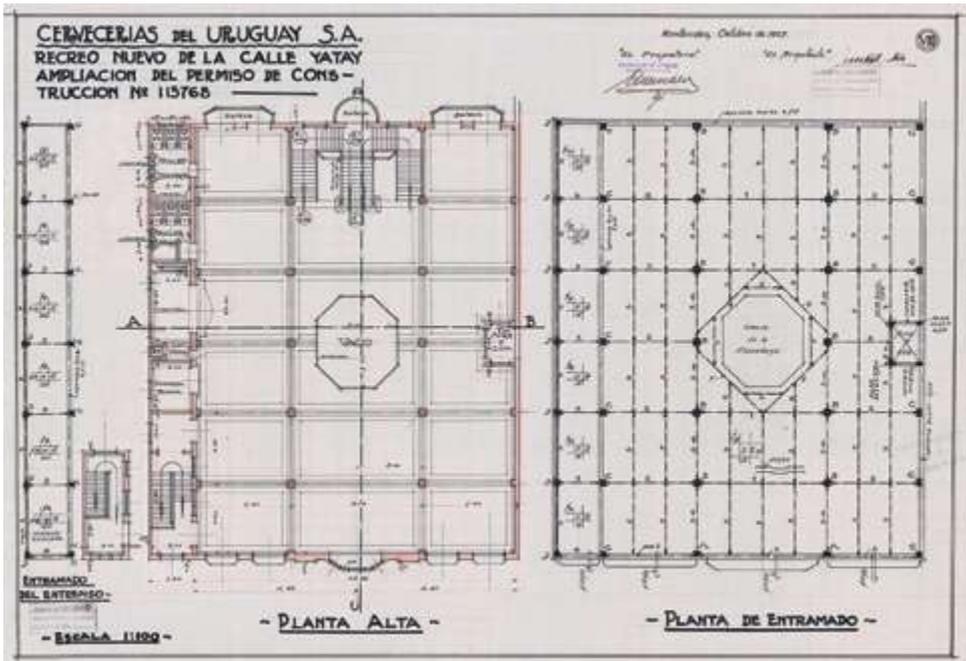
"El Arquitecto"

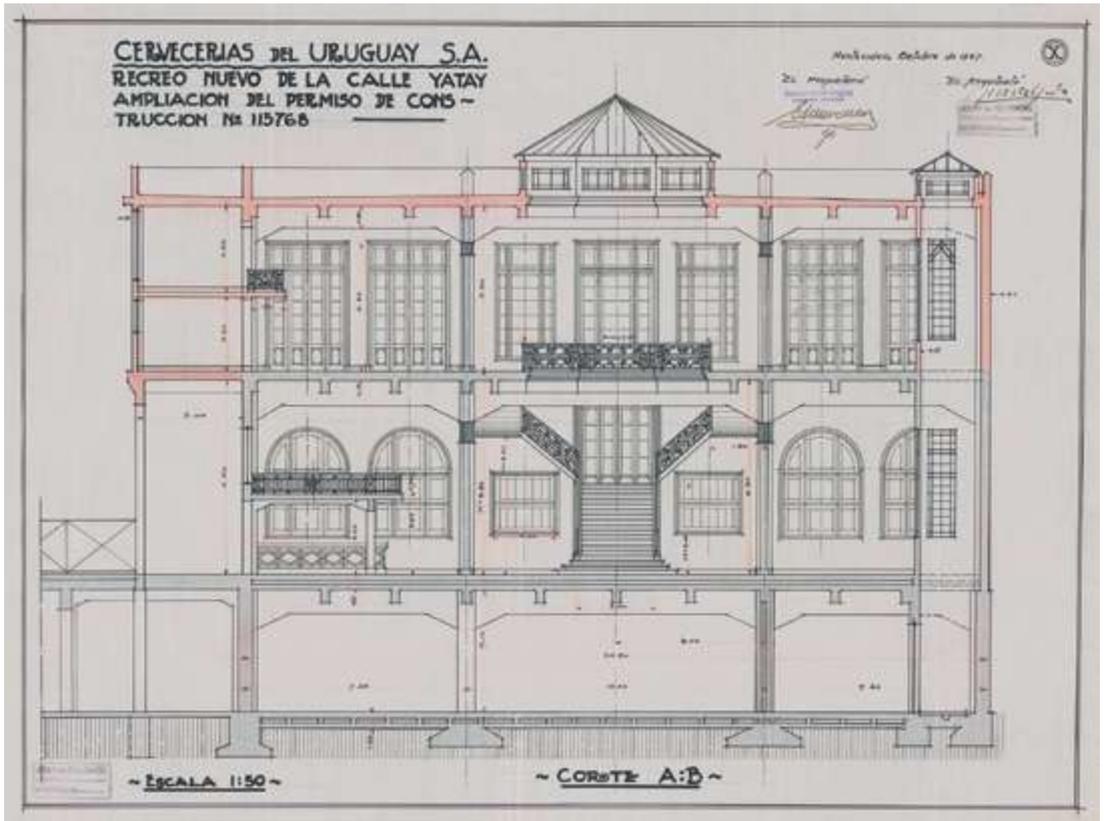
Edouardo



~ FACHADA ~

~ ESCALA 1:50 ~





VIVIENDA SIERRA MORATÓ

AÑO: 1928

AUTOR: Arq. José Pedro Sierra Morató

RESPONSABLE: José Pedro Sierra Morató

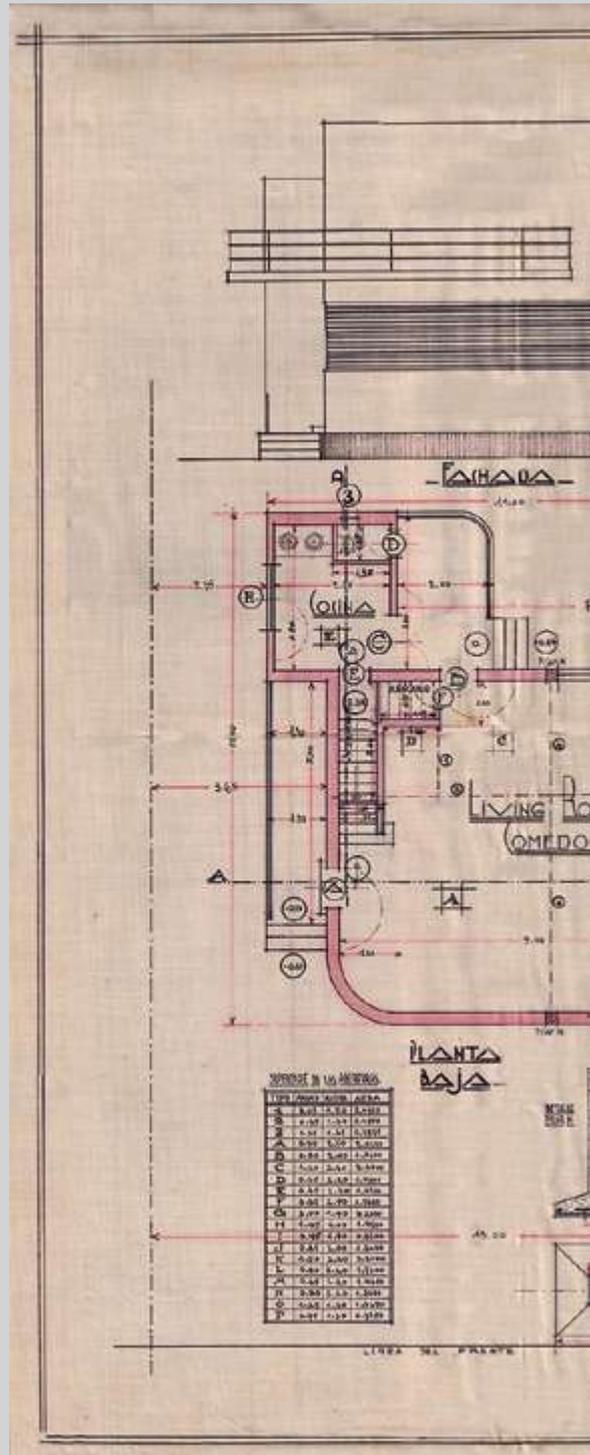
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: José Pedro Sierra Morató

UBICACIÓN: Av. Juan Bautista Alberdi 6189

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 123131



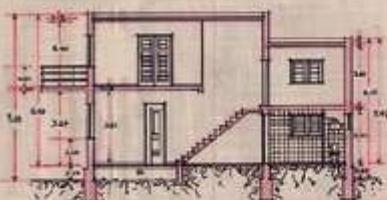
CASA PARA EL SR. J. P. SIERRA MORATO EN CARRASIO-

EL PROPIETARIO

J. P. Sierra Morato

EL ARQUITECTO

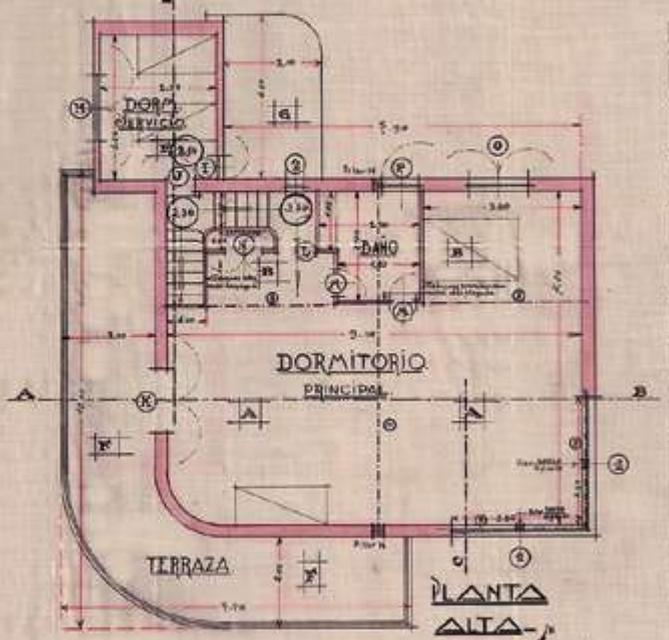
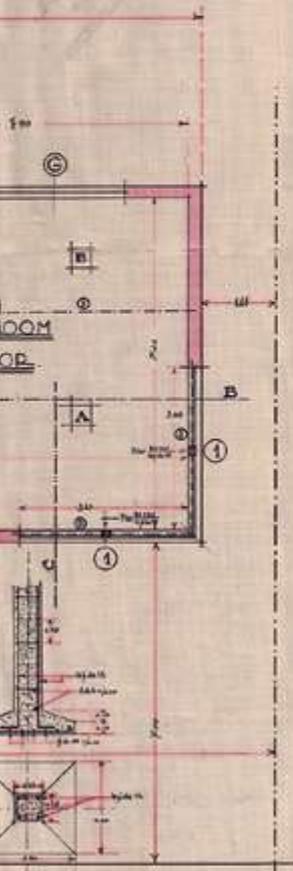
J. B. Guzmán



ORTE C-D

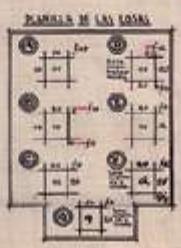


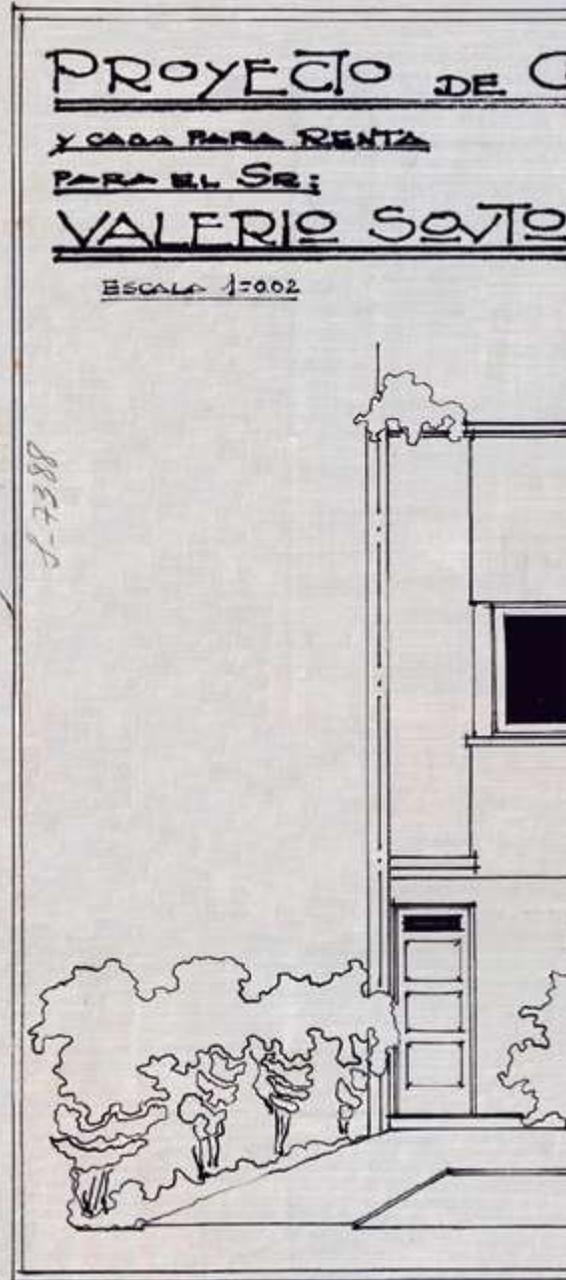
ORTE A-B



PLANILLA DE LAS VÍAS

NÚMERO	AL	AN	ALTO	ANCHO	LONGITUD	USO
1	1.50	1.50	2.00	1.50	1.50	1
2	1.50	1.50	2.00	1.50	1.50	2
3	1.50	1.50	2.00	1.50	1.50	3
4	1.50	1.50	2.00	1.50	1.50	4
5	1.50	1.50	2.00	1.50	1.50	5





VIVIENDA VALERIO SOUTO

AÑO: 1928

AUTOR: Arq. Carlos Gómez Gavazzo

RESPONSABLE: Arq. Carlos Gómez Gavazzo

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Valerio Souto

UBICACIÓN: Br. Artigas 541 esq. Ing.

Eduardo García de Zuñiga

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 125783

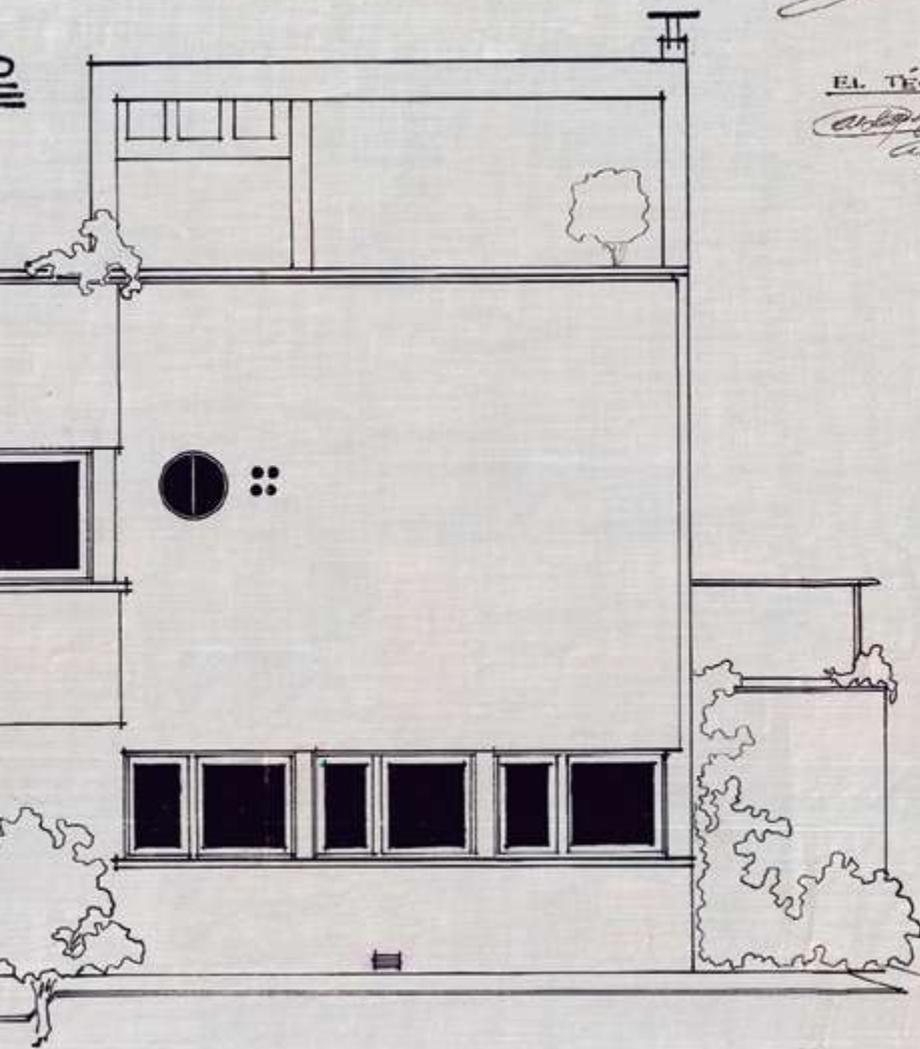
HALET

EL PROPIETARIO

Valerio Lantini

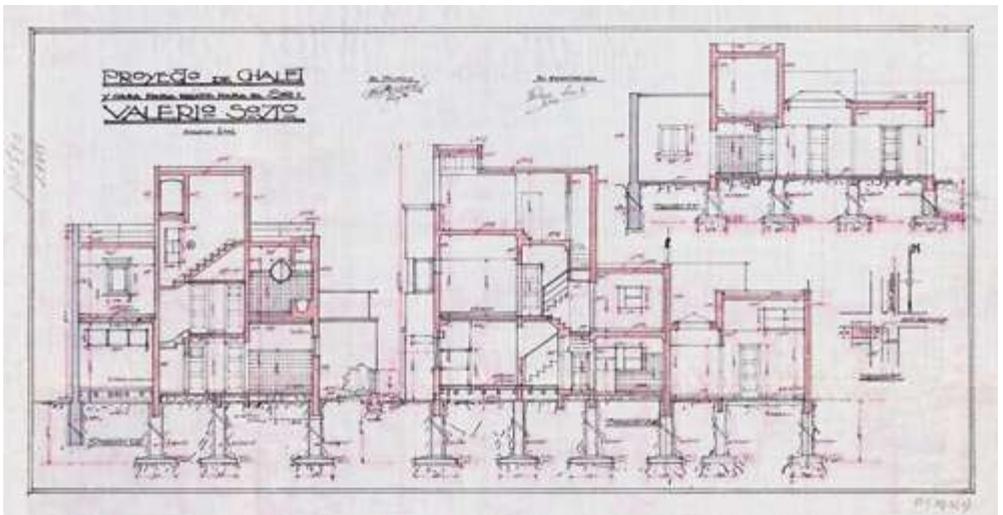
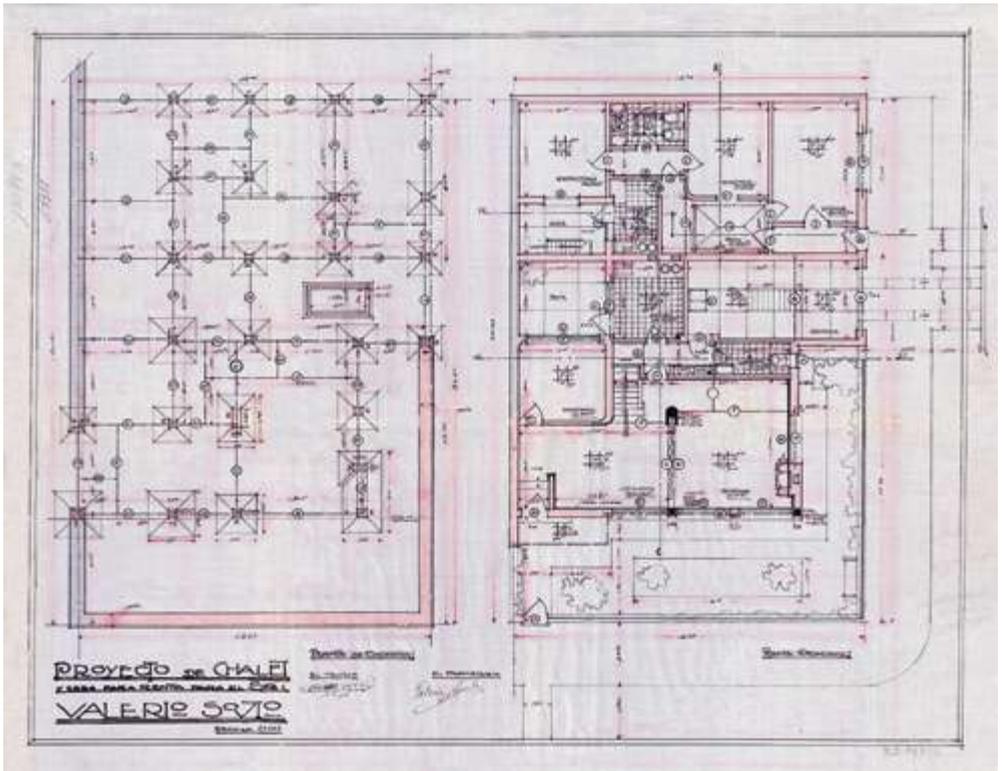
EL TÉCNICO

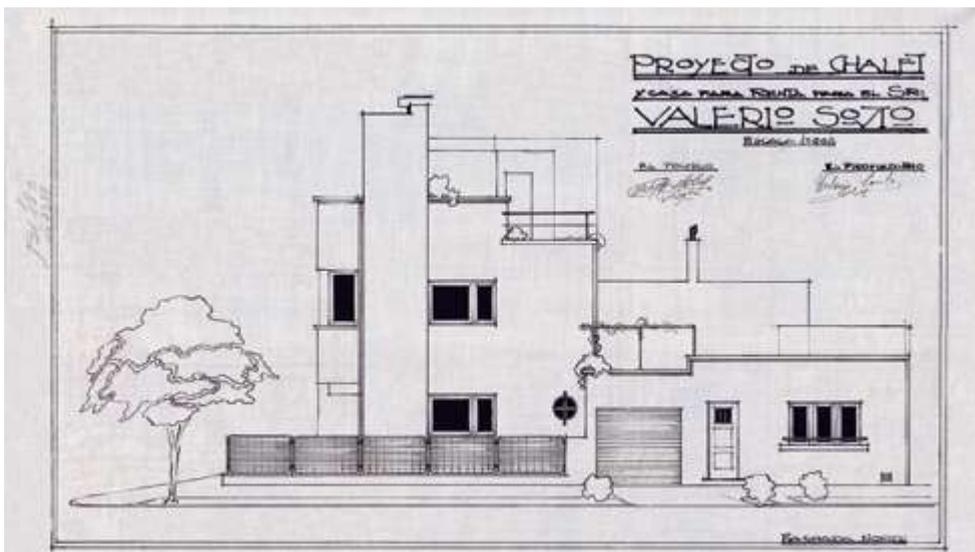
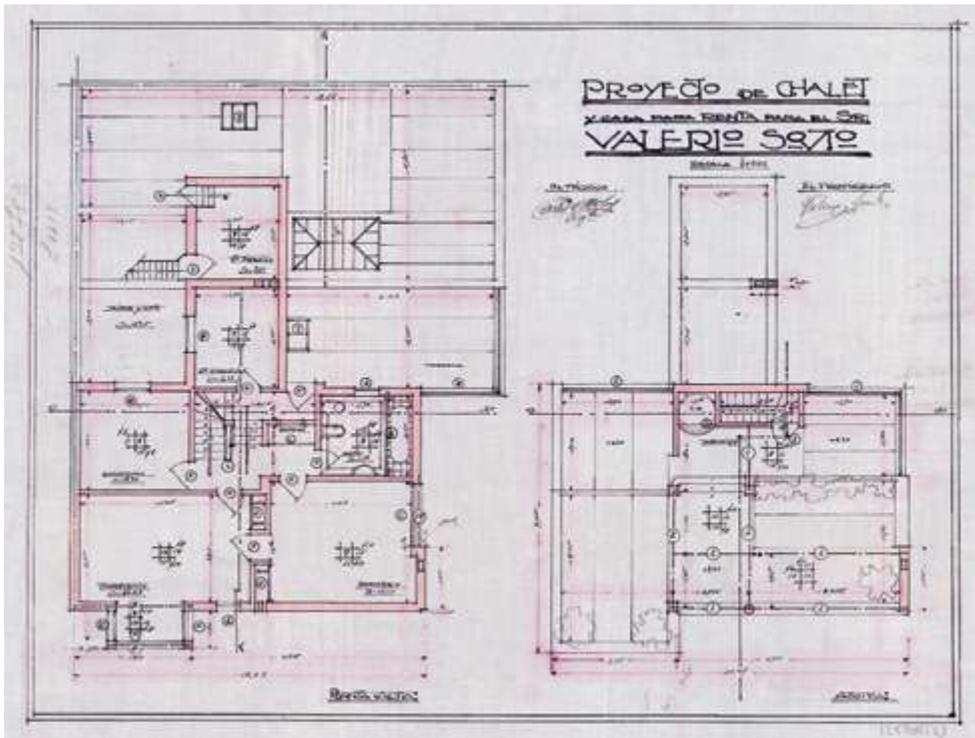
Antonio Molloy
Arq.º



C.D.A.
1915

FACHADA N.º 12





PALACIO DÍAZ

AÑO: 1929

AUTORES: Arqs. Gonzalo Vázquez Barriére
y Rafael Ruano

RESPONSABLE: Arq. Rafael Ruano

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Ramón y Pedro Díaz

UBICACIÓN: Av. 18 de Julio 1333 entre Ejido
y Yaguarón

PROGRAMA: Edificio de apartamentos / Comercio

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 133481

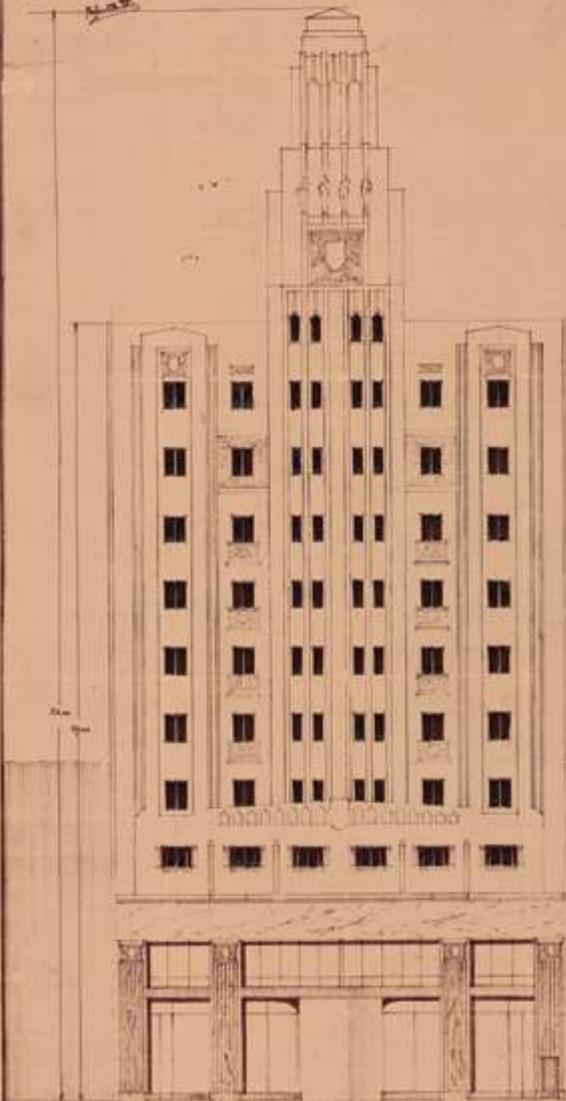
EDIFICIO DE RENTA
Propiedad de Sr. D. Esteban
RAMON Y PEDRO DIAZ

10

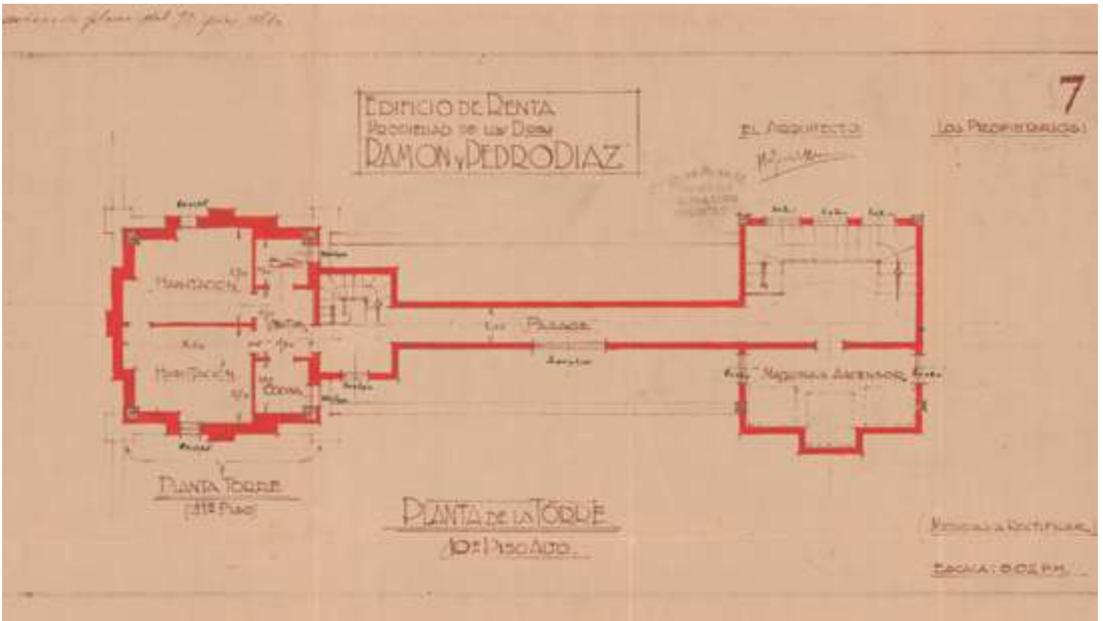
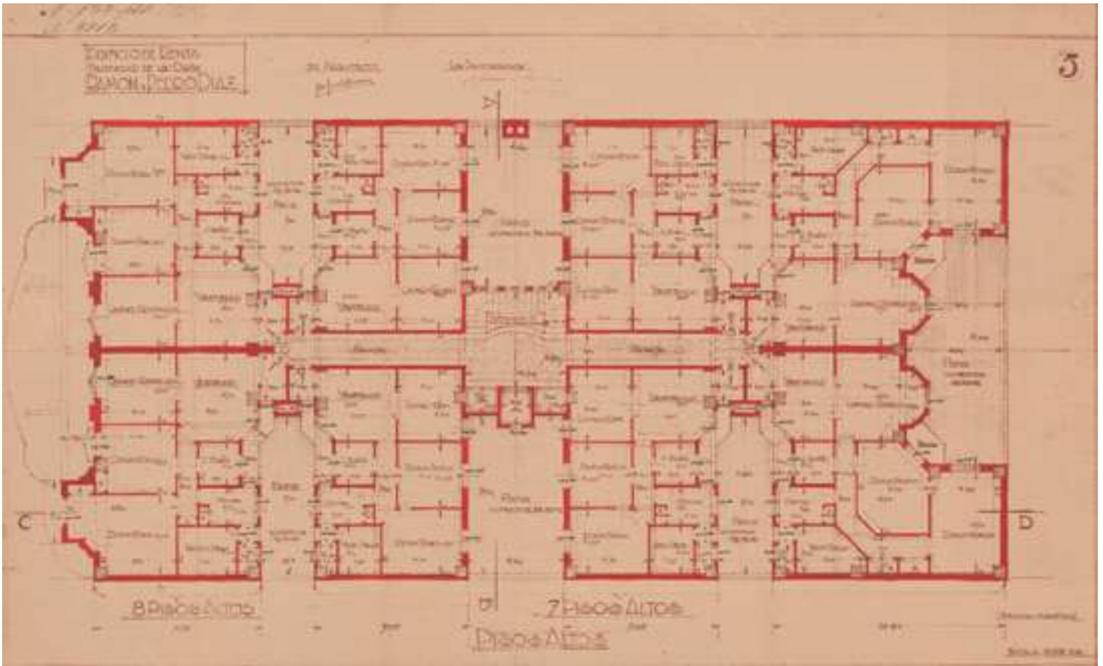
Las Dimensiones

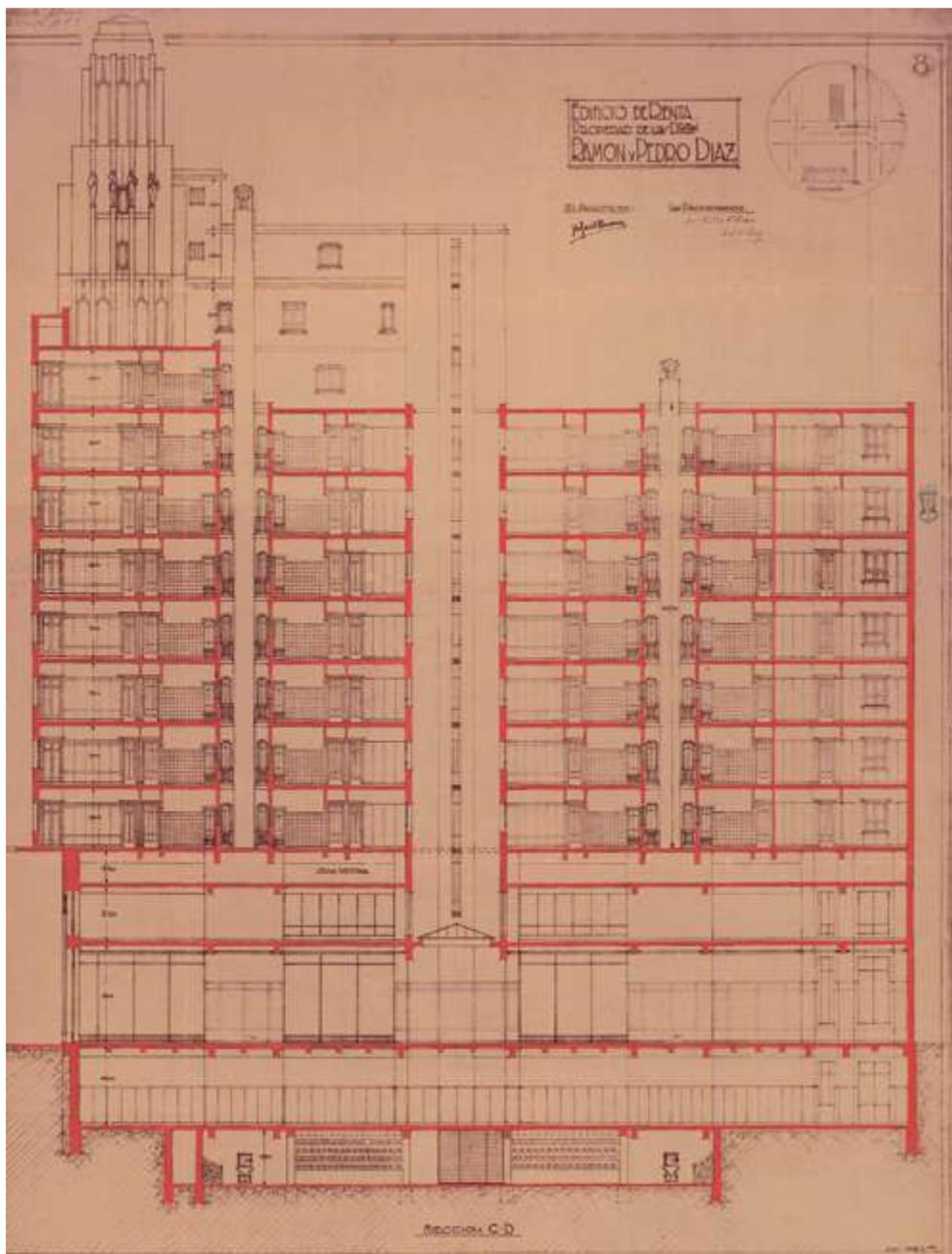
En Arquitecto

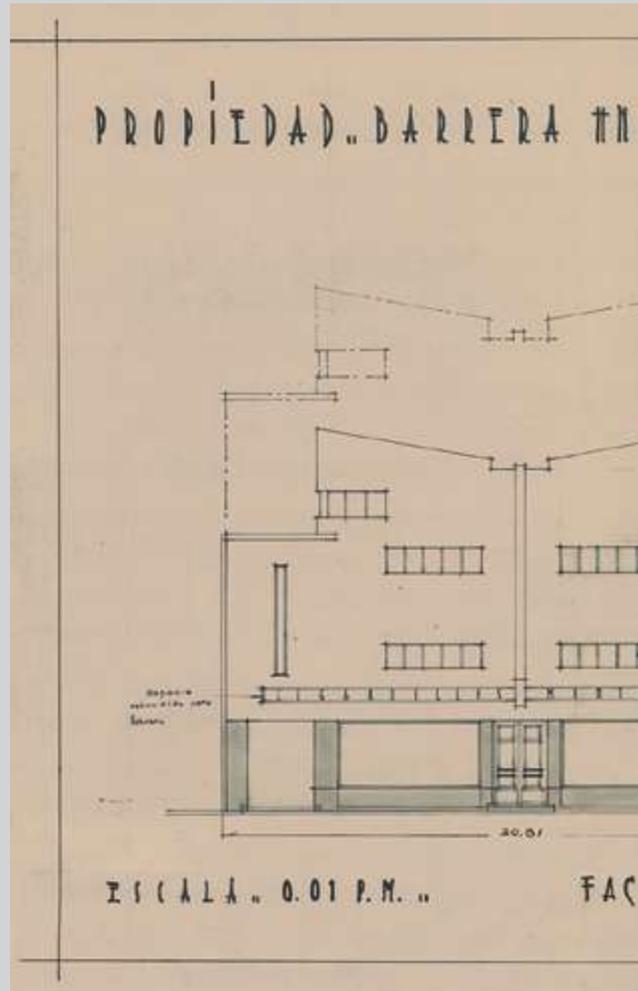
1911



FRENTE







FÁBRICA DE CIGARRILLOS BARRERA HNOS.

AÑO: 1929

AUTOR: Arq. Mauricio Cravotto

RESPONSABLE: Arq. Mauricio Cravotto

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Barrera Hnos.

UBICACIÓN: Uruguay 1529 entre Vázquez
y Tacuarembó

PROGRAMA: Fabrica de cigarrillos

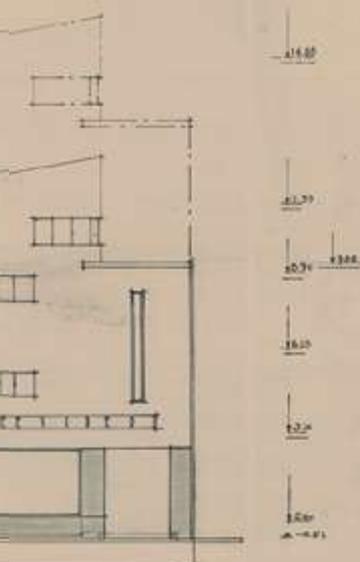
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 135341

PLANO DE FABRICA DE CIGARRILLOS.

CALLE URUGUAY ENTRE VAZQUEZ Y TACUAREMBO ...

PROY. *Ramos*
CON. *Crax*

①

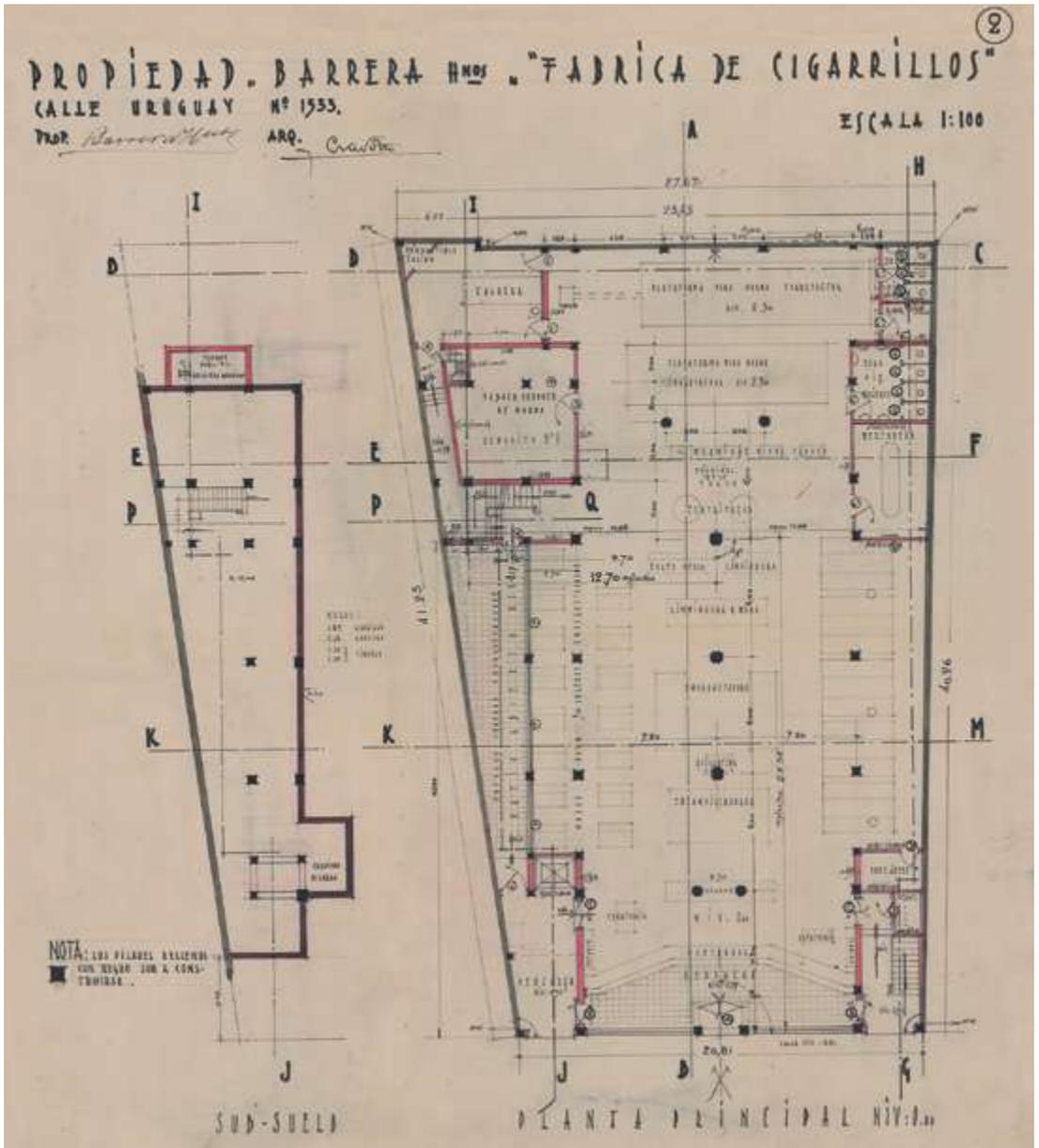


FACHADA.



UBICACION.

AMPLIACION
PATRONA



PALACIO LAPIDO

AÑO: 1929

AUTORES: Arqs. Juan A. Aubriot
y Ricardo Valabrega

RESPONSABLE: Arq. Ricardo Valabrega

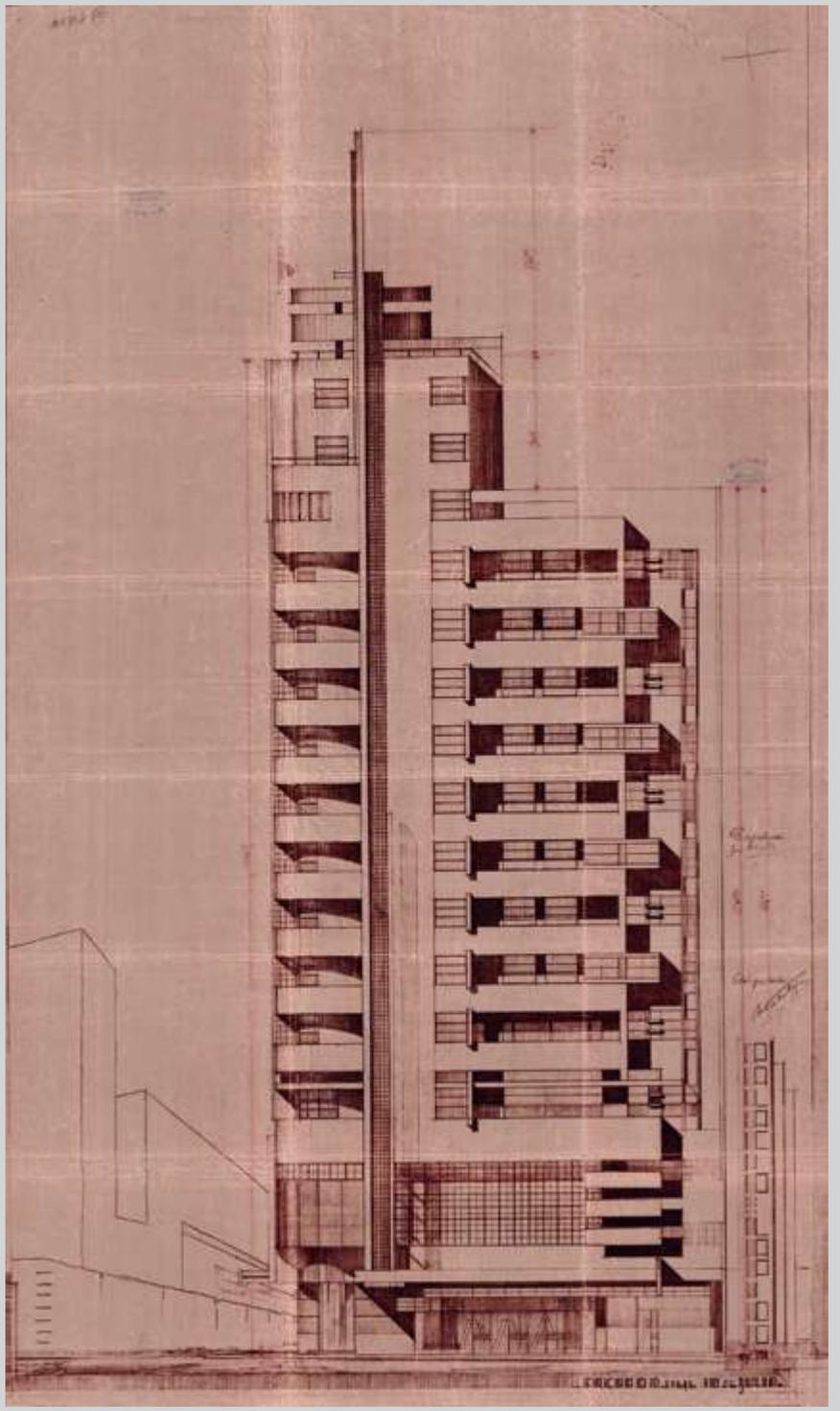
CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: José A. Lapidó

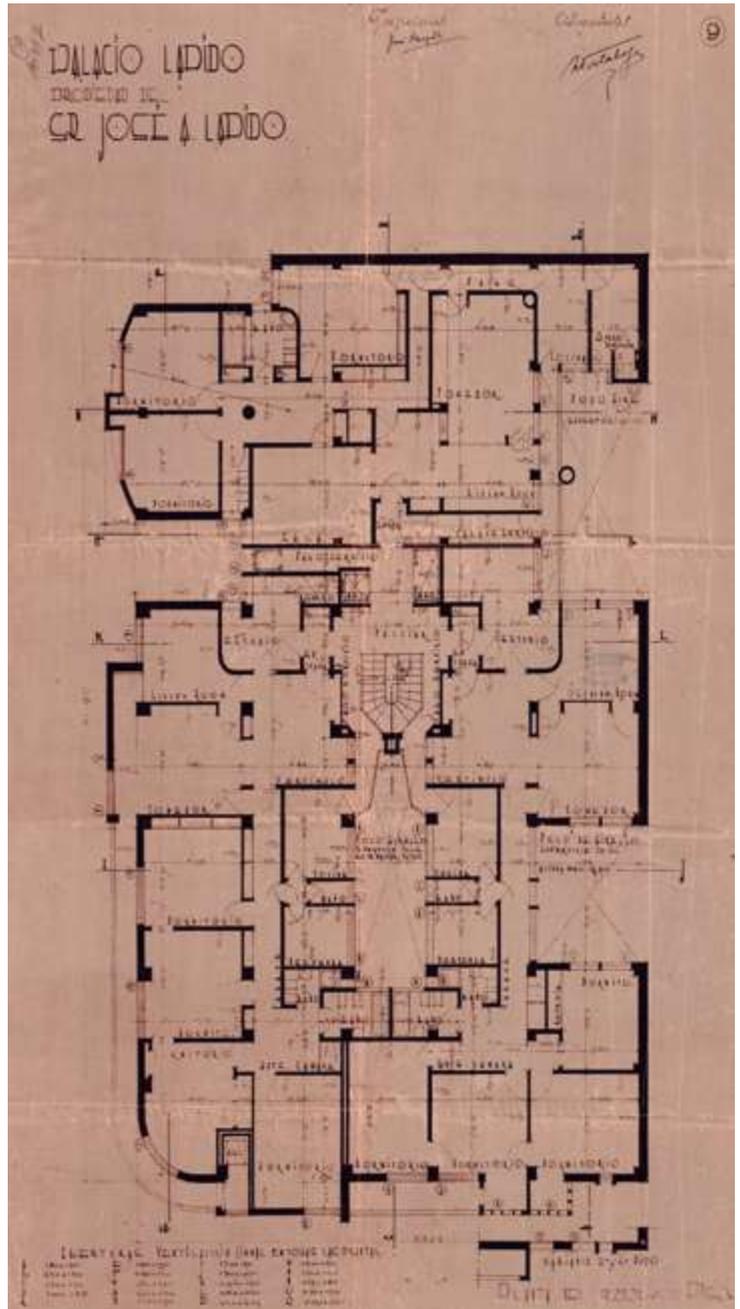
UBICACIÓN: Av. 18 de Julio esq. Ferreira Aldunate

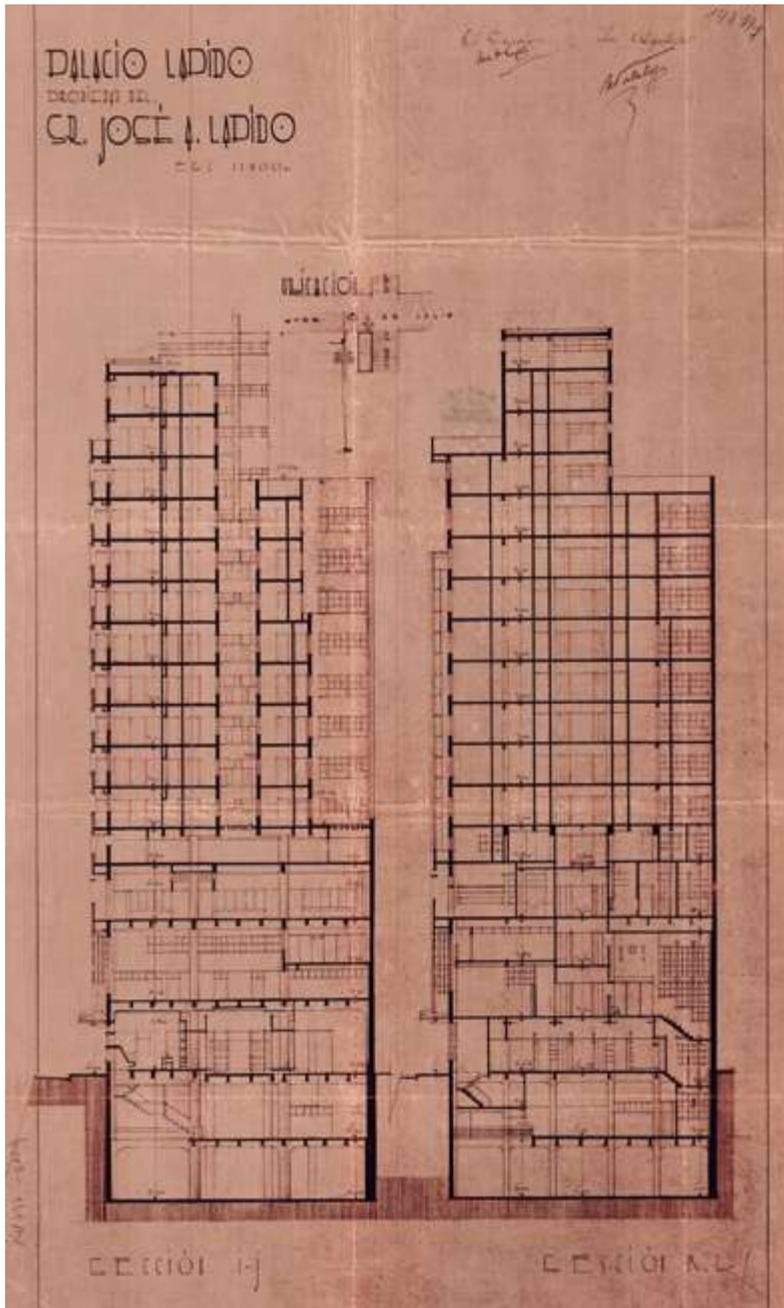
PROGRAMA: Vivienda colectiva / Comercio / Diario

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 141797



LEONARDO BIANCHI ARCHITETTO







VIVIENDA ÍTALO PEROTTI

AÑO: 1930

AUTORES: Arqs. Octavio De los Campos, Milton
Puente e Hipólito Tournier

RESPONSABLE: Arq. Hipólito Tournier

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Ítalo Perotti

UBICACIÓN: Ellauri 1152 esq. José Martí

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

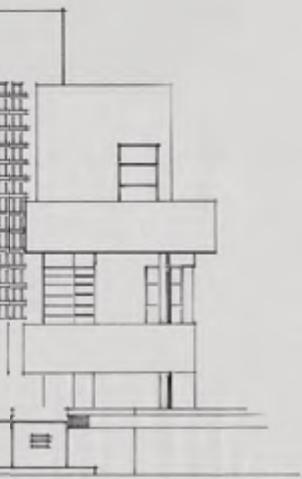
N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 140840

EL SR ÍTALO EDO. PEROTTI —

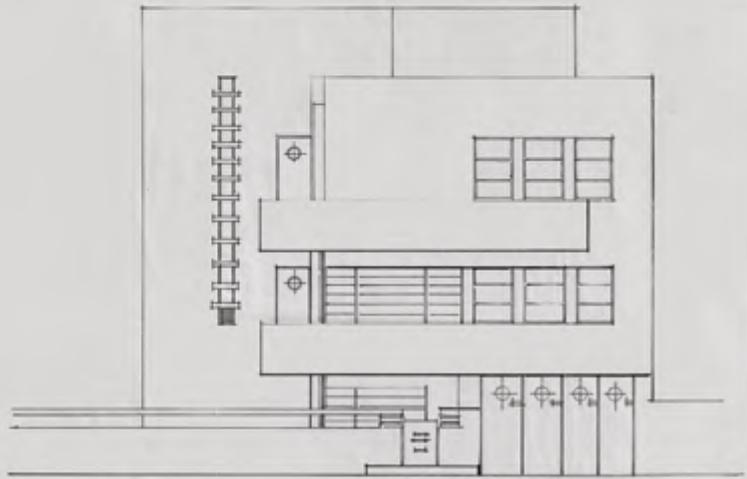
PROPIETARIO —
[Signature]

ARQUITECTO —
[Signature]

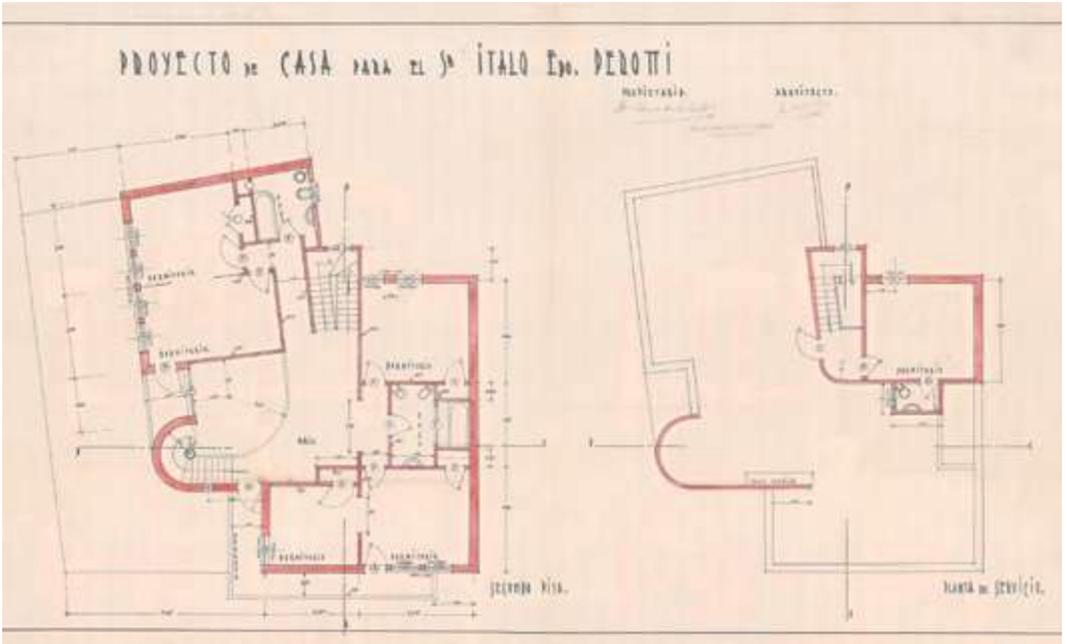
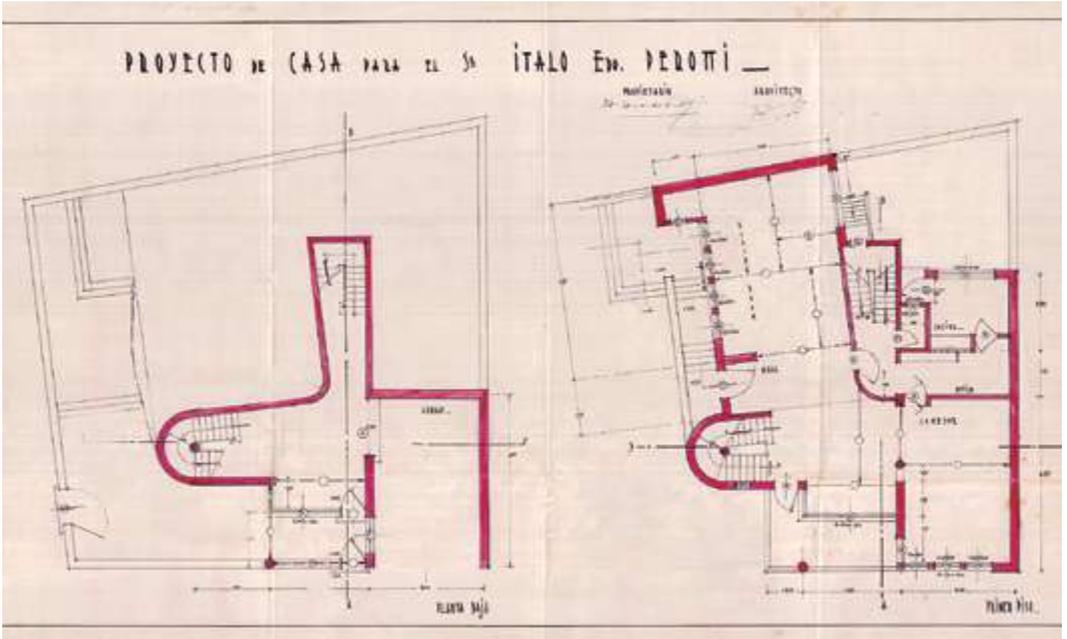
IN UNIFORME TRAZO Y LINEAS
A MANO ALZADA

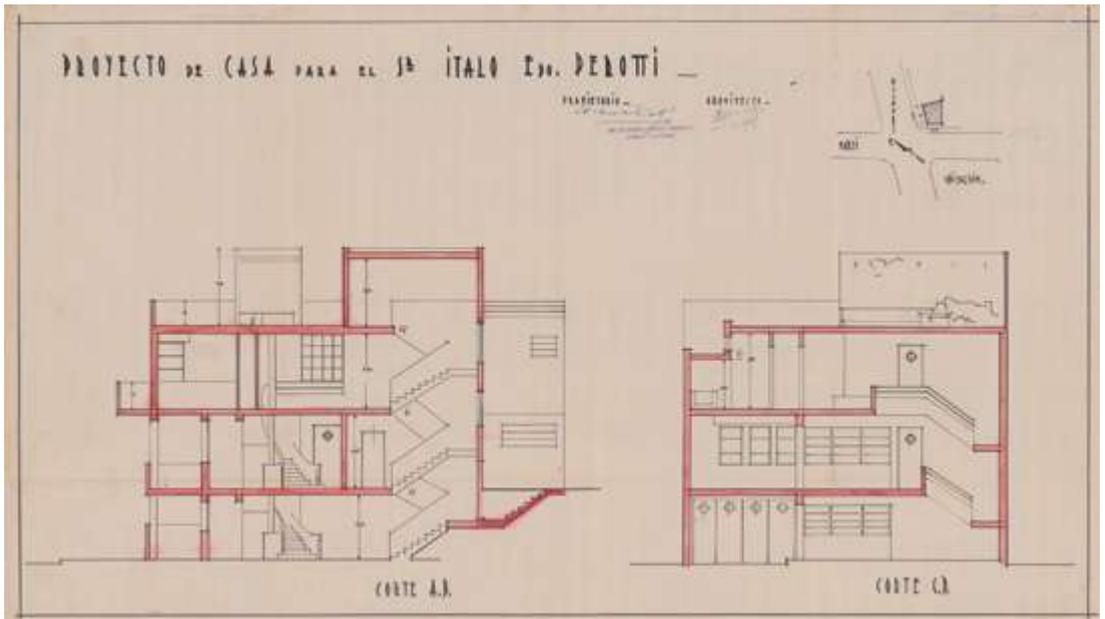


FACHADA POR ELAVDIA



FACHADA POR MARTIA





PROYECTO DE PARA LA RESIDENCIA DEL SR. RAMÓN



VIVIENDA RAMÓN BELLO

AÑO: 1930

AUTORES: Bello y Reborati

RESPONSABLE: Arq. Carlos A. Molins

CONSTRUCTOR: s/d

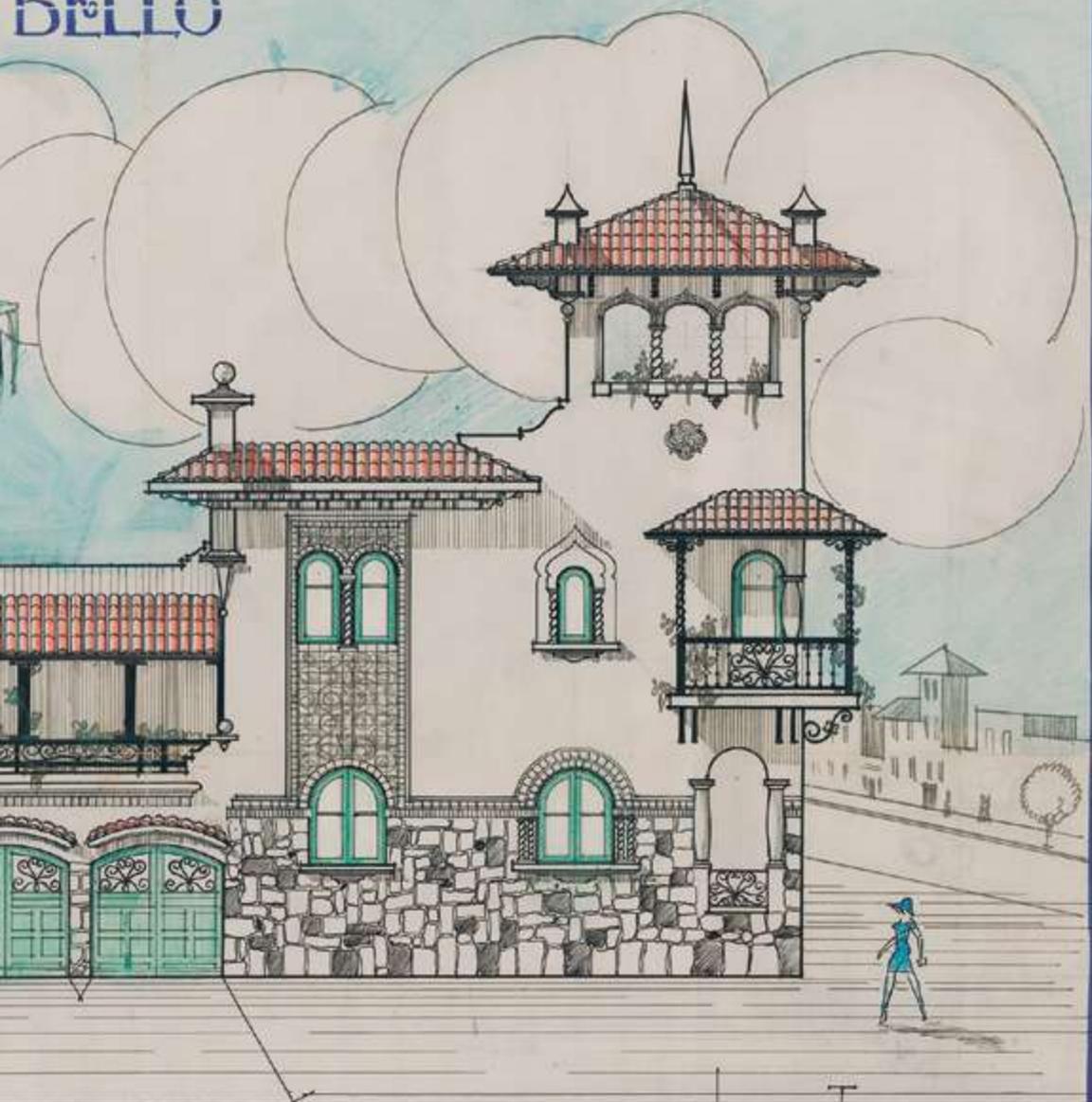
COMITENTE: Ramón Bello

UBICACIÓN: Solano Antuña 2798 esq. Tomás Diago

PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 138267

FACIADA DIGNIDAD BELLO



Trama del Proprietario:

Antonio Milla

FACIADA SOBRE LA CALLE DON DIEGO
Escala 1:50

PROYECTO

VIVIENDA BELLO Y REBORATI

AÑO: 1931

AUTORES: Bello y Reborati

RESPONSABLE: Arq. Carlos A. Molins

CONSTRUCTOR: s/d

COMITENTE: Bello y Reborati

UBICACIÓN: Jaime Zudañez 2763 entre Tomás
Diago y Pedro Francisco Berro

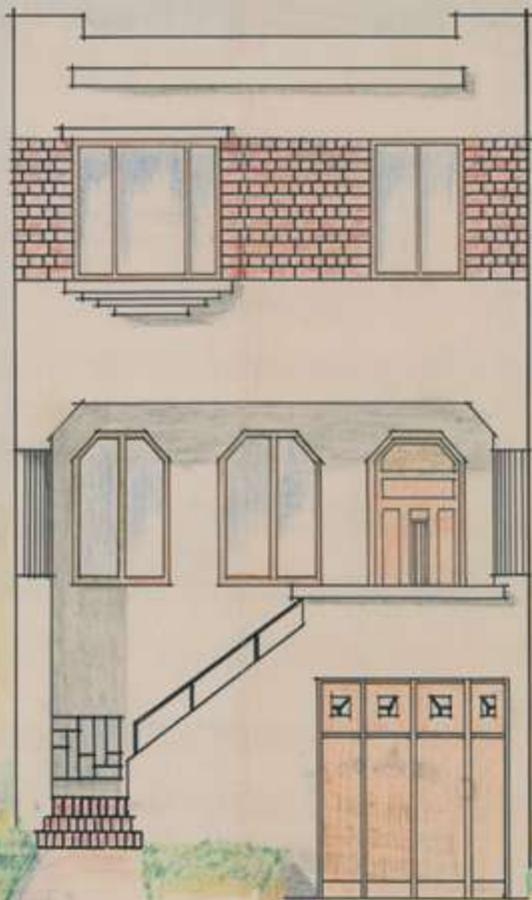
PROGRAMA: Vivienda unifamiliar

N° DE PERMISO DE CONSTRUCCIÓN: 146256

TÉCNICO:



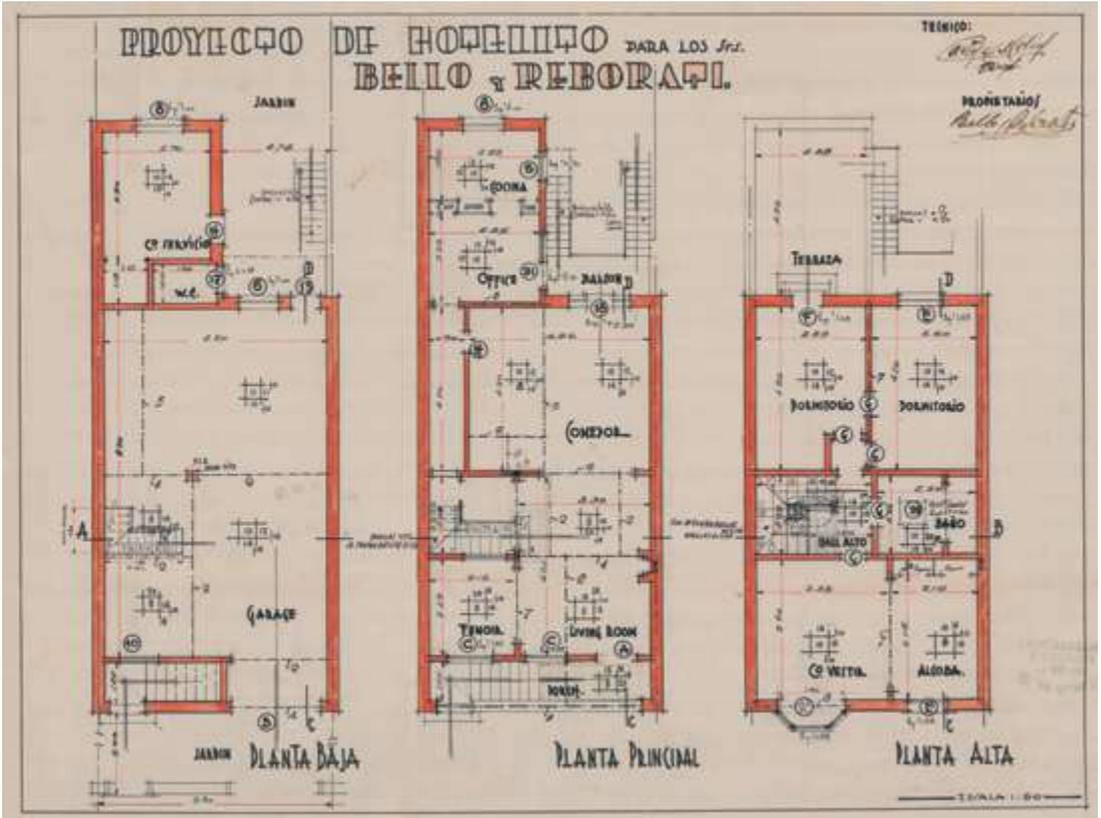
PROYECTO DE HOTELITO PARA LOS SRS. BELLO y REBORATI.

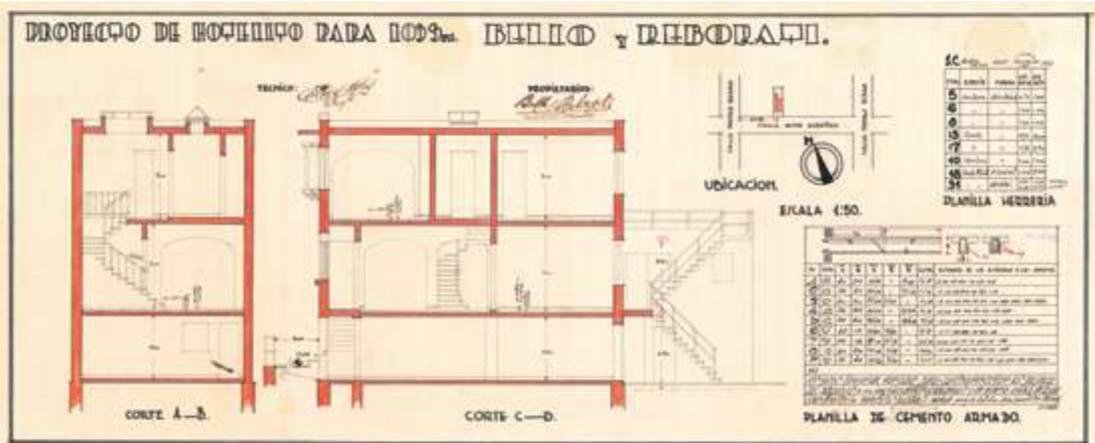


PROPIETARIOS:

Bello, Reborati

FACHADA.





3

MIRADAS

El saber es aquello que cargamos y a menudo no nos resulta útil.
El conocimiento es la transformación de un saber en una experiencia de vida.

Jean-Claude Carrière. *Citar los nombres de todos los que participaron en la batalla de Waterloo. Nadie acabará con los libros.*

LA ELOCUCENCIA DE LAS IMÁGENES

ANÍBAL PARODI REBELLA

El Departamento de Documentación e Información (DDI) que aloja el Instituto de Historia (IH) es el espacio natural desde el cual se sedimenta, de manera ordenada y accesible, un valioso archivo documental institucional que es referencia incluso más allá de nuestras fronteras.

Los históricos permisos de construcción publicados en este catálogo son apenas una muestra de una de las importantes colecciones que lo integran. Años atrás, cuando aún no estaban en nuestra facultad, tuvimos la fortuna de explorarlos en el polvoriento local de la Intendencia de Montevideo donde reposaban a la espera de una nueva vida. Esta experiencia tuvo como resultado el libro *Casa Patio*, registro de una de las primeras investigaciones en las que participé. La elocuencia de estos documentos gráficos, que permitió revelar el funcionamiento del primer sistema de proyecto doméstico que cimentó la identidad del tejido fundacional de Montevideo, quedó grabada en mi memoria e influyó, desde entonces, en el modo de aproximarme a la investigación desde la mirada del proyecto.

Es que, desde esta perspectiva, los documentos visuales tienen la máxima relevancia ya que, en los procesos de reflexión y comunicación asociados a la creación en arquitectura y diseño, la capacidad discursiva y la eficacia de las imágenes para revelar, persuadir o conmover suele ser determinante. Así como las palabras se combinan en frases, en párrafos, en textos, las imágenes también dialogan entre sí y puede reconocerse la existencia de una acústica visual que es capaz de configurar una narrativa con estructura propia. Por eso para nuestros campos disciplinares el discurso visual suele adoptar un espacio clave tanto en la actividad profesional como en la académica de investigación.

Además de este invaluable conjunto de permisos, el repositorio nos depara infinitos hallazgos y sorpresas. Como en una enumeración borgeana, podemos encontrar en él especímenes de las características más dispares:

detalles de carpintería de muebles perdidos en el tiempo,
el yeso de una cabeza renacentista,
un herbario,
el diseño de una medalla conmemorativa,
fotos firmadas de un festejo entre colegas,
cartas que revelan vínculos entre personajes notables,
anotaciones personales en los márgenes de un plano ejecutivo,
carnets de viaje,
la escolaridad de un maestro,
el dossier de una presentación de una patente de invención,
la plancha de cobre del ensayo de un grabado al aguafuerte,
apuntes sobre el diseño de un automóvil,
notas para la fabricación de una fragancia,
discursos oficiales,
planes de estudio,
el diseño de un vitral a escala natural,
el laminario de un proyecto premiado en un concurso internacional,
el registro fotográfico exhaustivo del proceso de materialización de un edificio,
escenas detenidas en el tiempo de la vida de los edificios,
caricaturas y apuntes humorísticos,
archivos gráficos y bibliotecas de destacados profesionales.

Aparte de albergar una gran diversidad de archivos como la que trasluce el listado previo y de contar con una alta proporción de documentos visuales, otra cualidad que resulta útil es el amplio espectro temporal que cubre el archivo. Los procesos de diseño abrevan con frecuencia en ecuaciones que trascienden tiempo y espacio, por lo tanto, considerar, como José Saramago, que el tiempo

no es una sucesión diacrónica en la que un acontecimiento sigue al otro, sino que lo que sucede se proyecta como una inmensa tela en la que unas cosas quedan al lado de las otras, flexibiliza y multiplica asociaciones y vínculos.

Un repositorio de la magnitud y las características del preservado por el DDI-IH-FADU lidia al mismo tiempo con el beneficio y la dificultad de su tamaño, atesora un enorme acervo de documentos visuales de las procedencias y tiempos más variados que esperan por nuestra interpelación y afloran a requerimiento para establecer nuevas relaciones, y se trasforma por derecho propio en instrumento ineludible para la construcción del pensamiento y la práctica de nuestras disciplinas proyectuales.

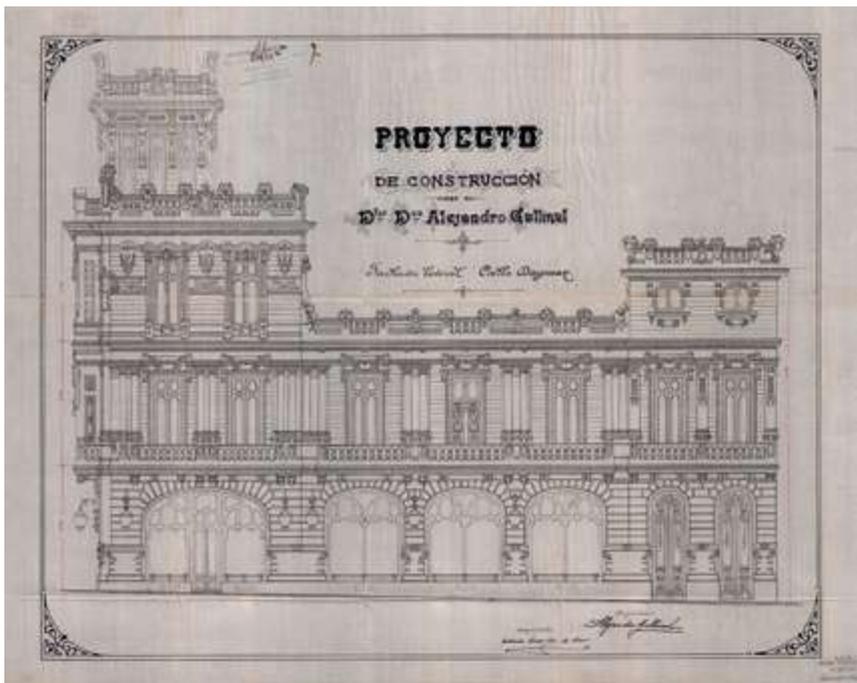


FIGURA 11. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 1193. AÑO 1907

EL ARCHIVO DE PERMISOS DE CONSTRUCCIÓN EN CLAVE TECNOLÓGICA

GIANELLA MUSSIO

La conservación y la intervención de bienes inmuebles son actividades altamente demandadas por distintos actores de la sociedad que buscan mitigar los procesos naturales de deterioro o adecuar las infraestructuras a nuevos usos y requisitos. Si bien en la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) existen asignaturas que abordan estas temáticas, cierto es que al egreso poco se sabe acerca de cómo fueron construidos los bienes que serán objeto de actuación.

En este sentido adquiere especial interés el acceso a bibliografía y fuentes documentales que aporten información al respecto. En bibliotecas y repositorios digitales, nacionales e internacionales, se puede consultar revistas, tratados y catálogos de materiales y componentes. Una fuente de consulta indispensable son las sucesivas ediciones de la Memoria Constructiva General de especificaciones para la construcción, publicadas por el Ministerio de Obras Públicas desde 1913 en adelante.

En este contexto se propone reflexionar sobre el valor que representa el fondo de permisos de construcción (1907-1931) en custodia del Instituto de Historia de la FADU que da lugar a esta exposición y catálogo. La muestra se realiza a partir de la revisión de aproximadamente 1.400 permisos gestionados entre los años 1920 y 1930 con motivo de una investigación sobre revoques de terminación en fachadas empleados en dicho período.

Salvo algunas excepciones, los permisos presentan recaudos gráficos, generalmente plantas, cortes, detalles y alzados, todos ellos acotados, en tanto un porcentaje significativamente menor incluye una memoria constructiva particular.

En relación con los gráficos, en primer lugar se debe reconocer el excelente dominio de las técnicas de representación de quienes los producían, lo que,

sumado a la experiencia de profesionales y constructores, permitió producir gráficos capaces de transmitir con claridad especificaciones técnicas y formales, aun en bajas escalas. Mediante el empleo de una paleta bicolor —trazos negros y llenos rojos—, los gráficos expresan con claridad las zonas cortadas o la presencia de color en fachadas.

Resulta interesante ver cómo en forma reiterada se grafican ciertas resoluciones constructivas tales como las pendientes en planos exteriores de cornisas, las cámaras de aire bajo pavimento con las correspondientes rejillas de ventilación, entre otras, en una suerte de advertencia sobre puntos críticos a ser considerados o intencionalidades como la incorporación de ornamentación.

Por su parte, las memorias describen las características de los sistemas constructivos, organizados desde la cimentación a las terminaciones, pasando por la estructura, tabiquería e instalaciones, entre otras. En ellas se indican cuestiones dimensionales, marcas y especificaciones que deben cumplir los materiales y componentes, las cuales complementan a los recaudos gráficos.

Sin dudas, los permisos constituyen testimonios únicos sobre materiales, sistemas constructivos, tipologías, ordenanzas municipales, técnicos actuantes y otros tantos aspectos que hacen a las particularidades de la construcción en un período en el que la capital del país registró un significativo aumento poblacional, edificatorio y territorial.

Evidentemente, la riqueza de este archivo va más allá del registro de obras, materiales o sistemas constructivos. El valor radica justamente en la potencialidad que representa el análisis de los aspectos tecnológicos en dicho arco temporal. Sería más interesante aún si se relacionaran los resultados con los obtenidos en investigaciones ya concluidas como, por ejemplo, la que resultó en el libro *Cambios culturales, tipologías y tejidos urbanos: Montevideo: 1907-1928* (Mazzini, A., Mazzini, E. y Salmentón, J., 2018).

Desde esta perspectiva se entiende que el fondo documental de permisos es una oportunidad para el desarrollo de múltiples líneas de investigación, que pueden dar respuesta a interrogantes planteadas y contribuir así a la generación y difusión de conocimiento de calidad.

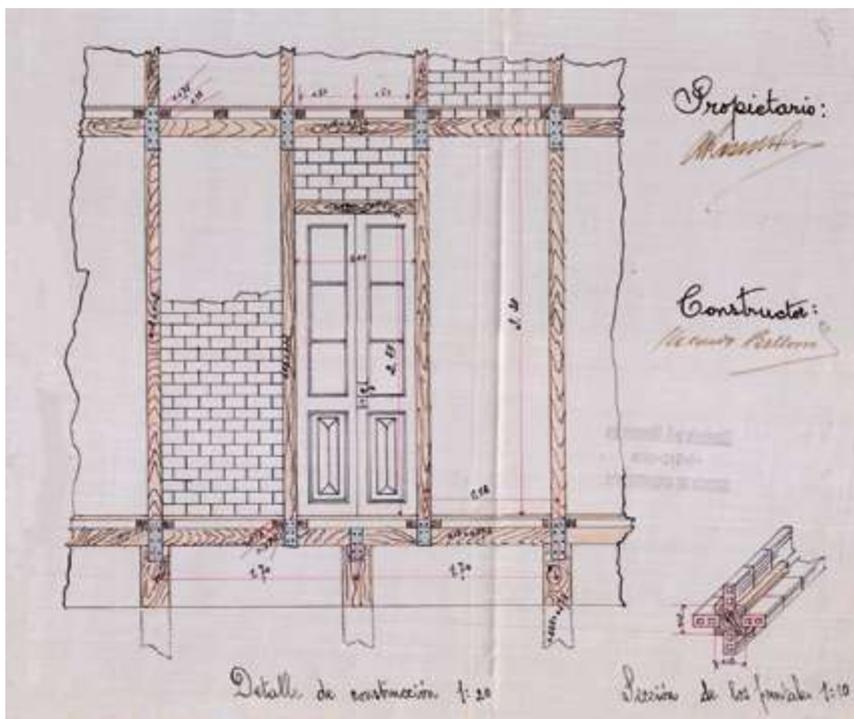


FIGURA 12. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN N° 14831. AÑO 1909

MONTEVIDEO, UNA CIUDAD CON MEMORIA

ANDRÉS MAZZINI

El fondo que se presenta en esta exposición y catálogo es una fuente muy relevante para la investigación en historia de la arquitectura de la ciudad de Montevideo y, por lo tanto, para la propia historia de la ciudad en el período comprendido. Si se entiende la ciudad como una gran arquitectura colectiva, puede analizarse con los instrumentos propios de la disciplina a través de estos documentos, constituyéndose, además, en expresión de la sociedad que la construye.

Para aportar a estos estudios el fondo —en tanto fuente— debe someterse a una rigurosa crítica que determine su valor de representatividad, sus alcances y sus limitaciones. Entre ellas debe citarse que los permisos representan las gestiones para la construcción realizadas por actores privados y no hay registro de lo producido desde los sectores públicos, en tanto estos no gestionaban permisos para la construcción de sus obras. Esta condición implica que el fondo no contiene información sobre obras muy significativas, que pueden considerarse elementos primarios muy caracterizadores y calificadores del ambiente urbano construido, realizadas por el sector público.

Por otro lado, los permisos documentan proyectos a realizar (constituidos por gráficos y memorias constructivas) y no estrictamente la obra realizada, ya sea porque esta fue concretada con modificaciones o porque no fue concretada. Esta limitación puede relativizarse, en tanto el porcentaje de estos casos es relativamente bajo.

Más allá de eso, el inventario de los documentos muestra un factor de representatividad alto, en tanto se registran pocos faltantes, y los documentos presentan un muy alto valor ya que son documentos originales y, como tales, únicos.

El fondo es de gran valor, entonces, para estudiar la producción arquitectónica del período, en tanto refiere al proyecto de edificios que, al concretarse, fueron generando el tejido urbano de Montevideo, mayoritariamente constituido por la producción de viviendas. Los permisos permiten la localización geográfica de cada proyecto en una parcela singular, lo que habilita, considerando el arco temporal, a detectar los procesos de ocupación del suelo en los distintos barrios.

A la vez, es posible determinar las autorías de cada proyecto, dado que se consigna si pertenecen a arquitectos, ingenieros, constructores u otros. Los gráficos permiten analizar las propuestas desde lo tipológico, así como las distintas respuestas programáticas, lo que visibiliza la aparición de nuevos programas y la evolución de programas y tipologías. Aportan, además, en relación con el análisis de la adscripción formal de las distintas propuestas, y permiten también estudiar las tendencias y la predominancia de unas u otras ideas y corrientes arquitectónicas en el transcurso de los años. Las memorias constructivas alimentan las investigaciones dirigidas a desentrañar el uso de materiales y técnicas que hicieron posible la concreción física de los proyectos, así como su evolución.

En resumen, el análisis histórico-crítico de este universo documental permite hacer emerger algunas de las lógicas de producción de la ciudad, el papel de los distintos hacedores en su construcción (arquitectos, constructores, políticos, intelectuales, etcétera) y, más allá de los aspectos materiales, permite visualizar algunos de los rasgos que pueden constituirse en identitarios en la configuración actual de la ciudad. La consideración de los aspectos tipológicos y morfológicos, en el marco de su ubicación temporal, considerando los cambios socioculturales que trascienden lo arquitectónico pero que se visualizan claramente en los proyectos presentados, permite acercarse a desentrañar los complejos procesos por los que la ciudad se produce, entre los que juegan un papel fundamental los cambios culturales.

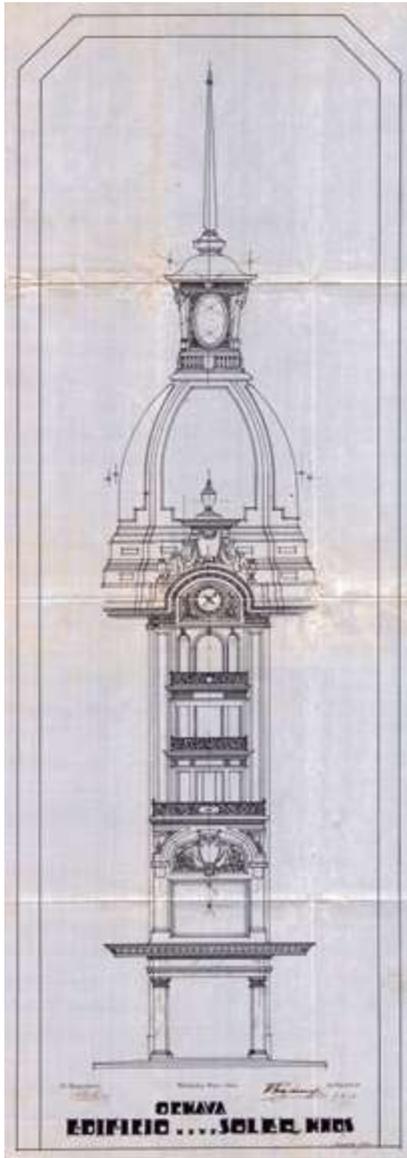
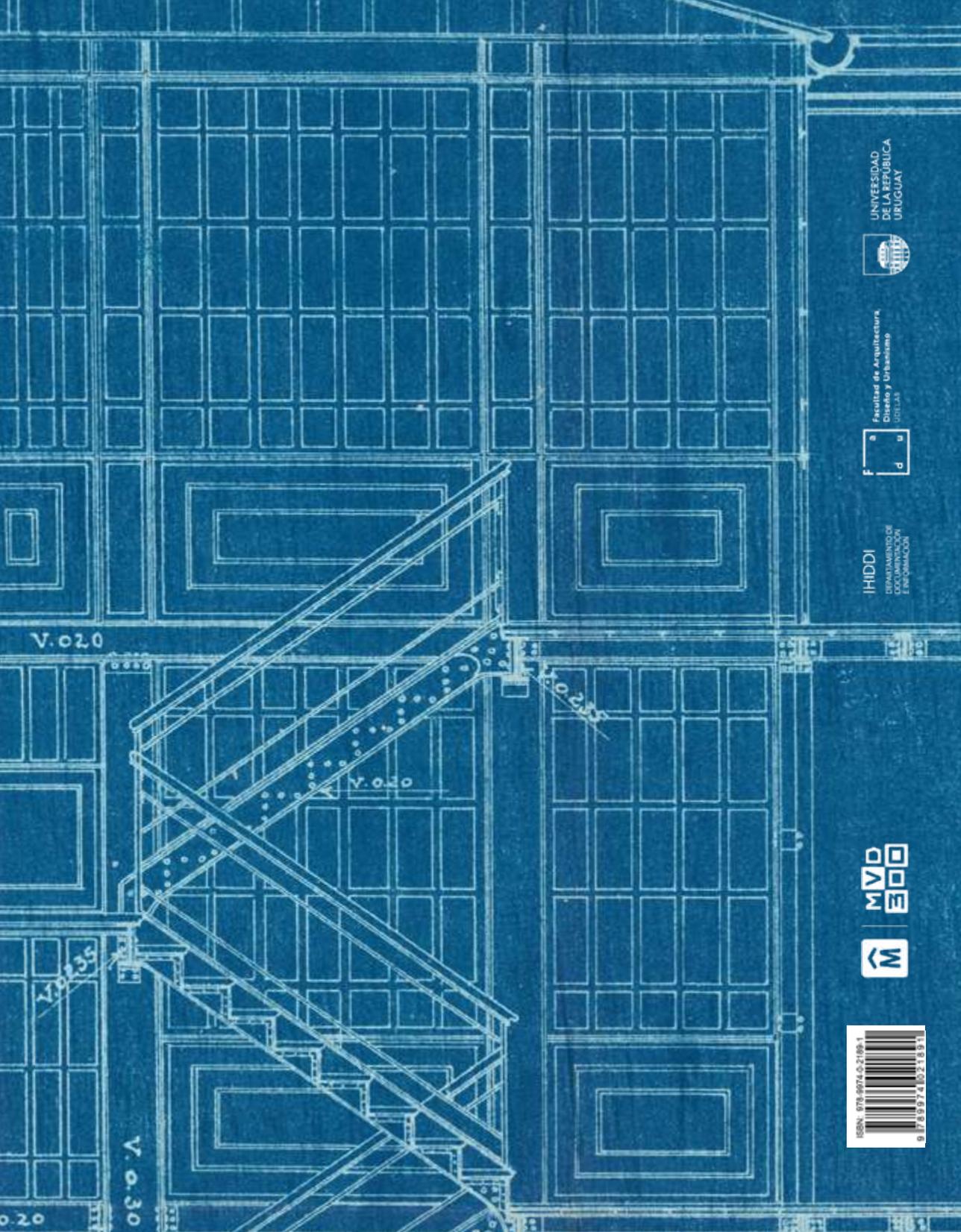


FIGURA 13. PERMISO DE CONSTRUCCIÓN
N° 141930. AÑO 1930

BIBLIOGRAFÍA

- Antola, Susana, Mary Galbiati, Elena Mazzini, Jorge Moreno y Cecilia Ponte. *El aporte italiano a la imagen de Montevideo a través de la vivienda*. Montevideo: Instituto Italiano di Cultura in Uruguay, 1994.
- Antola, Susana, y Cecilia Ponte. *El edificio de renta como tipo arquitectónico generador de ciudad*. Montevideo: Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Udelar, 1997.
- Álvarez Lenzi, Ricardo, Mariano Arana y Livia Bocchiardo. *El Montevideo de la expansión (1868-1915)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1986.
- Baldoira, Carlos. *La arquitectura corriente en Montevideo en el año 1907 a través del Archivo de Permisos de Construcción en custodia en el Instituto de Historia de la Arquitectura*. Montevideo: CSIC Udelar, 2015.
- Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP Uruguay). *Arquitecturas ausentes de Montevideo*. Montevideo: CICOP Uruguay, CEDODAL, Centro de Fotografía de Montevideo, Intendencia de Montevideo, 2017.
- Mazzini, Andrés, Elena Mazzini y Juan Salmentón. *Cambios culturales, tipologías y tejidos urbanos. Montevideo 1907-1928*. Montevideo: Instituto de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, Udelar, 2018.
- Medero, Santiago. *Arquitectos de Estado. Arquitectura y política en Uruguay en la primera mitad del siglo xx*. En "Estudios Sociales del Estado" - volumen 4, número 8, pp. 7 a 37, segundo semestre de 2018 - ISSN: 2422-7803. Con acceso (agosto 2024): <https://www.estudiossocialesdelestado.org/index.php/ese/article/view/158>
- Rimbaud, Tatiana. *Poetas de la Arquitectura en Uruguay. Construcciones para la nueva nación, 1894-1914*. Tesis doctoral (inédita). Departament de Teoria i Història i tècniques de comunicació, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona, Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona, julio 2024.



V.0.20

V.0.30

V.0.235

V.0.35

V.0.30

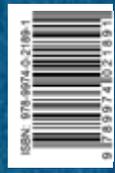
IHIDI
DEPARTAMENTO DE
DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
URUGUAY



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



ISBN: 978-9974-0-2189-1